

DÍA A DÍA CON BHAGAVAN

**De un diario de
A. DEVARAJA MUDALIAR**

(Que abarca desde el 16 de marzo de 1945 hasta el 4 de enero de 1947)

PREFACIO

Quizás no esté fuera de lugar alguna palabra sobre el origen de esta obra. Fue mi gran fortuna vivir durante más de cuatro años, desde agosto de 1942 hasta el final de 1946, en Sri Ramanasramam y tener el beneficio inestimable del contacto diario con nuestro Bhagavan. Después de haber estado allí durante algunos meses, diversas personas que visitaban el *ashram*, comenzaron a sugerir que sería una buena cosa si yo registraba los dichos de Bhagavan sobre temas espirituales, bien en respuestas a preguntas de los visitantes o bien en cualquier otro contexto. Durante mucho tiempo, sin embargo, yo fui demasiado perezoso para hacer el esfuerzo. No obstante, siempre que leía el «Evangelio de Sri Ramakrishna Paramahansa», como hacía de vez en cuando, sentía cuán deseable era que un libro similar fuera compilado en el caso de nuestro Bhagavan. Cuando me había hecho esta idea durante algunos años, la mañana del 1 de enero de 1945, en el espacio de una hora, tres personas diferentes —el empleado de un abogado, hijo de Sankara Ammal que hace servicio en el *ashram*, un hombre de negocios de Madrás de nombre M. V. P. Sastri, a quien yo conocía desde su adolescencia en Chittoor, y O. P. Ramaswami Reddi, que más tarde devino Ministro Principal de Madrás— todos ellos me instaron a emprender la tarea pues, en su amable opinión, yo estaba bien capacitado para ello, además de tener la facilidad necesaria de contacto cercano y constante con Bhagavan.

Al venir la solicitud de personas tan ampliamente diferentes el primer día del año, y al acercarse todas ellas a mí en tan rápida sucesión y sin consulta previa entre sí mismos, provocó una impresión tan profunda en mí que lo tomé como una llamada de hecho de Bhagavan. Así pues, ese mismo día comencé a llevar un diario del *ashram*. Mi idea era preservar para los devotos de Bhagavan, todo lo que tuviera lugar en el *ashram* que pudiera ser de interés o importancia desde un punto de vista u otro, y principalmente las respuestas de Bhagavan a preguntas dirigidas a él por visitantes de todos los rincones del globo, para muchos de los cuales yo actuaba como una suerte de traductor oficial en la corte de Bhagavan.

Yo le conté a Bhagavan las circunstancias bajo las que comencé la obra, pidiendo así su bendición para ella. Después obtuve permiso del *sarvadhikari*. Así mismo, durante los primeros días, le leía a Bhagavan lo que había registrado de modo que él pudiera corregirme dondequiera que me hubiera equivocado. Cuando yo estaba traduciendo a Bhagavan para los visitantes, si cometía el más mínimo error, Bhagavan me corregía. Siempre que yo mismo estaba en duda sobre lo que Bhagavan quería decir, pedía más aclaración y Bhagavan de buena gana explicaba las cosas otra vez para mi beneficio. Después de esos primeros dos o tres días, abandoné la lectura de mis registros a Bhagavan diariamente, pero si un día estaba en duda de si había registrado con exactitud lo que Bhagavan había dicho, yo solía leer mi registro del día y corregirlo siempre que él indicara que era necesario.

Al parecer, solo una parte de estos registros míos están disponibles ahora por las autoridades del *ashram* para su publicación. Estoy contento de que al menos esto vaya a ser publicado inmediatamente. Creo que llegaron a la existencia debido a que Bhagavan lo deseaba, y creo que es su voluntad que al menos una parte de ellos aparezca ahora impresa. Espero y pido a Bhagavan que la publicación pueda probarse, no meramente de interés, sino de gran utilidad para aquellos que la lean, y que él pueda otorgar su Gracia a todos aquellos que lo lean fervientemente y con fe.

1 de Enero de 1952

A. DEVARAJA MUDALIAR

NOTA DEL EDITOR: Por varias razones, una breve porción central de este diario, que cubre del 5 de mayo al 24 de julio de 1946, tuvo que ser impresa separadamente como el Volumen I en 1952, y las partes restantes como el Volumen II en 1957: el Volumen I también fue reimpresso en 1963. Ahora nos complacemos al editar el diario entero en un único volumen. La carencia de glosario, fue echada en falta por muchos lectores, y ahora se ha proporcionado.

SRI RAMANASRAMAM (20-5-1968) — EDITOR

Día a Día con Bhagavan

16-3-1945 Mañana

Un visitante: ¿Debo abandonar mi negocio y empezar a leer libros sobre Vedanta?

Bhagavan: Si los objetos tienen una existencia independiente, es decir, si existen en cualquier sitio aparte de usted, entonces puede ser posible para usted alejarse de ellos. Pero ellos no existen aparte de usted; ellos deben su existencia a usted, a su pensamiento. Así pues, ¿dónde puede ir usted, para escapar de ellos? En cuanto a leer libros sobre Vedanta, puede continuar leyendo los que quiera. Ellos sólo pueden decirle: «Realice el Sí mismo dentro de usted». El Sí mismo no puede ser encontrado en los libros. Usted tiene que encontrarlo por usted mismo, en usted mismo.

Tarde

Casi la misma pregunta fue planteada por otro visitante por la tarde y Bhagavan dijo: «¿Dónde puede ir usted, huyendo del mundo o de los objetos? Ellos son como la sombra de un hombre, de la que el hombre no puede huir. Hay una historia graciosa de un hombre que quería enterrar su sombra. El cavó una fosa profunda y, viendo su sombra en el fondo, estaba contento de poder enterrarla tan profundo. Continuó llenando la fosa y cuando la hubo llenado completamente, quedó sorprendido y disgustado al encontrar la sombra arriba. Ciertamente, los objetos o pensamientos de ellos estarán con usted siempre, hasta que realice el Sí mismo».

17-3-1945 Tarde

Mr. T. P. Ramachandra Aiyar le preguntó a Bhagavan sobre el significado de unas palabras en una estrofa de «La Realidad en Cuarenta Versos».

B: Se refiere a esa luz de *manas* en la que nosotros vemos todo el mundo, tanto el mundo conocido como el desconocido. Hay primero la luz blanca, por llamarla así, del Sí mismo, que trasciende tanto la luz como la oscuridad. En ella no puede ser visto ningún objeto. No hay ni veedor ni visto. Entonces hay oscuridad total o *avidya* en la que tampoco puede ser visto ningún objeto. Pero del Sí mismo procede una luz reflejada, la luz de *manas* puro, y es esta luz la que da espacio para la existencia de toda la película del mundo que no es visto ni en luz total ni en oscuridad total, sino solo en la luz reflejada o reducida. Es esta luz a la que se refiere la estrofa.

18-3-1945

Alrededor del 15-3-1945, Bhagavan había pedido a alguien en la sala que leyera en voz alta Bhakta Vijayam, para ilustrar, por la historia de Tulasi Das, cómo alguien totalmente inmerso en la vida sensual, repentinamente reclusa y va al otro extremo de una vida altamente religiosa. En la historia, Tulasi Das huye de la esposa y del hogar y va loco por Hari a Benarés. La esposa y la madre van y le imploran que vuelva, recordándole su gran amor por todos ellos. Él no las presta atención en absoluto, sino que las pregunta: «¿Ha venido mi Hari? Sí. ¡Ahí viene él!, etc.» Él estaba loco por Hari solo y no tenía interés en nada más. Cuando se estaba leyendo esta parte, Bhagavan dijo: «Yo estaba de alguna manera así en Madura. Yendo a la escuela, con los libros en la mano, estaba deseando y esperando fervientemente que Dios apareciera repentinamente ante mí en el cielo; y así estaba mirando hacia el cielo. ¡Qué tipo de progreso podría hacer uno así en sus estudios en la escuela!»

[Esto fue aparentemente poco antes de que él dejara Madura. Yo nunca antes había escuchado, ni de Bhagavan ni de otros, que él estuviera tan loco por Dios en Madura. Así lo registro aquí.]

19-3-1945 Mañana

Un visitante de Sind, muy probablemente Kundalal A. Mahatani de Hyderabad, Sind, (ahora Pakistán) preguntó: «Se dice que el mundo y los objetos que nosotros vemos son todos irreales, como la serpiente en la cuerda. También se dice en otros lugares que el veedor y lo visto son lo mismo. Si el veedor y lo visto son los mismo, entonces ¿cómo podemos decir que lo visto es irreal?»

B: Todo lo que eso significa es que lo visto considerado como una entidad independiente, independiente del Sí mismo, es irreal. Lo visto no es diferente del veedor. Lo que existe es el único Sí mismo, no un Veedor y un visto. Lo visto considerado como el Sí mismo es real.

V: Se dice que el mundo es como un sueño. Pero hay esta diferencia entre el estado de sueño y el estado de vigilia. En el sueño yo veo a mis amigos o familiares y tengo algunas experiencias con ellos. Cuando despierto y pregunto a esos amigos o familiares a quienes encontré en el sueño sobre el sueño, ellos no saben nada sobre ello. Pero en el estado de vigilia, lo que veo y escucho es corroborado por muchos otros.

B: Usted no debe mezclar los estados de sueño con sueños y de vigilia. Del mismo modo que usted busca corroboración sobre las experiencias del estado de vigilia de aquellos a quienes usted ve en el estado de vigilia, debe pedir corroboración sobre las experiencias del sueño a aquellos a quienes usted vio en el estado de sueño, es decir, cuando usted estaba en el sueño. Entonces en el sueño, esos amigos o familiares a quienes usted vio en el sueño le corroborarán.

El punto principal es, ¿está usted preparado cuando está despierto para afirmar la realidad de cualquiera de sus experiencias soñadas? Similarmente, uno que ha despertado en *jñana*, no puede afirmar la realidad de la experiencia de vigilia. Desde su punto de vista, el estado de vigilia es sueño.

V: Se dice que solo algunos son elegidos para la Auto-realización y solo esos podrán obtenerla. Es bastante desalentador.

B: Todo lo que eso significa es que nosotros, por nuestra propia *buddhi*, sin la asistencia de la Gracia de Dios, no podemos obtener la realización del Sí mismo.

Yo añado: «Bhagavan dice también que incluso esa Gracia no viene arbitrariamente, sino debido a que uno la merece por sus propios esfuerzos bien en esta vida o en vidas anteriores».

V: Se declara que el esfuerzo humano es inútil. ¿Qué incentivo puede tener entonces un hombre por mejorarse a sí mismo?

Yo preguntó: «¿Dónde se dice que usted no deba hacer esfuerzo o que su esfuerzo es inútil?»

Acto seguido el visitante mostró la parte en «¿*Quién soy yo?*» donde se dice: «Cuando hay una gran Fuerza cuidando de todo el mundo, ¿por qué debemos preocuparnos nosotros de qué haremos?» Yo señalé que lo que se menosprecia ahí no es el esfuerzo humano, sino el sentido de que “Yo soy el hacedor”. Bhagavan aprobó mi explicación, cuando le pregunté si no era así.

Tarde

Bhagavan dijo que una vez tuvo un sueño en el que él iba a Palni y que entonces devoraba al Dios de Palni (el señor Subramanya); y que otra vez tuvo un sueño en el que visitaba el templo Tiruchendur (donde también la deidad es el señor Subramanya). Los detalles de este sueño Bhagavan no los recuerda.

Recuerdo que una vez algunas personas quisieron saber si un *jivanmukta* puede tener sueños. La duda es natural, debido a que nosotros creemos que los *jñanis* no tienen sueño profundo como los hombres ordinarios. Así pues, ellos no pueden tener sueños. Por lo tanto yo pregunté a Bhagavan sobre este asunto, y él dijo: «Si el *jñani* puede tener un estado de vigilia, ¿cuál es la dificultad de que tenga un estado de sueño con sueños? Pero, por supuesto, lo mismo que su estado de vigilia es diferente del estado de vigilia del hombre ordinario, así también su estado de sueño con sueños será diferente del estado de sueño del hombre ordina-

rio. Ya sea en la vigilia o ya sea en el sueño con sueños él no caerá de su estado real que a veces es llamado el cuarto estado o estado *turiya*».

24-3-1945 Tarde

Estaba yo leyendo «Vichara Sangraha» («Auto-Indagación»). Me encontré con la declaración de que algo está brillando o sonando como «yo»—«yo» en el corazón. Yo siempre había tenido duda sobre lo que significa exactamente la palabra «*sphurana*». Así pues, pregunté a Bhagavan y él dijo: «Significa que brilla o ilumina». Yo pregunté: «¿No es un sonido que nosotros escuchamos?» Bhagavan dijo: «Sí, nosotros podemos decir que es un sonido que *sentimos* o del que *devenimos* conscientes». Él también aludió al diccionario y dijo: «La palabra significa «latir», «brotar en la memoria», «destello en la mente». Así, tanto sonido como luz pueden estar implícitos en la palabra *sphurana*. Todo ha venido de la luz y el sonido».

Yo pregunté a Bhagavan qué es lo que «brilla», si es el ego o el Sí mismo. Él dijo que no era ni el uno ni el otro, sino algo entre medias de los dos, que es algo que es una combinación del «yo» (Sí mismo) y el pensamiento «yo» (ego), y que el Sí mismo es sin siquiera este *sphurana*.

Al explicar cómo el Sí mismo es mera luz y cómo es a la vez la palabra o el sonido y también eso de lo que la palabra o el sonido viene originalmente, Bhagavan dijo, «El hombre tiene tres cuerpos, el grosero hecho de los cinco elementos, el *sukshma* o sutil hecho de *manas* y *prana*, y el *jiva*. Similarmente *Iswara* tiene tres cuerpos. Todo el universo manifestado es Su cuerpo grosero, la luz y el sonido son Su cuerpo *sukshma* y el Sí mismo es Su *jiva*».

25-3-1945 Tarde

Un tal P. Sri Krishniah de Peddapalayam, cerca de Tenali, llegó al *ashram* el 22 y comenzó a leer con el permiso de Bhagavan una pequeña obra sobre la vida de *Dhanurdasa*, compuesta por él en verso telugu y dedicada a Bhagavan. La dedicatoria es a la vez humorística y conmovedora, al ser considerado el poema como una virgen ofrecida a Bhagavan en matrimonio, pues *kanyadama* es considerado el mejor regalo. Al parecer había escrito la dedicatoria primero y la obra después. Así pues, eligió a su yerno antes de engendrar a su hija y al final de su dedicatoria, dice: «Usted ya ha desposado a *mukti*. Por favor tome a esta hija mía también y trátela bondadosamente y bien, corrigiendo sus faltas e ignorando sus flaquezas. Yo no puedo pedirle que se venga a nuestra casa, aunque usted ha devenido mi yerno, pues muchos Rajahs y otros vienen siempre a usted aquí por su *darshan*». Él también dice: «Por este matrimonio de mi hija *vaishnava* con Bhagavan, *advaita* y *visihtadvaita* han devenido casados».

Él leyó la dedicatoria una vez más el 25 por la tarde y leyó también su canto de despedida del que lo siguiente es una traducción libre: «Para hombres como nosotros, diversos deseos

vienen a menudo. Algunos se cumplen, otros no. Aquí todos mis deseos obtuvieron satisfacción. Uno de mis deseos era componer una vida de *Dhanurdasa* en verso, otro era venir aquí en compañía de mis amigos y familiares, y ofrecerle la mano de mi hija (el poema) a usted, un tercero era comer a satisfacción mía en su compañía en la celebración del matrimonio anteriormente citado, un cuarto era detenerme aquí unos pocos días y regalarme los ojos con una visión de usted. Todo esto junto obtuve, por virtud de su Gracia. Por favor, déme su permiso para partir. ¡Oh, el de vida pura! ¿Qué magia ha guardado en esta forma tuya, que aquellos que la han visto devienen embelesados? ¿Qué poder ha instilado en este aire, que es capaz de alejar toda aflicción? ¿Qué droga ha mezclado en el agua de este lugar, que es capaz de vencer todos los achaques? ¿Qué poder de encantamiento ha esparcido sobre estos establecimientos que aquellos que vienen aquí se sienten reacios a marchar? Solo usted puede conocer su grandeza. Por mucho tiempo que podamos permanecer nosotros, los pies no se moverán para partir de aquí. ¿Qué puedo hacer yo? Por favor, concédeme marcharme, *purushottama* (el mejor entre los hombres)».

31-3-1945

Hace algunos días, una noche cuando Bhagavan, después de la cena, estaba descansando en su hamaca en la galería, al este de su sala, algo divertido tuvo lugar. Él estaba de cara al sur. Chadwick estaba sentado detrás de la espalda de Bhagavan. Justo después de que Bhagavan tomara su asiento y se reclinara sobre los cojines, Chadwick desde detrás a hurtadillas e inadvertido, abanicaba a Bhagavan. Cuando Bhagavan se volvió y miró, Chadwick retiró el abanico y se quedó quieto. Cuando Bhagavan volvió su cara hacia el sur, Chadwick volvió a abanicarle de nuevo. Bhagavan se volvió y Chadwick paró. Bhagavan se estaba preguntando cómo tenía la brisa. Entonces Chadwick rió y Bhagavan se unió en la risa. Esto muestra cómo incluso con un maestro tan eminente un devoto puede jugar y ambos pueden disfrutar la broma como niños.

Tarde

Al parecer, un visitante, el Raja de Sivaghar en U. P. dijo que él se había abandonado a Bhagavan y Bhagavan debía darle *jñana*. Bhagavan aludió a un artículo sobre la insistencia de Nama Dev sobre la importancia del nombre del señor en el número de septiembre de 1937 de *Visión*, donde se señala que solo cuando se abandona el «yo», el ego, se realiza el significado del nombre del señor. Cuando entré en la sala, se estaba contando en inglés la historia de cómo llegó a ser enseñado el «*Ashtavakra Gita*», para el beneficio del Raja anteriormente citado y otros visitantes. Después de que la historia fuera leída, Bhagavan dijo: «Debido a que *Brahma jñana* no es algo externo, que está en algún lugar lejano donde usted pueda ir y obtenerlo, usted no puede decir que llevará mucho o poco tiempo alcanzarlo. *Brahma jñana* está siempre con usted. ¡Usted es Eso! La historia del «*Ashtavakra Gita*» pretende enseñar que para obtener *Brahma jñana* todo lo que se necesita es abandonarse uno mismo completamente al *gurú*, abandonar su noción de «yo» y «mío». Si éstos son abandonados, lo que queda es la

Realidad. Entonces, deviene imposible decir cuánto tiempo llevará obtener *Brahma jñana*. Sería erróneo decir que lleva tanto tiempo como un hombre requeriría para poner su otro pie en el segundo estribo después de haber colocado un pie en el primero. En el momento en que el ego es completamente abandonado, el Sí mismo brilla.

Prosiguiendo, Bhagavan citó las dos últimas líneas de la siguiente estrofa de «*Yoga Vasishta*», que dicen que a menos que sea eliminada la nube del «yo» o el sentido del «ego» que cubre la luna de la consciencia divina (*chidakasa*), el lirio del corazón que no sabe nada del sentido de «yo» (*ahankara*) no se abrirá en plena floración.

Bhagavan añadió también: «Nosotros tenemos que contender contra *samskaras* de tiempos inmemoriales. Todos ellos se irán. Solo que se irán comparativamente pronto en el caso de aquellos que ya han hecho *sadhana* en el pasado, y más tarde en el caso de los otros». En relación con esto, yo pregunté: «¿Se irán estos *samskaras* gradualmente o desaparecerán de repente un día? Pregunto esto, debido a que aunque he permanecido bastante tiempo aquí, no percibo ningún cambio gradual en mí». Bhagavan preguntó: «Cuando el sol surge, ¿se va la oscuridad gradualmente o toda a la vez?»

Otro visitante preguntó: «¿Cómo conquistar las pasiones?» Bhagavan dijo: «Si las pasiones fueran algo externo a nosotros, podríamos tomar las armas y munición y conquistarlas. Ellas vienen todas de dentro de nosotros. Si, mirando en la fuente de donde ellas surgen, vemos que no salen de nosotros, las conquistaremos. Es el mundo y los objetos en él lo que despierta nuestras pasiones. Pero el mundo y estos objetos son solo creados por nuestra mente. Ellos no existen durante nuestro sueño profundo».

Después de toda esta conversación, Bhagavan bebió un poco de agua de su *kamandalam* y volviéndose hacia su asistente, le preguntó si había bebido ya algo de agua (es decir, después de haber vuelto a la sala sobre las 3.30 de la tarde). El asistente dijo, «sí», y a esto Bhagavan dijo que lo había olvidado, y para asegurarse bebió un poco otra vez. Él añadió también, casi en un momento desprevenido, pues rara vez cuenta tales experiencias suyas, que algunas veces no sabe si es mañana, mediodía o tarde y tiene que mirar el reloj y tratar de recordar antes de saber qué hora del día es. En una ocasión, me dijo que rascó su piel, donde hubo eccema una vez, del modo en que nosotros rascamos durante el sueño. Y una vez, cuando yo estaba preocupado por algún dolor físico suyo, me dijo que él sentía ese dolor como una experiencia momentánea y débil como en un sueño. Éstos son indicios del tipo de vida que Bhagavan lleva en medio de nosotros, pareciendo actuar y moverse y sentir como nosotros, pero viviendo realmente en un mundo suyo propio donde las cosas que nosotros experimentamos no existen.

5-6-1945 Tarde

Harindranath Chattopadhyaya, G. V. Subbaramayya, T. P. Ramachandra Aiyar y yo mismo estábamos sentados en la fila de enfrente justo opuesta a Bhagavan en la sala y G. V. S.

dijo a H. C.: «Recientemente, yo me topé con una copia impresa de algunos de sus versos compuestos en el Ashram Aurobindo, con las notas de Sri Aurobindo al margen alabando sumamente algunos versos». Acto seguido, H. C. dijo a Bhagavan: «Me quedé en el Ashram Aurobindo durante dos años y entonces compuse unos 4000 sonetos y un poema de 50.000 versos más otra poesía». Apparently, el hecho de que H. C. hubiera estado en el Ashram Aurobindo antes por dos años era nuevo para Bhagavan, aunque no lo era para algunos de nosotros. Ésta es la tercera visita de H. C. a Bhagavan. H. C. nos dio entonces un recital de dos de sus primeros poemas y uno de aquellos hechos en Pondicherry. Se dan abajo. Bhagavan disfrutó con la recitación.

LA COPA DE ARCILLA

(Una conversación entre el poeta y la copa)

«¡Oh copa silenciosa! roja de la cabeza a los pies,
¿Cómo te sentías
Cuando eras girada
Sobre la rueda del alfarero
Antes de que él te trajera al mundo?»

Sentía un impulso consciente en mí
De separarme
De la gran mano del alfarero
Que ardía caliente.
Sentía un gran
dolor al ser separada
En mi forma presente.
Antes de esa hora fatal
En que me ví cautiva en la rueda del alfarero
Y arrojada en esta copa de sueño carmesí,
Yo solía sentir
La fragante amistad de una pequeña flor
Cuya raíz estaba enterrada profundamente en mi seno.
El alfarero ha extraído la energía vital de mí;
Y me ha dado una forma que es mi muerte;
Mi pasado estado natural sin forma era mejor,
Con solo una flor flameando en mi pecho.

CÁNTAROS DE ARCILLA

En el exterior de la tienda del alfarero
En pacientes filas permanecemos, los cántaros de arcilla
Bajo un cielo cobrizo y dorado
Esperando a cada momento ser vendidos.

Aunque no tenemos lengua, sin embargo sentimos
La amargura hacia la rueda del alfarero
Que nos dio, aunque sin un defecto,
Forma, lo cual es contra nuestra ley de ser.

Los cántaros son bellos y sin embargo, en verdad,
Incluso de la belleza seremos todos liberados
Y, resbalando a la Tierra, escaparemos seguro
De la tiranía encantada de la forma.

Algunos de nosotros, cántaros, cansados de ser, caemos
Y nos rompemos en pedazos en la tienda del alfarero.
¡Cosas patéticas! ¿Qué le importa al alfarero
La pálida debilidad de la loza?

FORMADOR FORMADO

Algunas veces era
Un alfarero que sentía
Sus dedos moldear la arcilla maleable
En formas sobre su rueda;
Pero ahora, por la sabiduría ganada últimamente,
Ese orgullo se ha desvanecido,
He dejado de ser el alfarero
Y he aprendido a ser la arcilla.

Otras veces era
Un poeta a través de cuya pluma
Innumerables cantos venían
A ganar los corazones de los hombres;
Pero ahora, por el nuevo conocimiento adquirido
Que hacía tanto que no tenía,
He dejado de ser el poeta
Y he aprendido a ser el canto.

Yo era un forjador de espadas,
 En días pasados,
 En cien campos de batalla
 Centelleaban y resplandecían y brillaban;
 Pero ahora que yo estoy rebosando con
 El silencio del señor
 He cesado de ser un forjador de espadas
 Y he aprendido a ser la espada.
 En días pasados yo era
 Un soñador que arrojaba
 A cada lado una insolencia
 De esmeralda y perlas.
 Pero ahora que me estoy arrodillando
 A los pies del Supremo
 He dejado de ser el soñador
 Y he aprendido a ser el sueño.

Después de esto, yo pedí a H. C. que recitara ante Bhagavan (o más bien que representara como en el escenario) un trozo de una obra suya en la que un trabajador portuario gimiendo bajo su trabajo exclama en una queja. H. C. lo hizo y todos vieron cuán emotiva puede ser una buena recitación. Después de un rato, H. C. preguntó a Bhagavan: «¿Cómo es, Bhagavan, que nosotros a veces nos sentimos anegados de lágrimas en su Presencia?» Bhagavan sonrió y guardó silencio. Yo dije: «Es bueno cuando las lágrimas brotan así a borbotones, e incluso de Bhagavan está registrado que cuando él se quedaba ante la imagen en el templo de Madura, antes de venir aquí, fluían las lágrimas involuntariamente de sus ojos, no como resultado de ninguna alegría o miseria, sino puramente de *bhakti*». Bhagavan acto seguido fue lo suficientemente amable para añadir: «Incluso después de llegar aquí, ha ocurrido una cosa semejante. Incluso al leer o escuchar pasajes conmovedores de libros ha ocurrido una cosa semejante. Por lo visto, un remanente de lágrimas emocionales está latente en muchos de nosotros, de modo que en cualquier momento oportuno o a la más mínima provocación, ellas salen sin ningún control por nuestra parte». Entonces Bhagavan narró, muy dramáticamente como es habitual en él, un incidente que ocurrió cuando tenía unos 22 años y vivía en la caverna Virupaksha. Al parecer estaba sentado sobre una roca cercana a la caverna y un muchacho de unos 8 o 10 años vino allí, miró a Bhagavan y, no siendo capaz de soportar la visión de una persona tan joven y brillante, llevando una vida de penitencia tan dura, fue movido a compasión de tal manera que comenzó a sollozar violentamente por algún tiempo. Bhagavan dijo: «¿Quién puede decir cuál era la razón para este sollozo y por qué brotaban las lágrimas de él meramente al verme?» Bhagavan continuó en un ánimo reminiscente durante el día y añadió que otro muchacho, también de unos 8 o 10 años, se encontró con Bhagavan otro día en su caverna Virupaksha y tenía tanta pena de Bhagavan, que tuvo lugar entre ellos la siguiente conversación. Bhagavan estaba sentado solo en una roca cercana a la caverna, y el muchacho llegó y se encontró con él ahí.

Muchacho: «¿Por qué está usted aquí, solo, de esta manera?»

Bhagavan: «Tuve algún problema en casa y de ese modo he devenido así».

Muchacho: «Entonces, ¿qué hay sobre su comida?»

Bhagavan: «Como si alguien me da algo que comer».

Muchacho: «Yo tengo un buen maestro. Le llevaré a él. Primero, puede que tenga que ofrecer sus servicios gratis. Si él aprueba su trabajo, le dará tres empanadas por día y gradualmente lo aumentará a seis empanadas, y así sucesivamente».

Bhagavan: «Si, por favor hágalo».

Bhagavan añadió: «No había duda de que el muchacho estaba muy preocupado por lo que él consideraba mi triste apuro y que estaba movido por gran y genuina pena».

Bhagavan recordó también el incidente en el que una anciana *harijan*, un día por la tarde, se dirigió a Bhagavan en uno de sus paseos por la escabrosa jungla bajando la colina y señaló: «¡Una maldición sobre usted! ¿Por qué no puede estarse quieto en un lugar?»

Bhagavan dijo: «Sí, éste es un consejo muy bueno» y también abofeteó sus propias mejillas, como si fuera un castigo por no haber sabido lo que la mujer le enseñaba entonces.

Relativo al incidente mencionado arriba, Bhagavan dijo que, cuando al principio la anciana comenzó a afrentarle, él no podía comprender por qué lo merecía y estaba atónito en cuanto a qué ofensa podía haberle hecho a la mujer.

Esto hizo que el Sr. T. S. Rajagopal recordase un artículo de una señorita Souris en un diario telugu llamado *Bharati*. Para el beneficio de Harindranath Chattopadhyaya y algunos otros, que lo desconocían, Bhagavan relató de nuevo el incidente para el alborozo de todos nosotros.

Bhagavan dijo: Un día, el *mauni* trajo el *tapals* (correo) como es habitual. Yo dejé los papeles y revistas en el sofá y estaba mirando las cartas. Después de mostrarme el correo, el *mauni* dejó la sala y cogió el número de *Bharati*, diciendo que lo leería y lo traería de vuelta. Después de un ratito, volvió, dejó la revista en mi sofá y ya se iba. Ya cerca de la puerta, de repente, dijo: «¡Qué ladrón es Bhagavan!» y antes que yo pudiera preguntar por qué decía eso, se había ido. Yo me estaba preguntaba qué podía haber hecho para que el *mauni* me reprochara así. Ello se escapaba de mi entendimiento. Y solo después de que leí el artículo en el *Bharati* y llegue a la última frase en él, que era, «¡Oh, qué ladrón es Bhagavan», pude comprender la broma.

23-8-1945 10 de la mañana

El Sr. Kundanlal Mahatani, de Karachi, que ha estado residiendo aquí durante unos ocho meses, pidió a Bhagavan *upadesa* directa, argumentando que todos los libros enfatizan que no puede obtenerse nada por nadie excepto con la ayuda de *upadesa* de un gurú y que, aunque él ha leído todas las instrucciones dadas por Bhagavan para la Auto-indagación y ha obtenido serenidad de mente donde Dios puede ser realizado como «yo», sigue sin saber cuál es el mejor método para él individualmente. Ésta no era la primera vez que hacía una petición semejante. Al menos dos veces antes, una en junio y otra vez en julio, él lo había hecho. Ni entonces ni ahora dio Bhagavan ninguna respuesta. El caballero estaba muy desalentado y preocupado por si no era apto para recibir alguna respuesta y si había cometido alguna ofensa por la que Bhagavan no quería responder.

Después, por la tarde, Bhagavan, en relación con algún otro asunto, aludió a un poema tamil y para mirar una traducción, el Sr. Mahatani tomó prestado mi cuaderno en el 24-8-1945. Como ocurre a menudo a los devotos, que indirectamente reciben las instrucciones necesarias, el Sr. Mahatani encontró en el cuaderno instrucciones que le satisfacían. Además, el 25-8-1945 sobre las 2 de la tarde, cuando estaba echando una siesta, tuvo una visión en su sueño en la que aparecía Bhagavan y citaba un *sloka* sánscrito e interpretaba su significado como: «No hay mejor *karma* o *bhakti* que la indagación en el Sí mismo». Él estaba grandemente alborozado y más tarde, en el mismo sueño, otro devoto hizo la misma pregunta a Bhagavan y Mahatani repitió la respuesta citada anteriormente y rió cordialmente. Todo esto le fue transmitido a Bhagavan el 25 por Mahatani.

8-9-1945 Mañana

El Sr. Subba Rao de Bezwada preguntó a Bhagavan: «¿Cuál es la diferencia entre imaginación y visión?»

Bhagavan: «Una es voluntaria y la otra no. Pero en un último análisis, aunque no en el presente inmediato, incluso la visión debe haber tenido su origen en la esfera voluntaria».

Subba Rao: «¿Igual que los sueños tienen su origen ahí?»

Bhagavan: «Sí».

Otro visitante: «Se dice que nuestra vida de vigilia es también un sueño, similar a nuestro sueño durante el sueño profundo. Pero en nuestros sueños nosotros no hacemos ningún esfuerzo consciente para liberarnos del sueño y despertar, sino que el sueño mismo llega a su fin sin ningún esfuerzo por nuestra parte y nosotros devenimos despiertos. Similarmente, ¿por qué el estado de vigilia, que en realidad es solo otro tipo de sueño, no llega a su fin por sí mismo, y sin ningún esfuerzo por nuestra parte, y nos deja en *jñana* o despertar real?»

B: «Su pensamiento de que usted tiene que hacer un esfuerzo para liberarse de este sueño del estado de vigilia y su hacer esfuerzos para obtener *jñana* o despertar real, son todos parte del sueño. Cuando usted obtenga *jñana*, verá que no había ni sueño durante el sueño profundo, ni el estado de vigilia, sino solo usted mismo y su estado real».

Yo presioné a Bhagavan: «Pero cuál es la respuesta a la pregunta: ¿Por qué el estado de vigilia no pasa también como nuestros sueños sin ningún esfuerzo por nuestra parte y nos deja en *jñana*, como un sueño pasa y nos deja despiertos?»

B: ¿Quién puede decir que el sueño pasó por sí mismo? Si el sueño viene, como se supone generalmente, como el resultado de nuestros pensamientos o karma pasados, probablemente el mismo karma decida también cuánto durará y cómo debe cesar después de ese tiempo».

Yo continuaba insatisfecho y, como el resultado de más conversación con Bhagavan, siento que el estado de vigilia, aunque sea una suerte de sueño, es claramente distinto del sueño durante el sueño profundo en esto, a saber, que durante el sueño con sueños nunca se nos ocurre que sea un sueño, mientras que en el estado de vigilia nosotros somos capaces de discutir y comprender de libros y gurús y de algunos fenómenos que pueden ser solo sueño después de todo. Debido a esto, puede ser nuestra tarea hacer un esfuerzo para despertar a *jñana*. Bhagavan dice que nosotros no lo consideramos un sueño hasta que despertamos, que el sueño parece completamente real mientras dura; y que similarmente este estado de vigilia no parecerá un sueño hasta que despertemos a *jñana*. Aún así, me parece a mí que, debido a la diferencia citada anteriormente entre los estados de sueño y de vigilia, nuestro esfuerzo es necesario.

14-9-1945

Hace tres o cuatro días, el Sr. Desai, subjuez retirado, preguntó a Bhagavan (con referencia a lo que se dice en «*Ramana Gita*»), ¿cómo dirigir el *prana* o corriente vital a la *sushumna nadi*, de modo que, como se dice en *Ramana Gita*, podamos obtener el corte del *chit-jada granthi*?» Bhagavan dijo: «Indagando, “¿Quién soy yo?”».

«El yogui puede tener como meta despertar la *kundalini* y elevarla a la *sushumna*. El *jñani* no puede tener esto como su objeto. Pero ambos obtienen el mismo resultado, el de elevar la fuerza vital a la *sushumna* y cortar el *chit-jada-granthi*. *Kundalini* es solo otro nombre para *atma* o Sí mismo o *sakti*. Nosotros hablamos de ella como si estuviera dentro del cuerpo, debido a que nos concebimos a nosotros mismos limitados por este cuerpo. Pero en realidad ella está tanto dentro como fuera, no siendo otro que el Sí mismo o la *sakti* del Sí mismo».

Desai: «¿Cómo batir las *nadis*, de modo que la *kundalini* pueda subir a la *sushumna*?»

Bhagavan: «Aunque el *yogui* pueda tener sus métodos de control de la respiración, *pranayama*, *mudras*, etc., para este objeto, el método del *jñani* es solo la indagación. Cuando, por

este método, la mente se sumerge en el Sí mismo, él, su *sakti* o *kundalini*, surge automáticamente».

Al día siguiente, un visitante preguntó a Bhagavan, con referencia a las palabras «*dhi-mahi*» en la *gayatri*: «¿Cuál es la idea implícita? Yo no soy capaz de comprenderlo correctamente».

B: Las palabras solo significan fijar el *aham* en el Sí mismo, aunque literalmente significan: «Nosotros meditamos».

Visitante: «Yo no soy capaz de formar una concepción del «*Tat*» o el Sí mismo. Entonces, ¿cómo voy a fijar el *aham* en el *Tat*?»

B: «¿Por qué debe usted preocuparse por concebir el *Tat* que no conoce? Trate de encontrar el «yo» que usted conoce, qué es y de dónde surge. Eso es suficiente».

16-9-1945 Tarde

Un visitante preguntó: «¿Qué debe hacer uno, que es un absoluto principiante en esta línea (es decir, espiritual)?»

Bhagavan: «El hecho mismo de que usted haga esta pregunta, muestra que usted sabe qué hacer. Se debe a que usted siente la falta de paz, por lo que está ansioso de dar algunos pasos para obtener la paz. Debido a que yo tengo un pequeño dolor en mi pie, estoy aplicando este unguento».

Visitante: «¿Cuál es el método a adoptar para obtener paz?»

B: «La concepción de que hay una meta y una vía a ella es errónea. Nosotros somos la meta o la paz siempre. Librarse de la noción de que nosotros no somos la paz es todo lo que se requiere».

Visitante: «Todos los libros dicen que es necesaria la guía de un gurú».

B: «El gurú solo dirá lo que yo estoy diciendo ahora. Él no le dará nada que usted no tenga ya. Es imposible para nadie obtener lo que él no tiene ya. Incluso si obtiene una cosa tal, ella se irá como vino. Lo que viene también se irá. Solo permanecerá lo que es siempre. El gurú no puede darle nada nuevo, que usted no tenga ya. La eliminación de la noción de que nosotros no hemos realizado el Sí mismo, es todo lo que se requiere. Nosotros somos siempre el Sí mismo. Únicamente, que no nos damos cuenta».

El mediador del *ashram* hizo algunas preguntas sobre sus experiencias durante la meditación. Bhagavan explicó que el Sí mismo es la única realidad que existe siempre y es por su luz que todas las demás cosas se ven. Nosotros lo olvidamos y nos concentramos en las apariencias. La luz en la sala luce, tanto cuando las personas están presentes como cuando están ausentes, tanto cuando las personas están representando algo como en un teatro como cuando no se está representando nada. Es la luz que nos capacita para ver la sala, las personas y la representación. Nosotros estamos tan enredados con los objetos o apariencias reveladas por la luz, que no prestamos atención a la luz. En el estado de vigilia o de sueño con sueños, en los que las cosas aparecen, y en el estado de sueño profundo, en el que no vemos nada, hay siempre la luz de la consciencia o Sí mismo, lo mismo que la lámpara de la sala luce siempre. La cosa a hacer es concentrarse en el Veedor y no en lo visto, no en los objetos, sino en la Luz que los revela.

18-9-1945 Tarde

Han venido un grupo de bengalíes. Uno de ellos recientemente ha perdido un hijo. Él hizo la pregunta a Bhagavan: «¿Por qué murió ese niño tan joven? ¿Es su karma o nuestro karma que nosotros tengamos esta pena?»

Bhagavan: «El *prarabdha* que el niño tenía que agotar en esta vida ha terminado y por eso ha muerto. Así pues, nosotros podemos llamarlo el karma del niño. En lo que le concierne a usted, depende de usted no afligirse por ello, sino permanecer calmo e inafectado, estando convencido de que el niño no era suyo sino solo de Dios, que Dios da y Dios se lleva». Y en relación con esto, Bhagavan sacó el «Yoga Vasishtha» en inglés para aludir a la historia de Punya y Pavana. Cosa extraña, cuando él casualmente abrió el libro, lo abrió de hecho por la historia que él tenía en mente. Y él me pidió que leyera la parte del libro donde Punya aconseja a su hermano Pavana que no se aflija tontamente por la muerte de sus padres, señalando que Pavana había tenido innumerables nacimientos en el pasado, en cada uno de los cuales tuvo muchas relaciones y que exactamente como él no está lamentándose por la muerte de todos esos familiares ahora, él no debe lamentarse por la muerte de su padre tampoco.

El visitante preguntó: «Cuando una persona muere siendo un niño y otro vive mucho, ¿cuál de ellos es el pecador más grande?»

B: «Yo no puedo decirlo».

Yo dije al visitante que los datos que había dado no podían por sí mismos capacitar a nadie para juzgar cuál era el pecador más grande.

Visitante: «Si una persona vive mucho, tiene mayores oportunidades de perfeccionar los pasos para obtener realización».

B: «La persona que muere joven, puede renacer pronto y tener en esa vida mejores oportunidades de esforzarse por la realización que la otra persona que vive mucho en esta vida».

Un visitante preguntó: «Cuando se dice que nosotros debemos renunciar a todas las actividades, ¿significa que debemos reducir nuestras actividades tanto como sea posible?»

B: «Abandonar las actividades significa abandonar el apego a las actividades o a los frutos de ellas, abandonando la noción «Yo soy el hacedor». Las actividades por las que este cuerpo ha venido, tendrán que ser efectuadas. No se plantea abandonar tales actividades, pueda gustarle a uno o no».

27-9-1945

Al parecer Bhagavan ha sentido repentinamente ganas de visitar Skandasramam, donde desde hace ahora una semana se están haciendo reparaciones; y así, sin informar a nadie, después de la comida de mediodía, Bhagavan, en su paseo habitual de después de la comida, se encaminó hacia Skandasramam, seguido por el asistente Rangaswami. Pocos supieron de esto hasta las 3.30 de la tarde Pero después de las 3.30, las noticias se extendieron gradualmente y casi todos los devotos subieron a Skandasramam y encontraron a Bhagavan sentado sobre la plataforma de terrazo del frente, que domina el templo y la ciudad. Nosotros encontramos a Bhagavan de muy buen ánimo y relatando varios acontecimientos e incidentes que ocurrieron durante su residencia allí, antes de su llegada a Ramanasramam. Bhagavan tenía intención incluso de continuar y de pasar la noche allí. Pero todos los devotos se habían agrupado allí y nadie parecía dispuesto a moverse hasta que Bhagavan se moviera. Así, sobre las 5.30 de la tarde, Bhagavan se levantó, miró a las diversas partes del *ashram*, diciéndonos dónde dormía, dónde se sentaba él y dónde su madre, dónde cocinaban, dónde estaba el viejo grifo, y así sucesivamente, y después bajó por las escaleras. De paso visitó la caverna Virupaksha y explicó sobre su vida allí también. Aquí, señaló el nicho, que es ahora una pequeña ventana en la pared que da al Este en la galería frente a la caverna. «Ganesha en el Templete» es una expresión que sale en dos estrofas, una compuesta por Iswara swami y otra compuesta por Bhagavan en alabanza de una imagen de Ganesha colocada en ese nicho en el tiempo en que Bhagavan residía en la caverna Virupaksha. Un *sannyasi* que al parecer ha estado viviendo en esa caverna por algunos días, trajo ahora agua del manantial cercano y Bhagavan la bebió con deleite. Entonces Bhagavan dejó la caverna para ir al Ramanasramam, descendiendo lentamente por las escaleras. Al pie, todos nosotros nos sentamos con él bajo un árbol *pipal* alrededor del que hay una plataforma, cerca de la caverna de Guha Namasivaya. Satakopa Naidu de Bangalore trajo algo (arroz hinchado) y cacahuets. Toda la multitud se sentó ahí con Bhagavan y disfrutó de esta merienda. A esa hora estaba oscureciendo, y todos nosotros echamos a andar por el camino de la colina que conduce al poblado a través de la caverna de Guha Namasivaya a lo largo del camino principal, y llegamos al *ashram* sobre las 8.30 de la tarde.

Fue una maravilla que Bhagavan hiciera todo este viaje a pie de esta manera, sobre todo porque el dedo gordo de su pie izquierdo se había dislocado o torcido de mala manera el 26-8-1945, y como resultado de ello continuaba teniendo molestias.

Desde que Bhagavan dejó Skandasramam, había ido allí dos o tres veces en uno o dos años más o menos, después de establecerse aquí. Pero después de eso, es decir, hace ahora unos veinte años, nunca había ido allí hasta hoy. Bhagavan estaba de muy buen ánimo y todo el camino hacia abajo desde Skandasramam hasta Ramanasramam, se detuvo una vez cada pocos metros y contó diversos incidentes e hizo comentarios sobre algunos árboles que habían desaparecido en el intervalo y sobre algunas grietas en la caverna Virupaksha, sobre el lugar donde Jada swami lanzó piedras sobre Bhagavan (solo por broma), y sobre la tormenta y fuerte lluvia que cayó una noche y desplazó enormes peñascos creando un manantial para la comodidad de Bhagavan y sus seguidores.

6-10-1945

Se contó a Bhagavan que, de alguna manera bajo la cubierta de las hojas, dos mangos habían escapado a la vista de los monos y crecido hasta un gran tamaño, que fueron descubiertos hoy y que uno fue arrebatado por los monos y el otro fue dejado. Esto hizo a Bhagavan pensar en la expresión (bajo la cubierta de las hojas) y por asociación de ideas, él pensó en una estrofa en («*Prabhulinga Lilai*»), la novena, y nos leyó unas pocas estrofas, donde se relata que una vez Marula Sankara estaba viviendo como un hombre loco cerca del lugar donde los platos de hoja, después de comer, eran arrojados frente a un mutt. Ni el jefe del mutt, ni los discípulos sabían nada sobre este hombre. Pero cuando Allama Prabhu se dirigió allí, Marula se levantó y se postró ante él a sus pies y Allama Prabhu, a su vez, le levantó y le abrazó. Pues cada uno conocía la dignidad del otro. Solo un *jñani* puede reconocer a un *jñani*. Uno que se entrega a *kriya*, *charya* o *yoga*, puede ser reconocido por estas actividades por las que pasa. Pero en el caso de un *jñani*, no hay tal cosa externa por la que nosotros podamos reconocerle.

Yo advertí este incidente, más particularmente debido a que algunos que vienen aquí han encontrado difícil también algunas veces reconocer la dignidad de Bhagavan e incluso me han preguntado: «¿Qué hay en este Bhagavan tuyo que te hace pensar que él es un gran hombre o un Alma realizada? Él come y duerme y hace todo lo demás como nosotros».

8-10-1945 Tarde

Janaki, hija del Sr. A. Subbarayadu, el Dy. S. P. de este lugar, preguntó a Bhagavan: «Yo quiero hacer *nama smarana* siempre. Pero también quiero obtener una educación más elevada. (Ella está en el primer año de universidad). ¿Qué debo hacer?»

Bhagavan: «No hay nada contradictorio entre los dos deseos».

Janaki: «Si yo estoy haciendo siempre *nama smarana*, ¿cómo puedo continuar los estudios para los que se requiere la mente?»

Bhagavan no contestó. Pero Frydman y yo le dijimos a la muchacha: «Se ha dicho que ambos pueden ser hechos al mismo tiempo». Frydman añadió: «¡Dé la mente a los estudios y el corazón a Dios!».

9-10-1945 Tarde

El Sr. K. Mahatani preguntó como continuación a lo citado anteriormente: «Si nosotros queremos tener éxito en cualquier empresa en el mundo, debemos entregar toda nuestra mente y corazón a ello. De otro modo, no podemos tener éxito. De modo que es más bien impracticable dedicar la mente de uno a la vez a Dios y a la actividad mundana».

Bhagavan: «Si uno se mantiene fijado en el Sí mismo, las actividades continuarán y su éxito no será afectado. Uno no debe tener la idea de que es el hacedor. Las actividades continuarán. Esa fuerza, la llame usted como la llame, que trajo el cuerpo a la existencia, cuidará de que las actividades que este cuerpo tenga que pasar se lleven a cabo».

El Sr. Mahatani todavía no estaba completamente satisfecho y por lo tanto Bhagavan le indicó que leyera un artículo sobre la renunciación que se encuentra al final de la edición Gita Press de la «*Bhagavad Gita*». Este artículo menciona siete etapas de la renunciación y Bhagavan dijo: «Que el Sr. Mahatani vea si algo en este artículo le toca». Yo leí el artículo entero en la sala para el beneficio de todos, como Bhagavan deseaba. Ahí se dice que el que ha alcanzado la séptima etapa de la renunciación, no sentirá aunque su cuerpo sea cortado con un arma o se le inflija algún otro sufrimiento. Cuando estaba siendo leída esta parte, Bhagavan recordó el siguiente poema.

(Ellos no estarán temerosos incluso si enemigos engañosos apuñalan su pecho o están rodeados de fuego o son picados por una cobra. Todo será felicidad para ellos).

Esto se encuentra en el comentario del swami Ponnambala sobre la *Bhagavad Gita* en estrofas tamil, Capítulo VI Verso 17 (Página 150 del libro del *ashram*). Continuando con este tema, yo dije: «Es cierto que tales cosas se dicen en los libros. Pero nosotros vemos que el *jñani* siente dolor. Incluso uno como Sri Ramakrishna Paramahansa sentía dolor cuando tenía cáncer de garganta y clamaba: «¿Por qué me ha enviado madre este dolor?»

Bhagavan: «Puede ser así al comienzo, debido a la larga asociación o el hábito. Pero después se disipará».

En relación con esto, debo señalar que hace mucho, una vez en que Bhagavan padeció una enfermedad y yo expresaba preocupación, Bhagavan accedió a explicarme que él sentía el dolor como en un sueño y nada más.

10-10-1945 Mañana

Me encontré con lo siguiente en las páginas 110 y 111 en «Cartas a mis amigos» de Gilbert Henry Gedge en el número de septiembre de 1945 de *Science of Thought Review*.

«La gente dice a veces que cuando están trabajando, no hay tiempo para estar pensando en Dios; su mente tiene que estar en el trabajo».

«Ahora, amigo, yo le digo una vez más que para todos estos asuntos diferentes, el remedio es el mismo. Busque primero el reino de Dios. Cuando se hace eso, todas las cosas caen en su lugar adecuado y su perspectiva apropiada en nuestra mente. Dios está en usted y en todas sus circunstancias ahora, y usted y su propio pequeño mundo individual están en Dios ahora. La realización de ese hecho, implica también la realización de que todas las cosas en su vida están en su lugar y orden correcto, y de que la ley de Dios gobierna toda su vida y circunstancias. Nada puede ser excluido del gobierno de esa Ley cuando nosotros realizamos que nuestra vida es de hecho vivida en Dios. Incluso cuando nosotros estamos involucrados en nuestro trabajo diario, ayuda pensar en Dios, reconocer su presencia con nosotros, dentro y alrededor de nosotros y en nuestro trabajo. Ayuda incluso más ver el trabajo como el trabajo de Dios, pues cuando hacemos eso, encontramos nuevas y mejores maneras de hacerlo y somos bendecidos en el hacer».

Yo le leí esto a Bhagavan y él lo aprobó e incluso me pidió que se lo mostrara al Sr. Mahatani como orientación del discurso de la tarde pasada.

11-10-1945 Mañana

El Sr. G. V. Subbaramayya llegó. Justo entonces Bhagavan estaba leyendo una traducción telugu de su prefacio a *Dakshinamurti stotra* en tamil. Pocos días antes, el Sr. P. C. Desai le mostró a Bhagavan un libro gujarati sobre *Dakshinamurti Stotra*, escrito por él mismo. Y en relación con ello, Bhagavan me pidió que hiciera una traducción inglesa del prefacio tamil de Bhagavan al *stotra* para el beneficio del Sr. P. C. Desai. Esto llevó a Nagamma a hacer una traducción telugu. Al leer y explicar la traducción telugu citada anteriormente, Bhagavan le dijo al Sr. G. V. Subbaramayya prácticamente todo lo que él le había dicho al Sr. P. C. Desai antes. La esencia de ello es ésta: —«Dakshinamurti, es decir, gran Siva mismo no podía expresar la verdad de la única Realidad excepto por el silencio. Pero ese silencio no podía ser comprendido más que por los muy avanzados. A los otros hay que decírselo. Y sin embargo, ¿como va uno a decir en palabras eso que Dios mismo no puede expresar? Por lo tanto, Sankara aconseja el método de alabar a Dakshinamurti y con eso como el objeto manifiesto, bus-

ca explicar realmente que todo es Brahman. En la primera de las cuatro estrofas, explica la naturaleza del mundo, puesto que lo que impide nuestro conocimiento de la realidad es el mundo, y si se comprende su naturaleza (del mundo), el obstáculo a la vía de la realización de la verdad será eliminado. En las siguientes cuatro estrofas explica la naturaleza del *jiva*. Después explica la relación entre los dos y enseña que todo es el Sí mismo. Tratando de explicar la urdimbre y esencia del “*Dakshinamurti Stotra*” de Sankara, yo escribí el breve prefacio citado anteriormente».

18-10-1945 Mañana

Un visitante del Punjab preguntó a Bhagavan: «Cuando medito, siento una cierta felicidad a veces. En tales ocasiones, ¿debo preguntarme a mí mismo: “¿Quién es el que experimenta esta felicidad?”?»

Bhagavan: «Si es la felicidad real del Sí mismo lo que se experimenta, es decir, si la mente se ha sumergido realmente en el Sí mismo, no surgirá una duda tal en absoluto. La pregunta misma muestra que la felicidad real no fue obtenida».

«Todas las dudas cesarán solo cuando el dudador y su fuente hayan sido encontrados. No sirve de nada eliminar las dudas. Si nosotros aclaramos una duda, surgirá otra y no habrá fin para las dudas. Pero si se encuentra que el dudador es realmente no-existente buscando la fuente del dudador, entonces todas las dudas cesarán».

Visitante: «A veces escucho sonidos internos. ¿Qué debo hacer cuando ocurren tales cosas?»

Bhagavan: «Lo que quiera que pueda ocurrir, continúe con la indagación del Sí mismo, preguntando: “¿Quién escucha estos sonidos?” hasta que la realidad sea obtenida».

Ha salido recientemente una segunda edición de «Sri Ramana, el Sabio de Arunagiri» de Aksharajna. Mirando aquí y allá me encontré con el pasaje en el que Bhagavan bendice a sus discípulos de varias maneras, la «suave» por la vista, la mediana por el pensamiento y la avanzada por contacto. Una vez cuando yo estaba leyendo «*Kaivalyam*» en tamil, pregunté a Bhagavan: «Muchos libros hablan de gurús que bendicen a discípulos o dan *diksha* tocando la cabeza del discípulo con sus manos o pies. ¿Cómo es entonces que Bhagavan nunca hace ninguna cosa tal?» Bhagavan me dijo entonces: «Es cierto que los libros mencionan las tres vías de *diksha*, a saber, por la vista, el contacto y el pensamiento. Pero *diksha* por el pensamiento es realmente la mejor». Así pues, pregunté a Bhagavan hoy sobre el pasaje citado anteriormente en el libro Aksharajna, diciendo: «Él también conocía bien a Bhagavan. Debe haber tenido alguna razón para decir eso». Bhagavan dijo: «No sé», y añadió: «Yo podría haber tocado a alguien por accidente o por otras razones, no con la intención de dar *diksha*». En relación con esto, puedo señalar en base a la autoridad del Sr. G. V. Subbaramayya (que estaba

presente cuando ocurrió el incidente) que algunos años atrás, un anciano asceta venerado y distinguido del norte de India estuvo en el *ashram* durante un mes más o menos, que solía repetir la «*Bhagavad Gita*» entera y que el día de su marcha Bhagavan le tocó en las siguientes circunstancias:

Bhagavan volvía a la sala después de su paseo matinal y se sentó en el sofá. Mientras sus pies continuaban tocando el suelo, el asceta citado anteriormente cayó a los pies de Bhagavan, la cabeza casi tocando sus pies, y suplicó que Bhagavan le bendijera con *diksha* tocándole, añadiendo que no se levantaría hasta que Bhagavan lo hiciera. Ante esto, Bhagavan se complació poner una de sus manos sobre la cabeza del anciano y le levantó con la otra mano.

Mientras estaba teniendo lugar toda esta conversación, el doctor Srinivasa Rao estaba masajeando los pies de Bhagavan que tenía algún problema reumático. Bhagavan observó con humor: «Ahora el doctor me está dando *diksha* a mí por contacto». Hace unos 15 días, cuando el doctor estaba masajeando los pies de Bhagavan, éste le pidió que parara diciendo: «Lo que usted ha hecho es suficiente. Puede ir y sentarse. Yo me haré algo de masaje a mí mismo y obtendré algo de *punya*. ¿Por qué solo usted debe tener toda la *punya*?» y comenzó a masajearse él mismo. («*Punya*» es mérito espiritual ganado, por ejemplo, por el servicio a un Maestro).

19-10-1945 Mañana

Un abogado de Bombay preguntó a Bhagavan: «He leído las obras de Bhagavan y otros, y, aunque puedo comprenderlas intelectualmente, no he sido capaz de realizar nada en la práctica. He intentado el método de Bhagavan por unos seis años y sin embargo no he hecho ningún progreso. Cuando medito, vienen otros pensamientos. Para la gente como yo, que vive en ciudades y hace su trabajo y viene aquí solo ocasionalmente, ¿qué *sadhana* aconsejaría Bhagavan de modo que podamos tener más éxito del que yo he sido capaz de tener hasta ahora?»

Bhagavan: «Su naturaleza real está siempre ahí, su meditación, etc., vienen solo temporalmente. Siendo la realidad su sí mismo, no hay nada que realizar para usted. Todo lo que se requiere es que abandone la consideración de lo irreal como real, que es lo que todos están haciendo. El objeto de toda meditación, *dhyana* o *japa* es solo eso, abandonar todos los pensamientos concernientes al no-sí mismo, abandonar muchos pensamientos y atenerse al único pensamiento».

«Por lo que respecta a la *sadhana*, hay muchos métodos. Usted puede hacer *vichara*, preguntándose a usted mismo: “¿Quién soy yo?” o, si eso no le atrae a usted, puede hacer *dhyana* “Yo soy Brahman” o de otro modo, usted puede concentrarse en un *mantra* o nombre en *japa*. El objetivo es hacer que la mente se concentre en un único pensamiento y que excluya así nuestros muchos pensamientos; y si nosotros hacemos esto, eventualmente incluso el único pensamiento se irá y la mente se extinguirá en su fuente».

Visitante: «En la práctica efectiva encuentro que no soy capaz de tener éxito en mis esfuerzos. A menos que la gracia de Bhagavan descienda sobre mí, no puedo tener éxito».

Bhagavan: «La gracia del gurú está siempre ahí. Usted imagina que es algo, en alguna parte arriba en el cielo, lejana, y que tiene que descender. Está realmente dentro de usted, en su corazón, y en el momento (por cualquiera de los métodos) en que usted efectúa la submersión o disolución de la mente en su fuente, la gracia fluye, brotando como de una fuente, desde dentro de usted».

Otro visitante preguntó: «¿Cuál es la realidad de este mundo?»

Bhagavan: «Si usted conoce su realidad primero, será capaz de conocer la realidad del mundo. Es una cosa extraña que la mayoría de la gente no se preocupa de conocer su propia realidad, pero está muy ansiosa de conocer la realidad del mundo. Realice su propio Sí mismo primero y entonces vea si el mundo existe independientemente de usted y si es capaz de venir y afirmar ante usted su realidad o existencia».

Otro visitante preguntó: «¿Por qué hay tanto dolor incluso para los inocentes, tales como niños por ejemplo? ¿Cómo ha de ser explicado? ¿Con referencia a los nacimientos previos o de otro modo?»

Bhagavan: «En lo que concierne al mundo, si usted conoce su propia realidad, estas preguntas no surgirán. Todas estas diferencias, los dolores y miserias del inocente, como usted dice, ¿existen ellas independientemente de usted? Es usted quien ve estas cosas y pregunta por ellas. Si por la indagación “¿quién soy yo?” usted comprende al veedor, todos los problemas sobre lo visto serán completamente resueltos».

El Dr. Syed preguntó: «Si una persona suplica un bien espiritual, digamos durante dos años, y sin embargo no es respondido, ¿qué debe hacer?»

Bhagavan: «Puede que sea por su bien que la súplica no sea concedida».

Tarde

Bhagavan relató lo siguiente: «Cuando mi tío Nelliappa Aiyar vino a verme, yo estaba en el bosque de mangos cerca de Gurusurtham. La ruta directa y más corta a ese lugar desde la estación de ferrocarril pasa por un lugar donde vivía un swami. Mi tío, al encontrar a ese swami, y en su ansiedad (debido a que yo me había marchado directamente de mi vida de escolar, de modo que difícilmente podía saber nada sobre religión o verdades espirituales), preguntó al swami citado anteriormente si realmente yo sabía algo de la vía en la que había entrado. El swami le dijo a mi tío que yo no sabía nada, pero que estaba sentado con los ojos

cerrados de una manera firme y obstinada, haciendo algún tipo de *hatha yoga*. De modo que mi tío, que tenía la idea de que nadie podía saber nada valioso de la vida espiritual sin leer los *sastras* del Vedanta, tenía una opinión muy pobre de mí y solo sentía lástima por mí. Más tarde, cuando yo estaba en la caverna Virupaksha, un día estaba explicando la cuarta estrofa de *Dakshinamurti stotra* a un hombre joven que solía venir frecuentemente y que me había pedido que explicase el *stotra*. En aquellos días yo permanecía generalmente en silencio y la gente pensaba que estaba observando *mauna*. Mi tío apareció de repente en escena y yo fui cogido en el acto de explicar el *stotra*. Por un momento fui tomado por la sorpresa y dudé si debía continuar la conversación u observar *mauna*. Pero, al ver que mi tío ya había observado que a mí no me importaba hablar, continué el discurso. Esto convenció a mi tío de que yo sabía mucho más de lo que él pensaba». Bhagavan añadió: «El swami que informó a mi tío primero de que yo no sabía nada también había cambiado su opinión. Así es cómo ocurrió. Un día, al volver de mi vuelta *pradakshina* a la colina, entré en el Mutt Easanya y allí encontré a este swami. Él mostró el “Vivekachudamani” y me preguntó algo sobre alguna estrofa en él. Cuando la expliqué, citando otras partes del mismo libro y también otros libros, él cambió completamente su opinión sobre mí».

También puedo registrar aquí, puesto que no parece haber sido registrado hasta ahora, que Bhagavan nos dijo que cuando su tío vino y tuvo que enviar un mensaje escrito a Bhagavan antes de poder tener acceso, el pobre caballero no tenía tinta ni lápiz y escribió su mensaje en un pedazo de papel con una varilla como lápiz y el jugo del higo chumbo como tinta.

26-10-1945 Mañana

Bhagavan me dijo que una mañana, cuando estaba sentado en la galería en la caverna Virupaksha, ciertas palabras vinieron a él muy insistentemente, pero no las prestó especial atención. Parece que ocurrió lo mismo a la mañana siguiente también. Entonces Bhagavan compuso la primera estrofa de «Once Versos sobre Arunachala». A la mañana siguiente las palabras de comienzo de la segunda estrofa vinieron a él similarmente y compuso la segunda estrofa; y de ese modo la cosa continuó cada día, hasta que las dos últimas estrofas fueron compuestas en un día. Ese día, después de componer las dos últimas estrofas, al parecer Bhagavan emprendió *giri pradakshina* (ir alrededor de la colina). Uno de sus discípulos, Aiyaswami, trajo un trozo de papel y lápiz y dijo a otro discípulo que iba con Bhagavan: «Bhagavan ha estado componiendo una estrofa cada mañana durante algunos días, y hoy ha compuesto dos estrofas. Pueden venirle más hoy. En caso de que así sea, lleve este papel y lápiz con usted, de modo que puedan ser registradas igualmente». Y de camino alrededor de la colina Bhagavan de hecho compuso las primeras seis estrofas de «Arunachala Ashtakam» (Ocho Versos sobre Arunachala). Al parecer Echamma tuvo primero «La Guirnalda Nupcial de Letras» publicada, y más tarde Narayana Reddi. Este Narayana Reddi vino a saber sobre «Padhikam» y «Ashtakam» poco después, y quiso publicarlos. Entonces Bhagavan compuso dos estrofas más para completar el «Ashtakam»; y el «Padhikam» y «Ashtakam» fueron publicados por Narayana

Reddi. Así es como el «Padhikam» y «Ashtakam» en los «Cinco Himnos sobre Arunachala» llegaron a ser compuestos.

Yo pregunté a Bhagavan: «Sé que en la misma casa de Madura, Bhagavan tuvo el despertar de *jñana* y que ya desde entonces Bhagavan no tuvo la consciencia “yo-soy-este-cuerpo”. También sé que Bhagavan tuvo una sensación ardiente en el cuerpo que no cesó hasta que llegó al templo de aquí e informó de su llegada al Dios Arunachala. Pero no creo que esto fuera el “corte del nudo” mencionado en “Guirnalda Nupcial”; también creo que Bhagavan ha sufrido el dolor severo de las pruebas físicas que yo he leído que la mayoría de los santos tienen que experimentar cuando el nudo entre el cuerpo y el espíritu es cortado. Yo quiero saber cuándo ocurrió esto en la vida de Bhagavan. Sé que esta información no es necesaria para mi progreso. Pero para la historia de Bhagavan creo que es necesaria».

Bhagavan guardó silencio y solo sonrió. Pero después de un tiempo, dijo que la «Guirnalda Nupcial» fue escrita sobre 1914 o 1915. Con eso Bhagavan quería decirme aparentemente que el nudo fue cortado bastante antes de eso, sobre 1896.

Tarde

En los últimos días, los achaques reumáticos de Bhagavan han sido bastante acusados y así sus piernas están siendo masajeadas de vez en cuando con algunos aceites medicinales. Desde hace unos diez días, ha habido en el poblado un swami que profesa ser capaz de curar con su *vibhuti* todo tipo de enfermedades; y gente de varios poblados han estado viajando en tropel para verle y la mayoría de ellos también se dejan caer por el *ashram* para ver a Bhagavan. De modo que Bhagavan dijo: «Si toda esta gente viene y ve que yo mismo tengo todos estos achaques físicos y necesito ser masajeado con aceites medicinales, sabrán que yo no soy ningún bien y no vendrán más. De modo que este masaje es bueno por ese lado».

29-10-1945 Tarde

Dilip Kumar Roy, cantante y compositor, que está de visita aquí procedente del Ashram Sri Aurobindo, preguntó a Bhagavan: «De acuerdo al “Maha Yoga” usted dice que los sabios no han dicho nada para contradecirse unos a otros. Sin embargo, nosotros encontramos que uno habla a favor de *bhakti*, otro a favor de *jñana*, etc., llevándonos así a todo tipo de controversias».

Bhagavan: Realmente no hay nada contradictorio en tales enseñanzas. Cuando por ejemplo un seguidor de *bhakti marga* declara que *bhakti* es lo mejor, lo que realmente él entiende por la palabra *bhakti* es la *jñana marga*. No hay ninguna diferencia en el estado o su descripción por atributos o trascendencia de atributos. Solo que pensadores diferentes han usado palabras diferentes. Todas estas *margas*, o vías o *sadhanas* diferentes llevan a la misma meta. Lo que es una vez un medio, deviene ello mismo la meta. Cuando eso ocurre, *dhyana*, *bhakti*

o *jñana*, que fue en un tiempo un esfuerzo consciente y penoso, deviene el estado normal y natural, espontáneamente y sin esfuerzo.

30-10-1945 Tarde

Dilip Kumar Roy leyó un poema en inglés compuesto por él sobre Bhagavan y cantó algunos cantos en su presencia. Más tarde, preguntó a Bhagavan: «Mientras todos dicen que la dirección del gurú es necesaria, al parecer Bhagavan ha dicho que un gurú no es necesario».

Bhagavan: «Yo no he dicho eso. Pero un gurú no necesita ser siempre en forma humana. Primero una persona piensa que él es inferior y que hay un Dios superior omnisciente y omnipotente que controla su destino y el destino del mundo, y le adora o hace *bhakti*. Cuando él alcanza una cierta etapa y deviene apto para la iluminación, el mismo Dios a quien él estaba adorando viene como gurú y le dirige. Ese gurú solo viene para decirle: “El Dios está dentro de usted mismo. Profundice dentro y realice”. Dios, gurú y el Sí mismo son lo mismo».

Roy: «Pero en el caso de Bhagavan no hubo ningún gurú».

Bhagavan: «El mundo entero fue mi gurú. Ya se ha dicho que el gurú no necesita ser en forma humana y que el Sí mismo dentro, Dios y el gurú son lo mismo».

Roy: «Yo pregunté una vez a mi Gurudev (es decir, Sri Aurobindo) sobre esto y él dijo: «Un Hércules espiritual como Bhagavan no necesita ningún gurú».

Bhagavan: «Todo en el mundo era mi gurú. ¿No sabe usted que cuando a Dattatraya le preguntó el rey qué gurú le había enseñado el secreto de la felicidad, contestó que la tierra, el agua, el fuego, los animales, los hombres, etc., todos fueron sus gurús y continuó explicando cómo algunos de éstos le enseñaron a aferrarse a eso que era bueno y otros le enseñaron qué cosas debía evitar como malas?»

31-10-1945 Mañana

Chella Battar (Daivasikamani Battar), el sacerdote del templo de Tiruchuzhi, ha venido. Bhagavan me lo señaló y dijo: «Siempre que le veo, me acuerdo del corte que recibí en mi dedo izquierdo y la cicatriz que ha dejado. Yo tenía unos ocho años y él unos tres. Su casa y la nuestra estaban separadas por otras tres. Antes de su nacimiento y cuando yo era niño, me llevaban con frecuencia a su casa y me mimaban casi como a sus hijos. Era época de Pongal y este niño vino a nuestra casa con una mano sujetando un cortador nuevo atado a un trozo de madera para cortar verduras, y con la otra mano arrastrando una larga y gruesa caña de azúcar. Yo me apresuré en cortar la caña de azúcar para el niño y accidentalmente recibí un corte entre mi dedo pulgar y el anterior. Rápidamente pedí al niño que volviera a su casa y corriera al hospital para procurar que mi herida fuera tratada. Es el hijo de este caballero que estuvo aquí

algún tiempo atrás, llamado Karpurasundaram, que ahora está haciendo *puja* en “Sundara Mandiram” en Tiruchuzhi».

Tarde

Ganapati Sastri trajo una carta que recibió de Grant Duff, el cual estuvo aquí hace algunos años y es un gran devoto de Bhagavan. En esa carta, Grant Duff dice que está en California con el permiso del Gobierno de los Estados Unidos, que el país es agradable, que él tiene casi ochenta años, que está ansioso por hacer el mejor uso del poco tiempo que pueda tener todavía en el mundo y que espera por la gracia de Bhagavan visitar el *ashram* de nuevo, viajando en avión.

Bhagavan atrajo mi atención hacia el discurso que Colombo Ramachandra dio en Colombo con ocasión del jubileo de oro de la conferencia de Vivekananda en la Conferencia de Chicago e impreso en el *Ramakrishna Vijayam* del mes tamil *Aippasi*. En él, Ramachandra dice: «Vivekananda, a su vuelta de América, dijo en sus discursos, que el sur de la India iba a tomar un papel principal en la regeneración espiritual del mundo, que en el siglo 20 iba a surgir en el sur de la India un flujo de poder átomico que inundaría no solo toda la India sino el mundo entero. Esa fuerza es la que ahora está siendo generada e irradiada por Aurobindo y Bhagavan en el sur de la India».

Bhagavan estaba leyendo una traducción inglesa de una carta francesa recibida de un tal Zikovsky y familia, de Checoslovaquia, con este contenido: «Yo y mi familia estamos agradecidos a Bhagavan por todas sus bendiciones hasta ahora. Espero ir y ver a Bhagavan, Dios mediante. Mientras tanto, suplico a Bhagavan que envíe tales instrucciones o direcciones que estime oportunas». Bhagavan no es capaz de reconocer al escritor, pero dice que debe ser uno de aquellos que escribieron desde Europa (por el tiempo en que Brunton escribió por primera vez sobre Bhagavan), que ellos conocían desde hace mucho, es decir, mucho antes del escrito de Brunton sobre Bhagavan y su enseñanza y que ellos habían estado practicando lo que Bhagavan enseñaba. Bhagavan cree que el escritor de la carta debe ser uno de aquellos que leyó sobre él y sus enseñanzas en lo que apareció en el escrito de Humphreys (que devino un devoto de Bhagavan en 1910 o 1911) en algunos diarios de aquella época.

21-11-1945 Mañana

Dilip Kumar Roy leyó otro poema compuesto por él sobre Bhagavan. Después cantó unos pocos cantos. Entonces preguntó a Bhagavan: «¿Cuál es la mejor manera de aniquilar al ego?»

Bhagavan: «Para cada persona la mejor manera es la que parece más fácil o le atrae más. Todas las maneras son igualmente buenas, pues llevan a la misma meta, que es la submersión del ego en el Sí mismo. Lo que el *bhakta* llama abandono, el hombre que hace *vichara* lo lla-

ma *jñana*. Ambos están tratando solo de devolver al ego a la fuente de la que surgió y hacerlo sumergirse ahí».

Roy: «Pero, ¿cuál es la mejor manera para mí? Bhagavan debe saberlo». Bhagavan no contestó. (Esto es usual solo con Bhagavan. Él deja a cada devoto que encuentre qué *sadhana* le parece más fácil).

Tarde

El Sr. Roy cantó de nuevo unos pocos cantos. Al final, preguntó a Bhagavan: «La música también le ayuda a uno a desarrollar *bhakti*, ¿no es así?»

Bhagavan: «Sí, sí».

Cuando Roy se iba, preguntó a Bhagavan si *bhakti marga* podía ser seguida con provecho y si llevaría a *jñana*.

Bhagavan: «Sí, sí. *Bhakti* es *jñana mata*, es decir, la madre de *jñana*».

6-11-1945 Noche

Un caballero anciano y un hombre joven, estaban sentados enfrente de Bhagavan. Un poco antes de que Bhagavan fuera a salir para su paseo vespertino, el hombre joven se acercó a Bhagavan y dijo que su compañero había perdido la vista. Bhagavan asintió, como habitualmente. Poco después, Bhagavan se levanto y nos dijo: «Él dice que ha perdido sus ojos. Yo he perdido mis piernas. Él viene y me lo dice. ¡A quién voy a ir yo a quejarme!» Durante un mes o más, Bhagavan ha tenido más problemas de lo habitual con sus piernas, bien debido al reumatismo o a la deficiencia de vitamina B. Pero lo grave que es, puede advertirse de que dijo que había «perdido sus piernas». Ésta no es la primera vez que él ha dicho: «Todos ustedes vienen y se quejan a mí. ¿A quién voy a ir a quejarme yo?» Esto es completamente congruente con su enseñanza, a saber, ¡que no hay nada más que el Sí mismo y que él es Eso!

8-11-1945 Mañana

Cuando (el 2-11-1945) el Sr. Roy preguntó a Bhagavan la mejor manera de aniquilar al ego, Bhagavan dijo: «Pedir a la mente que mate a la mente es como hacer del ladrón el policía. Él irá con usted y pretenderá atrapar al ladrón, pero no se ganará nada. De modo que usted debe volverse hacia dentro y ver dónde surge la mente y entonces ella dejará de existir». En referencia a esta respuesta, el Sr. Thambi Thorai de Jaffna (que ha estado viviendo en Palakothu por un año) me preguntó si pedir a la mente que se vuelva hacia dentro y busque su fuente no es también emplear la mente. Así pues, yo expuse esta duda ante Bhagavan y Bhagavan dijo: «Naturalmente que nosotros estamos empleando la mente. Es bien sabido y admi-

tido que solo con la ayuda de la mente ha de ser matada la mente. Pero en lugar de empezar diciendo que hay una mente, y yo quiero matarla, usted comienza buscando la fuente de la mente, y encuentra que la mente no existe. La mente, vuelta hacia fuera, resulta en pensamientos y objetos. Vuelta hacia dentro, deviene ella misma el Sí mismo. Una mente tal es llamada a veces *arupa manas* o *suddha manas*».

Hoy, la entrada de la cara sur frente al asiento de Bhagavan ha sido cerrada y se ha construido una ventana en su lugar; y la ventana del medio de la pared norte, ha sido reemplazada por la entrada eliminada de la pared sur. Para pasar por esta entrada, Bhagavan no necesita subir ningún peldaño.

11-11-1945 Mañana

Maha Vir Prasad, Ingeniero Jefe, U. P., que ha estado residiendo aquí por unos veinte días, preguntó a Bhagavan: «Encuentro que se dice en “Maha Yoga” que al comienzo de la meditación uno puede prestar atención a la respiración, es decir, a su inspiración y expiración, y que después que se obtenga con ello una cierta quietud de mente, uno puede profundizar en el corazón buscando la fuente de la mente. A mí me ha faltado un tal consejo práctico. ¿Puedo seguir este método? ¿Es correcto?»

Bhagavan: «La cosa es aniquilar la mente de alguna manera. A aquellos que no tienen la fuerza para seguir el método de la indagación, se les aconseja el *pranayama* como una ayuda para controlar la mente. Y el *pranayama* es de dos tipos, uno es controlar y regular la respiración y el otro es simplemente observar la respiración».

Prasad: «Durante la meditación, algunas veces alcanzo un estado que dura unos quince minutos, durante el cual no soy consciente de nada y estoy libre de todos los pensamientos. Algunos me han dicho que un estado tal es lo que puede ser llamado *yoga nidra* y que uno debe guardarse contra tal estado como malo».

Bhagavan: «Uno debe esforzarse para ir más allá del sueño profundo». (Por alguna razón Bhagavan no respondió más a la cuestión expuesta por Prasad). Por lo tanto, yo aconsejé a Prasad que leyera «Migajas de Su Mesa», donde se trata este asunto en particular. Bhagavan nos pidió también que lleváramos una copia del libro y se la diéramos a Prasad. Así lo hicimos.

Noche

Un visitante: «Yo no sé qué es *kundalini*».

Bhagavan: «Kundalini es un nombre dado por la gente yóguica a lo que puede ser llamado la *sakti* de *atma* dentro del cuerpo. La escuela *vichara* llama al mismo poder *jñana*. El *bhakta*

lo llama amor o *bhakti*. La escuela yóguica dice que este poder está durmiente en el *muladhara* en la base de la espina dorsal y que debe ser elevado y llevado por los diversos *chakras* hasta el *sahasrara* arriba, en el cerebro, para obtener *moksha*. Los *jñanis* piensan que este poder está centrado en el corazón, y así sucesivamente».

12-11-1945 Mañana

Un visitante del Punjab preguntó a Bhagavan: «Cuando la mente o *ahankar* es aniquilada, ¿es ese estado un estado inerte?»

Bhagavan: «¿Por qué se preocupa usted por el estado del *jñani*? Comprenda su estado presente».

Visitante: «El *mumukshu* naturalmente quiere saber sobre el estado de *mukti* que es su meta».

Bhagavan guardo silencio por un rato y después dijo: «Usted admite que la mente tiene que ser aniquilada. ¿Por qué no lo hace primero y ve por usted mismo entonces si ese estado es «inerte» o sin consciencia?»

Visitante: «Cuando *ahankar* se vaya, ¿existirá *aham vritti*?»

Bhagavan: «Eso que es, es siempre. Si el *ahankar* muere, Ello, la Realidad, existe como ha existido siempre. Usted puede hablar de ello como teniendo *aham vritti* o simplemente *aham*. Es todo lo mismo. Eso que existe es “yo soy” o “*aham*”».

18-11-1945

Esta mañana sobre las 6, Vaikunta Vasar, un asistente, estaba masajeando las piernas de Bhagavan. Después de que él hubiera estado masajeando durante una media hora, Bhagavan expresó: «Yo siento vagamente que algo está siendo masajeado». Esto es quizá un atisbo de la vida interna de Bhagavan. Él no estaba en ningún trance o *samadhi* especial entonces, sino en su estado normal.

20-11-1945 Tarde

Un tal Rishikesananda swami de la Misión Ramakrishna está aquí. Al parecer ha sido aconsejado por swami Siddheswarananda para que visitara a Bhagavan. Bhagavan habló de Siddheswarananda y mostró dos libros, uno que contenía sus discursos (charlas) y otro que fue recibido solo hace tres semanas, aunque despachado desde Francia en 1941. Rishikesananda dijo que Siddheswarananda había aprendido francés muy bien y hablaba con fluidez en esa lengua. También dijo que un tal Vijayananda swami estaba trabajando en América del Sur

y era muy popular allí a pesar de la propaganda hostil de los misioneros cristianos. Dos señoras ricas mantenían al swami y le pedían que se quedase allí. Una de ellas era la señora Guirellis, (conocida en el *ashram* como Mamita, que había adoptado al muchacho canarese Raman y que está residiendo en Bangalore ahora, cerca de la Misión Ramakrishna). Siddheswarananda pretende venir a India unos meses y espera visitar Ramanasramam también entonces. La charla se desvió hacia las ropas que estos swamis llevan en países extranjeros. Rishikesananda le contó a Bhagavan que generalmente visten ropas europeas y que, mientras dan discursos, visten túnicas largas y de color ocre y un turbante tal como el que Vivekananda lleva en algunas fotografías.

21-11-1945 Mañana

El swami estaba preguntando a Bhagavan sobre las características de un *jñani*. Bhagavan dijo que todas están descritas en libros, tales como la *Bhagavad Gita*, pero que nosotros debemos albergar en la mente que el estado del *jñani*, al ser un estado que trasciende la mente, no puede ser descrito meramente con la ayuda de la mente y que por lo tanto toda descripción debe ser defectuosa. Solo el silencio puede describir correctamente su estado o características. Pero el silencio es más efectivo que el habla. Del silencio viene el pensamiento, del pensamiento el ego y del ego el habla. Así pues, si el habla es efectiva, ¿cuánto más efectiva debe ser su fuente original? En relación con esto Bhagavan relató la siguiente historia: «Tattvaraya compuso un “bharani” (un tipo de composición poética en tamil) en honor de su gurú Swarupananda y convocó una asamblea de pandits eruditos para escuchar la obra y evaluar su valor. Los pandits plantearon la objeción de que un “bharani” solo era compuesto en honor de grandes héroes capaces de matar a mil elefantes, y que no era apropiado componer una obra tal en honor de un asceta. Acto seguido el autor dijo: “Vayamos todos a mi gurú y zanjemos este asunto allí». Ellos fueron al gurú y, después de que todos hubieran tomado sus asientos, el autor le dijo a su gurú el propósito de su venida. El gurú se sentó en silencio y todos los demás permanecieron en *mauna* también. Pasó el día entero, llegó la noche y algunos días y noches más, y aún así todos estaban sentados allí en silencio, sin que ningún pensamiento le aconteciera a ninguno de ellos y nadie pensase o preguntase para qué habían ido ellos allí. Después de tres o cuatro días así, el gurú movió su mente un poco, y acto seguido la asamblea recobró su actividad de pensamiento. Entonces declararon: “Conquistar mil elefantes no es nada comparado al poder de este gurú para conquistar los elefantes berreantes de todos nuestros egos puestos juntos. ¡Así pues, ciertamente él merece el “bharani” en su honor!»

Tarde

Una señora visitante del Ashram de Sri Aurobindo, preguntó a Bhagavan: «Cuando yo me concentro, surgen todo tipo de pensamientos y me perturban. Cuanto más lo intento, más pensamientos surgen. ¿Qué debo hacer?»

Bhagavan: «Sí. Será así. Todo lo que está dentro tratará de salir. No hay ninguna otra vía excepto detener la mente cada vez que quiera desviarse, y fijarla en el Sí mismo». *Bhagavan* citó el verso de la *Bhagavad Gita* que dice que tan a menudo como la mente vacilante vaya detrás de alguna cosa, debe ser retirada y fijada en el Sí mismo.

Siva Mohan Lal preguntó a *Bhagavan*: «Cuando yo me concentro aquí en presencia de *Bhagavan*, soy capaz de fijar mi pensamiento en el Sí mismo fácilmente. Pero en mi lugar, lleva mucho tiempo y mucha dificultad hacerlo. Ahora ¿por qué es así, especialmente cuando yo me siento convencido de que *Bhagavan* está en todas partes y es mi *antaryami*?» Yo dije: «Naturalmente debe ser así. Aunque a nosotros se nos dice que Dios es inmanente en todas partes, ¿no se nos dice también que él es más manifiesto en algunos objetos o lugares que en otros, por ejemplo, en templos, e imágenes o *avatares*?» *Bhagavan* dijo: «Pregunte a Muruganar, que está aquí. Él ha cantado un canto donde dice que Ramanasramam no está solo aquí para él, sino en todas partes». Acto seguido, Muruganar leyó la siguiente estrofa de «Ramana Devamalai»:

«Debido a que (por Su gracia) la mente ha obtenido quiescencia y permanece serena en todas partes como solía permanecer en Ramanasramam, dondequiera que pueda ir en este mundo, para mí es Ramanasramam, al que incluso los devas van con gran deseo». En otras palabras, Ramanasramam es *chid akasa* que está en todas partes y al que nosotros obtenemos acceso matando la mente. *Bhagavan* añadió: «El tiempo y el espacio realmente no existen. Incluso en la radio tenemos un indicio de esta verdad. Nosotros tenemos Hyderabad aquí. Lo que se canta allí, nosotros lo escuchamos aquí al mismo tiempo que es cantado allí. ¿Dónde están el tiempo y el espacio?»

El Dr. Srinivasa Rao preguntó a *Bhagavan*: «¿Cuál es el significado de estar en sueño profundo sin sueño profundo?»

Bhagavan: «Es el estado del *jñani*. En el sueño profundo nuestro ego está sumergido y los órganos de los sentidos no están activos. El ego del *jñani* ha sido aniquilado y él no se entrega a ninguna actividad de los sentidos por sí mismo o con la noción de que él es el hacedor. Así pues, él está en sueño profundo. Al mismo tiempo, él no está inconsciente como en el sueño profundo, sino plenamente despierto en el Sí mismo; así pues, su estado es sin sueño profundo. Este sueño profundo sin sueño profundo, sueño profundo despierto, o como quiera que sea llamado, es el estado *turiya* del Sí mismo, sobre el que, al igual que en la pantalla, los tres *avasthas*, a saber, la vigilia, el sueño con sueños y el sueño profundo, pasan, dejando la pantalla inafectada». *Bhagavan* dijo que en lugar de aferrarnos a eso que existe, nosotros estamos buscando eso que no existe. Nosotros nos preocupamos por el pasado y el futuro, sin darnos cuenta de la verdad del presente. Nosotros no conocemos el comienzo ni el fin. Pero conocemos el medio. Si encontramos la verdad de esto, conoceremos el comienzo y el fin. *Bhagavan* citó de la *Bhagavad Gita*: «Yo estoy en el corazón de todos los seres y soy su comienzo, su medio y su fin». *Bhagavan* dijo también que la realidad es solo *mauna* y citó Thayamanavar:

«Si nosotros escudriñamos todas las religiones que parecen tan diferentes, no encontramos nada discrepante en todas ellas, sino que son solo su juego (del señor). Todas ellas terminan en quiescencia o *mauna*, como los ríos se sumergen en el mar».

En relación con esto, Bhagavan dijo también que cuando uno habla de *brahmakara vritti* para la mente, es algo como decir *samudrakara* nadie, sobre el río que se ha sumergido en el océano.

Noche

Siguiendo la cita de Bhagavan de la *Gita*, Rishikesananda se refirió a un verso de la *Mandukya Upanishad* en el que las palabras *adi* y *anta* acontecen. Bhagavan lo tomó y explicó el texto, que dice: «Eso que no estaba al comienzo y que no estará al final, sino que solo está en el medio, no puede ser real. Solo puede ser real eso que no está solo en el medio, sino también en el comienzo y al final».

El Dr. Srinivasa Rao preguntó a Bhagavan: «Cuando nosotros indagamos dentro “¿quién soy yo?”, ¿qué es eso?»

Bhagavan: «Es el ego. Es solo eso lo que hace la *vichara* también. El Sí mismo no tiene ninguna *vichara*. Eso que hace la indagación es el ego. El “yo” sobre el que se hace la indagación es también el ego. Como resultado de la indagación el ego deja de existir y se encuentra que solo existe el Sí mismo».

Yo pregunté a Bhagavan: «Al parecer esta mañana Rishikesananda citó algún texto que dice que dondequiera que vaya la mente, eso es *samadhi*. ¿Cómo puede ser eso? Nuestra mente va tras lo que le gusta. ¿Puede ser eso *samadhi*?»

Bhagavan: «Ese pasaje se refiere a los *jñanis*. Lo que quiera que ellos puedan estar haciendo, no hay ruptura en su estado de *samadhi*. Sus cuerpos pueden estar involucrados en cualquier actividad que, debido al *prarabdha*, tengan que pasar. Pero ellos están siempre en el Sí mismo. Nosotros nos asociamos o identificamos a nosotros mismos con el cuerpo; cualquier cosa que el hace, decimos que lo hacemos nosotros. La *Bhagavad Gita* dice: «El hombre sabio pensará que los sentidos se mueven entre los objetos de los sentidos y estará desapegado de las actividades de los órganos de los sentidos». Yo iría más lejos y diría que el *jñani* no piensa siquiera eso. Él es el Sí mismo y no ve nada aparte de él mismo. Lo que la *Bhagavad Gita* dice en el pasaje citado anteriormente es para el *abhyasi* o el practicante. No hay mal en involucrarse en cualquier actividad que viene a uno de manera natural. El obstáculo o esclavitud está en imaginar que nosotros somos los hacedores y apegarnos a los frutos de tales actividades».

En relación con esto Bhagavan dijo también: «Un hombre dice: “Yo vine de Madrás”. Pero en realidad “él” no vino. El *jukta* o algún otro vehículo le llevó desde su casa a la estación de ferrocarril, el tren le llevó hasta la estación de Tiruvannamalai, y desde allí algún otro carro le trajo aquí. Pero él dice “yo vine”. Así es como nosotros nos identificamos con los actos del cuerpo y los sentidos». Bhagavan citó también del Vedanta Chudamani al efecto de que las actividades del *jñani* son todas *samadhi*, es decir, él está siempre en su estado real, independientemente de lo que su cuerpo pueda estar haciendo. Bhagavan también se refirió a Rajeswarananda y dijo que una vez él planeaba tener una gran fiesta de peregrinos con Bhagavan en medio. Bhagavan dijo: «Yo no consentiré en ir» y la cosa tuvo que ser abandonada. ¿Qué hay que yo pueda ir y ver? Yo no veo nada. ¿De qué sirve mi ida a ninguna parte? Ésta es una de las declaraciones auto-reveladoras, que algunas veces salen de labios de Bhagavan.

Las siguientes observaciones fueron hechas por Bhagavan también esta noche:

«El *jñani* ve que él es el Sí mismo y es en ese Sí mismo, como la pantalla, donde pasan diversas imágenes de cine de lo que es llamado el mundo. Él permanece inafectado por las sombras que juegan en la superficie de esa pantalla».

«Vea con el ojo físico, y usted ve el mundo. Vea con el ojo de la realización, y todo aparece como el Sí mismo».

«Para ver un objeto que está en la oscuridad, se requieren tanto el ojo como la luz de una lámpara. Para ver la luz solo, el ojo es suficiente. Pero para ver el sol, no hay necesidad de ninguna otra luz. Incluso si usted lleva la lámpara con usted, su luz será eclipsada por la luz del sol. Nuestro intelecto o *buddhi* no sirve de nada para realizar el Sí mismo. Para ver el mundo o los objetos externos, son necesarias la mente y la luz reflejada (o *chidabhasa*) que surge siempre con ella. Para ver el Sí mismo, la mente simplemente tiene que ser vuelta hacia dentro y no hay ninguna necesidad de la luz reflejada».

«Si nosotros nos concentramos en un pensamiento y vamos a dormir en ese estado, inmediatamente al despertar el mismo pensamiento continuará en nuestra mente. A la gente que se le da cloroformo se le pide que cuente uno, dos, etc. Un hombre que cuente hasta seis, cuando se recupera, comienza diciendo siete, ocho, etc.».

«En algunos libros el ego es comparado a una sanguijuela; antes de dejar un cuerpo se apodera de otro».

22-11-1945 Mañana

Bhagavan explicó cómo se dice en los libros que la felicidad más alta posible que un ser humano puede obtener, o que los diez grados de seres más altos que el hombre, que acaban

con dioses como Brama pueden obtener, es como la espuma en la inundación de la felicidad del Sí mismo.

Imaginen a un hombre de salud robusta, de vigorosa edad adulta, dotado de riqueza y poder insuperables, con intelecto y todos los demás recursos, y casado con una esposa leal, y conciban su felicidad.

Cada grado de ser más alto por encima del hombre es capaz de cien veces más felicidad que la del grado de abajo. Pero la más alta felicidad de todos los once grados de ser, es solo la espuma en el océano de la felicidad divina.

En relación con esto, Bhagavan narró la siguiente historia:

«Un rey estaba atravesando un bosque con toda su pompa y fasto, con su ejército y séquito tras él. Se cruzó con un hombre que ni siquiera llevaba un taparrabos, yaciendo en el suelo, con una pierna echada sobre la otra y riendo incontrolablemente, en apariencia supremamente feliz y contento consigo mismo y con todo el mundo. El rey quedó admirado con el feliz estado del hombre y envió por él. Pero cuando los hombres del rey se acercaron al asceta desnudo y entregaron el mensaje del rey, él no notó absolutamente nada y continuó en su felicidad ascética. Al decirle esto, el rey mismo fue ante el hombre e incluso entonces el hombre no lo notó. Acto seguido, se le ocurrió al rey que éste no debía ser un hombre común, y dijo: “swami, usted es evidentemente supremamente feliz. ¿Podemos saber cuál es el secreto de tal felicidad y de qué gurú lo aprendió?” A esto el asceta dijo al rey: “Yo he tenido veinticuatro gurús. Todo, este cuerpo, la tierra, los pájaros, algunos instrumentos, algunas personas me han enseñado”. Todas las cosas en el mundo pueden ser clasificadas como buenas o malas. Las buenas le enseñaron lo que debe buscar. Similarmente, las malas le enseñaron lo que debe evitar. El asceta era Dattatreya, el *avadhuta*».

Después de que Bhagavan volviera de su paseo matutino sobre las 8, un visitante, al postrarse, derramó todo su acopio —una buena cantidad— de tabaco. El asistente Krishnaswami lo advirtió, recogió el tabaco y lo tiró. Esto recordó a Bhagavan algunos incidentes en su vida. Él dijo: «El tabaco es germicida. Cuando yo estaba en la caverna Virupaksha, un día, de pronto, encontré que un diente dolía agudamente cuando el arroz frío entraba en contacto con él y yo no podía comer más. Dejé de comer y pensé que tendría que morir de inanición. Vasudeva Sastri estaba entonces viviendo conmigo. Él había salido en aquel momento. Cuando volvió a la caverna le hable de mi dolor del diente. Él dijo que no era nada y que un poco de tabaco lo curaría, matando los gérmenes. Como no teníamos tabaco con nosotros, alguien que tenía tabaco, me dio un poco y me aconsejó que lo presionara contra el diente, y ello dio alivio inmediato, tanto que fui capaz de comer mi siguiente almuerzo. Cuando examiné el diente parecía haber algo como un punto en él. Gradualmente devino un agujero. Más tarde, un caballero que era un Munsiff de Distrito en Tirukoilur, al visitarme, llegó a saber acerca de ello, y envió un dentista de Madrás. El dentista vino, se quedó aquí tres días, cobró 300 rupias por su es-

tancia y no hizo nada importante, excepto limpiar mis dientes, sacarme uno y un trozo de otro».

«Ya antes de venir aquí, yo conocía el poder del tabaco. Cuando el embalse Periyar fue construido y se permitió pasar el agua por primera vez en los canales, el agua corrió en una inundación y había mucho pescado en el agua. Los pescadores solían desviar el agua por medio de una acequia lateral y dejarla dentro de un estanque en el que habían arrojado algunos manojos de troncos de tabaco, es decir, las ramas después de que las hojas hubieran sido utilizadas para hacer cigarrillos. En el momento en que los peces entraban en el estanque, devenían inconscientes o muertos por el veneno del tabaco y comenzaban a flotar. Y los pescadores obtenían montones de peces de esta manera. Después me encontré la siguiente estrofa en Thayamanavar, que alude a la mencionada práctica de los pescadores:

“Estoy luchando como el pez atrapado en el estanque cuyas aguas, desviadas de la corriente, habían sido envenenadas por los carnívoros. ¿Es posible para mí comprender tu bondad oculta, oh, Todopoderoso, que yaciendo oculto en mi corazón, estás moviéndome como una marioneta?”»

Después de esto, a petición del Dr. Srinivasa Rao, Bhagavan explicó la estrofa que aparece al final y las últimas cuatro estrofas en «Thayumanavar».

Más tarde por la mañana, a petición de Rishikesananda, Bhagavan contó su primera experiencia del Sí mismo en su habitación de arriba en Madura. «Cuando yo me tumbé con los miembros estirados y representé mentalmente la escena de la muerte y me di cuenta que el cuerpo sería llevado y quemado y sin embargo yo viviría, una fuerza, llámese poder átomico o como sea, surgió dentro de mí y tomó posesión de mí. Con eso, yo renací y devine un hombre nuevo. Devine indiferente a todo después, sin tener preferencias ni aversiones». El Dr. Srinivasa Rao preguntó a Bhagavan cómo llegó a tener él por primera vez *bhakti*. Bhagavan contestó: «La primera cosa que evocó *bhakti* en mí fue el libro “Periya-puranam”, que encontré en mi casa, que pertenecía a un vecino y que leí entero. Sin embargo, fue solo después de la experiencia descrita anteriormente, que yo solía ir diariamente al templo y rezar para devenir devoto como uno de los sesenta y tres santos (Nayanmar) de “Periya-puranam”».

Tarde

El Dr. Srinivasa Rao dijo al swami: «He oído de alguien, que dijo que vio, que cuando Bhagavan estaba en Skandasramam, una vez una serpiente reptó por su cuerpo». Bhagavan dijo: «Las serpientes elevan sus cabezas y miran en nuestros ojos y parecen saber cuándo no tienen que asustarse y entonces hacen caso omiso de nosotros. No me vino tampoco que yo debiera hacerla algo a ella».

Más tarde Bhagavan dijo: «Aunque usualmente nosotros describamos la realidad como *Sat, Chit, Ananda*, incluso eso no es una descripción completamente correcta. Realmente no puede

ser descrita. Con esta descripción, todo lo que tratamos de ilustrar es que ella no es *asat* (no ser), que no es *jada* (insenciente) y que es libre de toda aflicción».

De nuevo Bhagavan dijo: «Todos nosotros somos en realidad *Sat-chit-ananda*, pero imaginamos que estamos esclavizados y que estamos teniendo todas estas aflicciones».

Yo pregunté: «¿Por qué imaginamos eso? ¿Por qué viene a nosotros esta ignorancia o *ajñana*?»

Bhagavan dijo: «Indague a quién ha venido esta ignorancia y encontrará que nunca vino a usted y que usted ha sido siempre *Sat-chit-ananda*. Uno hace todo tipo de penitencias para devenir lo que uno ya es. Todo esfuerzo es simplemente para deshacerse de esta *viparita buddhi* o impresión errónea de que uno está limitado y esclavizado por las aflicciones del *samsara*».

Más tarde Bhagavan dijo: «La chispa de *jñana* consumirá fácilmente toda creación como si fuera una montaña de algodón. Todos los millones de mundos que están contruidos sobre el débil basamento del ego, todos se vienen abajo cuando la bomba atómica de *jñana* cae sobre ellos». Bhagavan dijo: «Toda conversación de abandono es como pellizcar azúcar moreno de la imagen de azúcar moreno del señor Ganesha y ofrecerlo como *naivedya* al mismo señor Ganesha. Usted dice que ofrece su cuerpo, alma y toda posesión a Dios. ¿Eran ellos suyos para que usted pueda ofrecerlos? En el mejor de los casos, usted solo puede decir: “Yo imaginaba falsamente hasta ahora que todos éstos que son tuyos (de Dios) eran míos. Ahora me doy cuenta de que son tuyos. No actuaré más como si fueran míos”. Y este conocimiento de que no hay nada sino Dios o el Sí mismo, de que yo y mío no existen y de que solo existe el Sí mismo, es *jñana*». Él añadió: «Así no hay diferencia entre *bhakti* y *jñana*. *Bhakti* es *jñana mata* o la madre de *jñana*».

Hablando de las innumerables vías de diferentes buscadores de Dios, Bhagavan dijo: «A cada uno se le debe dejar seguir su propia vía, la vía para la cual solo él pueda estar hecho. No funcionará convertirle a otra vía por la violencia. El gurú irá con el discípulo en su propia vía y después gradualmente le volverá hacia la vía suprema en el momento maduro. Supongan que un coche está yendo a la máxima velocidad. Detenerlo o girarlo instantáneamente sería seguido de consecuencias desastrosas».

La conversación giró entonces a los nombres de Dios y Bhagavan dijo: «Al hablar de todos los *mantras*, la *Brahadaranyaka Upanishad* dice “AHAM” es el primer nombre de Dios. La primera letra en sánscrito es A y la última Ha, y “Aha” incluye así todo de comienzo a fin. La palabra “Ayam” significa eso que existe, Auto-brillante y Auto-evidente. “Ayam”, “Atma”, “Aham”, todos se refieren a la misma cosa. En la Biblia también se da “YO SOY” como el nombre de Dios».

24-11-1945 Mañana

Bhagavan habló sobre la manera en que en el pasado él subía a la cima siempre que quería, y eso por cualquier ruta o incluso sin ruta. Dijo que solo los segadores de hierba conocían algunas de las rutas que él usaba. «A veces venía gente desde Madrás y otras partes, y, al emprender la subida a la cima de la colina, se perdían cerca de Skandasramam. Al encontrarme sentado allí, me preguntaban por la ruta hacía la cima de la colina. Cuando yo les decía que la ruta estaba a su derecha y que giraba hacia el norte, algunos decían: “¿No sabe usted quiénes somos y de dónde venimos? Nosotros somos de Madrás. No use ninguno de sus trucos con nosotros. La cima está aquí recta ante nosotros y usted quiere llevarnos al extravío”. Yo solía quedarme callado. Ellos intentaban subir en línea recta, y después de un tiempo largo, volvían fatigados, encontrando que todos sus esfuerzos por alcanzar la cima habían sido en vano. Al acercarse a mí, inclinaban sus cabezas avergonzados y se iban, evitándome».

25-11-1945

Bhagavan contó cómo, mientras estaba viviendo en Skandasramam, los leopardos pequeños solían visitarle. Él mencionó dos de tales ejemplos. «En uno, el leopardo pequeño dio un rugido terrorífico que parecía claramente agresivo, pero no nos hizo nada y se fue persiguiendo a los monos. En la otra ocasión, el leopardo pequeño caminó lenta y majestuosamente y al acercarse al *ashram* dio un fuerte rugido, pero un rugido en el que solo se podía detectar paz y no agresión, como si quisiera anunciar su llegada y nada más. Llegó muy cerca, donde el arroyo de la colina fluye ahora en Skandasramam, y después de un rato, se alejó lentamente, dando otro rugido, como si anunciara su marcha».

Después del desayuno Bhagavan fue a Skandasramam atendido solo por un asistente como es habitual. Skandasramam ha sido completamente reparado y puesto en perfectas condiciones recientemente y el camino a él en la colina detrás de Ramanasramam también ha sido mejorado. Para celebrar la ocasión y dar a Bhagavan una oportunidad, que nosotros sabíamos que él disfrutaría completamente, de pasar algún tiempo en su antiguo *ashram*, se había dispuesto que Bhagavan y todos sus devotos pasaran el día allí y volvieran aquí solo por la noche. Había unas doscientas personas congregadas en Skandasramam sobre las 9.30 de la mañana, y todos nosotros volvimos por la tarde. Bhagavan se marchó sobre las 4.15 y llegó a Ramanasramam sobre las 5.30 de la tarde. En Skandasramam, Bhagavan estuvo en un ánimo feliz y alegre. El tiempo, sin embargo, estuvo demasiado nublado y frío, con un poco de viento frío soplando casi todo el tiempo. Bhagavan relató, extendiéndose mucho y con minucioso detalle, varios incidentes que acontecieron durante su vida en Skandasramam y la caverna Virupaksha. Él explicó que el nombre Skandasramam fue dado debido a que el *ashram* fue planeado y construido originalmente por un Kandasami, un antiguo discípulo, con gran auto-sacrificio y por sus esfuerzos físicos sin ayuda. Él señaló: «Es un milagro cómo, en esta colina, cuando se necesita brota agua donde antes no había nada y donde nadie podría haberlo sospechado. Después de que la necesidad pasa, el agua también desaparece». Él contó la historia del arro-

yo de la colina que fluye ahora en Skandasramam, cómo descubrió primero su fuente más arriba y trabajó con sus discípulos de entonces para dirigirlo hacia abajo. Hubo una tormenta y lluvia terrible una noche y a la gente del poblado les pareció por la mañana, desde aquella distancia, como si hubiese sido hecho por la noche un gran camino. Al parecer durante este acontecimiento, un estanque llamado Pada Thirtham fue completamente llenado y había lodo y rocas acumuladas a una altura de unos cuatro metros y medio donde el estanque estaba originalmente. (Después, el 12-12-1945, me enteré por Bhagavan, de que la mitad o tres cuartas partes de este estanque fueron restauradas de nuevo por un devoto).

Bhagavan también narró detalladamente la historia de los monos asociados con su estancia en la caverna Virupaksha y Skandasramam, explicando en particular, cómo «El muchacho cojo», el apodo de Bhagavan para él, estaba bajo la influencia de Bhagavan. Parece que, mientras Bhagavan estaba en la caverna Virupaksha, un mono había sido mordido y apaleado de mala manera por el entonces rey mono y dejado para morir cerca de la caverna. Bhagavan se apiadó de él, le cuidó y se recuperó. Después, él estaba apegado a Bhagavan y estaba siempre con él, obteniendo su alimento diariamente en el *ashram* de Bhagavan. Cuando los otros monos venían allí, el cojo no les permitía que se acercasen a Bhagavan y él señalaba a Bhagavan al rey que le había dejado cojo. Pero más tarde, todos los monos venían allí y mostraban respeto y amor hacia su enemigo de otro tiempo, el mono cojo. En el curso del tiempo, el mono cojo devino el mono rey. Un día Bhagavan y su comitiva habían dejado Skandasramam por *giripradakshina*, dejando el *ashram* a cargo de uno o dos que se quedaron allí. Durante la ausencia de Bhagavan, el cojo y una multitud de otros monos vinieron y rompieron las ramitas y pequeñas ramas de todos los árboles en Skandasramam y devastaron todo lo que encontraron allí. Bhagavan se preguntaba por qué hicieron ellos eso. Al día siguiente, los monos vinieron de nuevo y el cojo subió al árbol más alto, alcanzó el punto más alto y se agitó y entonces cayó. Esto parece que es un signo de precedencia real entre los monos. Cuando Bhagavan pidió comida como habitualmente para el cojo, él no la tomó, sino que llevó al hombre que se la ofrecía, a donde otros tres monos estaban sentados, y allí él compartió su comida con ellos. Los tres monos eran las reinas del rey depuesto, que ahora eran las reinas del cojo de acuerdo a su costumbre y uso. Entonces Bhagavan supo que el cojo había devenido rey, que el día anterior todos ellos vinieron para tener su coronación en presencia de Bhagavan y encontrando que Bhagavan estaba ausente, expresaron su decepción y enfado rompiendo ramas, etc. El cojo después tuvo seis hijos de las tres reinas y los seis obtenían un bocado de Bhagavan cuando él tomaba su almuerzo diario. Parece que el cojo se comportó mal en dos ocasiones e hirió a Bhagavan golpeándole. Cada vez, Bhagavan pensaba en castigarle denegando su admisión a su presencia. Pero al encontrar a su mascota arrepentida, y viendo que era solo su naturaleza de mono la que era responsable, Bhagavan le perdonaba. Una de las ocasiones fue cuando Bhagavan tomó un plato de leche para el mono y estaba a punto de soplar en él para enfriarlo, puesto que estaba demasiado caliente. El mono pensó que Bhagavan estaba llevando la leche cerca de su boca para beberla él mismo. Bhagavan dijo que en Skandasramam, algunas veces un pavo real y una serpiente jugaban juntos ante él, el uno con su cola extendida, y la otra con su capirote levantado. Aquellos que hacían de anfitriones para

todos los numerosos devotos en este día eran el Prof. T. K. Doraiswami Aiyar y el señor Satakopa Naidu de Bangalore, ambos grandes devotos de Bhagavan. Del señor Naidu es digno de narrar lo siguiente como un interesante estudio de psicología.

El señor Naidu conoce a Bhagavan desde hace unos treinta y cinco años. Después de haber conocido a Bhagavan por algunos años, parece que una vez vino a la caverna Virupaksha y, al encontrar que Bhagavan había salido, se sentó en un cierto lugar. Después de un rato, Bhagavan volvió y el señor Naidu descubrió que el lugar en el que había estado sentado era el mismo lugar que Bhagavan usaba generalmente como asiento. Esto, se dice, le provocó al señor Naidu una conmoción tal que, aunque ha devenido un residente casi permanente del *ashram*, y tiene una habitación permanente dentro del *ashram*, él no venía ante Bhagavan, mucho menos a sentarse en la sala o en el comedor con Bhagavan. Incluso anteriormente, cuando el señor Naidu solía visitar el *ashram* una o dos veces al año, se sentía demasiado tímido de aparecer ante Bhagavan. Él nunca habla sobre el incidente original. Por lo tanto yo tengo que estar contento de narrar lo que he escuchado de otros.

27-11-1945 Mañana

La señorita Sarojini Hathee Singh (hermana del señor Hathi Singh, cuñado de Jawaharlal Nehru), que está aquí ahora en su segunda visita, expresó el deseo de filmar la vida diaria de Bhagavan y mostrarla al mundo. Yo la dije que el señor K. K. Nambiar tuvo una idea similar y que incluso tomó unos pocos planos con una cámara de cine algunos meses atrás, pero debido a que algo fue mal con la película o con el operador, no salió nada de ello. La señorita Hathi Singh dijo que esta vez ella arreglaría esto tras marchar de aquí. A la hora de la comida, la señorita Indumati (un familiar de Ambalal Sarabhai), que había venido aquí con su madre y otros del *darshan* de Aurobindo el día 24, me preguntó si había algún libro que tratara de la vida ordinaria de Bhagavan, incluyendo cualquier luz o incidentes graciosos o comentarios. Yo contesté en negativo y ella dijo que debía haber uno. Ella dijo: «Antes de venir aquí, nosotros no sabíamos que Bhagavan era tan humano y que se movía, hablaba e incluso hacía comentarios graciosos tan libremente. Solo sabíamos sobre su eminencia espiritual. Debe haber un libro que revele todos estos aspectos que le acerquen más a nosotros como hombre».

29-11-1945

Fui a Vellore la tarde del 27 y me encontré al señor A. Lobo, Juez de Distrito, y a su esposa esta mañana. Ambos hicieron preguntas sobre Bhagavan y el señor Lobo sugirió que debía haber algún registro de la vida y las obras de Bhagavan en el *ashram*.

De la casa del señor Lobo, fui a Sir Normon Strathie, Consejero, que estaba entonces alojado en Vellore. Allí naturalmente de nuevo estuvimos hablando del *ashram*. Él dijo que había oído de la enseñanza de Bhagavan a través del silencio, y añadió: «nosotros podemos comprender eso».

1-12-1945

Volví aquí la noche pasada. Maha Vir Prasad, Ingeniero Jefe del Gobierno U. P. que ha estado residiendo aquí unos veinte días en octubre y noviembre y que se fue de peregrinación a Rameswaram y otros lugares, ha vuelto aquí. Como continuación a una antigua pregunta suya con referencia a un cierto pasaje en «Maha Yoga», preguntó a Bhagavan si era necesario y condición preferente para un hombre observar su respiración antes de comenzar la indagación mental «¿Quién soy yo?».

Bhagavan: «Todo depende del *pakva* de un hombre, es decir, de su aptitud e idoneidad. A aquellos que no tienen la fuerza mental para concentrarse o controlar su mente y dirigirla en la indagación, se les aconseja observar su respiración, puesto que tal observación llevará naturalmente y sin falta al cese del pensamiento y a controlar la mente».

«La respiración y la mente surgen del mismo lugar y cuando una de ellas es controlada, la otra también lo es. De hecho, en el método de la indagación —que es más correctamente “¿De dónde soy yo?” y no meramente “¿Quién soy yo?”— nosotros no estamos simplemente tratando de eliminar diciendo “nosotros no somos el cuerpo, nosotros no somos los sentidos y demás”, para llegar a lo que queda como la realidad última, sino que estamos tratando de encontrar de dónde surge dentro de nosotros el pensamiento “yo” para el ego. El método contiene en él, aunque implícitamente y no expresamente, la observación de la respiración. Cuando nosotros observamos de dónde brota el pensamiento “yo”, la raíz de todos los pensamientos, estamos observando necesariamente la fuente de la respiración también, pues el pensamiento “yo” y la respiración surgen de la misma fuente».

El señor Prasad preguntó de nuevo si, para controlar la respiración, no es mejor el *pranayama* regular en el que se prescribe la proporción 1:4:2 para inhalar, retener y exhalar. Bhagavan contestó: «Todas esas proporciones, reguladas a veces no contando, sino pronunciando *mantras*, etc., son ayudas para controlar la mente. Eso es todo. Observar la respiración es también una forma de *pranayama*. Retener la respiración, etc., es más violento y puede ser dañino en algunos casos, por ejemplo, cuando no hay un gurú apropiado que guíe al *sadhak* en cada paso y etapa. Pero observar meramente la respiración es fácil y no implica riesgo».

Un anciano caballero, el señor swaminatha Aiyar, Vakil de Dindigul, ha venido. Con él había un niño de unos tres años de edad, llamado Ramana. Aparentemente, el niño hasta entonces no había visto a Bhagavan, aunque había escuchado bastante sobre Bhagavan. Así pues, el muchacho dijo en la sala: «Ahora yo he descubierto a Ramana». Esto naturalmente causó carcajadas entre todos nosotros y Bhagavan se unió a la risa.

El anciano caballero preguntó a Bhagavan si uno no debe primero experimentar *nirvikalpa samadhi* antes de obtener *sahaja samadhi*. Bhagavan contestó: «Cuando nosotros tenemos

vikalpas y estamos tratando de abandonarlos, es decir, cuando todavía no estamos perfeccionados, sino que tenemos que hacer esfuerzo consciente para mantener la mente concentrada o libre de pensamiento, eso es *nirvikalpa samadhi*. Cuando por la práctica nosotros estamos siempre en ese estado, no entrando en *samadhi* ni saliendo de nuevo, eso es el estado *sahaja*. En *sahaja* uno se ve siempre a uno mismo. Uno ve el *jagat* como *swarupa* o *brahmakara*. Cualquier método que uno siga, eventualmente, lo que una vez es el medio, deviene ello mismo la meta, ya sea *dhyana*, *jñana* o *bhakti*. *Samadhi* es otro nombre para nosotros mismos, para nuestro estado real».

Por la tarde, después del *parayana*, Bhagavan estaba mirando un libro. Él se volvió hacia mí y dijo que era «Atisbos de Sai Baba» del señor B. V. Narasimha Aiyar y que el señor Shroff lo había traído para que Bhagavan lo examinara. Yo dije: «Sí, lo vi en la casa de Shroff esta mañana. Yo me preguntaba si contiene algo nuevo, no contenido en obras anteriores sobre Sai Baba». Bhagavan leyó la introducción al libro de Justice Kuppaswami Aiyar. El Dr. Syed, que estaba en la sala, dijo que él había leído el libro y que no contenía nada nuevo. También dijo que el señor Narashimha Aiyar, cuando se le preguntaba por el tema, no podía decir si Sai Baba enseñaba Auto-realización a alguien. Casi inmediatamente, como para contradecir al Dr. Syed, Bhagavan leyó de la introducción del libro una frase que dice que Sai Baba no solo concede bendiciones para alivios materiales a sus devotos, sino que también les impulsa hacia su meta última de Auto-realización.

2-12-1945

Esta mañana, la Viuda Rani de Vizhianagaran con otros dos o tres vino a la sala, habiendo llegado al *ashram* la noche pasada. El Dr. Srinivasa Rao estaba masajeando los pies de Bhagavan. Bhagavan le dijo al Dr. Srinivasa Rao: «Vaya y siéntese; de otro modo ellos vendrán y preguntarán qué pasa con la salud de Bhagavan». El doctor acordemente dejó de masajear. A Bhagavan no le gusta que se haga alboroto por él por ningún motivo.

Por la tarde, yo mostré un libro llamado «Wonderful India» a Bhagavan. Contenía muchas imágenes y Bhagavan examinó el libro durante más de una hora, mirando las imágenes.

4-12-1945

Sobre mediados del mes pasado se hicieron ciertos arreglos en la sala, se puso un pasamanos alrededor del sofá de Bhagavan en los lados oeste y sur, todos los estantes se alejaron a la mitad este de la sala, etc. Cuando se hizo todo esto, yo comenté que tal multitud de muebles cerca del sofá de Bhagavan podía aumentar la plaga de chinches. Entonces nosotros hablamos de insecticidas y sobre D.D.T., el más efectivo insecticida descubierto durante la guerra. Esta mañana Lt. Shroff trajo algo de D.D.T. y lo roció en la sala y sobre los muebles, incluyendo el sofá de Bhagavan. Bhagavan aconsejó que debía probarse en el establo y estuvo muy solícito por si era posible que las vacas se librasen de todas las moscas que ahora las perturban. Lt.

Shroff dejó algún D.D.T. en el *ashram* con instrucciones de cómo debía ser usado. Encontramos que el *Mauni* tenía ya un recorte de un prospecto en el que se daban todas las instrucciones sobre el uso del D.D.T.

6-12-1945 Tarde

El señor G. Subba Rao, habló a Bhagavan sobre el difunto Mauna swami de Courtallam. Él estuvo con Bhagavan originalmente en 1906. Entonces era llamado Sivayya. Hoy Bhagavan se acordó de que fue Sivayya quien le dio el primer «*kamandalam*». Parece que Sivayya residió con Bhagavan como un año, después se fue a Courtallam, y cuando volvió de nuevo a Bhagavan en 1909 o 1910, trajo un «*kamandalam*» de coco, el primero que usó Bhagavan. Bhagavan tomó la imagen del libro «*Ramana Vijayam*» en el que hay una fotografía de Bhagavan sentado sobre una roca, sosteniendo este «*kamandalam*» particular en su mano derecha y descansando su mano izquierda sobre su muslo izquierdo. Bhagavan está en la cima de su salud y fortaleza en esta imagen.

Noche

Aludiendo a la segunda estrofa de «*Sri Arunachala Mahatmya*» en «*Collected Works of Ramana Maharshi*», pregunté a Bhagavan, si la caverna mencionada en ella está dentro de Dios o dentro de la montaña (que por supuesto también se dice que es Dios). Bhagavan contestó: «Naturalmente, en el contexto, significa que la caverna está dentro de la colina y que ahí, en la caverna, están todos los gozos». Bhagavan añadió: «La estrofa dice que usted tiene que creer que dentro de esta colina hay una caverna, que es claridad misma o que es gloriosa de luz, y que todos los gozos han de ser encontrados ahí». Yo también pregunté a Bhagavan: «He leído en alguna parte que este lugar es llamado *bhoga kshetra*. Me pregunto qué significa eso». Bhagavan contestó: «Sí, se dice eso. Pero ¿qué significa? Si pensar en esta *kshetra* puede de ello mismo dar *mukti*, ¿de qué sorprenderse si este lugar puede dar todos los demás goces que uno pueda desear?». El Dr. Srinivasa Rao preguntó si después de hacerse uno mismo la pregunta «¿Quién soy yo?», debe permanecer en silencio o si uno debe continuar para dar la respuesta, tal como «Yo no soy este cuerpo, los sentidos, etc.», o si se debe continuar repitiendo la pregunta «¿Quién soy yo?».

Bhagavan: «¿Por qué debe usted continuar repitiendo “¿Quién soy yo?” como si fuera un *mantra*? Si surgen otros pensamientos, entonces las preguntas «¿A quién surgen estos pensamientos?» «¿De dónde surge el “yo” al que vienen estos pensamientos?», tienen que ser preguntadas, es decir, para alejar otros pensamientos. Incluso en *mantra japam*, cuando el hombre flaquea en repetir el *mantra*, es decir, cuando otros pensamientos comienzan a ocupar su mente, él se acuerda «Yo he dejado el *mantra*» y comienza a repetirlo. El objeto en todas las vías es alejar todos los demás pensamientos excepto el pensamiento de Dios o el Sí mismo».

En relación con esto, Bhagavan dijo de nuevo: «El Nombre es Dios», y citó la Biblia: «En el comienzo era el verbo, y el verbo estaba con Dios y *el verbo era Dios*». swami Ramdas a menudo predica la importancia de *Nama smarana*, el Nombre que él usa que es *Sri Ram Jai Ram Jai Jai Ram*. En el último ejemplar de *Visión*, swami Ramdas ha escrito sobre «Eso eres tú», y Bhagavan me remitió a ello.

7-12-1945

El número de *Visión* de septiembre de 1937 contiene un artículo sobre la Filosofía del Nombre Divino de acuerdo a Nam Dev. Bhagavan se refiere a él frecuentemente con aprobación. Hoy también, el Dr. Srinivasa Rao lo trajo y Bhagavan se lo explicó. Bhagavan señaló: «Todo esto debe haber sido dicho por Nam Dev después de que él obtuviera la realización completa, después de tocar los pies de Vishopakesar a quien Vithoba le envió para la iluminación». Bhagavan relató entonces la siguiente historia:

«Vithoba encontró que Nam Dev todavía no había realizado la Verdad Suprema y quiso enseñarle. Cuando Jñaneswar y Nam Dev volvieron de su peregrinación, Gora Kumbhar dio una fiesta a todos los santos en su lugar y entre ellos estaban Jñaneswar y Nam Dev. En la fiesta, Jñaneswar, en confabulación con Gora, dijo a Gora públicamente: “Usted es un alfarero, dado diariamente a hacer cuencos y probarlos para ver cuáles están apropiadamente cocidos y cuáles no. Estos cuencos ante usted (es decir, los santos) son los cuencos de Brahma. Vea cuál de éstos están cocidos y cuáles no”. Acto seguido, Gora dijo: “Sí, swami, así lo haré”, y tomó la vara con la que él golpeaba sus cuencos para probar su consistencia; y sosteniéndola en alto en su mano, fue a cada uno de sus huéspedes y golpeó a cada uno sobre la cabeza como hacía habitualmente a sus cuencos. Cada huésped se rindió humildemente a tal golpe. Pero cuando Gora se acercó a Nam Dev, éste exclamó con indignación: “Usted, alfarero, ¿qué sentido tiene que venga a golpearme con esa vara?” Acto seguido Gora le dijo a Jñaneswar: “swami, todos los otros cuencos han sido adecuadamente cocidos. Solo este (es decir, Nam Dev) todavía no está apropiadamente cocido”. Todos los huéspedes reunidos estallaron en carcajadas. Nam Dev se sintió grandemente humillado y fue corriendo a Vitthal, con quien tenía la mayor intimidad, jugando con él, comiendo con él, durmiendo con él y demás. Nam Dev se quejó de esta humillación que le había ocurrido al amigo y compañero más íntimo de Vitthal. Vitthal (que naturalmente sabía todo esto) aparentó simpatizar con él, le preguntó todos los detalles de los acontecimientos en la casa de Gora y después de escuchar todo dijo: “¿Por qué no guardaste silencio y te sometiste al golpe, como hicieron todos los demás? Por eso es por lo que ha venido todo este problema”. Acto seguido, Nam Dev sollozó aún más y dijo: “Tú también quieres unirte a los otros y humillarme. ¿Por qué debo someterme como los otros? ¿No soy yo tu amigo más cercano, tu hijo?” Vitthal dijo: “Tú aún no has comprendido adecuadamente la verdad. Y no la comprenderás si yo te la digo. Pero ve al santo que está en un templo ruinoso en cierto bosque. Él será capaz de darte iluminación”. Nam Dev en consecuencia fue allí y encontró a un modesto anciano durmiendo en una esquina del templo con sus pies sobre un Siva *lingam*. Nam Dev apenas podía creer que éste era el hombre de quien él —el compa-

ñero de Vitthal— iba a obtener iluminación. Sin embargo, como no había nadie más allí, Nam Dev se acercó al hombre y palmeó sus manos. El anciano despertó con un sobresalto y, al ver a Nam Dev, dijo: “¡Oh, usted es Nam Dev, a quien Vitthal ha enviado aquí! ¡Venga!” Nam Dev estaba estupefacto y empezó a pensar: “Éste debe ser un gran hombre”. Aún así pensó que era indignante que un hombre, por grande que fuera, estuviera descansando sus pies sobre un *lingam*. Él preguntó al anciano: “Usted parece ser un gran personaje. ¿Pero es adecuado para usted tener sus pies sobre un *lingam*?” El anciano contestó: “¡Oh!, ¿están mis pies sobre un *lingam*? ¿Dónde está? Por favor ponga usted mis pies en alguna otra parte”. Nam Dev quitó los pies y los puso en diversos lugares. Dondequiera que fueran puestos, había un Siva *lingam*. Finalmente, los puso sobre su regazo y él mismo devino un Siva *lingam*. Entonces realizó la verdad y el anciano caballero dijo: “Ahora usted puede volver”». Bhagavan añadió: «Debe advertirse que solo cuando él mismo se abandonó, y tocó los pies de su gurú, vino la iluminación. Después de esta iluminación final, Nam Dev volvió a su casa y durante algunos días no fue a Vitthal al templo, aunque había sido su hábito no solo visitar a Vitthal cada día, sino pasar la mayor parte de su tiempo con Vitthal en el templo. De modo que después de unos pocos días, Vitthal fue a la casa de Nam Dev y como un alma cándida, preguntó cómo era que Nam Dev le había olvidado y nunca le visitaba. Nam Dev contestó: «No me entretengas más. Yo sé ahora. ¿Dónde está el sitio donde tú no eres! Para estar contigo ¿debo yo ir al templo? ¿Existo yo aparte de ti?» Entonces Vitthal dijo: «De modo que ahora comprendes la verdad. Por eso es por lo que tenías que ser enviado para esta lección final».

Bhagavan aludió al artículo en *Visión* de diciembre de 1945, sobre *Sthita Prajna* y a las líneas de «Sat Darshana» citadas en ese artículo. Dy. Syed preguntó entonces a Bhagavan cuándo fue hecha por Bhagavan «La Realidad en Cuarenta Versos». Bhagavan dijo: «Fue recientemente, como en 1928. Muruganar ha anotado en alguna parte las diferentes fechas. Un día Muruganar dijo que no debía permitirse que murieran algunos versos desubicados compuestos por mí de vez en cuando en diversas ocasiones, sino que debían ponerse juntos y añadirse algunos más, hasta hacerlos llegar a cuarenta, y que los cuarenta debían ser constituidos en un libro con un título adecuado. En consecuencia, él reunió unas treinta estrofas más o menos y me pidió que hiciera el resto para llegar al total de cuarenta. Así lo hice, componiendo unas pocas estrofas en diferentes ocasiones cuando el ánimo venía a mí. Cuando el número llegó a cuarenta, Muruganar fue suprimiendo una tras otra de la vieja colección de treinta, más o menos, con el pretexto de que no eran bastante pertinentes al tema en cuestión o no lo bastante aptas, y pidiéndome que hiciera nuevas en el lugar de las suprimidas. Cuando este proceso estuvo terminado, y había cuarenta estrofas como pedía Muruganar, encontré que en las cuarenta había solo dos estrofas de las viejas y todo el resto había sido compuesto recientemente. No fue hecho de acuerdo a ningún plan establecido, ni forzado, ni sistemáticamente. Compuse las diferentes estrofas en diferentes ocasiones y Muruganar y otros después las dispusieron en algún orden de acuerdo a los pensamientos expresados en ellas para dar alguna apariencia de tratamiento del tema conexo y regular, a saber, la Realidad». (Las estrofas contenidas en la vieja colección y eliminadas por Muruganar eran unas veinte. Éstas fueron añá-

didadas después como suplemento a la obra anteriormente citada y el Suplemento ahora contiene también 40 versos).

Bhagavan dijo también: «La Guirnalda Nupcial de Letras» fue compuesta en parte en la caverna Virupaksha y en parte en mis paseos alrededor de la colina. Solo «Upadesa Saram» fue escrita con un plan y un propósito establecido y en un tiempo en un sitio. Eso fue debido a que Muruganar había establecido un límite de cien estrofas para el tema entero del poema y en él había planeado que el tema particular de «Upadesa» debía estar confinado a treinta estrofas, de las que de nuevo él ya había compuesto tres estrofas, dejando así solo veintisiete estrofas dentro de cuyo breve ámbito se me pedía que tratará todo el tema».

Por la tarde Bhagavan explicó al Dr. Srinivasa Rao el significado del nombre Rama: «La “Ra” significa el Sí mismo y “ma” el ego. Cuando repite “Rama”, “Rama”, la “ma” desaparece, sumergiéndose en la “Ra” y entonces solo queda “Ra”. En ese estado, no hay ningún esfuerzo consciente en *dhyana*, pero ella está ahí, pues *dhyana* es nuestra naturaleza real».

8-12-1945 Mañana

El Dr. Srinivasa Rao tomó este cuaderno y leyó el registro de ayer. A esto Bhagavan pidió a Krishnaswami que sacara el cuaderno en el que Muruganar y otros habían escrito las fechas en las que fueron compuestas varias estrofas. Encontramos que fue en 1928 cuando se compuso «La Realidad en Cuarenta Versos».

Bhagavan me mostró el periódico tamil *Hindustan* que contenía un artículo de Tilak Sastri sobre la visita de Bhagavan a Skandasramam el 25-11-1945, explicando el origen del nombre, entre otras cosas.

Tarde

Cuando fui al *Pathasala* para traer algunos libros sánscritos a petición de Bhagavan, tuvo lugar un incidente en la sala que es registrado abajo. La señorita Kamdin (ahora señora McIver) estaba sentada cerca de una señora que entró en un trance y dio a entender que había recibido azúcar candy de Narayana, es decir, de Dios. Ella piensa que no hubo truco en ello y que el azúcar llegó misteriosamente a manos de la señora. A mi también se me dio un pedazo de azúcar.

El incidente es registrado así por el señor K. A. Mahatani:

El 8 de diciembre del 45 sobre las 3.45 de la tarde, vi a una viuda gujarati de unos 50 años de edad sentada en la sala con dos muchachas de unos 8 y 10 años en la fila frontal en el lado reservado a las señoras. Pude ver que ella estaba en *samadhi*.

Después de unos pocos minutos, cayó sobre su espalda silenciosamente en la postura de *samadhi* sin estirar sus piernas. La gente en la sala pensó que ella tenía un ataque de histeria, pero las dos muchachas dijeron que estaba en *samadhi* y que la ocurría a menudo. Entonces, las dos muchachas comenzaron a cantar un *bhajan* gujarati en tono agradable. (El canto comienza «*Haji mare gher thaya lila ler*».)

Bhagavan estuvo todo el tiempo mirando atentamente a la señora y disfrutando de la melodía, manteniendo el ritmo golpeando su rodilla con la mano. Yo nunca antes había observado a Bhagavan tan interesado en ningún canto.

Después de unos pocos minutos, la señora se levantó sin la ayuda de nadie y se sentó en *samadhi* en la misma postura, y comenzó a murmurar algo en gujarati. Yo la pregunté si vio alguna visión. Ella dijo en indostánico: «Sí» y añadió que Sri Narayan dio un mensaje para todos en la sala. «Que cierren sus ojos, que estén en quietud, sin ningún *pravritti* (es decir, sin ningún pensamiento ni acción) y yo daré *darshan* a todos y cada uno».

Yo traduje a Bhagavan lo que ella dijo. Por dos o tres minutos ella estuvo con la cabeza inclinada con las manos unidas hacia Bhagavan. Entonces notamos que entregaba un trozo de azúcar candy a una de las dos muchachas sentada cerca de ella.

Antes de eso habíamos visto sus manos abiertas completamente vacías. Yo pregunté a la muchacha qué era ese azúcar candy y cómo llegó a sus manos.

La muchacha contestó: «Esto es *prasad* dado a la señora por Bhagavan Narayan; y siempre que ella entra en *samadhi*, obtiene diferentes cosas (tales como fruta, flores, guirnaldas, *sandal*, *kumkum* y dulces) en diferentes ocasiones».

Entonces la señora dijo que ella solía tener tales estados desde que tenía seis años. La muchacha presentó el trozo de azúcar candy a Bhagavan. Él tomó un poco y el resto fue distribuido entre los demás que estaban presentes en la sala.

Yo comenté que esto era muy milagroso. Bhagavan indicó: «Sí», solo con un gesto de su mano, pero no dijo nada. Después de unos minutos, la señora dejó la sala con las dos muchachas. Antes de marchar, se postró ante Bhagavan y pidió sus bendiciones y su permiso para volver a Bombay.

Yo me enteré de que ella había llegado esa mañana y se iba la misma tarde. Ella dio su nombre en la oficina, Mataji Maniben Samadhiwallah, C/o. R. G. Raval, Purshottam Building, frente Opera House, Bombay.

9-12-1945 Mañana

Ayer cuando Bhagavan aludió al artículo de Tilak en *Hindustan*, yo dije: «Nuestra Nagamma también ha escrito una historia en telegu de la visita de Bhagavan a Skandasramam el 25-11-1945 y los acontecimientos allí». Nagamma me había hablado previamente sobre esto. Esta mañana, Nagamma trajo el escrito y se lo mostró a Bhagavan. Él leyó un poco y entonces dijo: «Que lo lea ella. Todos nosotros escucharemos», y la devolvió el papel. Antes de que ella pudiera leerlo, Bhagavan comenzó a hablarnos sobre otros asuntos. Bhagavan dijo que el viejo discípulo Kandaswami estaba ansioso por construir un *ashram* separado para Bhagavan. Él inspeccionó varios lugares en la colina y en los bosques para seleccionar un emplazamiento, y finalmente sugirió el emplazamiento del Skandasramam presente y entonces Bhagavan también lo aprobó. Acto seguido Kandaswami comenzó a trabajar en lo que era una tupida zona de higos chumbos, en la falda de la montaña. El resultado de sus labores, sin ayuda de nadie en ningún momento, es el *ashram* que nosotros vemos ahora. Él añadió: «Ustedes no pueden imaginar el estado en que estaba el lugar originalmente. Kandaswami trabajó casi con esfuerzo sobrehumano, logró con sus propias manos lo que ni siquiera cuatro personas juntas podrían haber hecho. Eliminó todos higos chumbos, recortó las piedras y rocas grandes al nivel del suelo, creó un jardín y levantó el *ashram*. Obtuvimos cuatro cocoteros para plantarlos. Para plantarlos adecuadamente, Kandaswami cavó fosas cuadradas de una profundidad de diez pies. Eso dará una idea de la cantidad de trabajo que puso en la obra que tenía entre manos. Él era un hombre fuerte y robusto». Entonces Bhagavan nos mostró una foto en grupo en «Auto-Realización» en la que el Kandaswami citado anteriormente, Palaniswami, Sivaprakasam Pillai, Narayana Reddi, Eswaraswami, etc., están sentados con Bhagavan. La foto fue tomada sobre una roca detrás de la caverna Virupaksha. Entonces él añadió: «Kandaswami parece un hombre débil y enjuto en esta foto. Eso es debido a que él se alejó de nosotros durante más de un mes y estuvo haciendo *tapas* en “Las Siete Fuentes” y estuvo subalimentándose a propósito. Antes de eso, él era un hombre musculoso y robusto. Él se alejó solo con algo de harina y un poco de azúcar moreno a Las Siete Fuentes y vivió allí durante un mes y medio más o menos, viviendo solo de estas exiguas provisiones. Una noche sobre las 7 de la tarde, yo mismo, Perumalswami, Nagappa Chetti y posiblemente uno o dos más, fuimos en busca de Kandaswami y le encontramos durmiendo dentro de las rocas en Las Siete Fuentes. Perumalswami entró y sacó la caracola de Kandaswami. Kandaswami y Perumalswami eran expertos en soplar largos y continuos sonos en la caracola. Perumalswami sopló un son alto y largo fuera de la caverna. Kandaswami despertó y, al reconocer que era Perumalswami el que estaba soplando en la caracola, salió. Al verme, se postró. Todos nosotros pasamos la noche allí. Terminamos lo que quedaba de la harina y el azúcar moreno que él tenía, y quemamos la leña que había reunido, hicimos imposible que él continuara allí y le persuadimos de que volviera con nosotros. Fue debido a su ayuno y *tapas* por lo que ustedes le encuentran tan enjuto en esta foto».

Bhagavan prosiguió describiendo cómo Perumalswami y Kandaswami soplaban en concierto la concha y cómo cuando Bhagavan estaba en la caverna Virupaksha, Perumalswami,

Kandaswami y Palaniswami iban a mendigar en las calles comida y la subían a la colina y todos allí la compartían. Antes de que Perumalswami se les uniera, Palaniswami y Ayyaswami y Kandaswami iban a un *chattram* y el *manigar* les daba comida para todos. Pero cuando se unió también Perumalswami, el *manigar* comenzó a preguntar por qué era necesario un agregado. Entonces Perumalswami determinó que ellos no debían ir más al *chattram* o estar a la merced del *manigar*, sino que irían y mendigarían en el poblado. En consecuencia, un grupo de cuatro o más dejaban la caverna con esta diligencia. Al dejar la caverna, ellos soplaban un largo son con sus conchas. Esto era un anuncio para la gente del poblado de que el grupo de Bhagavan había dejado la caverna por su misión mendicante. El grupo daba otro son cuando llegaban al pie de la colina. Un tercer son sonaba a la entrada a la calle. Todos los residentes de la calle estaban listos con sus ofrendas y el grupo marchaba a lo largo de la calle cantando algún *Sivanamavali* y recogiendo las ofrendas. La comida recogida era suficiente, parece, para todos los que se reunían cerca de Bhagavan y todos los monos, etc. «La Guirnalda Nupcial de Letras» fue compuesta especialmente para el uso del grupo mendicante. Bhagavan añadió con humor: «“La Guirnalda Nupcial de Letras” nos alimentó durante muchos años».

10-12-1945

Ayer o anteayer, por la mañana, fue vista una serpiente por Chinnaswami y otros en los linderos del *ashram*, en alguna parte cerca de la sala de Bhagavan. Nosotros escuchamos los gritos: «¿Qué clase de serpiente es?» «¡Golpéala! ¡Golpéala!» Cuando escuchamos el ruido del golpe, Bhagavan gritó: «¿Quién la está golpeando?» Aparentemente esta amonestación de Bhagavan no fue escuchada por el grupo, y la serpiente fue matada. Bhagavan añadió: «Si estas personas fueran golpeadas así, entonces sabrían lo que significa».

Noche

El señor P. C. Desai leyó en la sala el manuscrito preparado por el señor M. Venkatarama Ayyar sobre «Arunachala Mahatmyam».

11-12-1945

Sobre las 6.30 de la tarde, un hombre joven, el señor Ramachandra Reddi de Begampet, Hyderabad (Decán), que llegó aquí hace unos meses y se quedó uno o dos días y tomó algunas imágenes de Bhagavan con su cámara de cine, le dijo a Bhagavan que tenía una película de unos 30 metros lista y, si se le permitía, la proyectaría ante Bhagavan. Bhagavan no tuvo objeción y de ese modo él hizo que dos personas sujetaran una sábana blanca en la punta oeste de la sala y sobre esa pantalla se proyectaron las imágenes que él había tomado — Bhagavan viniendo de la sala, el encuentro con el hijo de Narayana Iyer, Ramanathan sujetando a su hijo más joven, tocándole con su vara y hablándole. Bhagavan saliendo del establo, subiendo a la colina y después volviendo de allí, siendo seguido por la señora Taleyarkhan y la señorita Soona Dorabji, y algunas otras escenas. Todos nosotros apreciamos las imágenes.

Pero Bhagavan no podía verlas claramente. Fue una revelación para nosotros de cuán pobre era su vista. Entonces para su beneficio, la pantalla fue sujeta cerca de la ventana del lado sur frente al sofá de Bhagavan y las imágenes fueron proyectadas de nuevo, pero no pudo verlas claramente ni siquiera entonces.

En relación con esto, Bhagavan dijo que una vez el señor Grant Duff, o algún otro, escribió al *ashram* diciendo que vieron una película de Bhagavan en Hollywood. Bhagavan dijo: «Nosotros no sabíamos nada acerca de ello. Pero aparentemente, alguien había venido y me había grabado cuando estaba avanzando por la colina».

El señor K. K. Nambiar también tomó unos 30 metros de película hace unos seis meses. Pero parece haber sido un fracaso. Nuestro Venkatu dijo en la sala que hace algunos años, el amigo de Jayadevlal tomó algunas imágenes con una cámara de cine, pero como no habían escuchado nada más sobre ellas, también debieron haber sido un fracaso.

12-12-1945 Mañana

El señor Desai continuó su lectura sobre las 10 de la mañana. Cuando leyó sobre un kupaiyar que estaba cojo y después logró recuperarse, hace unos 40 años, y Bhagavan dijo que él conocía este incidente y que había visto a Kuppaiyar después de que se pusiera bueno, yo dije: «Parece que fue hecho realmente por Bhagavan, aunque él no nos habla sobre ello. Es su sigilosa manera». Dije eso debido a que Ranga Aiyar, el viejo compañero de clase de Bhagavan y al menos otro que podía confiarse en que supiera sobre ello, me había asegurado que, por lo que Bhagavan les había contado de este incidente, ellos estaban convencidos de que fue solo Bhagavan quien había obrado el milagro. Cuando yo hice la observación citada anteriormente en la sala a aquellos cerca de mí en presencia de Bhagavan, y al escucharlo, él no negó mi asunción. Bhagavan me relató una vez el siguiente incidente que aconteció cuando él estaba viviendo en la colina: —«Un carretero fue contratado una noche por una señora, nueva en esta ciudad, para que la llevara a alguna calle. El carretero, a propósito, la llevó a un lugar apartado cerca de la colina y estaba a punto de atacarla para arrebatarle sus joyas o molestarla. Entonces aparecieron dos alguaciles en la escena y amenazaron al carretero y dieron escolta a la señora hasta su destino justo. La señora anotó los números de los alguaciles e hizo indagaciones después sobre ellos y se verificó que ningún policía humano había hecho nunca un servicio tal esa noche». Ranga Aiyar cree que esto también fue obra de Bhagavan. Yo coincido con él ahora. Pues por la manera en que Bhagavan narró el incidente, incluso la primera vez que yo lo escuché de sus labios, tuve la misma sospecha, aunque Bhagavan atribuyó el incidente a Arunachala. Nosotros no podemos tachar a Bhagavan de engaño. Él describe lo que hizo como habiendo sido hecho por Arunachala, debido a que él y Arunachala son uno.

Tarde

Cuando estaba entrando en la sala sobre las 2.50 de la tarde, Bhagavan estaba leyendo del «Arunachalapuranam» tamil los versos en los que se dice que Gauri, después de cruzar las diversas calles de Arunachalam, llegó al *ashram* de Gautama. Cuando Bhagavan llegó a los versos que tratan de la felicidad de Gautama por la llegada de Gauri a su *ashram*, Bhagavan no pudo continuar, pues las lágrimas se lo impedían y la emoción ahogaba su voz. Así pues, él puso el libro a un lado y Desai continuó la lectura del manuscrito. Yo puedo apuntar aquí que he advertido en más de una ocasión en el pasado, como Bhagavan no podía proseguir con la lectura de ninguna porción profundamente devocional de obras tamil tales como Thevaram y Thayumanavar. Esta tarde cuando tomé de Bhagavan el «Arunachalapuranam» anteriormente citado y me referí a la porción que le conmovió tan profundamente y le dije, en efecto, que había descubierto su estado cuando trató de ocultárnoslo, él observó: «Yo no sé cómo esa gente que hace *kalakshepam* y explica tales pasajes a audiencias, se apañan para hacerlo sin quebrarse. Supongo que primero deben hacer sus corazones duros como piedras antes de comenzar su trabajo».

En el curso de la lectura del señor Desai de los manuscritos, él leyó que la colina sagrada tiene ocho rostros. A una pregunta mía de si de hecho esta colina tiene ocho rostros, Bhagavan contestó: «El purana dice que habiéndose alabado a sí mismos los *Ashta Vasus* en presencia de Brahma, perdieron todo su valor, y para recuperarlo, vinieron e hicieron penitencia aquí, alrededor de todo Arunachala. Siva les dio *darshan* y al mismo tiempo Siva asumió ocho rostros en esta colina. Todos esos ocho *Vasus*, aún continúan en la forma de ocho picos alrededor de esta colina. Lo que quiere decir con que todos esos *Vasus* continúan aquí como colinas y haciendo penitencia alrededor de esta colina sagrada, es difícil de comprender. ¿Significa solo que están viviendo en estas colinas y haciendo penitencia, o que ellos mismos son estas colinas?» Él añadió: «Es difícil ahora para nosotros ubicar dónde permanecen actualmente de centinelas los *Ashta Dikpalakas*, si en los puntos donde se encuentran ahora los *Ashta Dik Lingams* o si los *lingams* son aquellos que fueron instalados y adorados por ellos. Nosotros no podemos estar seguros de dónde exactamente hizo penitencia Gauri y dónde tuvo su *ashram* Gautama. Pero sería seguro asumir que Gauri hizo su penitencia en la región cubierta por Pavalakunru, el templo de Durga y Pachiamman Koil, y que el *ashram* de Gautama también debe haber estado cerca de esta región».

Bhagavan dijo también que cualquier templo que pudiera haber existido originariamente en Pavalakunru o cerca, parecía haber desaparecido, probablemente por la invasión de Tippu, que el templo actual fue construido solo hace unos cincuenta años y que él una vez descubrió los vestigios de un viejo cañón entre Pavalakunru y la pared norte del Gran templo. Parecía que el Sultán Tippu emplazó un cañón cerca de Pavalakunru y atacó la pared norte del templo que era entonces usado como un fuerte. La pared norte aún tiene rastros de disparos de cañón. Parece que la información dada por Bhagavan fue transmitida al Gobierno y el cañón fue llevado y guardado como una reliquia.

Noche

Para beneficio de aquellos que no pudieron ver la película de Bhagavan la noche del día 11, fue mostrada otra vez hoy sobre las 6.30 de la tarde en el comedor. Antes de que nosotros fuéramos allí, Bhagavan dijo que Yogananda y también un tal Shukla que era un gurú de la señora Americana (señora Noye) habían tomado imágenes de cine de Bhagavan y que las imágenes más recientes, podían haber llegado finalmente a Hollywood y ser descubiertas por Grant Duff u otros que escribieron al *ashram*.

16-12-1945

En el *Sunday Times* del 16-12-1945, había aparecido un artículo titulado «En adoración silente de Sri Maharshi», de V. F. Gunaratna, de Ceilán. Yo lo examiné a fondo en la sala. Bhagavan observó: «El Doctor Syed lo ha leído y piensa que es insípido». Acto seguido yo dije: «No hay nada de lo que quejarse en él. De hecho, lo leí hace tiempo, probablemente sobre el último Jayanti, cuando el señor Ramachandra de Colombo me mostró el manuscrito». El artículo manifiesta la enseñanza de Bhagavan, correcta pero brevemente, aunque no tiene nada nuevo que decirnos a los que ya estamos bien familiarizados con él y su enseñanza.

17-12-1945 Mañana

Un artículo en el *Sunday Herald* del 16-12-1945 titulado «El Maharshi que transforma la vida del hombre» del Doctor Syed, fue leído en la sala. El Doctor Syed dijo que el título que él dio era diferente, pero que el editor lo había cambiado. Bhagavan también examinó detenidamente otro artículo del Doctor Syed sobre el significado de Mohurrum que apareció en *Free India* del 16-2-1945.

Tarde

El Doctor Syed dijo que el título que él dio era «El trabajo invisible de Ramana Maharshi».

19-12-1945 Tarde

Una señora presentó a otra señora a Bhagavan, diciendo «Subbu ha venido». Bhagavan no pudo distinguir quién era esta Subbu. Pero cuando se le explicó quién era la señora, él dijo: «¿Es Subbukutti?» y la reconoció como la hermana más joven de Chellam Bhattar de Thiruchuzhi que le había visitado recientemente. Esta señora parece haber sido una niña con quien Bhagavan había jugado en su infancia. Él nos contó: «Esta señora tenía una tía que me llevaba a su casa y me mimaba cuando yo era niño». Yo pregunté: «¿Dónde está esa señora ahora?» Bhagavan dijo: «Ella murió hace mucho y su esposo se casó de nuevo y tuvo varios hijos».

El Dr. Syed es anciano y tiene varios achaques que hacen muy difícil para él ir alrededor de la Colina. Sin embargo, puesto que encontró que Bhagavan da mucha importancia a que sus discípulos vayan alrededor de la Colina, él y su esposa decidieron intentarlo hace más o menos un mes. Ellos obtuvieron el permiso de Bhagavan y fueron alrededor y volvieron sin ninguna dificultad ni incidente inesperado. Hoy, de nuevo ellos vinieron a Bhagavan y obtuvieron permiso para ir alrededor de la Colina. Bhagavan solía decir que si uno va alrededor de la Colina una o dos veces, la Colina misma le atraerá a uno para que vaya alrededor de nuevo. Yo he encontrado que es cierto. Ahora esto le está ocurriendo al Dr. Syed.

Mis dos hijos y sus esposas e hijos y unos diez familiares míos más, llegaron esta noche y cuando los presenté, Bhagavan hizo amables indagaciones sobre si yo había sido capaz de conseguir alojamiento apropiado, etc., para ellos. Bhagavan es igualmente solícito sobre la comodidad de todo el que viene aquí. ¿Cómo puede uno no amarle y devenir atado a sus pies?

21-12-1945

Este es el *Jayanti* de Bhagavan (65 cumpleaños). La multitud de devotos es mayor de lo habitual, habiendo venido muchos de ellos de lugares lejanos. Había las decoraciones habituales, música, celebración y alimentación de los pobres. Por la tarde, se leyeron algunos rezos y versos en honor de Bhagavan compuestos especialmente para la ocasión. También fue leído un mensaje enviado por swami Sivananda (de Rishikesh).

23-12-1945 Tarde

M. Georges Le Bot, Secretario Privado del Gobernador de Pondicherry, y jefe de gabinete del gobierno francés allí, vino ante Bhagavan. Él no podía ponerse en cuclillas en el suelo fácilmente y así Bhagavan nos pidió que le diéramos una silla. Colocamos para él una silla frente a Bhagavan. Él había traído su petición escrita en francés. Después de expresar sus saludos cordiales a Bhagavan mediante algunos intérpretes que venían con él y que hablaban tamil, él presentó su escrito francés. Nuestro Balaram Reddi trató de traducirlo para Bhagavan. Pero lo encontraba bastante difícil, pues el francés era bastante pomposo. Así pues, llamamos al señor Osborne (cuya esposa y tres hijos han estado viviendo cerca de nueve años aquí y que él mismo volvió de Siam hace más o menos un mes) y él vino y explicó la esencia como sigue: «Yo sé poco. Yo soy incluso menos. Pero sé de lo que estoy hablando. No estoy pidiendo palabras, explicaciones o argumentos, sino ayuda activa por la influencia espiritual del Maharshi. Hice alguna *sadhana* y llegué a una etapa donde el ego estaba cerca de ser aniquilado. Quería que el ego fuera aniquilado. Pero al mismo tiempo, quería estar ahí para verle ser aniquilado. Éste parecía tener deseos contradictorios. Suplico al Maharshi que haga algo por su influencia, en la que creo plenamente, para capacitarme para llegar a la etapa final y matar al ego. No quiero meros argumentos o explicaciones dirigidas a la mente, sino ayuda real. ¿Hará por favor el Maharshi esto para mí?»

Él también había escrito otra pregunta: «He estado teniendo como mi lema “Libérate a ti mismo”. ¿Es eso correcto o sugeriría el Maharshi algún otro lema o ideal para mí?»

Bhagavan guardó silencio por unos pocos minutos, durante los cuales, sin embargo, miraba firmemente al visitante. Después de unos minutos, el visitante dijo: «Siento que ahora estoy en un estado en el que puedo recibir fácilmente cualquier influencia que el Maharshi pueda complacerse en enviar. Después de algún tiempo, vendré de nuevo cuando esté en ese estado de exaltación en el que puedo ser capaz de asimilar su influencia o ayuda espiritual». Él añadió: «¿Puedo tener una pequeña conversación con este intérprete (el señor Osborne) y venir aquí en algún otro momento?» Bhagavan dijo: «Sí, ciertamente usted puede ir y tener alguna conversación». Ambos salieron. El sarvadhikari dio algunas frutas y café al visitante y él expresó su deseo de venir aquí en algún otro momento. Después de que el visitante dejara la sala, Bhagavan dijo: «Él parece haber leído acerca de todo esto y haber hecho alguna *sadhana*. Ciertamente no es novicio». Alguien sugirió que los libros en francés de nuestra biblioteca sobre las enseñanzas de Bhagavan, podrían serle mostrados al visitante. En consecuencia, fueron sacados y mostrados a él, mientras continuaba con el Sarvadhikari tomando café. Él los miró y dijo que los había leído todos.

El señor Subramania Iyer (Director Asistente de Salud Pública de Madrás, que ha estado viniendo a Bhagavan durante algunos años) trajo un álbum que contenía 41 fotos (tomadas por el Dr. T. N. Krishnaswami el 25-11-1945) de Bhagavan en Skandasramam y se las regaló al *ashram*. Bhagavan miró las fotografías, que eran todas buenas, excepto una o dos echadas a perder levemente por la luz del sol.

24-12-1945 Mañana

Bhagavan pidió al señor T. P. Ramachandra Aiyar que leyera una carta escrita por el señor Subramania Iyer (Dindigul), un hermano de nuestro Viswanatha Brahmachari. Contaba la historia de la majestuosa manera en que fue celebrado en Tiruchuzhi el *Jayanti* de Bhagavan el día 21. El señor Subramania Iyer, estaba escribiendo una carta al señor S. Doraiswami Iyer, relatando la conversación entre Georges Le Bot y Bhagavan. Fue leída en la sala para el beneficio de todos los reunidos. Yo leí también la narración del mismo acontecimiento registrado en este diario.

Un visitante preguntó si podía hacer a la vez *pranayama* y *dhyana*. Bhagavan dijo: «Uno es una ayuda para el otro. Si uno necesita hacer *pranayama* depende del *pakva* o la aptitud de uno».

Tarde

Después de *parayana*, el señor Osborne dijo que antes de que M. Georges Le Bot se fuera, dijo lo siguiente: «Tuve la experiencia antes descrita, dos veces, primero por mis propios es-

fuerzos, y la segunda vez bajo la influencia silenciosa de un filósofo francés muerto ahora, que agarró mi muñeca y me llevó al mismo estado sin ningún esfuerzo por mi parte. Las dos veces me acerqué al punto de ruptura a oleadas, pero me contraje. Fue debido a la segunda experiencia que decidí que el Maharshi podía llevarme de nuevo a ese punto».

Al visitante que proseguía la pregunta sobre *pranayama*, Bhagavan le dijo: «La meta es hacer que la mente se concentre. Para eso, *pranayama* es una ayuda, un medio. No solo para *dhyana*, sino para cada caso donde nosotros tenemos que hacer que la mente se concentre; puede ser incluso para un propósito laico o material; es bueno hacer *pranayama* y después comenzar la otra tarea. La mente y el *prana* son lo mismo, pues tienen la misma fuente. Si uno es controlado, el otro también es controlado al mismo tiempo. Si uno es capaz de hacer que la mente se concentre sin la ayuda de *pranayama*, uno no necesita preocuparse de *pranayama*. Pero el que no puede controlar la mente, puede controlar la respiración y eso llevará al control de la mente. Es algo como tirar de un caballo con las riendas y hacerlo ir en una dirección».

Bhagavan preguntó al señor Osborne si M. Le Bot había mencionado el nombre del filósofo francés que le había ayudado a obtener la experiencia relatada por él. El señor Osborne no pudo dar el nombre, pero dijo que el filósofo, ahora muerto, parece haber sido alguien instruido y seguidor de la antigua filosofía griega. Bhagavan observó: «No puede ser Guénon, pues se dice que ese filósofo está muerto».

Bhagavan continuó: «Él dice que tiene “Libérate a ti mismo” como su lema. Pero ¿por qué debería haber ningún lema? La liberación es nuestra naturaleza misma. Nosotros somos eso. El hecho mismo de que nosotros deseemos la liberación muestra que la emancipación de toda esclavitud es nuestra naturaleza real. Eso no tiene que ser adquirido como algo nuevo. Todo lo que se necesita es deshacerse de la noción falsa de que estamos esclavizados. Cuando logremos eso, no habrá deseo o pensamiento de ningún tipo. Mientras que uno desea la liberación, puede usted estar seguro, uno está en esclavitud». Él dijo también: «La gente tiene miedo de que cuando el ego o la mente sea aniquilada, el resultado pueda ser un mero espacio vacío y no felicidad. Lo que ocurre realmente es que el pensador, el objeto de pensamiento y el pensar, todos se sumergen en la única Fuente, que es Consciencia y Felicidad misma, y así ese estado no es ni inerte ni vacío. Yo no comprendo por qué la gente tiene miedo de ese estado en el que todos los pensamientos dejan de existir y la mente es aniquilada. Ellos experimentan todos los días ese estado en el sueño profundo. No hay ninguna mente o pensamiento en el sueño profundo. Sin embargo, cuando uno se levanta del sueño profundo dice: “He dormido felizmente”. El sueño profundo es tan querido para todos que nadie, ni príncipe ni mendigo, pueden prescindir de él. Y cuando uno quiere dormir, por muy elevado que esté en el rango de los goces mundanos, nada puede apartarle a uno del queridísimo sueño profundo. Digamos que un rey quiere ir a dormir. Su reina, amada para él sobre todas las demás cosas, viene entonces y le perturba. Pero incluso a ella, él la aparta y prefiere ir a dormir. Eso es una indicación de la felicidad suprema que se tiene en ese estado donde todos los pensamientos

cesan. Si uno no tiene miedo de ir a dormir, no veo por qué debe tener miedo de aniquilar la mente o el ego por la *sadhana*». Bhagavan citó también durante el discurso mencionado anteriormente la estrofa tamil (citada ya en este diario) que acaba diciendo que mientras la nube del ego oculte la luna de *jñana*, el lirio del Sí mismo no florecerá.

25-12-1945 Tarde

Cuando entré en la sala para obtener permiso de Bhagavan para ir alrededor de la colina, el señor N. Pisharoti, nuestro compositor, estaba leyendo algunos versos compuestos recientemente por él en malayalam.

La composición telugu del señor Chinta Dikshitulu «Ramana Gopala» fue leída también en la sala. Fue enormemente disfrutada por todos. Bhagavan también la apreció y pensó que valía la pena que fuera leída a todos. En consecuencia, así se hizo.

26-12-1945 Tarde

Señalando al señor Venkatachalam, (padre de la muchacha Souris, que visitó a Bhagavan hace pocos años por primera vez y escribió la narración de sus experiencias en forma de una carta a un amigo en el periódico telugu *Bharati*) Bhagavan dijo: «Él llegó esta mañana. Yo también pedí una vez al doctor Srinivasa Rao que viniera y se quedase junto al señor Venkatachalam y se los mostré a todos de modo que en adelante nadie confundiera al uno con el otro. Ellos son muy parecidos. El parecido era aún mayor hace dos o tres años». Recientemente ha sido recibido por Bhagavan un libro en el que son publicadas las cartas del señor Venkatachalam al señor C. Dikshitulu durante un año (1938 o 1939). Los fragmentos relativos a Bhagavan en esas cartas fueron leídos por el señor Venkatachalam en la sala.

27-12-1945 Mañana

Bhagavan estaba leyendo una narración escrita por Nagamma a su hermano sobre la visita de Bhagavan a Skandasramam el 25-11-1945. Bhagavan había leído sólo un poco cuando yo sugerí que podía ser leída en alto, de modo que todos pudieran oírla. En consecuencia fue leída por Nagamma y traducida por el señor Venkatachalam. Todos nosotros la apreciamos.

Noche

Le fue transmitido a Bhagavan que Echamma llevaba gravemente enferma tres días e inconsciente dos. Bhagavan dijo que ella solía estar así de vez en cuando. Permanecía así, con los ojos cerrados. Por estas palabras yo imaginé que Bhagavan quería decir que se recuperaría.

28-12-1945 Mañana

Parece que Echamma murió sobre las 2.30 de la mañana y la noticia fue transmitida a Bhagavan sobre las 8 de la mañana en la sala. La conversación fue naturalmente sobre Echamma y como desde 1907 ella perseveró en ofrecer comida a Bhagavan sin pausa. Bhagavan recordó también a otras tres personas que le alimentaron cuando estaba bajo el árbol *iluppai* en el Templo Grande. Una fue Dasi Rajambal, quien, al parecer, hizo voto de que no comería antes de alimentar a Bhagavan y estuvo alimentándole por unos dos meses hasta que él se trasladó a Gurumurtham. Parece que continuó enviando comida incluso a Gurumurtham un día o dos más. Pero Bhagavan la pidió que lo interrumpiera. Parece que esta señora murió recientemente. Bhagavan mencionó también a Minakshi Ammal, una mujer kammala, y dijo: «Ella era como un *rakshasi*. Circundaba diariamente la colina y después volvía, cocinaba y me traía la comida. Después de algún tiempo, ella comenzó a asumir el control sobre todo el mundo, incluyendo a Palaniswami. Si otros traían comida, etc., ella me daba algo a mí y lo que quedaba se lo llevaba». (Bhagavan por la tarde dijo: «Nuestra Ratnamma, madre de Nagappa, traía comida también en aquellos días»). De la comida suministrada regularmente (*kattalai*), como decía Bhagavan, dijo: «Ustedes no saben cuánto trastorno implica ese suministro regular. Aquellos que la hacen esperan algún control sobre uno. Eso también crea algún *aham* en ellos. Cada uno de ellos espera que uno tome algo. Uno dirá: “Sirva algo con su propia mano”, y entonces cada uno se servirá algo. La cantidad devendrá demasiado grande. Numerosas gentes traen numerosas cosas, y en toda ocasión, y uno debe tomarlas. Algunas veces nosotros solíamos mezclar todas las cosas recibidas, leche, comida, gachas, etc., y beberlo si la mezcla resultante era un líquido. Ser swami es muy difícil. Ustedes no pueden comprenderlo. Hablo por experiencia de cincuenta años. Después de semejante experiencia en Gurumurtham, yo quería evitarlo no permaneciendo en un único lugar».

Tarde

Santhamma vino e informó a Bhagavan que Echamma murió serenamente y la gente ni siquiera supo cuándo se fue la vida exactamente y que aunque ella estuvo inconsciente durante casi dos días, cuando tuvo un poco de consciencia durante estos dos días, la única pregunta que hizo fue: «¿Ha sido enviada la comida a Bhagavan?» (Más tarde, supe por Nagamma que esto no era completamente correcto. Parece que alguien, para probar si la mente de Echamma estaba clara y no estaba vagando, hizo la pregunta: «¿Ha sido enviada la comida a Bhagavan hoy?» y Echamma de inmediato mostró reconocimiento.) Su cuerpo fue incinerado. Inmediatamente después yo pregunté a Bhagavan: «Se dice que en el caso de tales gentes, ellas no deberían ser cremadas, sino enterradas». Bhagavan contestó: «Parece que ella misma había mencionado que su cuerpo debía ser incinerado y que sólo sus huesos debían ser cogidos y enterrados en su poblado». Yo también pregunté a Bhagavan lo que quería decir con su declaración la noche pasada de que «ella a menudo permanecía con los ojos cerrados». Él explicó: «Ella practicaba la concentración en el centro de la cabeza y estaba en un estado como de trance incluso durante dos o tres días con la respiración plenamente controlada. Yo la dije que

era sólo *laya* y que uno no debía estar satisfecho con ello, sino que debía salir de ahí y trascenderlo».

Un tal señor Joshi, presentado por nuestro Chaganlal Yogui, hizo las siguientes preguntas y Bhagavan dio las siguientes respuestas:

Pregunta 1: Cuando pienso «¿Quién soy yo?», viene la respuesta «Yo no soy este cuerpo mortal sino que soy *chaitanya*, *atma* o *paramatma*». Y de pronto surge otra pregunta —«¿Por qué ha entrado *atma* en *maya*?» o en otras palabras: «¿Por qué ha creado Dios este mundo?»

Respuesta: Indagar «¿Quién soy yo?» significa realmente tratar de encontrar la fuente del ego o el pensamiento «yo». Usted no debe pensar en otros pensamientos, tales como «Yo no soy este cuerpo, etc». Buscar la fuente de «yo» sirve como un medio para deshacerse de todos los demás pensamientos. Nosotros no debemos dar espacio a otros pensamientos, tales como los que usted menciona, sino que debemos mantener la atención fijada en encontrar la fuente del pensamiento «yo», preguntando (cuando surge cada pensamiento) a quién surge el pensamiento y si la respuesta es «Yo tengo el pensamiento», preguntando además «¿Quién es este “yo” y de dónde surge?»

Pregunta 2: ¿Es *atma* un sujeto de *sakshatkara*?

Respuesta: El *atma* es como él es. Él es *sakshat* siempre. No hay dos *atmas*, uno que conoce y otro que es conocido. Conocerle es serle. Él no es un estado donde uno es consciente de algo más. Él es la consciencia misma.

Pregunta 3: Yo no comprendo el significado de «*brahma satyam jagat mithya* (El Brahman es real, el mundo es irreal)». ¿Tiene este mundo existencia real o no? ¿No ve el *jñani* el mundo o le ve de una manera diferente?

Respuesta: Que el mundo se preocupe sobre su realidad o falsedad. Encuentre usted primero su propia realidad. Entonces todas las cosas devendrán claras. ¿Qué le importa a usted cómo ve el mundo el *jñani*? Realícese a usted mismo y entonces comprenderá. El *jñani* ve que el mundo de nombres y formas no limita el Sí mismo, y que el Sí mismo está más allá de ellos.

Pregunta 4: Yo no sé cómo adorar. Así pues, muéstreme amablemente la manera de adorar.

Respuesta: ¿Hay un «adorador» y un «adorado»? Encuentre el «yo», el adorador; esa es la mejor manera. El veedor siempre debe ser rastreado.

29-12-1945 Mañana

El señor Viswanatha Brahmachari trajo una traducción tamil del «Ramana Gopala» del señor C. Dikshitulu y Bhagavan la examinó en detalle.

Noche

El señor P. C. Desai presentó al señor P. C. Dewanji (subjuez retirado) que volvía de Tri-vandrum, donde había presidido una sección de la Conferencia Filosófica. El señor Dewanji preguntó a Bhagavan: «¿Cuál es la manera más fácil de obtener concentración de mente?» Bhagavan dijo: «La mejor manera es ver la fuente de la mente. Vea si hay una cosa tal como la mente. Sólo si hay una mente surgirá la cuestión de hacer que se concentre. Cuando usted investiga volviéndose hacia dentro, encuentra que no hay tal cosa como la mente».

Entonces el señor P. C. Desai citó al efecto el «Upadesa Sara» de Bhagavan en sánscrito: «Cuando uno investiga la naturaleza de la mente continuamente o sin pausa, encuentra que no hay ninguna cosa tal como la mente. Ésta es la vía directa para todos». El visitante preguntó de nuevo: «En nuestras escrituras se dice que Dios es el que crea, sostiene y destruye todo y que Él es inmanente en todo. Si eso es así y si Dios hace todo y si todo lo que nosotros hacemos es de acuerdo a la *niyati* (ley) de Dios y ya había sido planeado en la Consciencia Cósmica, ¿hay alguna personalidad individual y alguna responsabilidad por ella?»

Bhagavan: «Naturalmente que la hay. Las escrituras mismas han establecido reglas sobre lo que los hombres deben o no deben hacer. Si el hombre no es responsable, ¿para qué entonces deberían haber sido establecidas esas reglas? Usted habla de la *niyati* de Dios y de que las cosas acontecen de acuerdo a ella. Si usted pregunta a Dios por qué esta creación y todo, Él le dirá que es de acuerdo a su karma (de usted) de nuevo. Si usted cree en Dios y en que Su *niyati* hace todo, abandónese completamente a Él y no habrá responsabilidad para usted. De otro modo, encuentre su naturaleza real y obtenga así liberación».

El señor Sundaresa Iyer trajo dos copias de «Kandar Anubhuti» a Bhagavan y dijo que fueron enviadas por el hijo de Dasi Rajambal (Shanmuga Sundaram, maestro en una escuela de aquí) que había publicado 500 copias del libro para distribución gratuita, en honor a la memoria de su madre. En relación con esto Bhagavan dijo de nuevo: «Aunque ella era una mujer joven y nacida en esa casta, hizo voto de que no tomaría su alimento antes de darme comida».

30-12-1945

«Ramana Gopala» ha sido traducido al tamil y la copia final fue leída en alto en la sala esta mañana.

Tarde

Un devoto trajo un recorte del *Bombay Chronicle* y se lo dio a Bhagavan. En él se narra cómo el *Jayanti* de Sri Ramana fue celebrado este año en Matunga, Bombay, por el Ramana Satchidananda Sangh y cómo un Vijayaraghava Bhagavatar de Mannargudi y su compañía hicieron un excelente *kalakshepam* sobre Bhagavan y su vida y enseñanzas. El recorte fue leído en alto en la sala para el beneficio de todos. Decía que hubo un *harikatha* sobre Sri Ramana. Bhagavan dijo: «*Harikatha* sobre Sri Ramana es un nombre inapropiado. Habría sido más apropiado *Kalakshepam*».

Tilak Sastri quería saber por Bhagavan sobre Echamma, de modo que pudiera enviar un artículo a la imprenta sobre ella. Bhagavan dijo: «Usted puede escribir lo que quiera. “Vijayam” y otros libros contienen una referencia a ella». Bhagavan dijo: «Al parecer la madre de nuestro Venkatakishniah también murió la misma noche. Lo encontré en el periódico telugu de hoy *Zamin Ryot*».

R. Narayana Iyer preguntó a Bhagavan si Echamma fue consciente hasta el final. Aunque la gente (incluyendo yo mismo) había dicho a Bhagavan que Echamma estuvo inconsciente los dos últimos días de su existencia, sin haber sido capaz de reconocer a aquellos alrededor suyo, Bhagavan en respuesta dijo: «Sí, ella lo fue. Permaneció como en *samadhi* y murió. Se dice incluso que ellos no supieron exactamente cuándo expiró». Mysore Ramachandra Rao añadió: «El cadáver no parecía un cadáver en absoluto. Se parecía mucho a como ella solía verse aquí».

31-12-1945 Mañana

El señor Chinta Dikshitulu está aquí. Bhagavan dijo: «Nosotros estuvimos hablando de Chinta Dikshitulu ayer. Él está aquí ahora». Más tarde, llegó otro caballero. Un muslim del Punjab, ciego de nacimiento, pero que aprendió árabe, persa, urdu e inglés y sabe de memoria el Corán entero. Parece que escuchó sobre Bhagavan por algún amigo, que le tradujo también al urdu el libro inglés «¿Quién soy yo?» e inmediatamente después decidió que debía ir y visitar a Bhagavan. De acuerdo a eso, él ha venido desde el Punjab, sólo. Alguien le sugirió aquí que debería leer algunas otras obras de Bhagavan. Él contestó: «No. No es necesario. Ese libro es suficiente».

1946

2-1-1946 Tarde

El señor Joshi ha presentado lo que Bhagavan llama un cuestionario, y Bhagavan responde de la misma manera.

La primera pregunta es sobre el trabajo de acción del *jñani*, sin la mente: «Usted imagina que uno no puede hacer el trabajo si la mente es aniquilada. ¿Por qué supone usted que es sólo la mente la que puede hacerle a uno trabajar? Puede haber otras causas que también producen actividad. Mire este reloj, por ejemplo. Está funcionando sin una mente. Suponga que nosotros decimos que el *jñani* tiene una mente. Su mente es muy diferente de la mente del hombre ordinario. Él es como el hombre que está escuchando una historia contada por su mente sobre algún objeto distante. La mente libre de *vasanas*, aunque haga trabajo, no está haciendo trabajo. Por otro lado, si la mente está llena de *vasanas*, está haciendo trabajo incluso si el cuerpo no está activo o moviéndose».

Pregunta 2: «¿Es *soham* lo mismo que “¿Quién soy yo?”»

Respuesta: «Sólo *Aham* es común a ellos. Uno es *soham*. El otro es *koham*. Son diferentes. ¿Por qué debemos continuar diciendo *soham*? Uno debe encontrar el “yo” real. En la pregunta “¿Quién soy yo?” lo que se entiende por “yo” es el ego. Al tratar de rastrearle y encontrar su fuente, vemos que no tiene ninguna existencia separada sino que se sumerge en el “yo” real».

Pregunta 3: «Yo encuentro que el abandono es más fácil. Quiero adoptar esa vía».

Respuesta: «Por cualquier vía que vaya usted, tendrá que perderse en el Uno. El abandono es completo solo cuando usted obtiene el estado “Tú eres todo” y “Hágase Tu voluntad”».

«El estado no es diferente de *jñana*. En *soham* hay *dvaita*. En el abandono hay *advaita*. En la realidad no hay ni *dvaita* ni *advaita*, sino “Eso que es, es”. El abandono parece fácil debido a que la gente imagina que, una vez que dicen con sus labios “yo me abandono” y ponen su carga en su señor, pueden ser libres y hacer lo que quieran. Pero el hecho es que usted no puede tener apetencias o aversiones después de su abandono y que su voluntad debe devenir completamente no-existente, tomando su lugar la Voluntad del señor. Tal muerte del ego no es nada diferente de *jñana*. De modo que, vaya por la vía que vaya, usted debe llegar a *jñana* o unidad».

Pregunta 4: «¿Cómo he de tratar con mis pasiones? ¿Debo contenerlas o satisfacerlas? Si sigo el método de Bhagavan y pregunto: “¿Para quién son estas pasiones?”, ellas no parecen morir sino que se hacen más fuertes».

Respuesta: «Eso sólo muestra que usted no está siguiendo mi método adecuadamente. La vía correcta es encontrar la raíz de todas las pasiones, la fuente de donde proceden, y deshacerse de eso. Si usted controla las pasiones, ellas pueden ser suprimidas por el momento, pero aparecerán de nuevo. Si usted las satisface, ellas serán satisfechas sólo por el momento y de nuevo desearán satisfacción. Satisfacer los deseos y tratar con ello de eliminarlos de raíz es como tratar de apagar el fuego derramando gasolina sobre él. La única vía es encontrar la raíz del deseo y de ese modo eliminarla».

Otro visitante preguntó a Bhagavan: «Si yo trato de hacer la indagación “¿Quién soy yo?” me quedo dormido. ¿Qué debo hacer?»

Bhagavan: «Persista en la indagación durante todas sus horas de vigilia. Eso debería ser suficiente. Si usted continúa haciendo la indagación hasta que se duerme, la indagación continuará durante el sueño profundo también. Emprenda la indagación de nuevo tan pronto como se despierte».

Otro visitante preguntó a Bhagavan si no era necesario que las diferencias de *varnasrama* se fueran si la nación debía progresar.

Bhagavan: «¿Cómo puede uno decir si es necesario o no es necesario? Yo nunca digo nada sobre tales asuntos. La gente a menudo viene y me pide mi opinión sobre *varnasrama*. Si digo algo, ellos rápidamente irán y lo publicarán en los periódicos: “Fulano de tal también es de tal y cual opinión”. Las mismas escrituras que han establecido el *varnasrama dharma* han proclamado también la unidad de toda vida y *abheda buddhi* como la única realidad. ¿Es posible para alguien enseñar una verdad más alta que la Unidad de toda vida? No hay necesidad para nadie de comenzar a reformar el país o la nación antes de reformarse a sí mismo. El primer deber de cada hombre es realizar su naturaleza verdadera. Si después de hacerlo, siente que quiere reformar el país o la nación, que emprenda tal reforma. Ram Tirtha aconsejó: “Se buscan reformadores —pero reformadores que se reformen a sí mismos primero—”. Dos personas en el mundo no pueden ser iguales o actuar igualmente. Las diferencias externas están destinadas a persistir, por mucho que tratemos de suprimirlas. Las tentativas de los supuestos reformadores sociales, por acabar con tales clases o divisiones como *varnasrama* se han desvanecido, no han tenido éxito, sólo han creado nuevas divisiones y añadido unas cuantas castas o clases más a las ya existentes, tales como los Brahma-Samajistas y los Arya-Samajistas. La única solución para cada hombre es realizar su naturaleza verdadera».

Otro visitante dijo: «Los *jñanis* generalmente se retiran de la vida activa y no se involucran en ninguna actividad mundana».

Bhagavan: «Puede que sí o puede que no. Algunos, incluso después de la realización, continúan mercadeando o negociando o gobernando un reino. Algunos se retiran a los bosques y se abstienen de todo acto excepto aquellos absolutamente necesarios para mantener la vida en el cuerpo. De modo que, no podemos decir que todos los *jñanis* abandonen la actividad y se retiran de la vida».

Visitante: Yo quiero saber si Bhagavan puede dar ejemplos concretos, como el carnicero *Dharmavyadha* mencionado en nuestros libros de *jñanis*, que vivan ahora y hagan su trabajo ordinario diario en la vida.

Bhagavan no contestó.

Visitante: «¿Es la renunciación necesaria para la Auto-realización?»

Bhagavan: «Renunciación y realización son lo mismo. Son aspectos diferentes del mismo estado. Abandonar el no-sí mismo es renunciación. *Jñana* es inherente en el Sí mismo o Auto-realización. Uno es el aspecto negativo y el otro el aspecto positivo de la misma verdad única. *Bhakti, jñana, yoga* —son nombres diferentes para la Auto-realización o *mukti*, que es nuestra naturaleza real—. Éstos aparecen primero como el medio. Eventualmente ellos son la meta. Mientras se requiere esfuerzo consciente por nuestra parte para continuar *bhakti, yoga, dhya-na*, etc., ellos son los medios. Cuando ellos continúan sin ningún esfuerzo por nuestra parte, hemos alcanzado la meta. No hay ninguna realización que obtener. Lo real es siempre como ello es. Lo que nosotros hemos hecho es que hemos hecho real lo irreal, es decir, tomar lo irreal por real. Tenemos que abandonar eso. Eso es todo lo que se necesita.

Visitante: ¿Cómo ha venido lo irreal? ¿Puede lo irreal brotar de lo real?

Bhagavan: Vea si ha brotado. No hay ninguna cosa tal como lo irreal, desde otro punto de vista. Sólo existe el Sí mismo. Cuando usted trata de rastrear el ego, en el que basan su existencia el mundo y todo, usted encuentra que el ego no existe y de igual modo tampoco toda esta creación.

3-1-1946 Tarde

Cuando entré en la sala, Bhagavan ya estaba contestando una pregunta que, a mi entender, era: «¿Es verdadera la teoría de la evolución?» y Bhagavan decía: «Todo nuestro problema es que queremos conocer el pasado, qué fuimos, y también qué seremos en el futuro. No sabemos nada sobre el pasado o el futuro. Conocemos el presente y sabemos que existimos ahora. Tanto ayer como mañana son sólo con referencia a hoy. Ayer fue llamado «hoy» en su tiempo, y mañana será llamado «hoy» por nosotros mañana. Hoy es siempre presente. Lo que es siempre presente es existencia pura. Ella no tiene pasado ni futuro. ¿Por qué no intentarlo y encontrar la naturaleza real del presente y la existencia siempre presente?»

Otro visitante preguntó: «Se dice que el presente se debe al karma pasado. ¿Podemos trascender nosotros el karma ahora por nuestro libre albedrío?»

Bhagavan: Vea qué es el presente, como le dije. Entonces usted comprenderá qué es afectado o tiene un pasado o un futuro y también qué es siempre presente y siempre libre, inafectado por el pasado o el futuro o por ningún karma pasado.

Otro visitante preguntó: «¿Puede una persona crear en otra un impulso por algo? ¿Puede un gurú transformar a un discípulo como por magia?»

Bhagavan: ¿Cuál es su idea de un gurú? Usted piensa en él en forma humana como un cuerpo de ciertas dimensiones, colores, etc. Un discípulo después de la iluminación le dijo a su gurú: «Ahora me doy cuenta de que usted ha vivido en mi corazón más íntimo como la única realidad en todos mis incontables nacimientos y ahora ha venido ante mí en forma humana y ha levantado este velo de ignorancia. ¿Qué puedo hacer yo por usted a cambio de su gran bondad?» Y el gurú dijo: «Usted no necesita hacer nada. Es suficiente si permanece como usted es en su estado natural». Ésta es la verdad sobre el gurú.

El señor Joshi hizo cinco preguntas. A continuación doy las preguntas y las respuestas de Bhagavan.

Pregunta 1: ¿Debo continuar preguntando «¿Quién soy yo?» sin responder? ¿Quién pregunta a quién? ¿Qué *bhavana* (actitud) debe haber en la mente en el tiempo de la indagación? ¿Qué es «yo», el sí mismo o el ego?

Respuesta: En la indagación «¿Quién soy yo?», «yo» es el ego. La pregunta significa realmente, ¿cuál es la fuente u origen de este ego? Usted no necesita tener una *bhavana* en la mente. Todo lo que se requiere es que abandone la *bhavana* de que usted es el cuerpo, de tal y cual descripción, con tal y cual nombre, etc. No hay ninguna necesidad de tener una *bhavana* sobre su naturaleza real. Ella existe como siempre lo hace; ella es real y no una *bhavana*.

Pregunta 2: Yo no puedo estar siempre involucrado en esta indagación puesto que tengo otro trabajo que hacer; y cuando hago tal trabajo, olvido esta indagación.

Respuesta: Cuando usted realiza otro trabajo, ¿deja usted de existir? Usted existe siempre, ¿no es cierto?

Pregunta 3: Sin el sentido de hacedor —el sentido de «Yo estoy haciendo»— no puede hacerse el trabajo.

Respuesta: Puede hacerse. Trabajo sin apego. El trabajo continuará incluso mejor que cuando usted trabajaba con el sentido de que usted era el hacedor.

Pregunta 4: No comprendo qué trabajo debo hacer y cuál no.

Respuesta: No se preocupe. Lo que está destinado como trabajo para ser hecho por usted en esta vida, será hecho por usted, tanto si le gusta como si no.

Pregunta 5: ¿Por qué debo tratar de realizar? Yo emergeré de este estado, como despierto de un sueño. Nosotros no hacemos intentos por salir de un sueño mientras dormimos.

Respuesta: «En un sueño, usted no tiene ninguna sospecha de que es un sueño y de ese modo no tiene el deber de tratar de salir de él por su esfuerzo. Pero en esta vida usted tiene alguna intuición, por su experiencia de sueño, por la lectura y la escucha, de que esta vida es algo como un sueño, y de ahí que recaiga sobre usted el deber de hacer un esfuerzo y salir de él. Sin embargo, ¿quién quiere que usted realice el Sí mismo? Si no quiere, si prefiere estar en el sueño, quédese como está».

Con referencia a la pregunta 4, la señora P. C. Desai, citando la *Bhagavad Gita*, preguntó a Bhagavan: «Si (como le fue dicho a Arjuna) hay un cierto trabajo destinado a ser hecho por cada uno y nosotros finalmente lo haremos por mucho que no queramos hacerlo o rehusemos hacerlo, ¿hay algún libre albedrío?»

Bhagavan dijo: «Es cierto que el trabajo que ha de ser hecho por nosotros será hecho. Pero está abierto a nosotros ser libres de los gozos o penurias, las consecuencias agradables o desagradables del trabajo, no identificándonos nosotros mismos con el cuerpo o eso que hace el trabajo. Si usted realiza su naturaleza verdadera y sabe que no es usted quien hace ningún trabajo, usted no será afectada por las consecuencias del trabajo en el que el cuerpo pueda estar involucrado de acuerdo al destino o karma pasado o plan divino, como quiera usted llamarlo. Usted es siempre libre y no hay ninguna limitación de esa libertad».

4-1-1946 Mañana

Entre las cartas recibidas había un pequeño panfleto llamado «Divina Gracia por el Auto-Abandono Total» del señor D. C. Desai. Bhagavan nos leyó unos pocos extractos de él, a saber, la siguiente cita de Paul Brunton: «Yo permanezco perfectamente sereno y plenamente consciente de quién soy yo y qué está ocurriendo. El Sí mismo continúa existiendo, pero es un Sí mismo cambiado, radiante. Algo que es muy superior a mi personalidad carente de importancia, brota en consciencia y deviene yo. Yo estoy en medio de un océano de luz resplandeciente. Me siento en el regazo de la felicidad sagrada»; y también el siguiente: «La gracia divina es una manifestación del libre albedrío cósmico en operación. Puede alterar el curso de los acontecimientos de una manera misteriosa mediante sus propias leyes desconocidas, que son superiores a todas las leyes naturales, y puede modificar éstas por interacción. Es la fuerza más poderosa en el universo».

«Ella desciende y actúa, sólo cuando es invocada por el Auto-abandono total. Actúa desde dentro, debido a que Dios reside en el corazón de todos los seres. Su susurro puede ser escuchado sólo en una mente purificada por el auto-abandono y la oración».

Paul Brunton describe su naturaleza como sigue: «Los racionalistas se ríen de ella y los ateos la desdeñan, pero existe. Ella es un descendiente de Dios dentro de la zona de consciencia del alma. Es una visitación de fuerza inesperada e impredecible. Es una voz salida del si-

lencio cósmico... Es voluntad cósmica que puede realizar auténticos milagros bajo sus propias leyes».

Tarde

El Dr. Syed leyó ante Bhagavan una historia sufi del periódico *Visión* de este mes, cuya moraleja es que debe haber fe y obediencia implícitas e incuestionables a la dirección del maestro.

Cuando todos los demás no obedecían el mandato de Muhammad Ghazni de destruir una piedra preciosa suya, un sirviente sin dudar la destruyó y, cuando fue reprendido por los otros, dijo: «Nada es para mí más precioso que el mandato de mi maestro». Esto me recordó el siguiente incidente en la vida de Ramanuja y así se lo conté al Dr. Syed y a los demás. Parece que el Dios Ranganatha estaba siendo sacado en procesión en Srirangam y Ramanuja llamó a un discípulo para que saliera y viera la procesión. El discípulo estaba hirviendo la leche de Ramanuja y no quería salir aunque fue llamado con insistencia, y después explicó a su maestro: «Ranganatha es su maestro y él es importante para usted. Sólo usted es importante para mí y no podía abandonar su servicio, es decir, hervir la leche para usted, para ir y ver a Ranganatha».

Con referencia a la respuesta de Bhagavan a la señora Desai la tarde del 3-1-1946, yo le pregunté: «¿Sólo están predeterminados los acontecimientos importantes en la vida de un hombre, tales como su ocupación o profesión principal, o están también predeterminados los actos triviales en su vida, tales como tomar un vaso de agua o desplazarse de un lugar a otro en la habitación?»

Bhagavan: Sí, todo está predeterminado.

Yo: ¿Entonces qué responsabilidad, qué libre albedrío tiene el hombre?

Bhagavan: ¿Entonces para qué viene el cuerpo a la existencia?

Está diseñado para hacer las diversas cosas señaladas para su ejecución en esta vida. Todo el programa está diseñado. «Ni un átomo se mueve excepto por Su Voluntad» expresa la misma verdad, tanto si usted dice que no se mueve excepto por Su Voluntad como si dice que no se mueve excepto por el karma. En cuanto a la libertad para el hombre, él es libre siempre para no identificarse con el cuerpo y no ser afectado por los placeres o penurias consecuentes a las actividades del cuerpo.

5-1-1946 Tarde

Cuando entré en la sala, Bhagavan estaba respondiendo una pregunta diciendo: «No hay ninguna diferencia entre el estado de sueño y el estado de vigilia, excepto que el sueño es corto y la vigilia larga. Ambos son el resultado de la mente. Debido a que el estado de vigilia es largo, nosotros imaginamos que es nuestro estado real. Pero, de hecho, nuestro estado real es lo que a veces es llamado *turiya* o el cuarto estado, que es siempre como es y no sabe nada de los tres *avasthas*, a saber, vigilia, sueño con sueños o sueño profundo. Debido a que nosotros llamamos a estos tres *avasthas*, llamamos al cuarto estado también *turiya avastha*. Pero no es un *avastha*, sino el estado real y natural del Sí mismo. Cuando se realiza esto, nosotros sabemos que no es un *turiya* o cuarto estado, pues un cuarto estado es sólo relativo, sino *turiyatita*, el estado trascendente llamado el cuarto estado.

Un visitante preguntó a Bhagavan: «Los sacerdotes prescriben diversos rituales y *pujas* y se dice a la gente que a menos que ellos observen apropiadamente éstos con ayunos, celebraciones, etc., el pecado aumentará y así sucesivamente. ¿Hay alguna necesidad de observar tales rituales y adoración ceremonial?»

Bhagavan: Sí. Esa adoración también es necesaria. Puede no ser necesaria para usted. Pero eso no significa que no sea necesaria para nadie y que no sea buena. Lo que es necesario para el parvulito, no es necesario para el licenciado. Pero incluso el licenciado tiene que hacer uso del mismo alfabeto que aprendió en la escuela infantil. Él conoce ahora toda la utilidad y significado del alfabeto».

El mismo visitante preguntó: «Yo hago *Om kara puja*. Yo digo: “Om Ram”. ¿Está bien eso?»

Bhagavan: Sí. Cualquier *puja* es buena. «Om Ram» o cualquier otro nombre servirá. El caso es alejar todos los demás pensamientos excepto el pensamiento único de Om o Ram o Dios. Todo *mantra* o *japa* ayuda a eso. El que hace el *japa* o Ram, por ejemplo, deviene *Rama-maya*. El adorador deviene a su debido tiempo lo adorado. Es sólo entonces que él conocerá el significado pleno del *Om kar* que estaba repitiendo.

Nuestra naturaleza real es *mukti*. Pero nosotros imaginamos que estamos esclavizados y hacemos esforzadamente tentativas varias para devenir libres, mientras que todo el tiempo somos libres. Esto será comprendido sólo cuando alcancemos ese estado. Nosotros nos sorprenderemos de haber estado tratando frenéticamente de obtener algo que hemos sido y que somos siempre. Una ilustración aclarará esto. Un hombre está durmiendo en esta sala. Él sueña que ha ido a dar una vuelta al mundo, que está vagando errante por colinas y valles, bosques y países, desiertos y mares, a través de varios continentes y después de muchos años de fatigado y extenuante viaje, vuelve a este país, llega a Tiruvannamalai, viene al *ashram* y entra en la sala. Justo en ese momento despierta y encuentra que no se ha movido ni un centíme-

tro, sino que estaba durmiendo donde se acostó. Él no ha regresado después de un gran esfuerzo a esta sala, sino que está y siempre ha estado en la sala. Es exactamente así. Si se pregunta por qué siendo libres nos imaginamos que estamos esclavizados, yo respondo: «¿Por qué estando en la sala imaginó usted que estaba en una aventura por el mundo, cruzando colinas y valles, desiertos y mares? Es todo mente o *maya*».

Otro visitante, que dijo que era del Ashram de Sri Aurobindo, preguntó a Bhagavan: «Pero nosotros vemos sufrimiento en el mundo. Un hombre está hambriento. Es una realidad física. Es muy real para él. ¿Debemos llamarlo un sueño y permanecer impassibles ante su sufrimiento?»

Bhagavan: Desde el punto de vista de *jñana* o la realidad, el sufrimiento del que usted habla es ciertamente un sueño, como lo es el mundo del que el sufrimiento es una parte infinitesimal. En el sueño también usted mismo siente hambre. Usted ve a otros sufriendo de hambre. Usted se alimenta a usted mismo, y movido por la piedad, alimenta a otros que encuentran sufriendo de hambre. Mientras duró el sueño, todos esos sufrimientos eran tan reales para usted como usted piensa ahora que lo es el sufrimiento que usted ve en el mundo. Fue sólo cuando despertó que usted descubrió que el sufrimiento en el sueño era irreal. Usted puede haber comido hasta la saciedad y haber ido a dormir. Usted sueña que trabaja duro y mucho tiempo bajo el sol ardiente todo el día, está cansado y hambriento y quiere comer mucho. Después usted se levanta y encuentra que su estómago está lleno y que no se ha movido de su cama. Pero todo esto no quiere decir que mientras usted está en el sueño pueda actuar como si el sufrimiento que siente no fuera real. El hambre en el sueño tiene que ser aplacada por la comida en el sueño. A las personas que usted encontró en el sueño tan hambrientos había que proporcionarles comida en ese sueño. Usted no puede mezclar nunca los dos estados, el estado de sueño con sueños y el estado de vigilia. Hasta que obtenga el estado de *jñana* y salga así de esta *maya*, debe hacer servicio social aliviando el sufrimiento siempre que lo vea. Pero incluso entonces debe hacerlo, como se nos ha dicho, sin *ahamkara*, es decir, sin el sentido de «Soy el hacedor», sino sintiendo «Soy el instrumento del señor». Similarmente, uno no debe ser engreído: «Estoy ayudando a un hombre por debajo de mí. Él necesita ayuda. Estoy en posición de ayudar. Soy superior y él inferior». Sino que usted debe ayudar al hombre como un medio de adoración de Dios en ese hombre. Todo ese servicio es también para el Sí mismo, no para nadie más. Usted no está ayudando a nadie más, sino sólo a usted mismo.

El señor T. P. Ramachandra Aiyar dijo en relación con esto: «Está el ejemplo clásico de Abraham Lincoln, que ayudó a un cerdo a salir de un lodazal y en el proceso se ensució él mismo y sus ropas. Cuando se le preguntó por qué se tomó tantas molestias, él contestó: «Tenía que poner fin no tanto al problema del cerdo, sino a mi propio sufrimiento de ver al pobre luchar por salir del lodazal».

El señor Joshi preguntó: Soy un hogareño. Tengo dependencias familiares y obstáculos en la vía de mi progreso espiritual. ¿Qué debo hacer?

Bhagavan: Vea si esas dependencias familiares y obstáculos están fuera de usted, si existen sin usted.

Joshi: Soy un principiante. ¿Cómo debo comenzar?

Bhagavan: ¿Dónde está usted ahora? ¿Dónde está la meta? ¿Cuál es la distancia que debe ser cubierta? El Sí mismo no está en alguna parte lejana que alcanzar. Usted es siempre eso. Usted sólo tiene que abandonar su hábito, un hábito de larga persistencia, de identificarse con el no-sí mismo. Todo esfuerzo es sólo para eso. Al volver la mente hacia fuera, usted ha estado viendo el mundo, el no-Sí mismo. Si la vuelve hacia dentro, usted verá el Sí mismo.

Después de este discurso, Lokamma comenzó a cantar un canto tamil. Bhagavan dijo al momento: «La madre solía cantar esta historia muy a menudo. Esto repite exactamente la misma cosa sobre la que hemos estado hablando ahora.» Acto seguido yo pregunté a Bhagavan quién era el autor del canto.

Él dijo: «Avudai Amma. Ella ha compuesto muchos grandes cantos. Son muy populares en esas partes (Madura y otros distritos cercanos). Algunos de ellos han sido publicados. Todavía quedan muchos sin publicar. Han sido transmitidos oralmente de generación en generación mayormente a través de las mujeres, que los aprendían de memoria, escuchándolos de otros y cantándolos junto con aquellos que ya los conocían». Ahora supe que la madre de Bhagavan era iletrada. Bhagavan me dijo que, a pesar de ello, ella había aprendido de memoria muchísimos cantos. El canto y su significado se dan a continuación:

¿Cómo el Sí mismo que es siempre
Consciencia – Felicidad,
Cómo se comportó Él hasta ahora
Como si hubiera olvidado esto?

¡Maravilla de maravillas, más allá de comprensión
Es tu extraño miedo,
Mi Cisne, mi amado,
Tu miedo de mí!

La mente aprende, conoce y olvida,
El cuerpo engendrado, engendra y después muere,
¿De dónde estas impurezas en la Pureza?
Grandeza, pequeñez, clase, rango, vista y veedor—
¿Por qué estas oscurecedoras olas en el pleno y profundo mar de felicidad?

Ninguna necesidad de habla o voto de silencio;

Ningún venir o ir; ningún comienzo, fin o medio.
Ni luz ni sonido; ninguna cualidad.
Ninguna separatividad y por consiguiente ningún miedo.
¡Oh maravilla de maravillas,
Las cosas que aparecen
En un sueño!

Dentro y fuera, alto y bajo, y todas las diez direcciones
Perdidas en la luz ilimitablemente vasta,
Sin quiebra, sin apoyo, plena y calma,
Consciencia pura, Felicidad inmutable,
El una vez remoto anhelo —anhelado— de la meta
¡Ahora aquí, gozo, gozo!

6-1-1946 Mañana

El señor Lakshmana Sarma (Quien) ha llegado. Bhagavan estaba mirando un cuaderno en el que el señor Sarma había escrito una traducción inglesa de su «Vedanta Saram» (sánscrito). Yo tenía curiosidad por saber de qué trata este «Vedanta Saram» y así pregunté al hijo del señor Sarma, Kameswaran, sobre ello. Bhagavan escuchó esto y volviéndose a mí dijo: «Esto es lo mismo que “Maha Yoga”».

Hubo alguna conversación sobre el cumpleaños de Sarma y Bhagavan dijo: «Él dice que nace siempre o diariamente» y aludió a la estrofa once en el suplemento a «Ulladu Narpadu» en tamil que ha sido traducido al inglés bajo el título «Reality in forty Verses». Para buscar este canto, cogió «Collected Works» en tamil del estante giratorio a su lado y antes de volver a colocarlo, detectó que las polillas habían estado trabajando en la cubierta. Comentó: «Nosotros no hemos estado estudiando estos libros. De modo que estos insectos han estado digiriéndolos».

Tarde

El señor Sarma vino y se sentó cerca de mí. Esta mañana no pudo reconocermé, aunque estaba sólo a un metro de mí. De modo que le aconsejé que se operara sus cataratas. Él dijo que había sido capaz de retrasar el desarrollo de esta enfermedad y que, si podía hacerlo en el futuro también, se apañaría para el resto de su vida con visión parcial antes de pasar por el riesgo de una operación. Entonces yo le dije que todo dependía de cuanta más facilidad de vida tuviera, y en relación con esto pregunté qué decía la lectura de su horóscopo sobre este asunto. Así pues conversamos sobre astrología y yo pregunté a Bhagavan su punto de vista sobre la astrología. Él dijo: «Todo está bien. Por qué no. Si uno acepta la teoría del karma, uno tendrá que aceptar la teoría de la astrología y el horóscopo también». Después de esto, Sarma, el Dr. Syed, G. Subba Rao y yo mismo charlamos sobre la ciencia de la astrología y si

había alguna utilidad o sentido en conocer nuestro futuro y demás; y entonces el señor Subba Rao nos dijo que en los libros de astrología se establece claramente que lo que esté destinado a ocurrir de acuerdo al horóscopo puede ser modificado hasta cierto punto por *pujas* propiciatorias, etc. El señor S. Rao continuó diciendo cómo el mero polvo de los pies de hombres como Bhagavan, cómo una mirada de ellos, puede consumir todos nuestros pecados, etc. En este punto yo pregunté: «Yo también me he cruzado con algunos de estos escritos que elogian las virtudes del *sat sang*. Me gustaría saber si estos escritos deben ser comprendidos como literalmente verdaderos y si no hay alguna exageración en ellos». El señor S. Rao dijo que eran literalmente verdaderos, pero que uno debe tener fe. Y yo le pregunté, que si eso era así, por qué aquellos que eran responsables de esos textos sobre *sat sang* no añadieron ellos mismos la condición previa sino que dejaron que comentaristas como el señor S. Rao la añadieran. Así pues, algunos de nosotros discutimos en voz alta durante unos minutos; pero Bhagavan guardó silencio, aplicadamente, como es habitual en tales ocasiones. Entonces nosotros también devenimos silentes. Una vez anteriormente yo había hecho la pregunta a Bhagavan mismo, con referencia a las cinco estrofas sobre *sat sang* en el Suplemento a *Cuarenta Versos sobre la Realidad* y Bhagavan entonces sólo dijo: «He traducido los versos como los encontré (en sánscrito). ¡No me pregunte usted!».

7-1-1946 Mañana

El señor Mahtani preguntó a Bhagavan: «Se dice en “Advaita Bodha Dipika” que el Sí mismo Supremo, identificándose con la mente aparece cambiante. ¿Cómo puede la mente, que viene de *maya*, que a su vez viene ella misma del Sí mismo, ser capaz de alterar o cambiar al Sí mismo sin cambio?» Bhagavan respondió: «En la realidad no hay ningún cambio, ninguna creación. Pero para aquellos que preguntan: “¿Cómo puede acontecer esta creación?” se da esa explicación».

Tarde

El señor Ramachandra Rao de Bangalore leyó ante Bhagavan su obra canarese que acababa de ser preparada, titulada «El Ramana que yo he conocido». Después de que hubiera terminado de leer, yo le pregunté cuándo llegó a Bhagavan por primera vez y dijo: «1918». Entonces le pregunté si había narrado todas sus experiencias desde entonces y si lo había hecho con la ayuda de notas o rememorando. Él contestó que había escrito todo lo que ocurrió desde 1918, y sólo de memoria. Yo estaba admirado ante tal memoria. Bhagavan dijo: «Naina (Kavyakantha Ganapathi Muni) recordaba y le daba a usted la hora y la fecha de cada incidente en el que él estuvo presente».

Noche

Al parecer, el señor G. L. Sarma ha preparado un manuscrito sobre «Gita Saram». Bhagavan pidió al señor Balaram Reddi que lo leyera en voz alta. Como ahí se decía: «Sólo cuando haya devoción completa, el señor responderá y se hará cargo del devoto completamente», el señor P. Bannerji (que ha llegado recientemente después de una estancia en el Ashram de Aurobindo) preguntó a Bhagavan: «¿Es una condición precedente para que el señor muestre gracia que uno deba estar completamente entregado? ¿No sería el señor bondadoso naturalmente en su Gracia hacia todos sus hijos tanto si son devotos como si no?»

Bhagavan: ¿Cómo puede uno evitar estar entregado? Todo el mundo se ama a sí mismo. Eso es la experiencia. Si el Sí mismo no fuera su objeto más querido, ¿lo amaría uno? El Sí mismo o señor no está en ninguna otra parte sino dentro de cada uno de nosotros, y al amarse a uno mismo, uno ama sólo al Sí mismo.

El visitante no podía comprender cómo esto era la respuesta a su pregunta. Yo le expliqué: «Bhagavan nos ha dicho más de una vez: “La gracia del señor está fluyendo siempre. No hay ningún momento en el que no esté fluyendo, y ninguna persona hacia la que no esté fluyendo. Pero sólo pueden recibirla aquellos que han desarrollado la capacidad. La devoción es una condición precedente, no para el flujo de gracia del señor, sino para que uno sea capaz de recibir y asimilar la gracia que está ahí fluyendo siempre”».

En relación con esto el Dr. Syed citó el verso en la *Bhagavad Gita* que dice que el señor es el amigo de todos, del pecador y del santo igualmente, pero que él está especialmente en el corazón de aquellos que le quieren y que tales gentes son queridas para Él.

8-1-1946 Tarde

El señor Mahtani preguntó de nuevo a Bhagavan sobre su pregunta (registrada el 7-1-1946). Bhagavan contestó: «La frase misma que usted cita dice que la mente es una superposición, que no tiene realidad sino que es como la apariencia de la serpiente en la cuerda. El texto también dice que el Sí mismo Supremo, cuando se identifica con la mente, aparece cambiante. Para el veedor, es decir, el ego, el Sí mismo parece cambiante. Pero el Sí mismo es el mismo siempre, inmutable y sin cambio. Es así: Hay una pantalla. En esa pantalla primero aparece la figura de un rey. Se sienta en un trono. Entonces ante él en esa misma pantalla comienza un juego con varias figuras y objetos y el rey en la pantalla observa el juego en la misma pantalla. El veedor y lo visto son meras sombras en la pantalla, que es la única realidad que soporta estas imágenes. En el mundo también, el veedor y lo visto juntos constituyen la mente y la mente es mantenida por, o está basada en el Sí mismo».

9-1-1946 Tarde

El señor P. Bannerji preguntó a Bhagavan: «¿Cuál es la diferencia entre *jivanmukti* y *videhamukti*?

Bhagavan: No hay diferencia. Para aquellos que preguntan, se dice: «Un *jñani* con cuerpo es un *jivanmukta* y él obtiene *videha mukti* cuando desecha este cuerpo». Pero esta diferencia es sólo para el espectador, no para el *jñani*. Su estado es el mismo antes y después de que el cuerpo sea desechado. Nosotros pensamos en el *jñani* como en una forma humana o como siendo en esa forma. Pero el *jñani* sabe que él es el Sí mismo, la única realidad que es a la vez dentro y fuera, y que no está limitado por ninguna forma o figura. Hay un verso en el *Bhagavata* (y aquí Bhagavan citó el verso tamil) que dice: «Lo mismo que un hombre que está borracho no es consciente de si su camisa está en su cuerpo o no, el *jñani* apenas es consciente de su cuerpo, y no constituye ninguna diferencia para él si el cuerpo permanece o se ha perdido».

El señor P. B. preguntó: «¿Cuál es la diferencia entre un devoto y un discípulo? Un amigo aquí me dijo que yo no debía llamarme a mí mismo un discípulo de Bhagavan y que sólo puedo ser un devoto».

Bhagavan: Si adoramos a un objeto o a una persona, entonces somos devotos. Si tenemos un gurú, entonces somos discípulos.

Yo añadí que su amigo debe haberle dicho eso, por la razón de que Bhagavan no toma discípulos, es decir, no inicia formalmente a nadie, y así puede ser engañoso si alguien dice: «Yo soy discípulo de Bhagavan».

P. B.: ¿Pero qué pasa si yo acepto su enseñanza y me considero su discípulo debido a que trato de seguir su enseñanza?

Yo contesté: «Por supuesto que usted puede hacer eso, lo mismo que Ekalavya aprendió tiro con arco de una imagen de Drona».

Bhagavan añadió entonces: «Después de todo, como en el caso citado anteriormente, todo viene de dentro. Primero el hombre siente que él está esclavizado, en la esclavitud del *samsara*, que es débil y miserable y que a menos que se apoye en Dios y obtenga ayuda de Dios, que es todopoderoso y puede salvarle, él no puede salir de la esclavitud y la miseria. Así pues, él hace *bhakti* a *Ishwara*. Cuando esta *bhakti* se desarrolla y la intensidad de su devoción es tan grande que olvida su sí mismo entero y deviene *Iswaramaya* y el abandono completo ha sido alcanzado, Dios toma forma humana y viene como gurú y enseña al devoto que sólo hay el único Sí mismo y que Eso está dentro de él. Entonces el devoto obtiene *jñana* realizando el

Sí mismo dentro de él y después comprende que el *Ishwara* o señor a quien él adoraba y por quien tenía *bhakti*, el gurú que vino en forma humana y el Sí mismo son todos lo mismo».

La primera pregunta del señor P. B. llevó a Bhagavan a hablar más sobre la realización y dijo: «No hay etapas en la realización o *mukti*. No hay grados de *jñana*. De modo que no puede haber una etapa de *jñana* con el cuerpo y otra etapa cuando el cuerpo es desechado. El *jñani* sabe que él es el Sí mismo y que no existe nada, ni su cuerpo ni ninguna otra cosa, sino solo el Sí mismo. Para alguien así, ¿qué diferencia podría representar la presencia o ausencia del cuerpo?

«Es falso hablar de Realización. ¿Qué hay que realizar? Lo real es como ello es, siempre. ¿Cómo real-izar-lo? Todo lo que se requiere es esto. Nosotros hemos real-izado lo irreal, es decir, considerado como real lo que es irreal. Nosotros tenemos que abandonar esta actitud. Eso es todo lo que se requiere para que nosotros obtengamos *jñana*. No estamos creando nada nuevo ni obteniendo algo que no tuviéramos antes. La ilustración dada en los libros es ésta. Cavamos un pozo y creamos un foso enorme. El *akasa* (espacio) en el foso o pozo no ha sido creado por nosotros. Nosotros sólo hemos eliminado la tierra que estaba llenando el *akasa* ahí. El *akasa* estaba ahí entonces y está también ahí ahora. Similarmente, nosotros simplemente hemos arrojado fuera todos los *samskaras* viejísimos que están dentro de nosotros; y cuando todos ellos han sido abandonados, solo el Sí mismo brillará». También dijo: «*mukti*, *jñana*, *dhyana* es nuestra naturaleza real. Ellos son otros nombres para el Sí mismo».

10-1-1946 Tarde

Bhagavan estaba leyendo atentamente algunos versos en tamil compuestos por el señor Venkatesa Sastrigal. Su esposa (Samma) y él han estado residiendo en el *ashram*. Pero hace como unas dos semanas se trasladaron a Adiyannamalai y se establecieron allí. Cuando yo y T. P. Ramachandra Aiyar, y algunos otros circundamos la colina el 1 de enero, el señor Sastriar y su esposa nos encontraron en el camino y nos llevaron a su casa y allí nos leyeron estos versos en voz alta. Por lo tanto yo mencioné que los versos no eran nuevos para nosotros. Acto seguido, el señor Sastriar dijo que los versos que entonces llegaban a 27, eran ahora 108. Pocos días antes el señor Venkatrama Aiyar trajo a Bhagavan las noticias de que Sastriar y su esposa tenían intención de venir aquí el jueves. Después de que Bhagavan lo escuchara, dijo en relación con una carta que había llegado aquí para Sastriar: «Al parecer vienen aquí el jueves. Tanto si se quedan aquí como si tienen intención de volver, nosotros no lo sabemos». Cuando Sastriar llegó a la sala, yo le conté sobre las observaciones de Bhagavan y añadí: «Le menciono esto puesto que a mí tampoco me gusta que ustedes se hayan mudado allí». Bhagavan dijo: «Ellos vinieron y dijeron que iban a Adiyannamalai a vivir allí. Yo no dije nada. ¿Por qué debemos interferir? Ellos quieren vivir libres, sin estar bajo ninguna restricción o reglas como en el *ashram*. Ellos deben tener paz de mente, dondequiera que puedan estar».

Hablando de Adiyannamalai, donde el señor Venkatesa Sastrigal estaba residiendo, Bhagavan dijo: «Es un buen lugar. Yo solía residir allí ocasionalmente. Una vez en un *giri-pradakshina* nos cogió la lluvia y nos quedamos toda la noche en el templo. Fue entonces cuando escuché el canto del Sama Veda».

11-1-1946 Tarde

Un hombre joven de Colombo preguntó a Bhagavan: «J. Krishnamurti enseña el método de consciencia sin esfuerzo y sin elección como distinto del de la concentración deliberada. ¿Placería a Sri Bhagavan explicar cómo practicar mejor la meditación y qué forma debe tomar el objeto de meditación?»

Bhagavan: Consciencia sin esfuerzo y sin elección es nuestra naturaleza real. Si nosotros podemos obtenerla o ser en ese estado, todo está bien. Pero uno no puede obtenerla sin esfuerzo, el esfuerzo de la meditación deliberada. Todos los *vasanas* viejísimos llevan la mente hacia fuera y la vuelven hacia los objetos externos. Todos sus pensamientos tienen que ser abandonados y la mente vuelta hacia dentro. Por eso, el esfuerzo es necesario para la mayoría de la gente. Por supuesto todo el mundo, todo libro dice: «Sé en quietud o sereno». Pero no es fácil. Por eso es por lo que se requiere todo este esfuerzo. Incluso si nosotros encontramos al que ha obtenido el *mauna* o estado Supremo, indicado por «Sé en quietud», uno puede entender que el esfuerzo necesario ya ha sido concluido en una vida previa. De modo que, la consciencia sin esfuerzo y sin elección es obtenida solo después de meditación deliberada. Esa meditación puede tomar la forma que más le atraiga a usted. Vea qué le ayuda a mantener lejos todos los demás pensamientos y adopte ese método para su meditación.

En relación con esto Bhagavan citó unos versos del santo Thayumanavar. Su esencia es como sigue: «La felicidad fluirá si usted está en quietud. Pero por mucho que usted pueda hablarle a su mente sobre esta verdad, la mente no se mantendrá quieta. Es la mente la que no quiere mantenerse quieta. Es la mente la que dice a la mente: «Sé en quietud y obtendrás felicidad». Aunque todas las escrituras lo han dicho, aunque nosotros escuchemos sobre ello cada día de los sabios, e incluso aunque nuestro gurú lo diga, nosotros nunca estamos en quietud, sino que nos extraviamos en el mundo de *maya* y los objetos de los sentidos. Por eso es por lo que se requiere esfuerzo o meditación deliberado y consciente para obtener ese estado de *mauna* o el estado de ser en quietud.

Otro hombre joven de Colombo preguntó a Bhagavan: «¿Cómo son los tres estados de consciencia inferiores en grado de realidad al cuarto? ¿Cuál es la relación entre estos tres estados y el cuarto?»

Bhagavan: Hay sólo un estado, el de consciencia o existencia. Los tres estados de vigilia, sueño con sueños y sueño profundo no pueden ser reales. Ellos simplemente vienen y van. Lo real existirá siempre. Sólo el «yo» o existencia que persiste en los tres estados es real. Los

otros tres no son reales y así no es posible decir que tienen tal o cual grado de realidad. Nosotros podemos exponerlo a grandes rasgos así. La existencia o consciencia es la única realidad. Consciencia más vigilia, lo llamamos vigilia. Consciencia más sueño profundo lo llamamos sueño profundo. Consciencia más sueño con sueños lo llamamos sueño con sueños. La consciencia es la pantalla en la que todas las imágenes vienen y van. La pantalla es real, las imágenes son meras sombras en ella. Debido al largo hábito de haber estado considerando estos tres estados como reales, llamamos al estado de mera consciencia el cuarto estado. Sin embargo no hay cuarto estado, sino sólo un estado. En relación con esto Bhagavan citó un verso de Thayumanavar y dijo que éste así llamado cuarto estado es descrito como vigilia en sueño profundo o como sueño profundo en vigilia —queriendo decir dormido al mundo y despierto en el Sí mismo.

El señor O. P. Ramaswami Reddiar (el líder del Congreso) preguntó a Bhagavan: «¿Pero por qué deben ir y venir estos tres estados sobre el estado real o la pantalla del Sí mismo?»

Bhagavan: ¿Quién hace esta pregunta? ¿Dice el Sí mismo que estos estados vienen y van? Es el veedor quien dice que estos estados vienen y van. El veedor y lo visto juntos constituyen la mente. Vea si hay tal cosa como la mente. Entonces, la mente se sumerge en el Sí mismo, y no hay ni el veedor ni lo visto. Así pues, la respuesta real a su pregunta es: «¿Ellos vienen y van? Ellos ni vienen ni van». Sólo el Sí mismo permanece como siempre es. Los tres estados deben su existencia a la no indagación y la indagación les pone fin. Por mucho que uno pueda explicar, el hecho no devendrá claro hasta que uno mismo obtenga Auto-realización y se pregunte cómo estuvo ciego tanto tiempo a la existencia auto-evidente y única.

Otro visitante preguntó a Bhagavan: «¿Cuál es la diferencia entre la mente y el Sí mismo?»

Bhagavan: No hay ninguna diferencia. La mente vuelta hacia dentro es el Sí mismo; vuelta hacia fuera, deviene el ego y todo el mundo. Al algodón convertido en telas diferentes, lo llamamos por nombres diferentes. El oro convertido en ornamentos diferentes, lo llamamos por nombres diferentes. Pero todas las telas son algodón y todos los ornamentos oro. El uno es real, los muchos son meros nombres y formas.

Pero la mente no existe aparte del Sí mismo, es decir, no tiene existencia independiente. El Sí mismo existe sin la mente, nunca la mente sin el Sí mismo.

18-1-1946 Mañana

Éste es el día *Thai pusam*. Eso me llevó a preguntar por qué la memoria del swami Ramalinga era celebrada ese día, si él se liberó de su vínculo mortal en *Thai pusam*. Bhagavan no pudo decirlo. Yo también quería saber si Bhagavan sabía algo auténtico de cómo acabó exactamente el swami Ramalinga su vida en la tierra. Bhagavan no dijo nada sobre esto tampoco.

Tarde

En el compendio inglés del *Srimad Bhagavatam* encontré que se dice que Prithu dejó que su cuerpo se disolviera en los varios elementos de los que estaba compuesto. Como esto suena muy parecido a lo que se cuenta generalmente del swami Ramalinga (a saber, que entró en una habitación y se encerró y que, cuando después de algunos días la habitación fue abierta, fue encontrada vacía), pregunté a Bhagavan si los hombres «realizados» podían hacer que sus cuerpos desaparecieran así. Él dijo: «Los libros nos dicen que algunos santos se fueron con sus cuerpos al cielo, montados en elefantes, etc., enviados especialmente para recogerlos. También hablan de santos que desaparecen como una luz o una llama, como *akasa* o éter, y como lingam de piedra. Pero debe recordarse que todo esto es sólo en la visión del espectador. El *jñani* no piensa que él es el cuerpo. Él ni siquiera ve el cuerpo. Él sólo ve el Sí mismo en el cuerpo. Si el cuerpo no está ahí, sino sólo el Sí mismo, la cuestión de su desaparición en cualquier forma no surge». En relación con esto, Bhagavan citó de nuevo el verso tamil del *Bhagavatam* al que se aludió ya en la entrada de fecha 9-1-1946.

Bhagavan añadió: «Hay una cierta escuela de pensadores que no llamarían un *jñani* a nadie cuyo cuerpo queda después de la muerte. Es imposible concebir que un *jñani* atribuya tanta importancia al cuerpo. Pero hay una escuela tal —la Escuela Siddha—. En Pondicherry ellos tienen una Sociedad». Poco después de esto, un muchacho de unos diecisiete años de Pondicherry llegó y preguntó a Bhagavan: «Después de escuchar el sonido *pranava*, ¿cuál es la etapa más allá de él que uno debe alcanzar?» Bhagavan dijo: «¿Quién es el que escucha el *pranava* o habla de la etapa más allá? Vea y encuentre, y entonces todo será claro. ¿Qué es *pranava*, y cuál es la etapa más allá de la escucha de *pranava* de la que usted habla? ¿Dónde está? Todas esas cosas no las sabemos. Pero *usted es*. Así pues, encuéntrese primero a usted mismo, el veedor, y entonces todo será conocido».

El muchacho preguntó otra vez: «Yo quiero saber cuál es la vía a *mukti*».

Bhagavan: «Eso está bien. ¿Pero qué es *mukti*? ¿Dónde está ella y dónde está usted? ¿Cuál es la distancia entre los dos, de modo que nosotros podamos hablar de una vía? Encuéntrese primero a usted mismo y dónde es usted y después vea si surgen estas preguntas».

Noche

La conversación versó sobre diversas recetas sugeridas por distintas personas sobre *kaya kalpa*. Bhagavan mencionó unos pocos *kalpas* basados en el alcanfor, un viejo árbol *neem* centenario, etc., y dijo: «¿Quién se preocuparía de tomarse tantas molestias por este cuerpo? Como se explica en los libros, la afección más grande que nosotros tenemos es el cuerpo, la enfermedad del nacimiento, y si uno toma medicinas para fortalecerlo y prolongar su vida, es como un hombre que toma medicinas para fortalecer y perpetuar su enfermedad. Por otra par-

te, como el cuerpo es una carga que nosotros soportamos, debemos sentirnos como el culí ocupado en llevar una carga, deseando ansiosamente la llegada a su destino para poder arrojar su carga».

19-1-1946 Mañana

Bhagavan me dijo que mi pregunta sobre *Thai Pusam* y el swami Ramalinga, sería respondida en el *Bharata Devi* de hoy, que dice que el swami entró en la habitación para su final el día de *Thai Pusam*. El señor Viswanatha Aiyar leyó en alto el largo artículo que comparaba al swami con Mahatma Gandhi y citaba ampliamente de su «Arutpa».

Tarde

Ayer, sugerí a Bhagavan que podía hacer una traducción tamil del verso sánscrito del Capítulo XI del *Bhagavata*, pues él sentía que el verso tamil se ajustaba al original sánscrito. Así pues, hoy al ver a Muruganar en la sala y hablar con él sobre ello, él casualmente compuso la siguiente estrofa sin papel ni lápiz.

(La traducción inglesa de esta estrofa se da algunas páginas más adelante).

Noche

Bhagavan quiere mejorar la traducción tamil y ajustarla al original sánscrito. Él discutió algunos cambios con Muruganar, y me dijo que yo no debía considerar la estrofa susodicha como final.

20-1-1946 Mañana

El señor Balaram Reddi preguntó a Bhagavan sobre el verso sánscrito cuya traducción se encuentra en el suplemento a «La Realidad en Cuarenta Versos» y Bhagavan explicó cómo él usaba la palabra *Abhavam* y Kavyakantha prefería *Abhedam*. Bhagavan nos dijo además que este verso busca establecer de dos maneras la proposición de que el cuerpo no es «yo». Primero, diciendo que el cuerpo es *jada* (inerte) y no es capaz nunca de sentir o decir «yo», y en segundo lugar diciendo que cuando nosotros no tenemos cuerpo, es decir, aunque no tengamos ninguna consciencia del cuerpo, «yo» existe. La conversación sobre este verso comenzó bajo las siguientes circunstancias. Parece que Bernard Duval de Marruecos estuvo aquí unos quince días hace unos ocho años. Recientemente escribió al comandante A. W. Chadwich (que ha estado viviendo en el *ashram* los últimos diez años) relatando que cuando él estuvo prisionero durante esta guerra, aprendió sánscrito e incluso tradujo «Upadesa Saram» de Bhagavan al inglés, que más tarde perdió todos esos papeles, y que le gustaría que le fueran enviadas todas las obras sánscritas de Bhagavan. En relación con esta petición del señor Duval, Balaram estaba localizando cuáles eran todas las obras compuestas por Bhagavan en sánscrito,

y parece que Bhagavan le había dicho a Balaram que el verso citado anteriormente también fue compuesto por él.

La madre del señor Viswanatha Aiyar vino y le dijo a Bhagavan: «Nagamma ha escrito una narración en telugu de lo que tuvo lugar en nuestro *ashram* en el *goshala* el día *Mattu Pongal*. Es muy buena». Bhagavan dijo: «¡Vaya! Su hermano le ha pedido que escriba narraciones de lo que tiene lugar aquí. ¿Está ella aquí?». Inmediatamente después nosotros pedimos a Nagamma que la leyera y así lo hizo. Bhagavan preguntó a la madre de Viswanatha si ella había leído «Ramana Gopala». Ella dijo: «He leído sólo la traducción tamil hecha por mi hijo y quiero escuchar el original telugu». Acto seguido pedimos a Nagamma que leyera el telugu y así lo hizo.

El señor Gokul Bhai D. Bhatt, un contable público de Bombay, compuso unos pocos versos sobre Bhagavan y los leyó en la sala. A petición mía, los tradujo también para el beneficio de todos los reunidos en la sala. El señor Govindaramaiya, P. W. Inspector de Chitur, obtuvo el permiso de Bhagavan y leyó «Gurupadaka» del sabio Angirasa. Parece que le aconsejó hacerlo Subramania Sastri, un *jñani* muy anciano, de más de ochenta años, perteneciente originalmente a Conjivaram, a quien él encontró recientemente en Ambattur.

Esta mañana, antes de volver a la sala sobre las 10 de la mañana, Bhagavan dio *darshan*, cerca del establo al señor Ramaswami Iyengar, quien, al parecer ha estado teniendo un Ramanasramam en Kumbakonam durante varios años, que ahora es anciano y débil, y que ha venido con grandes problemas a ver a Bhagavan después de muchos años, durante los cuales el Sarvadhikari le había negado el acceso a Bhagavan por diversas supuestas faltas por su parte. El pobre hombre tuvo que permanecer en su carreta que fue llevada al establo y Bhagavan, en su camino a la sala, se quedó de pie unos pocos minutos cerca de la carreta y dio *darshan* a su viejo discípulo. El discípulo sólo lloró y no dijo nada. Bhagavan le dio una de sus bien conocidas miradas de gracia.

Tarde

Llegué muy tarde a la sala. Pero antes de ir a su paseo vespertino, Bhagavan mismo se complació en preguntarme: «¿No ha visto usted la forma final en la que hemos dejado esa estrofa?» y me mostró lo siguiente.

(La traducción inglesa de esta estrofa se da más adelante).

Noche

Comprendí una palabra en la primera línea como emergiendo en el aire o en el cielo y de ese modo pregunté a Bhagavan qué era apropiado; pero él explicó que sólo significaba «moviéndose». También me dijo: «Nosotros lo tenemos concisamente en sánscrito. Pero en el

«Sita Rama Anjaneya Samvadam» se da en gran detalle y elaboradamente». Este comentario se debía al hecho de que ayer, cuando Bhagavan no podía encontrar en el Bhagavatam tamil nada correspondiente al verso sánscrito, G. Subba Rao dijo que él recordaba que ocurría lo mismo en el «Sita Rama Anjaneya Samvadam» telugu. Hoy se mostró el libro y la parte relevante fue mostrada a Bhagavan. Balaram Reddi me dijo que «Sita Rama Anjaneya Sambadam» es a los telugus lo que «Kaivalyam» es a los tamiles.

Cuando Kunjuswami llegó a la sala, Bhagavan le preguntó si Ramaswami Iyengar de Kumbakonam se había marchado y lo que quería hacer. K. dijo que R. tenía intención de quedarse un mes o dos en Palakottu hasta que recuperase su salud y que los demás volverían al día siguiente.

22-1-1946

Gokul Bhai leyó en voz alta el «Ramana Gita», capítulo XI y después el «Upadesa Saram», ambos en gujarati. El señor P. C. Desai preguntó a Bhagavan: «En el verso 14, ellos han traducido la segunda línea del verso sánscrito como “Si la mente está fijada continuamente en meditación del Sí mismo, etc.” ¿Es eso correcto, viendo que ni “continuamente” ni “Sí mismo” se encuentran en el original?»

Bhagavan: Eka chintana implica pensamiento continuo. Si ningún otro pensamiento debe venir, el único pensamiento tiene que ser continuo. Lo que quiere decir este verso es lo siguiente. Los versos anteriores han dicho que para controlar la mente, el control de la respiración o *pranayama* puede ser útil. Este verso dice que a la mente traída así bajo control o al estado de *laya*, no se la debe permitir estar en mero *laya* o un estado como el sueño profundo, sino que debe ser dirigida hacia *eka chintana* o el pensamiento único, tanto si ese pensamiento es del Sí mismo, el *ishta devata* o un *mantram*. Lo que el único pensamiento pueda ser dependerá del *pakva* o aptitud de cada hombre. El verso lo deja como un pensamiento.

El señor Desai quería saber si en la siguiente edición, el verso 14 en el texto gujarati debía ser corregido o si podía quedarse como estaba ahora. Bhagavan no dijo nada. Él había dicho suficiente sobre el tema. (Yo concluí que no podía hacer ningún mal introducir «continuo» en la segunda línea, pero no había justificación para introducir «pensamiento o Sí mismo» puesto que todo lo que Bhagavan decía en el original era que la mente traída a *laya* debía ocuparse con *eka chintana*, pensamiento único).

Noche

Cuando Bhagavan estaba ocupado en hacer la estrofa tamil registrada en 20-1-1946, el señor Balaram Reddi le pidió que compusiera una en telugu también. Así pues, Bhagavan hizo una y discutió algunas alternativas con Balaram. Yo pregunté de nuevo a Bhagavan sobre el significado de la primera línea en la estrofa tamil: «No parece haber ningún sentido decir

“tanto si el cuerpo permanece en un lugar como si se mueve, es impermanente”». Acto seguido, él me dijo que la primera línea no debe ser leída como si toda ella fuera una única frase y que la primera frase se detiene con la mitad de la línea. Debajo doy una traducción literal para la comprensión correcta de la estrofa:

«El cuerpo es impermanente (no real). Tanto si está en reposo como si se mueve y tanto si en razón del *prarabdha* se aferra a él o cae de él, el *siddha* Auto-realizado no es consciente de él, como el hombre ebrio cegado por la intoxicación no es consciente de si está vestido o no».

22-1-1946

Por la mañana temprano, inmediatamente después de *parayana*, Bhagavan dio a Balaram la estrofa telugu y le pidió sus sugerencias para mejorarla. Balaram contestó: «¿Qué sugerencias voy a hacer yo?» Bhagavan dijo: «No sé. Debo preguntar a alguien como usted», y puso el verso en el estante giratorio.

23-1-1946 Noche

El Doctor Srinivasa Rao preguntó si en la estrofa 10 del Suplemento a «La Realidad en Cuarenta Versos» Bhagavan no nos enseña a afirmar *soham*. Bhagavan lo explicó como sigue:

Se dice que todo el Vedanta puede ser comprimido en las cuatro palabras, *deham*, *naham*, *koham*, *soham*. Esta estrofa dice lo mismo. En las dos primeras líneas, se explica por qué *deham* es *naham*, es decir, por qué el cuerpo no es «yo» o *na aham*. Las dos líneas siguientes dicen: «Si uno indaga *ko aham* —Quién soy Yo—, es decir, si uno indaga de dónde brota este «yo» y lo realiza, entonces en el corazón de ése, el Dios omnipresente Arunachala brillará como «yo», como *sa aham* o *soham*: es decir, él sabrá «Eso yo soy», es decir, «Eso es “yo”».

En relación con esto, Bhagavan citó también dos estrofas, una de Thayumanavar y la otra de Nammalvar, cuya esencia es ésta: «Aunque he estado pensando que era una entidad separada y hablando de “yo” y “mío”, cuando comencé a indagar sobre este “yo”, encontré que sólo tú existes». Las dos estrofas y su significado se dan a continuación:

1. Buscando quién era este «yo»,
Encontré pronto
Que sólo Tú permaneces como el cielo de felicidad,
¡Sólo Tú, bendito señor! —(*Thayumanavar*)—.
2. Sin saber quién era yo,
Yo solía hablar de «yo» y «mío»
Pero yo soy Tú y Tú eres yo,
señor a quien todos los dioses adoran.
(*Nammalwar*)

24-1-1946 Mañana

Bhagavan seleccionó los dos versos citados anteriormente para mí y citó también las dos líneas siguientes de la séptima estrofa de un libro de Thayumanavar:

Aunque yo he devenido Tú y sólo Tú existes,
Indestruido el «yo» persiste
Como yo dentro que conoce
Y yo que se vuelve a lo que es conocido,
Las muchas cosas conocidas y desconocidas...

Bhagavan añadió que muchas citas similares podían encontrarse en alguna otra parte entre los cantos de Alwar. El Dr. S. Rao tomó el libro *Tiruvoimozhi* de las manos de Bhagavan y dijo: «Veo que hay un comentario también». Sobre esta estrofa que dice: «Yo descubro que yo soy tú, y todo lo que yo llamaba mío eres tú», el comentador *Visishtadvaita* dijo: «Yo llegué tan cerca de Dios como para considerar yo y mío como Dios mismo».

El Doctor S. Rao dijo: «Los Auto-realizados posiblemente no podrían discreparon entre ellos mismos, y los líderes de las distintas escuelas, si eran hombres Auto-realizados, no pudieron haber dicho nada contradictorio a las enseñanzas de otro. Pero sus seguidores deben haber comprendido erróneamente o malinterpretado sus enseñanzas de una manera tal que lleva a todos estos cismas y a las subsecuentes disputas». El Doctor S. Rao dijo que, mientras él estuvo en Salem, un caballero a menudo le citaba un verso del Santo Nammalwar en el que Alwar describe la deidad en Tirupati a la vez como Vishnu y Siva.

El correo trajo una traducción inglesa del señor D. S. Sastri de las cartas telugu de su hermana respecto al viaje de Bhagavan a Skandasramam el 25-11-1945, y la misma fue leída en voz alta en la sala por el señor Viswanatha Aiyar. Los muchachos *pathasala* habían mostrado a Bhagavan una imagen impresa: «Cuatro conejos hacen un gran líder». Cuando yo llegué a la sala sobre las 10.15, Bhagavan preguntó si yo la había visto. Yo dije: «No», e inmediatamente después, él envió a por ella y me la mostró. Bhagavan dijo: «Debe ver primero los cuatro conejos y después cómo ellos hacen a Gandhi».

Tarde

Cuando entré en la sala sobre las 3 de la tarde, Bhagavan ya estaba buscando la estrofa que el Dr. S. mencionó. En poco tiempo encontramos la estrofa. Se dice que ha sido compuesta por Peyazhvar cuando vio la deidad en Tirupati.

Noche

El asistente Krishnaswami dijo a Bhagavan que quería ir a Madrás para ver a Mahatma Gandhi y que volvería el domingo. Bhagavan dijo: «Pregunte al Sarvadhikari. No diga después que yo le di permiso para ir». Él añadió: «Si se va ahora, el Sarvadhikari puede que no le admita cuando vuelva. Si él objeta acogerle a su vuelta de Madrás, ¿qué puedo hacer yo? ¿Qué autoridad tengo yo aquí?» A pesar de todo esto K. se fue informando a Bhagavan de que volvería.

25-1-1946 Tarde

Lokamma cantó «Tirukkazhukkunra pathigam» de «Tiruvachagam». Acto seguido Muruganar preguntó cuál era el significado de «devenir avergonzado sin devenir avergonzado». Bhagavan dijo que podía ser una de esas expresiones como «buscado sin buscar; pensado sin pensar» y señaló «¿cómo va uno a pensar sin pensar? Estas son maneras de hablar. No hay otro modo de decirlo». Similarmente Muruganar preguntó a qué aludía. «¡Oh señor!, que otorgaste los ocho logros espirituales a los sesenta y cuatro Yakshas». Bhagavan no estaba seguro, pero pensaba que era una de las historias en «Tiruvilaiyadal Puranam». Yo fui y traje una copia de «Tiruvachagam» con comentario de Subramaniam Pillai. El libro no arrojó ninguna luz en absoluto. Por lo que respecta a la última línea, el libro decía que aludía a la historia de Utrakosamangai. Bhagavan cogió el «Tiruvilaiyadal Puranam» pero no puedo encontrar la historia allí. La historia encontrada allí era otra, aunque también sobre seis Yakshas. Muruganar señaló: «Esta historia de Uttarakosamangai no parece haber sido publicada. Parece que muchas cosas en la vida del santo Manikavachagar y muchos dichos o cantos suyos, estarían mejor explicadas si pudiéramos conseguir el libro citado anteriormente. Debemos indagar para ver si ese libro puede ser obtenido».

Noche

Después del *parayana*, Bhagavan preguntó a Viswanatha Iyer: «¿Qué lugares visitó usted?» V. Contestó: «Fuimos a la Caverna de Guha Namasivayar, a la Caverna del Árbol de Mango, a la Caverna Virupaksha y a Skandasramam. Volvimos por el nuevo camino que está tan bien hecho que pudimos retornar sin esfuerzo. Es como una pendiente». Bhagavan preguntó si fueron por un atajo desde Mulaipal Thirtham y V. Dijo: «Sí». Bhagavan dijo: «Cuando veo ahora esos lugares, me pregunto cómo podíamos vivir allí entonces ya que eran todo rocas, piedras y espinas. Pero entonces, estábamos bastante cómodos y en casa. Nunca sentimos ninguna incomodidad. No había luz. Caminábamos incluso en la oscuridad entre todas esas rocas y matorrales.

26-1-1946 Mañana

Bhagavan mencionó un libro sobre la escuela Madhva. El Doctor S. Rao sacó del estante y me dio dos panfletos de un tal B. N. Krishnamurti Sarma, anteriormente de la Universidad de Annamalai, sobre «Ciertas bases filosóficas del realismo teísta de Madhva». Bhagavan dijo que el caballero llegó anteayer y dio estos panfletos en persona. «Vino y habló en sánscrito. Es el Director del Colegio Sánscrito en Tiruvaiyar. Dice que todos deben hablar en sánscrito. Que ha leído mucho y que no es capaz de realizar la verdad. Nosotros le aconsejamos que lea nuestros libros y vea si le ayudan. Se ha llevado algunos libros de aquí».

Bhagavan examinó estos panfletos unos minutos aquí y allá. Pero no estaba interesado y dijo: «Todo esto es para eruditos». El Dr. S. señaló un cierto pasaje que trataba de *mukti* y decía que, incluso después de *mukti*, cada *jiva* retiene su individualidad, que entre aquellos que han obtenido *mukti*, hay varios grados, con una jerarquía de *jivas*, y así sucesivamente. El Dr. S. dijo: «Mientras haya otros, uno tendrá miedo. Mientras haya estadios más elevados, uno tendrá deseo de alcanzarlos. Así pues, éste no puede ser ese estadio sin miedo ni deseo que sólo puede procurar paz perfecta». Bhagavan aprobó esto y citó un texto sánscrito sobre ese Estado Supremo sin miedo ni deseo.

El muslim ciego del Punjab (al que ya se aludió) vino hoy otra vez a la sala. Bhagavan leyó una narración hace sólo unos minutos en el *Swadesamitran* de un hombre ciego de Nellore, de 41 años de edad, que tuvo *darshan* de Mahatma Gandhi en Madrás y que podía repetir la *Gita* entera con el comentario de Sankara. Esto nos llevó a hablar de la similitud en los dos casos, pues este muslim puede repetir el Corán entero. Bhagavan estaba leyendo el periódico telugu *Zamin Ryot* y se topó con algunos versos en telugu de Kanakamma y Lakshmi Bai de Nellore (devotas de Bhagavan y visitantes frecuentes aquí). Él pidió a Balaram que cortase los versos y los pegara en el libro del archivo. «Estos versos fueron compuestos y leídos aquí el último Jayanti pero ahora son publicados en el periódico», nos dijo Bhagavan. Los versos fueron leídos hoy en la sala por Nagamma, a petición de la señora Taleyarkhan. Cuando sonó la campana para el almuerzo, Bhagavan dijo sobre el muslim ciego: «Vean si él se quedará a comer; y si es así, alguien que sepa hindi debe hacerse cargo y estar con él», y él sólo quedó satisfecho después de que le dijéramos que le cuidaríamos atentamente.

Tarde

Yo tenía el panfleto sobre la Filosofía de Madhva y Bhagavan me preguntó: «¿Lo ha leído usted?» Yo dije: «Esto no me interesa. Como señaló Bhagavan, podía interesar sólo a grandes eruditos. Pero encuentro que este autor pregunta también, como yo solía sentir a veces: “¿Por qué debemos rehusar tratar nada como real a menos que exista siempre?”» Bhagavan dijo: «¿Cómo puede decirse que es real algo que es sólo un espectáculo pasajero?» Alguien en la sala dijo: «Toda esta dificultad surge debido a la traducción al inglés. La palabra sánscrita es *satyam* que no significa realidad, sino eso que existe siempre». Balaram citó también la

Bhagavad Gita que dice. «Eso que existe nunca deja de existir. Eso que no existe (en ningún tiempo) no tiene ninguna existencia». Algún tiempo después, Subbu Lakshmi Amma (una viuda Brahmin que ha estado haciendo aquí durante mucho tiempo servicio en la cocina) dijo a Bhagavan: «Hasta ahora yo no había visto la caverna donde vivió el Kirai Patti. De modo que fui a ver el lugar ayer». Bhagavan preguntó. «¿Cuál es la caverna que vio usted?» S. dijo: «Es llamada Alamarathu Guhai. Yo la vi. Bhagavan lo dijo el día que nosotros volvíamos de Skandasramam: “Es aquí donde vivió Kirai Patti”. Así pues, yo pensé que era esa caverna». Bhagavan dijo: «No. Esa no es la caverna donde vivió ella. Ella vivió sólo en el *mantapam* en el templo Guhai Namasivayar cercano. Yo viví en la caverna llamada ahora Alamarathu Guhai algún tiempo. No había árbol baniano entonces. Ese árbol al igual que todos los árboles a ambos lados de la Caverna Virupaksha fueron plantados y regados por Kandasami, que planeó y creó Skandasramam más tarde». Entonces Bhagavan, en un ánimo reminisciente: «Esta Kirai Patti estaba en el Gran Templo incluso cuando yo vine por primera vez y me sentaba en el Templo Subrahmanyar allí. Ella proporcionaba comida a los Sadhus en el templo. Más tarde, comenzó a traerme comida de una señora Kammala (herrera) que solía enviarla. Después de algún tiempo, la señora Kammala misma comenzó a traer la comida, en lugar de enviarla mediante Kirai Patti. Entonces Kirai Patti tenía una gran *jata* (melena enmarañada). Cuando después yo vine a vivir en la Caverna Virupaksha, ella estaba viviendo en el Templo Guhai Namasivayar y entonces había eliminado todo su cabello. Ella vivía en el *mantapam* allí y solía adorar las imágenes de Namasivayar, etc., esculpidas en las paredes y pilares del *mantapam*. El sacerdote venía y adoraba la imagen dentro. Pero ella adoraba y ofrecía comida a las imágenes de la pared en el *mantapam* donde vivía. Ella se levantaba por la mañana, salía a dar un paseo en la colina pequeña, proseguía hacia el lugar donde está ahora nuestro *ashram* y circundaba donde está Skandasramam y bajaba a su sitio. Por aquel tiempo, ella había recogido combustible, cagajones de vaca, etc., y los cargaba a su espalda; y en su regazo reunía un montón de hojas verdes de todos los tipos para cocinar. Ella sólo tenía un cacharro. Primero hervía agua en ese cacharro y se bañaba. En el mismo cacharro cocinaba su arroz, hacía su salsa, preparaba platos con las hojas que había traído, cada uno por turnos, ofrecía la comida a las imágenes de la pared o pilares, me los traía a mí y después se iba y tenía su propio almuerzo. Por la tarde, ella iba al pueblo. No había una casa en el poblado que no conociera. Ella iba y pedía diversas cosas y las obtenía. Viniendo hacia mí, decía: “Un buen alma me dio un puñado de arroz machacado. He hecho gachas con él”».

«Pero si uno iba y miraba, había en su sitio varias provisiones y un gran puchero lleno de arroz machacado. Ese era el tipo de mujer que era. Me tenía mucho cariño. Yo también solía ir a ella de vez en cuando. La ayudaba algunas veces a recoger hojas verdes, por ejemplo, del tronco de un árbol. También la ayudaba alguna vez a limpiar y escoger las hojas antes de ser cocinadas. Algunas veces me quedaba allí y comía con ella». Yo pregunté a Bhagavan cuando ella murió. Él dijo: «Ella murió antes de que nosotros llegáramos aquí. Fue enterrada aquí, frente al Templo Dakshinamurti bajo un árbol tamarindo».

Poco después de que terminara el *parayana*, sobre las 6.15 de la tarde, los monos (al ver que la ventana cercana a Bhagavan, a la que ellos solían venir y pedir frutas y frutos secos, estaba cerrada) se acercaron a la puerta del mismo lado, y las señoras y los niños que querían salir de la sala por esa puerta se asustaron. En relación con esto, el señor Viswanatha Aiyar usó la palabra *manthi* y dijo que designaba a un mono macho. Yo dije: «Creo que significa justo al revés. Vea esto de Pillai Perumal Aiyangar, la *manthi* pidió a su pareja que le diese sus raíces de la tierra». Acto seguido, Muruganar dijo que *manthi* se usa generalmente para designar a ambos sexos y especialmente para designar el sexo femenino. Bhagavan citó: «Yo no soy como el bebé de un mono», del Santo Pattinathar y dijo: «Ahí se debe referir evidentemente a la madre mona» y continuó tomando un canto de Thiruppugazh y otro del Udarkkotravannam de Pattinathar en el que aparece la palabra *mathi*. Estos dos cantos fueron escogidos a la vez. El primero es «Palani Vaguppu». La parte a la que se alude fue leída y explicada a nosotros por Bhagavan. Es en alabanza de la fertilidad de Palani y dice: «El *manthi* sentado en el nogal areca, ve las flores de los árboles de sándalo cercanos, y pensando que son capirotas de serpientes, salta de miedo a otro árbol, y las ramas, al quedarse vacías, primero se doblan hacia abajo y después elevándose golpean contra los plátanos completamente maduros que cuelgan en racimos en los plataneros cercanos y hacen caer los plátanos que a su vez caen sobre los frutos que yacen debajo y hacen fluir la miel formada en ellos, de modo que la misma miel, liberada en cantidades enormes, fluye en corrientes y riega los bosques contiguos de los árboles de *shambaga*». Todo esto fue explicado por Bhagavan. En ocasiones anteriores también, yo he escuchado a Bhagavan dar esto como un ejemplo de nuestros poetas exagerando la fertilidad de un campo.

27-1-1946 Mañana

Krishnaswami volvió esta mañana, como había prometido hacer. Bhagavan estuvo haciendo amables indagaciones sobre su viaje para ver a Gandhiji en Madrás. K. dijo que había enormes multitudes en el tren y que tuvo que permanecer de pie todo el camino desde aquí hasta Madrás, que allí de nuevo había una multitud de más de cien mil personas, que había un mar de coches aparcados en una esquina, que de alguna manera mediante los buenos oficios de alguno de nuestros amigos él se sentó muy cerca de Mahatma Gandhi con un billete de 6 rupias, que más tarde toda la multitud se precipitó a romper las puertas, que Gandhi rehusó hablar en ningún otro lenguaje excepto hindí, y así sucesivamente. Bhagavan dijo: «Usted ha visto a Gandhi. Ahora le conoce y ha disfrutado del placer de salir en tal viaje» y diciendo eso, devolvió el billete con la observación: «Guárdelo en lugar seguro. Cuesta seis rupias». K. también trajo numerosas fotografías, grandes y pequeñas, presentadas por el Dr. T. N. K., en muchas de las cuales Bhagavan y él se encuentran juntos. En relación con esto, Namma dijo a Bhagavan que la madre de Viswanatha Iyer quería ver imágenes de Bhagavan tomadas recientemente en Skandasramam. Él ordenó que fuera traído el álbum y mostrado a la señora y así se hizo.

K. dijo a Bhagavan: «El Dr. T. N. K. dijo que enviaría algunas medicinas a través de mí para Bhagavan, pero yo no tuve tiempo ni siquiera de encontrarme con él y traerlas. T. P. R. las trajo». Bhagavan dijo: «¿Medicinas para qué? ¿Qué tengo mal ahora? Estoy bien. Todo es alboroto innecesario. ¿Por qué fue usted y le pidió que me enviara medicinas?» K. dijo: «Yo no le pedí. Él mismo dijo que las enviaría; y también está planeando venir y ver a Bhagavan». Bhagavan señaló: «Él le habrá preguntado, “¿Cómo está Bhagavan?” y usted habrá dicho algo. De otro modo, ¿por qué iba a enviar él medicinas?» K. dijo: «Cuando a uno se le pregunta así, ¿cómo puede uno quedarse callado? Tenemos que hablar». K. le dijo también a Bhagavan: «Algunos de nuestros amigos querían sugerir a Mahatma Gandhi que debía visitar nuestro *ashram*. Pero cuando ellos consultaron al señor O. P. Ramaswami Reddi, él dijo: «Aquí ninguno de nosotros tiene acceso a Mahatma Gandhi. Sólo Rajaji tiene influencia». Bhagavan acto seguido dijo: «A él no se le permitirá venir a semejantes lugares». Hace como una semana, Bhagavan mencionó que una vez el Mahatma vino aquí, estuvo cerca del lugar de la feria de ganado (a doscientos metros o menos de nuestro *ashram*), terminó sus asuntos allí en menos tiempo que el fijado para ello, recogió un monedero y dejó el lugar. K. trajo también noticias de que el Mahatma le dijo a la gente que él pensaba frecuentemente en Bhagavan y tenía gran reverencia por él. Bhagavan dijo: «Sí. Sí. Eso puede ser así. Siempre que alguien le dice que no tiene paz de mente, él los despacha diciéndoles: “Vaya y quédese en Ramanasramam por un tiempo”. Ellos vienen y nos lo cuentan».

Más tarde, después de las 10 de la mañana, Bhagavan estaba leyendo *Dinamani* y, al toparse con un artículo sobre el templo en Perur (cerca de Coimbatore), nos lo leyó en alto y dijo: «Esto es nuevo para mí. Nosotros no escuchamos esto en vida de Sundaramurti o en el “Periyapuranam”. Pero puede estar en el Sthalapuranam». Ésta es la historia: Un día particular en el año, el Dios y la Diosa son sacados a un campo contiguo y se celebra el festival del Dios y la Diosa transplantando semilleros en beneficio de un devoto, en memoria del hecho de que un día Sundaramurti swami entró en el templo y encontró para su abatimiento que ni el Dios ni la Diosa estaban allí y que, al buscarlos, los encontró en un campo trabajando en el transplante para este devoto, un harijan.

28-1-1946 Mañana

Un tal Gokul Bai, que estuvo aquí recientemente, ha escrito que trató de traer a Gandhiji aquí, pero encontró que Gandhiji ordenó perentoriamente que nada en absoluto debía añadirse a su agenda que ya estaba demasiado abarrotada. Bhagavan añadió: «Ellos no pueden encontrar tiempo para todo esto».

29-1-1946 Tarde

Bhagavan tomó la nueva edición de «Ramana Lila» (vida de Bhagavan en telugu) y, al abrirlo al azar, se encontró con estrofas sueltas compuestas por él, (como las de beber agua antes, durante y después de los almuerzos, y las de quien corre tras los *siddhis* que son aún

peor que los magos) y expresó sorpresa: «En esta edición él ha añadido todas éstas. No lo había visto hasta ahora. ¿Cuándo tomaría todo esto y lo añadiría en esta edición?»

Mientras Bhagavan estaba tranquilo mirando esta nueva edición, un visitante preguntó: «Llegué aquí hace más o menos un año y desde entonces he estado tratando de seguir las instrucciones de Bhagavan. Sin embargo no estoy teniendo mucho éxito. Trato de mirar a todas las mujeres como madres. Pero no tengo éxito». Bhagavan no contestó y el visitante continuó: «Mientras estoy en casa, todo está bien. Pero cuando salgo y veo a las mujeres, no soy capaz de controlar mi mente y me enamoro. ¿Qué debo hacer?» Él añadió también: «Quiero *atma sakshatkaram*, ¿qué debo hacer? Suplico la bendición de Bhagavan». Después de una pausa, Bhagavan contestó: «Usted dice que está bien cuando está en casa. Sea en casa, la mente en casa. No la permita salir fuera, vuélvala hacia dentro y manténgala ahí, en casa. Entonces todo estará bien y usted tendrá *atma sakshatkara*. El problema es que nosotros pensamos que somos la mente. Vea si nosotros somos la mente». El visitante dijo: «Yo soy un *grahasta*. Aún así quiero practicar *brahmacharya* incluso con mi esposa. Pero no soy capaz de tener éxito. ¿Qué debo hacer?» Bhagavan contestó: «Eso es debido a los *vasanas* viejísimos. Los *sankalpas* son tan poderosos debido a que han existido mucho tiempo. Pero se irán».

30-1-1946 Tarde

Bhagavan estaba leyendo una carta del señor Appu Sastri, que había visitado a un tal Haridyal Maharaj que vivía en un bote en el Ganges en Benarés. El Maharaj (swami) tiene fama de tener doscientos años. En relación con esto, Bhagavan dijo: «Cuando estaba en Gurumurtham mis uñas habían crecido como dos centímetros de largo y tenía una larga cabellera enmarañada y la gente solía decir que yo era viejo, aunque muy joven en apariencia, ¡y que había existido así durante siglos!»

El visitante (al que se aludió en la última entrada) dijo a Bhagavan: «Vuelvo a mi hogar esta noche. He mencionado mis dificultades.»

Bhagavan: Sí. Ellas se irán gradualmente.

Visitante: Suplico el *kripa drishti* de Bhagavan.

Bhagavan no contestó. Sólo unos pocos minutos antes de esto, las dos hijas pequeñas de Colombo Ramachandra habían terminado de cantar y el último canto (compuesto por su padre, un devoto ardiente y antiguo) contenía las líneas —El que reside en Annamalai como el gracioso gurú que lanza su mirada sobre ellos, disipa sus aflicciones y les dirige a la salvación.

Noche

Un visitante, Ananda swami, trajo una reimpresión de *The Hindu* de alguna fecha en 1940, en el que Maurice Frydman (devoto de Bhagavan los últimos diez años) da una narración de cómo, bajo circunstancias más allá de sospecha de fraude, dos mujeres que rezaban, entraron en una suerte de trance, y después llegaron a sus manos misteriosamente y de ninguna parte azúcar candy y almendras. El swami mencionaba también que él había visto otros ejemplos de cómo esta gente recibía frutas, etc., y preguntó a Bhagavan cuál podía ser la explicación de tales eventos. Bhagavan contestó: «Nosotros escuchamos tantas cosas. Hay ciertas sectas que trabajan por tales cosas. Ellos pueden ver u obtener tales cosas. Pero ¿quién las ve o las obtiene? Usted debe ver eso. En el “Periyapuram” se menciona también un evento similar. Un mercader envió a su esposa dos mangos diciendo que los comería más tarde con su almuerzo. Antes de que él volviera de su negocio, llegó un *sadhu* diciendo que estaba muy hambriento y la esposa, apiadándose de él, le dio algo de arroz, y, como no tenía preparado nada más para darle con el arroz, le dio uno de los mangos. Ella esperaba que el marido se quedase satisfecho con un sólo mango. El marido volvió después y durante el almuerzo pidió los mangos, al terminar uno y encontrarlo muy dulce, pidió el otro también. La esposa estaba en un aprieto, temiendo la furia del marido y entró en la habitación donde había guardado las dos frutas antes y rezó a Dios para que la ayudase en esta situación. ¡Y vea! Un fruto más estaba donde ella había guardado los dos anteriores, de modo que lo cogió y lo dio a su esposo. Él lo comió y lo encontró mucho más delicioso, proporcionándole tal éxtasis y paz (*shanti*) que nunca antes había conocido. Así pues, presionó a la esposa para que le dijera la verdad sobre esta fruta y su obtención. Maravillado y aún un poco incrédulo, pidió a su esposa que rezase para obtener otra fruta. La esposa dijo que lo intentaría, y por la gracia de Dios obtuvo otra fruta también. Entonces él vislumbró que era una santa y se postró ante ella, y pensando que era sacrilegio para él seguir tratándola más como su esposa, dejó el poblado y se fue a vivir a algún otro poblado. La esposa después de algún tiempo, le buscó y pensando que, como él era su señor, era su deber ir a él, y que era derecho de él hacer lo que quisiera con ella, así que fue hacia ese poblado. El marido, al tener noticias de ello, dijo a los lugareños de allí: “Viene una gran santa. Debemos recibirla con el debido respeto, ceremonia y pompa, sacando un palanquín y música con tambores, etc.” De ese modo él organizó una gran bienvenida y marchando a la cabeza de la comitiva de recepción se postró ante su esposa el primero».

«La esposa no sabía qué hacer. Se despojó del cuerpo mortal y vivió en el cuerpo astral y eventualmente alcanzó el cielo llevando a su marido allí también. La mujer santa es Karaikkal Ammaiyar, cuya historia se encuentra en el “Periyapuram”».

Nosotros recordamos también un incidente similar a éste, narrado por Frydman y este Ananda swami, que aconteció en la sala de Bhagavan hace sólo unos meses, y que ha sido registrado en este diario. Entonces una señora gujarati obtuvo azúcar en la palma de su mano después de rezar. A petición del señor Balaram, se trajo el volumen anterior de este diario y el señor B. leyó en alto la entrada sobre el incidente mencionado anteriormente como tuvo lugar,

junto con el nombre y la dirección de la señora que obró este milagro. El señor Ramaswami Pillai, un antiguo residente del *ashram*, condenó dar importancia a tales eventos. Él dijo: «Yo he visto más cosas milagrosas, tales como una persona puesta dentro de una caja y cortada por la mitad, y salir entera. De tales milagros todo lo que he aprendido es que no debemos confiar en nuestros ojos, que no debemos creer nunca que una cosa es real simplemente porque nuestros ojos lo digan». Bhagavan añadió también: «Nosotros vemos hacer muchas cosas maravillosas. El prestidigitador pone a una muchacha, atada firmemente, dentro de una bolsa de yute y la deja bajo una cesta y la muchacha sale de alguna otra parte cuando él la llama. Hay un cosa tal como la magia».

Por entonces era la hora de nuestro *parayana* tamil. Comenzamos con la estrofa 29 de «Ramana Deva Malai» (de Sivaprakasam Pillai) y por una extraña coincidencia dice: «El intelecto o *buddhi* no ve la realidad debido a *maya*» y Bhagavan añadió a continuación de nuestro discurso: «Todo es la obra de *maya*», citando las palabras de Sivaprakasam Pillai.

31-1-1946 Mañana

Sobre las 8.30 de la mañana, es decir, cerca de media hora después de que el Dr. S. Rao hubiera terminado de masajear las piernas de Bhagavan, Bhagavan dijo: Parece que él está masajeando. Pero cuando yo busco al hombre, no hay nadie».

Sobre las 11 de la mañana un visitante preguntó: «Bhagavan me dijo esta mañana: “A menos que uno conozca la realidad (*yathartham*), no puede tener paz (*shanti*)”. ¿Qué es esa realidad?»

Bhagavan: Eso que siempre es, es la realidad. Ella es paz. Paz es otro nombre para ella.

Visitante: ¿Cómo obtenerlo o cómo tener paz?

Bhagavan: «Como ya he dicho, eso que es, es paz. Todo lo que nosotros necesitamos hacer es mantenernos en quietud. Paz es nuestra naturaleza real. Nosotros la echamos a perder. Lo que se requiere es que cesemos de echarla a perder. Nosotros no vamos a crear paz como algo nuevo. Hay espacio en una sala, por ejemplo. Nosotros llenamos el lugar con diversos objetos. Si queremos espacio, todo lo que necesitamos hacer es eliminar todos esos objetos, y así tenemos espacio. Similarmente, si nosotros eliminamos toda la basura, todos los pensamientos, de nuestras mentes, la paz devendrá manifiesta. Eso que está obstruyendo la paz tiene que ser eliminado. La paz es la única realidad».

Tarde

Bhagavan estaba examinando la nueva edición de «Ramana Lila». Él nota que se ha permitido que proliferen muchos errores en esta edición. Algunos se deben a que las pruebas no

se han examinado adecuadamente, pues el señor Venkatakrishnaiah sufría en ese momento de mala visión. Pero otros se deben al cuidado insuficiente al verificar los hechos. Bhagavan estaba tratando de corregir estos, por ejemplo, corrigió 15 años por 5 años, en relación con el horóscopo de Bhagavan dado en el libro. Encontró que la dirección y la localización del río Papaharanadi no eran exactas. Tales errores repugnan a Bhagavan, y de ese modo él examina pacientemente el libro entero para descubrirlos. Es demasiado esfuerzo para él, especialmente con su mala vista.

1-2-1946 Mañana

Las noticias de la radio anunciaron la muerte del Maharaj de Cochin. Bhagavan dijo: «¿Se ha ido? ¡Nosotros leímos sobre su enfermedad!» Yo dije: «¡Debería haber llegado a anciano!» Bhagavan dijo: «Sí». Otra persona anciana puede obtener el trono ahora. El que ha muerto subió al trono hace sólo unos pocos años. Appan Thambiran (él había visitado a Bhagavan y había escrito sobre él), si él estuviera vivo ahora, habría obtenido el reino. Tienen una larga lista de príncipes, esperando la sucesión». Yo dije: «Ellos generalmente no son sólo ancianos sino muy eruditos y religiosos —estos Rajas de Cochin—». Bhagavan dijo: «Sí. Generalmente ellos están bien instruidos en sánscrito. Incluso cuando Travancore abrió sus templos a los harijans, Cochin no lo hizo». Balaram dijo: «Cuando yo estaba estudiando en el colegio, el príncipe 42 de Cochin estaba estudiando conmigo. Ellos tienen una lista muy larga de herederos en la sucesión». El asistente Krishnaswami preguntó a Bhagavan si Cochin era un Estado grande. Acto seguido, nosotros aclaramos que Cochin era pequeño, aunque Pudukottah era más pequeño. Alguien dijo que Pudukottah devino un Estado debido a que su dueño original traicionó a su señor y ayudó a los británicos. De esta conversación cambiamos a Umaiyan, que era el terror para los ingleses en aquellos días, a quien no pudieron capturar por mucho tiempo y se dice que fue capturado finalmente con la ayuda del Paliagar de Pudukottah. Bhagavan dijo entonces: «Hay un fuerte en Dindigul. La entrada frontal solía ser custodiada y a nosotros los muchachos, no se nos permitía entrar. Nosotros solíamos ir a la punta más lejana del muro, escalarla, saltar dentro del fuerte y salir del fuerte por un agujero en el muro a la trasera del fuerte, por el cual se decía que Umaiyan había escapado de los británicos. Si miramos a esos muros ahora, nos maravillamos de cómo escalábamos y saltábamos por ellos». Bhagavan continuó mirando «Ramana Lila» y fue descubriendo más errores.

2-2-1946 Mañana

Un visitante dijo a Bhagavan que estaba trabajando para ennoblecer a los harijan, que él y sus colaboradores en la causa tuvieron *darshan* de Mahatma Gandhi y obtuvieron sus bendiciones, que Mahatma Gandhi les dijo que si podían efectuar matrimonios entre muchachas harijan y caballeros de casta más elevada, tales matrimonios tendrían sus bendiciones; y que a él (el visitante) le gustaría tener la opinión de Bhagavan sobre el asunto. Bhagavan dijo: «Si Mahatma Gandhi ha dicho eso, todos nosotros escucharemos lo que él ha dicho. ¿Qué más podemos hacer nosotros? Él es un hombre distinguido y está trabajando en ese campo. ¿Qué

tenemos nosotros que ver con eso?» Volviéndose a nosotros, Bhagavan añadió: «Si abro la boca, algo aparecerá en los periódicos de que fulanito ha dicho también tal y tal cosa. Al día siguiente habrá gente criticándolo. Nuestro asunto es guardar silencio. Si entramos en todo esto, la gente naturalmente preguntará, y justificadamente: “¿Por qué está interfiriendo él en todo esto en lugar de guardar silencio?” Similarmente si Mahatma Gandhi guarda silencio dejando de lado todas sus actividades, ellos preguntarán: “¿Por qué está él guardando silencio en lugar de ocuparse en todas estas actividades?” Él debe hacer lo que ha venido a hacer. Nosotros debemos hacer lo que hemos venido a hacer».

Un tal Ananda swami, del Monte Abu, hizo preguntas y obtuvo las siguientes respuestas:

Pregunta: Se dice en los libros que el *purusha* es *angushtha pramana*. ¿Qué es lo que se quiere decir con eso?

Respuesta: Evidentemente, los libros deben estar refiriéndose al *upadhi* en el que el *purusha* está manifestándose. No pueden querer decir que el *purusha* omnipenetrante es *angushtha pramana*.

Pregunta: ¿Está ese *purusha* en el corazón?

Respuesta: Si usted quiere decir en el corazón físico, no puede ser. Pero los libros describen un corazón que es un loto invertido con una cavidad dentro y una llama en esa cavidad y todo eso. En un corazón psíquico tal, puede decirse que el *purusha* mora y que la llama puede ser de ese *angushtha pramana*.

Pregunta: ¿Ver esa luz es Auto-realización?

Respuesta: Permanecer en ello y serlo, no verlo, es Auto-realización.

Pregunta: ¿En *nirvikalpa samadhi* qué le ocurre al *prana*?

Respuesta: Va y se sumerge en eso de donde vino.

Pregunta: Yo quiero saber si habrá respiración entonces.

Respuesta: El *prana* puede no estar entonces en la forma de respiración, sino en una forma *sukshma*. Se habla de *maha prana*.

Pregunta: ¿Qué es *sahaja samadhi*?

Respuesta: Es nuestra *svabhava sthiti*. Es ser en nuestro estado natural. *Nirvikalpa samadhi* significa también abandonar simplemente nuestros *vikalpas*. *Samadhi* es nuestro estado natural, si nosotros abandonamos los *vikalpas*.

Pregunta: ¿Cuál es la diferencia entre *sushupti ananda* y *turiya ananda*?

Respuesta: No hay *anandas* diferentes. Sólo hay un *ananda* que incluye el *ananda* gozado durante el estado de vigilia, el *ananda*, de todos los tipos de seres desde el animal más bajo hasta el Brahma más elevado, el *ananda* del Sí mismo. La felicidad que es gozada inconscientemente en el sueño profundo, es gozada conscientemente en *turiya*. Esa es la diferencia. El *ananda* disfrutado durante *jagrat* es *upadhi ananda*.

Durante la mayor parte de la tarde, Bhagavan estuvo leyendo atentamente un cuaderno en el que Venkatesa Sastriar había reunido juntos todos los dichos de Ribhu encontrados en las «Upanishads».

3-2-1946 Tarde

Bhagavan estaba leyendo el *sthala purana* de Tiruchuzhi, para ver cómo trata la parte que relaciona al santo Sundaramurti con el santuario. Él nos lo estaba explicando aquí y allá, y mientras leía diversos pasajes ensalzando al santo, Bhagavan apenas podía proseguir, pues estaba muy tocado por la emoción. Al menos una docena de veces estuvo tan tocado que tuvo que controlarse y entonces proseguir.

4-2-1946

La noche pasada Bhagavan leyó en el *sthala purana* de Tiruchuzhi que Dios apareció como Kalaiyar ante Sundaramurti en Tiruchuzhi y le pidió que viniera a Kanaperur. Esta palabra «kalai» podría significar metafóricamente bien un toro o un hombre joven y vigoroso. El libro dice además que él apareció con un ramo en su mano y un arma llamada *chuzhiyam* (tridente). Para aclarar la duda Bhagavan dijo que sería mejor mirar el *sthala purana* de ese Kanaperur si pudiera obtenerse. Muruganar dijo que él había regalado una copia de ese libro a nuestra Biblioteca. Así pues, de inmediato fue cogido y dado a Bhagavan, quien examinó el libro. Esta tarde él estaba leyendo el libro de nuevo. La duda no pudo ser aclarada, pues en este libro también se usan casi las mismas palabras. Él nos leyó en alto algunas partes y particularmente el «Sundaramurti Padalam» en el que se da también el siguiente incidente, no conocido generalmente. Parece que cuando Siva apareció como «Kalaiyar» y preguntó al Santo Sundarar: «¿Por qué no nos has cantado? Nosotros vivimos en Kanaperur», el Santo comenzó a cantar en Tiruchuzhi donde estaba entonces y continuó cantando hacia Kanaperur. En el camino se detuvo en Tirupunaivasal. Allí, el Dios y la Diosa vinieron ante Sundaramurti como un hombre anciano y su esposa y le pidieron comida, diciendo que estaban muy hambrientos. Él cocinó algo de comida con premura para ellos, pero cuando estuvo preparada, los invitados no

podieron ser encontrados. Sundaramurti los buscó en el poblado, pero no pudo encontrarlos. Cuando volvió a casa, encontró que la comida, que estaba lista, había desaparecido también. Entonces Sundaramurti pensó que esto era la *lila* del señor. Y una voz dijo: «¿Qué estás haciendo aquí en lugar de venir a nosotros en Kanaperur?» Sundaramurti contestó: «¿Qué voy a hacer? Tú vives en algún bosque. Yo apenas conozco el camino adecuado». La voz añadió: «Yo iré en mi toro delante de ti. Sigue las huellas del toro». Así pues, Sundaramurti las siguió por algún tiempo. Después de un rato las huellas desaparecieron. Sundaramurti suplicó de nuevo; y otra vez las huellas aparecieron y las siguió. Después de alguna distancia, las huellas cesaron y dondequiera que miraba había *lingams*. Todo era *linga maya*, *jyoti maya*. Sin embargo, Sundaramurti avanzó en una dirección y después él divisó el *vimanam* del templo.

Él y su comitiva se lavaron en el estanque de fuera y quisieron entrar en el templo, y he aquí que el templo desapareció. Entonces Sundaramurti pensó dentro de sí mismo: «¿Es debido a que yo no vine aquí primero, que mi señor está descontento conmigo?» y comenzó a rezar. Acto seguido, las cúspides del *vimanam* aparecieron una por una y el templo estaba ahí. Bhagavan nos narró todo esto y volvió al *thevaram* del Santo Sundarar sobre este santuario para ver si el último sentimiento y oración se encontraban allí. No fueron encontrados. Pero Bhagavan leyó en voz alta el *thevaram* y más de una vez, identificándose él mismo con el *bhava* de esos cantos, fue grandemente conmovido y tocado por la emoción. Pero él no apartó el libro como hace algunas veces cuando es sobrecogido por la emoción, sino que se controló con gran esfuerzo y acabó todo el *thevaram*. Él señaló particularmente las líneas en las que el santo ha dicho que Dios es como néctar para aquellos que meditan realmente en él en sus corazones trascendiendo todo *bhava* y también las líneas donde el santo llama a Dios, su amigo, señor y maestro. Él dejó de lado el libro y enseguida Muruganar entró en la sala. Bhagavan dijo: «Ahora viene», y yo le expliqué a Muruganar por qué Bhagavan dijo eso. Al momento, Bhagavan comenzó a contar a Muruganar casi por entero la historia que he registrado anteriormente.

Esta tarde la señora Taleyarkhan dijo: «Bhagavan, debo describir la experiencia que tuve en Tirukoilur. Aunque he ido a Tirukoilur muchas veces anteriormente, hasta ahora no había visto los templos y demás, visitados por Bhagavan. Así pues, me propuse visitarlos todos esta vez, y a propósito llevé a nuestro Viswanath conmigo para que me mostrara todos los lugares. Nosotros fuimos primero al templo Araiyani Nallur. Eran sobre las 8 de la mañana cuando llegamos al templo el día 2 de febrero del 46. Encontré para mí congoja las enormes puertas del templo cerradas con un gran candado. No se veía ninguna persona dentro ni fuera del templo. Yo no sabía qué hacer. Rece ardientemente a Bhagavan que de alguna manera yo debía ver todos los templos y los diversos lugares dentro relacionados con el primer viaje de Bhagavan. Viswanath me dijo: «Vayamos alrededor del *prakara* exterior y veamos entonces qué puede hacerse». Así pues, comencé a dar la vuelta con él. Pero yo estaba todo el tiempo suplicando con fuerza a Bhagavan en mi corazón que no debía enviarme de vuelta disgustada y que debía cumplir el objeto de mi visita. Cuando estábamos dando la vuelta, vi en un lugar algo de agua y leche chorreando de dentro del templo y le dije a Viswanath que debía haber

alguien dentro del templo. Pero Viswanath dijo que debía ser agua de *abishekamm* chorreando. Cuando estaba dando la vuelta a la cuarta esquina, cual fue mi sorpresa al encontrar la puerta ligeramente entreabierta, como si alguien estuviera pidiéndonos que entrásemos sigilosamente. Terminamos de dar la vuelta y entramos al templo. Encontramos un anciano sacerdote de rostro amable dentro. Él, sin embargo, no habló ni siquiera una palabra con nosotros en todo el tiempo de nuestra estancia allí. Él hizo *arati*, *archana*, todo para nosotros y a petición nuestra encendió una lámpara y nos mostró todos los lugares, pues estaba oscuro allí. Salimos y circundamos el templo de nuevo. En el momento en que terminamos nuestra vuelta, las puertas habían sido cerradas de nuevo y el hombre anciano se había ido. Yo siento que fue sólo la gracia de Bhagavan la que abrió las puertas y nos dio *darshan* ese día». Bhagavan preguntó a Viswanath: «¿Indagó y averiguo usted quién era ese anciano?» Viswanath contestó: «No. No lo hice».

5-2-1946

Bhagavan ha estado leyendo el «Kalaiyarkoil Puranam» y explicándonos varias partes de él, tanto por la mañana como por la tarde. Él estaba tan absorbido en los cantos y la historia que continuó explicándonoslos esta mañana incluso después de que llegasen los periódicos. El asistente Krishnaswami, que estaba disgustado por haberle sido negada su escucha habitual de la radio, observó: «Para tales historias, si Bhagavan se ocupa de ellas, no habrá fin». Él pensó que estaba reprendiéndonos a quienes estábamos escuchando y animando así a Bhagavan a continuar hablando. Él no podía comprender los placeres de una excursión literaria tal como Bhagavan estaba teniendo y que a uno le gusta compartir con otros. Bhagavan nos estaba explicando cómo el poeta estaba mostrando su pericia y cómo una simple única estrofa podía haberle costado al poeta varios días de ansioso pensamiento.

6-2-1946 Mañana

La noche pasada Rajaratna Mudaliar, que era Delegado Recaudador aquí y se iba a Cuddalore por traslado, vino a Bhagavan para pedirle permiso. Como le pedí, él había obtenido una copia de los cantos, conversaciones, etc., usada por los sacerdotes del templo en relación con la discusión de amor entre Dios y Diosa, que se celebra en el festival y me la dio a mí. Yo dejé la misma con Bhagavan la noche pasada para su examen. Cuando entré en la sala sobre las 7.45 de la mañana, Bhagavan estaba leyendo lo anteriormente citado y explicándolo a aquellos cercanos a él. Al verme entrar, Bhagavan dijo: «¿Ahora llega usted?» Al haber acabado el punto que estaba explicando justo entonces, de nuevo, para mi beneficio, comenzó a leer y explicar desde el comienzo, y continuó leyendo hasta el final. Nosotros encontramos que la copia obtenida por el señor Rajaratnam no estaba completa. Yo prometí averiguar si los sacerdotes del templo tenían algo que no estuviera incluido en la copia que me dieron.

Hoy, entre las 10 y las 11 de la mañana, fueron colocados los cimientos para la nueva sala de Bhagavan enfrente del templo y Bhagavan asistió al acto. El *sthapathi* a cargo (Sri Vaid-

yanatha Sthapathi) de la obra dio un pequeño discurso en el que dijo que su meta y empeño era ver la obra entera finalizada en un año y que quería la cooperación y buena voluntad de todos los devotos de Bhagavan. Algunos devotos suscribieron también varias sumas. Primero vino una viuda y ofreció algo de dinero al Sarvadhikari. Él lo cogió y lo puso en un plato sobre el suelo diciendo: «Esta cantidad, la está ofreciendo la señora como su contribución». Acto seguido, varios devotos comenzaron a poner en el suelo varias cantidades. Pienso que la suma de lo ofrecido en el lugar no pudo haber sido menor de 2.000 rupias. Un cantante de radio, saludando desde Tirukoilur, cantó algunas canciones en alabanza de Bhagavan y el acto terminó con una fiesta para nosotros, los residentes.

14-2-1946

En el correo matutino se recibió una carta escrita en francés y el señor Balaram la tradujo al inglés para Bhagavan. Es de los editores del periódico llamado *Spirituality*, que durante la guerra penetró en todos los campos de prisioneros en Alemania. Ellos han publicado un libro de unas 600 páginas llamado «Reconstrucción del Hombre». Dicen que su visión es similar a la de Bhagavan; sostienen también que el hombre en su estado sin ego, lejos de perderse en un vacío, se encuentra a sí mismo como ha sido siempre en sus profundidades más íntimas. Dicen que pertenecen a la hermandad védica de los Prajapatis. Ellos esperan ir a la India el año que viene y visitar Tiruvannamalai y Pondicherry.

Por la tarde un visitante cantó algunos *Thevarams* tamiles, etc. Después del *parayana* vespertino, el antiguo discípulo de Bhagavan, Gajanan, nos dio un concierto de *bhajan* en el comedor entre las 6.30 y las 7.30 de la tarde con Bhagavan allí sentado en su lugar habitual. El *bhajan* era del estilo de la India del Norte; y la manera en que él corría y saltaba era admirable para uno que tiene al menos cincuenta años.

15-2-1946

El señor Ramaswami Iyengar de Kumbakonam, que estaba residiendo en Palakottu, murió esta mañana sobre las 2 de la mañana; y Kunjuswami informó a Bhagavan de ello de inmediato. R. murió con el nombre de Bhagavan en los labios.

Bhagavan hizo amables indagaciones sobre la salud de Colombo Ramachandra, pues había estado sufriendo de ciática durante una semana más o menos, y fue llevado al Doctor en el Hospital del Gobierno la noche pasada. Entre las cartas recibidas hoy, había una de una señora, Kameswaramma, en la que pedía la opinión de Bhagavan sobre la cuestión de si el cuerpo puede ser mantenido vivo eternamente. Mientras examinaba la carta, Bhagavan hizo unas pocas observaciones y esto condujo a las preguntas de los visitantes. Bhagavan repitió sus bien conocidos puntos de vista sobre el tema, más o menos como sigue: «Como esta señora escribe, algunos han mantenido que el cuerpo puede ser inmortal y dan recetas, médicas y otras, para mejorar este cuerpo y hacerlo desafiar a la muerte. La escuela Siddha (como es

conocida en el sur) ha creído en una doctrina tal. Venkaswami Rao en Kumbakonam comenzó una escuela que creía lo mismo. Hay también una sociedad en Pondicherry. Hay también la escuela que cree en transformar a los hombres en superhombres por descenso del Poder Divino, como se menciona en esta carta. Pero todos ellos, después de escribir largos tratados sobre la indestructibilidad de su cuerpo, después de dar recetas médicas y prácticas yóguicas para perfeccionar el cuerpo y mantenerlo siempre vivo, ¡mueren un día!» Alguien planteó esta pregunta: «¿Qué hay entonces de aquellos de los que se habla en nuestros libros como *chiranjivis*?» Bhagavan contestó: «¿Pero aparecen en cuerpos físicos? Sólo aparecen ante usted en su *dhyana*». Desde aquí, la conversación se trasladó a si ellos tienen individualidad y Bhagavan dijo: «¡Mientras ustedes tengan individualidad, pueden ver individualidad en ellos, no después!»

Por la noche, Gajanan (Devarata) dijo a Bhagavan: «Cuando Naina fue a Gokarnam, fue a casi a todas las casas y ofreció su excelente *vidya* a todos. Pero nadie se preocupó de ello entonces. Pero ahora, encuentran un verso suyo y entran en éxtasis, y exclaman: «¡Qué don poético!» y si consiguen una foto de él, la adoran como si fuera Dios. Al parecer ha sido siempre la manera del mundo. Hay una historia sobre Maschendra Nath. Se dice que iba por ahí diciendo: «Por dos *puran polies* les daré el Brahman, es decir, *jñana*. Pero a nadie le importaba. Finalmente, vino Goraknath y cuando escuchó este ofrecimiento de M., dijo que traería los *pulies*. Entró en la ciudad, trepó a un alto árbol, se colgó de una de las ramas cabeza abajo, había un pequeño fuego encendido debajo, e hizo que un *chela* o discípulo se sentara a su lado. La ciudad entera se apiñó alrededor y maravillados decían: «¡Qué gran *tapasya*! ¡Algún gran Mahatma ha llegado a nuestro lugar!» La gente se ofrecía fácilmente a hacer diversos servicios y presentar muchas cosas al gran *tapasya*. El discípulo explicó que su maestro sólo aceptaría *bhiksha* en el que un millar de personas debían ser todos alimentados con los mejores *puran polies*. Esto se dispuso rápidamente y Goraknath tomó dos *polies* y corrió hasta Maschendra, diciendo a la gente: «Ustedes alimenten al millar de personas. Yo debo ir al Ganges y ofrecer los *polies* a Ganga». G. dijo a M.: «Aquí señor, he traído los dos *polies*. ¡Ahora déme el Brahman!» M. tomó los dos *polies*, los mordió aquí y allá, tiró las migas a los pájaros, perros y al río, y entonces tanto M. como G. desaparecieron. M. había dado el Brahman a G.

Al parecer, esta ha sido siempre la manera del mundo. Los grandes hombres raramente son respetados y valorados en su verdadero mérito en vida. Incluso Sankara fue cruelmente atacado durante su vida como un *maya asura*. ¡Pero ahora él es considerado no sólo aquí, sino en todo el mundo, como el más grande pensador religioso y filosófico que el mundo ha producido!» Bhagavan dijo: «Hay otra similitud entre Sankara y Maschendra Nath. Se dice también de Maschendra que estaba gozando de la compañía de una mujer y olvidó volver al final del período fijado por él, y que acto seguido su discípulo Goraknath fue y cantó y le recordó y le trajo de vuelta, de la misma manera en que se dice que los discípulos de Sankara han cantado *Guru stuti* y traído de vuelta a Sankara». Gajanan procedió a relatar que Goraknath era grandemente reverenciado en Nepal, desde del rey hasta el último súbdito, y que la moneda del Estado también lleva el nombre de Goraknath. Él dijo: «Parece que cuando Goraknath

estaba vivo, el entonces rey de Nepal le visitó. Cuando G. fue informado de la llegada del rey, él simplemente le escupió. El rey, para evitar que el escupitajo cayera sobre su corona, se retiró un poco; el escupitajo cayó sobre sus pies. Se dice que G. entonces dijo al rey: “Usted no ha dejado que el escupitajo caiga sobre su cabeza. Si hubiera caído ahí, usted podría haber devenido la cabeza de un gran imperio. Sin embargo, como cayó sobre sus pies, usted será el dueño de un pequeño reino”».

La conversación se trasladó entonces a los milagros hechos por varios santos. G. mencionó a un tal Vasudeva Saraswati y dijo: «Él ha recorrido toda La India. Bhagavan le conoce. También estuvo aquí. Hizo varios milagros. ¡Una mañana se estaba bañando en el Krishna y al mediodía se le encontró bañándose en el Ganges en Benarés y en un tercer lugar por la tarde!» Entonces G. procedió a hablar de Samartha Rama Das y sus milagros, y contó la siguiente historia: «Parece que uno de sus discípulos, muy entregado a él, solía mascar hojas de betel y nueces en su propia boca primero y después las ofrecía a Ramdas. Algunos condiscípulos pensaron que esto era sacrílego y fueron a decírselo a Ramdas: “Por favor, pídale que traiga el mortero con el que prepara diariamente la pasta de hojas de betel para usted”. Acto seguido Ramdas pidió a aquellos discípulos: “Sí, vayan y pídanle que traiga el mortero”. Acordemente, fueron y le dijeron a aquel discípulo: “¡El Maestro quiere que llevemos el mortero en el que usted le prepara la hoja de betel diariamente!” El discípulo dijo: “Esperen. Se lo daré en un momento”. ¡Diciendo eso, tomó una espada, cortó su cabeza y la dio a los otros discípulos! Cuando los discípulos llevaron la cabeza al Maestro, éste les dijo: “¿Ven ahora la *bhakti* del hombre a quien ustedes comprendieron mal y difamaron? Vayan y pongan su cabeza de vuelta sobre su tronco”. Los discípulos hicieron como se les dijo y el hombre volvió a la vida». G. continuó y dijo: «La espada “Bhavani” fue regalada a Shivaji por Ramdas. Se requieren cuatro hombres para manejar esa espada, manejada por Shivaji. Ahora es conservada por el Gobierno Británico».

16-2-1946 Mañana

G. recibió permiso de Bhagavan para ir y visitar Skandasramam. Bhagavan le dijo: «Sí», y volviéndose a nosotros dijo: «¿Qué diferencia hay entre su estado entonces y ahora? Él estuvo con nosotros en Melasramam (Skandasramam) durante más de seis meses, puede que incluso un año. Él pedía *bhiksha* en el poblado y comía el arroz incluso sin sal». Mientras tanto otro discípulo antiguo dijo a Bhagavan: «No había habitación en aquellos días cerca de la roca de atrás. Ahora encuentro una habitación en la roca por su pared oeste. Solía haber sólo un pasadizo estrecho allí». Bhagavan dijo: «Sí. Esa habitación es nueva. Durante la última parte de mi estancia allí, Vriddhachala Gurukkal de Tiruvannamalai hizo esa habitación e instaló a Ambika allí y solía hacer *puja* a la deidad. Él se dedicaba a los *siddhis* y a mostrar varias hazañas tales como obtener cenizas sagradas, azúcar, monedas. Algunas veces solía sentarse en *samadhi* durante cuarenta días. Pero al final fue extraviado por estos *siddhis*».

Sobre las 10 de la mañana Bhagavan estaba preguntando por el difunto Ramaswami Iyengar y lo que se estaba haciendo para la eliminación del cuerpo. Se informó que el cuerpo iba a ser incinerado aquí y que los huesos serían llevados y enterrados después a Kumbakonam. Entonces Bhagavan dijo. «Eso está bien. Parece que es lo que el difunto quería que se hiciera». Bhagavan dijo: «Él, es decir, R. Iyengar debe estar en una de las fotos de grupo». Diciendo eso, se volvió sobre el libro con 111 ilustraciones y «Auto-Realización» pero no pudo encontrar la imagen que tenía en mente. Acto seguido dijo: «Debe estar en alguna parte, en las ediciones anteriores o entre las fotos colgadas en el comedor».

Tarde

Después del *parayana*, Bhagavan presentó a G. al pandit sánscrito Raju Sastri de este lugar y dijo. «Él ha escrito una obra llamada “Pasupati Hridayam”». El libro le fue mostrado a Sastri y G. leyó en alto unos pocos versos. G. también nos dijo que la imagen de Pasupati en Nepal tiene cinco rostros, cuatro en las cuatro direcciones y la quinta en la cúspide; y que la imagen tiene dos brazos en cada dirección. Bhagavan le dijo a Sastri: «Parece que hay un lugar llamado Uttara Gokarnam en Nepal, que es un santuario importante. El Maharaja de Nepal es cordial con G. y quiere que él se quede allí como sacerdote principal o algo así». G. dijo: «Sí, el Maharaja es muy bueno conmigo. Él me quiere allí; para *qué*, no lo sé todavía. Tiene alguna idea en mente».

A una comitiva de cuarenta señoras las hizo pasar a la sala el segundo hijo de Dandapani swami de Palani. Ellas eran Kasiamma, jefa actual del *ashram* de Subrahmanya Sastri en Mettivaripalem, Guntur Dt. y algunas de sus discípulas. Cantaron unos pocos cantos ante Bhagavan y después se marcharon.

17-2-1946 Mañana

El señor P. D. Shroff llegó de Delhi esta mañana. Le dijo a Bhagavan: «Cuando estoy lejos de usted me siento muy miserable. Mientras estoy en Delhi, lejos, siento tal atracción, como si usted fuera un amante cruel que se mantuviera lejos. Entonces debo venir aquí a toda costa. Pero cuando llego aquí usted es como una persona ordinaria. ¿Qué es esto?» Bhagavan dijo: «Es siempre así. Cuando uno está separado, uno quiere venir».

Tarde

Un visitante preguntó a Bhagavan: «¿Cómo ha acontecido *srishti* (creación)? Algunos dicen que es debido al karma. Otros dicen que es la *lila* o juego del señor. ¿Cuál es la verdad?»

Bhagavan: En los libros se dan varias explicaciones. ¿Pero hay creación? Sólo si hay creación, tenemos que explicar cómo aconteció. Todo eso, nosotros no podemos saberlo. Pero que

nosotros existimos ahora es cierto. ¿Por qué no conocer «yo» y el presente y ver después si hay creación?

Algunos hombres jóvenes que habían venido con una presentación de la Misión Ramakrishna en Madrás, preguntaron a Bhagavan. «¿Cuál es la vía adecuada a seguir por nosotros?»

Bhagavan: Cuando ustedes hablan de una vía, ¿dónde están ustedes ahora? ¿Y dónde quieren ir? Si se conoce esto, entonces nosotros podemos hablar de la vía. Conozcan primero dónde están y qué son ustedes. No hay nada que haya de ser obtenido. Ustedes son siempre como son realmente. Pero no se dan cuenta. Eso es todo.

Un poco más tarde, uno de los visitantes preguntó a Bhagavan: «Yo ahora estoy siguiendo la vía de *japa*. ¿Es eso correcto?»

Bhagavan. Sí. Es bueno. Usted puede continuar en eso.

El caballero que preguntó sobre la creación dijo. «Yo nunca pensé que iba a tener la buena fortuna de visitar a Bhagavan. Pero las circunstancias me han traído aquí y me encuentro en su presencia, y sin ningún esfuerzo por mi parte, estoy teniendo *santi*. Aparentemente, obtener paz no depende de nuestro esfuerzo. ¡Parece que viene sólo como el resultado de la gracia!» Bhagavan estaba en silencio. Mientras tanto, otro visitante comentó: «No. Nuestro esfuerzo también es necesario, aunque nadie puede hacerlo sin gracia». Después de algún tiempo, Bhagavan observó: «*Mantra japa*, después de un tiempo, lleva a un estado en que usted deviene *Mantra maya*, es decir, usted deviene eso cuyo nombre ha estado repitiendo o cantando. Primero usted repite el *mantra* con la boca; después lo hace mentalmente. Primero, usted hace esta *dhyana* con pausas. Más tarde, lo hace sin ninguna pausa. En esa etapa, usted se da cuenta de que hace *dhyana* sin ningún esfuerzo por su parte, esa *dhyana* es su naturaleza real. Hasta entonces, el esfuerzo es necesario».

Por la tarde, la comitiva de Kasiamma vino de nuevo ante Bhagavan y después del *parayana* cantó unos pocos *stotras*. Antes de marcharse, Kasiamma se acercó a Bhagavan y se quedó de pie ante él por unos minutos, durante los cuales Bhagavan estaba mirando y sin embargo sin mirarla a ella. (Quiero decir, él la dio una de esas miradas abstractas que no son inusuales en él). Entonces la señora preguntó a Bhagavan. «¿Puedo tener alguna palabra de los labios de Bhagavan sobre *svanubhava* o experiencia de Auto-realización personal?» Bhagavan guardó silencio y después de unos pocos minutos, K. y su comitiva se despidieron y se fueron. Después de que ella se fuera, Bhagavan señaló: «Ella misma estaba cantando sobre *svanubhava* hasta ahora. No es que ella no lo sepa. Ella quiere escucharlo de mí».

24-2-1946 Mañana

Sobre las 10.30 de la mañana, la señora Taleyarkhan se acercó a Bhagavan, se colocó a sus pies y preguntó: «¿Puedo decir unas pocas palabras, Bhagavan?» y continuó: «Tengo una gran amiga, la señora W., esposa de un prominente oficial en Los Ángeles. En 1942, cuando yo estaba aquí, recibí una carta de ella mientras estaba sentada en esta sala. Fue una carta desgarradora en la que ella detallaba cómo su marido se enamoró de otra mujer, obtuvo el divorcio y se casó con la nueva mujer. Ella era una mujer muy bella, Bhagavan, y ellos tenían ya una muchacha de unos diecisiete años. Era una gran mujer de sociedad y era imposible que ningún evento de alguna importancia social tuviera lugar sin que ella estuviera allí. Así pues, sentía un inmenso dolor y escribí todo ello. A mí me conmovió terriblemente y lo sentí mucho por ella y supliqué mentalmente a Bhagavan para que fuera aliviada. La respondí, enviándole una pequeña foto de Bhagavan, y la dije: «No te abatas. Tu marido volverá a ti. Ahora yo estoy con un gran personaje. Te envío una pequeña foto de él. Ponla en tu mesa. Yo le pediré diariamente a él de tu parte. Tú rézale también. Verás como obtienes alivio». Pero la amiga— que saben ellos sobre Bhagavan y cosas semejantes— estaba desconsolada. Ella respondió: «Lo que tú dices es imposible. Él no volverá». Yo escribí de nuevo: «Nada es imposible con nuestro Bhagavan. Así pues, simplemente continúa como te he aconsejado que hagas». Y ahora, Bhagavan, llega su carta por avión hoy diciendo que su marido ha vuelto a ella y van a establecer un nuevo hogar. Ella escribe: «Lo imposible ha ocurrido. Tu “caballero” (refiriéndose a Bhagavan) ha obrado realmente el milagro. Ahora, mi esposo y yo debemos ir y verle. Nosotros queremos volar y visitar a tu Maestro, aunque el pasaje cuesta mucho. Por favor, hazme saber si hay un hotel allí donde nosotros podamos quedarnos». Yo siempre he estado rezando a Bhagavan por esta amiga y estoy feliz de que Bhagavan haya hecho esto por ella. Siento mucha gratitud y me emociono hasta llorar cuando ahora leo esta carta aquí».

Yo añadí: «¿Qué hay de imposible para Bhagavan?» y le dije a Bhagavan: «Justamente la tarde pasada, Shroff se estaba quejando conmigo por tener que ir a Delhi. Él dijo: “Es la desesperación de la situación lo que más me duele. No parece haber ninguna oportunidad de que yo vuelva aquí de nuevo. Si supiera con certeza que una vez en seis meses o incluso una vez al año, pudiera venir aquí de visita, no sentiría tanto la separación. Es la imposibilidad de ello lo que me preocupa”». Y yo le dije a Shroff lo mismo que la señora T. le dijo a su amiga:

«No hay absolutamente nada imposible en lo que se refiere a Bhagavan. Usted puede ser transferido a Madrás. Usted puede hacerse tan rico de repente que posea un pequeño aeroplano en propiedad. ¿Qué hay que no pueda ocurrir por Su Gracia?»

La señora Osborne le dijo a Bhagavan: «Kitty ha escrito una carta y en ella ha enviado su amor a Bhagavan». Bhagavan, volviéndose hacia mí dijo: «Ella ha devenido tímida ahora. Cuando se iba, hizo venir a su padre y decirme su mensaje: “Yo espero que Bhagavan no me olvide”. Y yo la dije: «No olvide usted a Bhagavan y Bhagavan no la olvidará a usted».

25-2-1946 Tarde

La señora Taleyarkhan presentó a un grupo, la señorita Sen y algunos otros (un Capitán o Comandante Rao, que iba a casarse con la señorita Sen, y otra señora de Indore) como amigos de su hermana Rita. Entonces yo dije a Bhagavan que esta Rita había tenido un milagro en su vida e hice que la señora T. contara la historia. Acto seguido la señora T. contó a Bhagavan lo siguiente: «Bhagavan, nosotros conseguimos para esta Rita una plaza en un colegio médico y hospital de Londres para instruirlo como enfermera, mediante los buenos oficios de la señora Willingdon, que entonces era virreina aquí. A la directora del hospital allí, sin embargo, no le gustaba mi hermana desde el principio, debido a su color, y la trataba como basura. Mi hermana soportaba todo esto pacientemente, y siempre suplicaba a Santa Teresa en quien ella tenía gran fe. Sus problemas llegaron al clímax de esta manera. Cuando quedaba más o menos un mes para su examen, ella se hizo daño en el ojo accidentalmente con el vaporizador de un ácido, cuando estaba abriendo una botella del ácido en el laboratorio. El ojo tuvo que ser mantenido vendado durante varios días, y todavía no estaba bien cuando ya se acercaba el examen. Pero la noche anterior al examen, después de que ella hubiera ido a dormir, mi hermana tuvo la siguiente experiencia extraña. Sintió que escuchaba un ligero paso y que alguien abría la puerta y estaba dirigiéndose despacito hacia ella. Ella incluso podía escuchar el susurro y el roce del vestido al aproximarse el visitante. El visitante llegó al lado de la cama y eliminó el vendaje de mi hermana. Mi hermana abrió sus ojos y vio a su Santa Teresa favorita a su lado con un rollo de papel en su mano. Acto seguido, la santa desenrolló el rollo y ahí mi hermana vio todas las preguntas que iban a ser preguntadas en su examen al día siguiente. Después de que mi hermana tuviera tiempo suficiente para examinar las preguntas una por una y recordarlas, la visión se desvaneció, y mi hermana se despertó, despertó a su amiga en la habitación contigua, la pidió que buscara en los libros todas las respuestas necesarias y que se las leyera en voz alta. Al día siguiente, mi hermana asistió también al examen, encontrando que todas las preguntas eran las mismas que le fueron reveladas la noche anterior, las respondió y no sólo aprobó su examen, al contrario de las expectativas de su directora, sino que incluso ganó la medalla de oro a la competencia ese año».

Cuando la señora T. Concluyó la narración anterior, yo dije: «Los milagros no cesan de ocurrir. Están ocurriendo incluso ahora a aquellos que rezan y tienen fe».

26-2-1946 Mañana

Un visitante dijo a Bhagavan: «En mi sueño algunas veces siento que estoy soñando, es decir, soy consciente de que es un sueño y que, por ejemplo, una caída ahí no puede dañarme y así sucesivamente. ¿Cómo es eso?»

Bhagavan: ¿Cómo puede ser eso? Incluso en un sueño debe haber daño si hay una caída. Por otra parte, si usted es consciente de que es un sueño, usted ya no está soñando. Como mucho, puede ser la etapa de transición en la que usted está despertándose del estado de sueño.

Otro visitante dijo a Bhagavan que algunas de sus experiencias de sueño están arraigadas muy firmemente en su mente, mientras que otras no eran recordadas. Bhagavan observó: «Todo lo que nosotros vemos es un sueño, tanto si lo vemos en el estado de sueño como si lo vemos en el estado de vigilia. Debido a algunos estándares arbitrarios sobre la duración de la experiencia y demás, nosotros llamamos a una experiencia, experiencia de sueño y a otra experiencia de vigilia. Con referencia a la Realidad, ambas experiencias son irreales. Un hombre puede tener una experiencia tal como obtener *anugraha* (gracia) en sueños, y el efecto y la influencia de ello en su vida entera posterior puede ser tan profunda y duradera que no puede llamarla irreal, mientras que llama real a algún incidente trivial en la vida de vigilia, que se pasa rápidamente, es casual, de ninguna importancia y pronto se olvida. Una vez yo tuve una experiencia, una visión o sueño, como quiera usted llamarlo. Algunos otros y yo, incluyendo a Chadwick, dábamos un paseo por la colina. Al volver, estábamos caminando a lo largo de una enorme calle con grandes edificios a cada lado. Mostrando la calle y los edificios, yo pregunté a Chadwick y a los otros si alguien podía decir que eso que estábamos viendo era un sueño y todos ellos respondieron: “¿Qué necio diría eso?”, y caminamos a lo largo y entramos en la sala y la visión o sueño cesó o yo desperté. ¿Cómo vamos a llamar a esto?»

A continuación la conversación derivó hacia el Sí mismo que es *pratyaksha* (auto-evidente) y Bhagavan entonces relató cómo fue compuesto el canto «Atma Vidya». Él dijo: «Cualquier *vidya* es para el propósito de conocer algo. Si ello es tan auto-evidente como para hacer que el clásico ejemplo bien conocido de *hastamalakam* o una grosella en la palma de la mano sea una analogía falsa, como Muruganar lo ha señalado, ¿dónde está la necesidad de *atma vidya*, tanto si uno lo llama fácil como si no? Lo que Muruganar quería decir era: «En el ejemplo clásico, se necesita una mano, una mano que pueda sentir una fruta sobre ella, una fruta, un ojo que puede ver, una persona que sabe ya que fruta es, y así sucesivamente. Pero para conocer el Sí mismo, nada excepto el Sí mismo es necesario». En el sueño profundo, por ejemplo, no existe nada para nosotros excepto nosotros mismos y nosotros admitimos que existimos durante ese sueño profundo. Al despertar decimos: “Yo he dormido” y ninguno de nosotros cree que haya dos “yoes”, el pasado que durmió y el que está despierto ahora. En el ejemplo clásico, todos éstos deben existir para hacer que el fruto sea auto-evidente. Todos éstos dependen de o se derivan del Sí mismo y hacen el fruto auto-evidente. ¿Cuánto más auto-evidente debe ser el Sí mismo? Fuera como fuera, Muruganar había escrito el *pallavi* y *anupallavi* y quería los *charanams*. Él dijo que posiblemente no podría completar el canto, pues que de algún modo no le vendrían más líneas, y de ese modo me pidió que lo completara. Así pues, yo escribí este canto. Primero, escribí sólo una estrofa o *charanam*. Pero Muruganar quería al menos cuatro. Así pues, hice tres más. Finalmente recordé que no había hecho ninguna mención a Annamalai y así hice un quinto *charanam* también e hice mención a Annamalai en él, como Ponnambalam es mencionado en las estrofas del canto en la historia de Nandanar sobre el que está modelado nuestro canto».

Una ardilla vino a Bhagavan y él la estaba alimentando con trozos de anacardos como usualmente. Volviéndose hacia mí, dijo: «Shroff envió algunos anacardos ayer y dijo: “Se pretende que sean para mis mudas amigas”». Yo dije: «Probablemente Bhagavan objetaría que llamemos a estas ardillas mudas». Bhagavan dijo: «Ellas se comunican conmigo. Algunas veces estoy en la siesta. Vienen y atraen mi atención a su presencia mordiendo suavemente las puntas de los dedos. Además, tienen mucho lenguaje propio. Hay una gran cosa acerca de estas ardillas. Usted puede colocar cualquier cantidad de comida ante ellas. Simplemente comerán lo que necesitan y dejarán el resto. No así con la rata, por ejemplo. Tomará todo lo que encuentre y lo almacenará en su agujero».

Yo comenté: «Posiblemente se diría que la ardilla es una criatura menos inteligente que la rata, debido a que no hace planes ni se aprovisionará para el futuro sino que vive el presente». Bhagavan dijo: «Sí. Sí. Nosotros consideramos inteligencia hacer planeas y vivir así miserablemente. Vean cuántos animales y pájaros viven en este mundo sin hacer planeas ni almacenar. ¿Acaso mueren?»

Bhagavan comenzó entonces a hablar de los monos y dijo: «Ellos tampoco construyen nidos ni almacenan cosas. Comen lo que pueden encontrar, y van y se posan en los árboles cuando llega la noche. Son completamente felices. Yo he conocido algo de su organización, sus reyes, sus leyes y regulaciones. Todo es muy perfecto y bien organizado. Hay mucha inteligencia detrás de todo ello. Incluso sé que *tapas* no es desconocido para los monos. Un mono a quien nosotros solíamos llamar “Mottaipaiyan” fue oprimido una vez y maltratado por una pandilla. Él se introdujo en el bosque por unos pocos días, hizo *tapas*, adquirió fuerza y volvió. Cuando llegó y se sentó sobre una rama y la sacudió, todo el resto de los monos, que previamente le habían maltratado y de quienes anteriormente él estaba muerto de miedo, ahora estaban temblando ante él. Sí. Tengo claro que *tapas* es bien conocido para los monos».

27-2-1946 Mañana

Con el correo, llegó una composición de la pluma de Chinta Dikshitulu, en telugu, titulada: «En primer lugar, ¿quién es usted, Ramana?» Tras examinar las cartas, Bhagavan pidió a Balaram que la leyera en la sala y se hizo. La esencia de la composición es: «Usted pregunta a todo el mundo que hace una pregunta: “¿Quién es el que hace esta pregunta?” ¿Pero quién es usted? Hay justificación suficiente para que uno le considere como Krishna, o como Skanda o como la Diosa que devino sumergida en Arunachala como Ardhanariswara o también como Dakshinamurti. De hecho, nosotros podemos continuar imaginando muchos otros dioses también. Además, cuando usted se sienta con sus palmas vueltas hacia el fuego a su lado, usted mira como dando *abhaya* (es decir, protección ante el temor). Ahora bien, ¿es sólo a aquellos que están en la sala a los que usted está dando *abhaya* o a todo el mundo? Debe ser lo último. Pues usted ha venido al mundo para dar *abhaya* a todos».

1-3-1946 Mañana

El señor Osborne dijo: «Bhagavan, la noche pasada, Nuna (es decir, su hija de unos cuatro años) nos dijo: «El Doctor Syed es mi mejor amigo en el mundo». Acto seguido nosotros la preguntamos: «¿Y Bhagavan?», y ella contestó: «Bhagavan no está en el mundo».

Bhagavan quedó sorprendido ante esta observación de la niña e involuntariamente su dedo se elevó a su nariz y, manteniéndolo ahí, dijo: «¡Qué sabio comentario para una niña! Incluso los grandes hombres no pueden comprender lo que significa esa observación. Ellos han de preguntarle a ella: «¿Dónde está Bhagavan, si no está en el mundo?» A esto el señor Osborne dijo: «Sí. Se lo preguntamos. Ella dijo: “Bhagavan está fuera del mundo”».

El Doctor Syed preguntó a Bhagavan: «¿No requiere la entrega completa o total que no quede siquiera en uno el deseo de liberación o de Dios?»

Bhagavan: La entrega completa requiere que usted no tenga deseo propio, que sólo el deseo de Dios sea su deseo y que usted no tenga deseo propio.

Doctor Syed: Ahora que estoy satisfecho sobre ese punto, quiero saber cuáles son los pasos por los que puedo obtener la entrega.

Bhagavan: Hay dos vías: una es mirar dentro de la fuente de «yo» y sumergirse en esa fuente. La otra es sentir que yo soy impotente por mí mismo, sólo Dios es omnipotente y excepto arrojarme mí mismo completamente a él, no hay ningún otro medio de seguridad para mí, y así desarrollar gradualmente la convicción de que solo Dios existe y el ego no cuenta. Ambos métodos llevan a la misma meta. Entrega completa es otro nombre para *jñana* o liberación.

3-3-1946 Mañana

Un visitante citó el verso 33 del Capítulo 3 de la *Bhagavad Gita* y preguntó a Bhagavan: «¿Entonces nosotros no tenemos que hacer nada y permitir simplemente que los sentidos vayan por su propio camino?»

Bhagavan: Significa sólo que las acciones continuarán, de acuerdo a los *gunas* o *prakriti* del hombre. Ellas no pueden ser impedidas. Pero esa es la razón misma por la que el hombre debe adquirir *jñana* y devenir así inafectado por las consecuencias de tal acción. El verso dice: «Adquiere *jñana* y sé inapegado a las acciones y sus consecuencias».

Bhagavan dijo esto después de decir: «Veamos en relación con qué aparece este verso», y mirar el verso en cuestión. Entonces recordé que en una ocasión pregunté a Bhagavan sobre este mismo verso, y entonces él me indicó el siguiente verso en el que somos dirigidos a no

ceder a los sentidos. Yo mencioné esto para la guía del visitante. Bhagavan me dijo entonces que, si los dos versos se toman juntos, no podría ser discutido que la *Gita* enseña: «No contengas o intentes contener los sentidos, porque ¿de qué sirve la contención?»

Tarde

Un visitante preguntó a Bhagavan: «Cuando tenemos un sueño, emergemos de él sin ningún esfuerzo de nuestra parte. Si esta vida nuestra es un sueño, como se dice que es, entonces ¿cómo es que tenemos que hacer esfuerzos y somos invitados a hacer esfuerzos para acabar con este sueño y despertar a *jñana*?»

Bhagavan: Nosotros no sabemos sobre el sueño profundo o el sueño con sueños. Pero conocemos el estado presente, el estado de vigilia. Tratemos de comprender y comprendámoslo. Entonces todo devendrá claro para nosotros. ¿Quién es el que experimenta los estados de sueño profundo, sueño con sueños y vigilia? Usted dice que debemos salir de la ignorancia y despertar a *jñana*. ¿Quién es el que tiene la ignorancia, e ignorancia de qué? Cuando usted indague en la fuente de «yo», todas las dudas serán abandonadas.

5-3-1946 Mañana

Bhagavan al parecer dijo ayer que sería bueno si uno pudiera averiguar qué quiere decir o qué siente Nuna cuando dice: «Bhagavan no está en el mundo, sino fuera de él». Así pues, el señor Osborne trajo el siguiente escrito hoy y se lo entregó a Bhagavan.

«Pregunté a Nuna qué quería decir con “Bhagavan no está en el mundo”. Al principio, se mostró muy tímida para decir nada. Yo dije: “Tú piensas que el Doctor Syed está en el mundo, ¿verdad?” Nuna dijo: “Sí”. “¿Dónde está Bhagavan entonces, si Él no está en el mundo?”, pregunté yo. Nuna contestó: “En el *ashram* y en el cielo”, y añadió tras una pausa: “Bhagavan a quien nosotros no podemos ver está por todas partes. Si nosotros somos muy buenos podemos verle. Todo el mundo es Bhagavan, pero no tan bueno como Bhagavan”. Cuánto es pura intuición y cuánto lo que ella comprendía y recordaba de conversaciones ocasionales, es difícil de decir. Algunas veces no hay duda de que es mera intuición. Por ejemplo, una vez en Kodaikanal cuando le dije: “Buenas noches”, le pregunté si había estado rezando y ella dijo: “Ahora quiero dormir, dormir es rezar”. Después de ver lo anteriormente citado, Bhagavan y Balaram dijeron ambos: “Dormir es rezar es una observación muy sensata”. Yo no podía comprender, y así pregunté a Bhagavan sobre ello. Él explicó que ellos lo comprendían como que dormir o aquietar la mente es oración real. Él me dijo que por “sueño profundo” debe comprenderse “el sueño profundo sin sueños” que nosotros escuchamos mencionar a menudo en los libros tamil, por ejemplo, “¿cuándo obtendré la felicidad de dormir profundamente sin dormir?”»

Tarde

Cuando entré en la sala, Bhagavan estaba hablando a Lakshmi, la hija de nuestro Venkattu, a quien le tengo mucho afecto. Yo le dije a Bhagavan: «Hubo una propuesta hace algún tiempo de que a Lakshmi se la debería dejar con la hermana de su madre en Erukur. Al parecer han pensado que la niña estaría mejor allí, donde desean una niña para mimarla y criarla, en lugar de aquí donde ella sería sólo una de entre varios niños. Pero a mí no me gustaba la idea en absoluto. Cuando niños nacidos en algún lugar de Polonia y otros países vienen aquí y crecen en la atmósfera de nuestro *ashram*, yo no encuentro sosiego con la idea de que nuestra Lakshmi nacida aquí fuera llevada a otra parte».

Bhagavan dijo: «El Thatha (abuelo, es decir, Pichu Aiyar) fue a Erukur; y ¿cree usted que ella se quedaría allí después de ver a su Thatha? Si Thatha está allí, sólo entonces se quedaría ella allí». En esto, Balaram citó pasajes de «Sakuntala» en los que Sakuntala se marcha de su ermita y Kanva Maharshi se dirige a las flores y dice: «Ella, que solía regaros primero antes de tomar su comida, ella, quien no os arrancarías, por mucho que amara las flores y le gustara llevarlas, ahora os deja por la casa de su marido. Bendecidla».

Balaram citó también un pasaje de algún otro libro que dice: «Nosotros, gente del mundo, tenemos que hacer grandes esfuerzos para sacar la mente de los objetos de los sentidos o del mundo y fijarla en el corazón, en Dios. Pero tú, Radha, en cuyo corazón Dios está completamente atrapado, tú tienes que hacer esfuerzos para escapar de Dios».

En esto Bhagavan observó: «Ese es el estado del *jñani*. Él no puede escapar del Sí mismo o alejarse de él. ¿Dónde ir, puesto que todo lo que él conoce es el Sí mismo que es él mismo?»

El señor Desai preguntó a Bhagavan: «¿Cómo es que algunos santos, que también deben haber realizado el Sí mismo, dicen que no es deseable para uno sumergirse en el Sí mismo, sino que uno debe tener una ligera individualidad para gozar de la felicidad del Sí mismo, igual que la mosca, que para disfrutar de la miel, no debe caer en la miel y perderse en ella, sino que debe sentarse en el borde y continuar sorbiendo la miel». A esto yo le dije al señor Desai: «Bhagavan nos ha dicho que la analogía es errónea y engañosa. La miel es algo inerte e inconsciente, y se requiere un ser consciente para saborearla y gozarla. Por otra parte, el Sí mismo es consciencia y felicidad y es absurdo argumentar que cuando uno deviene eso, el Sí mismo, uno no será capaz de gozar la felicidad y que uno debe permanecer separado para gozarla». El señor Desai preguntó: «¿Entonces por qué han dicho eso algunos santos? Esa es nuestra dificultad». Yo contesté: «Usted debe preguntar a esos santos. Bhagavan nos ha dado su opinión sin ambigüedad de que no es necesario permanecer separado para gozar de felicidad completa, y que, por otra parte, la felicidad no puede ser completa hasta que la submersión en el Sí mismo es completa».

6-3-1946 Tarde

Cuando entré en la sala, Bhagavan estaba diciendo a Balaram: «Diferentes libros y diferentes escuelas han localizado a la *kundalini* en diferentes centros en el cuerpo. Mientras el centro usual con el que es asociada es *muladhara*, hay libros que la localizan en el corazón, y otros libros que la localizan en el cerebro». A esto, yo pregunté a Bhagavan: «Usted dice que diferentes personas o escuelas difieren sobre este asunto. Pero como preguntó el señor Desai ayer a Bhagavan, la dificultad que nosotros sentimos es ésta. Si la gente que tiene mero conocimiento libresco o teórico dice tales cosas contradictorias, nosotros simplemente podemos hacer caso omiso de ellos. Pero cuando viene de personas que nosotros consideramos santos que han realizado el Sí mismo, es decir, aquellos que han tenido conocimiento directo o inmediato del Sí mismo, la duda nos asalta: “¿Por qué tal diferencia de opinión entre santos?” Ayer yo intenté silenciar a Desai diciendo simplemente: “Si otros han dado opiniones diferentes de la de Bhagavan, usted debe preguntarles a ellos por qué dieron tales opiniones, no a Bhagavan. Bhagavan nos ha dicho cuál es la opinión correcta”. Pero ahora, yo también quiero saber por qué diferentes santos difieren sobre puntos tan importantes». A esto plugo a Bhagavan decir: «Ellos pueden ser santos Auto-realizados y pueden conocer la verdad. Pero tienen que adaptar su enseñanza a aquellos que la piden y las diferencias en las enseñanzas deben ser explicadas por las diferencias en el *pakva* o aptitud de aquellos a quienes se dirigen esas enseñanzas».

Balaram estaba leyendo una colección de Upanishads y, al encontrarse con un pasaje que trataba de *sahaja samadhi* o *sahaja sthiti*, me preguntó: «¿No decía usted que el señor K. S. Ramaswami Sastri le dijo una vez que él no creía en el estado de *sahaja* y que el estado de *sahaja* no se menciona en los libros antiguos, sino que es una innovación posterior? Yo lo encuentro mencionado aquí en las *Varaha Upanishads* mismas». Yo dije: «Sí. Él pensaba eso. Él argumentó conmigo: “¿Cómo puede uno estar en dos planos al mismo tiempo? O uno ve lo absoluto y nada más o uno ve el mundo y entonces no ve lo absoluto”. Y él dijo que el *sahaja sthiti* no se menciona en los libros antiguos, sino que se encuentra sólo en obras más posteriores» Balaram dijo: «¿Dónde están estos dos planos para el *jñani*? Él sólo está en un plano y así no hay base para el argumento del señor Sastri de que uno no puede estar en dos planos al mismo tiempo». Yo dije: «¿Cómo podemos decir nosotros que el *jñani* no está en dos planos? Él se mueve con nosotros como nosotros en el mundo y ve los diversos objetos que nosotros vemos. No es como si él no los viera. Por ejemplo, él camina. Él ve el camino que está pisando. Suponga que hay una silla o una mesa colocada en ese camino. Él lo ve, lo evita y lo rodea. Así pues, ¿no tenemos que admitir que él ve el mundo y los objetos allí, mientras, por supuesto, él ve el Sí mismo?» A esto Bhagavan dijo: «Usted dice que el *jñani* ve el camino, lo pisa, se cruza con obstáculos, los evita, etc. ¿En la visión de quién está todo esto, en la del *jñani* o en la suya?» Él continuó: «Él sólo ve el Sí mismo y todo en el Sí mismo». A esto yo pregunté a Bhagavan: «¿No hay ilustraciones dadas en nuestros libros para explicarnos claramente este estado de *sahaja*?»

Bhagavan: ¿Por qué no? Las hay. Por ejemplo, usted ve un reflejo en el espejo y el espejo. Usted sabe que el espejo es la realidad y la imagen en él es un mero reflejo. ¿Es necesario que para ver el espejo debamos dejar de ver el reflejo en él? O tomemos la ilustración de la pantalla. Hay una pantalla. En esa pantalla, primero aparece una figura. Ante esa figura en la misma pantalla aparecen otras figuras y la primera figura continúa observando las otras figuras. Si usted es la pantalla y sabe que usted es la pantalla, ¿es necesario no ver la primera figura y las imágenes subsecuentes? Cuando usted no conoce la pantalla, piensa que la figura y las imágenes son reales. Pero cuando usted conoce la pantalla y se da cuenta de que ella es la única realidad sobre la que, como sustrato, han sido proyectadas las sombras de la figura y las imágenes, usted sabe que éstas son meras sombras. Usted puede ver las sombras, sabiendo que son tales, y conocerse a usted mismo como la pantalla, que es la base para todas ellas.

9-3-1946 Mañana

El Doctor Masalavala, Médico Principal Oficial de Bhopal, jubilado, que ha estado aquí durante más de un mes ahora y que también está ahora temporalmente a cargo del Hospital del *ashram* en la ausencia del Doctor Shiva Rao, hizo las siguientes preguntas a Bhagavan y obtuvo las siguientes respuestas:

Pregunta: Bhagavan dice: «La influencia del *jñani* penetra dentro del devoto en silencio». Bhagavan dice también: «El contacto con grandes hombres, almas exaltadas, es un medio eficaz de realizar el ser verdadero de uno».

Bhagavan: Sí. ¿Cuál es la contradicción? El *jñani*, los grandes hombres, las almas exaltadas, ¿hace él (el Doctor) diferencia entre éstos?

A esto yo dije: «No».

Bhagavan: El contacto con ellos es bueno. Ellos operarán por medio del silencio. Al hablar, su poder se reduce. El silencio es más poderoso. El habla es siempre menos poderosa que el silencio. Así pues, el contacto mental es el mejor.

Pregunta: ¿Es esto válido incluso después de la disolución del cuerpo físico del *jñani* o es verdadero sólo mientras él está en carne y hueso?

Bhagavan: El gurú no es la forma física. Así pues, el contacto permanecerá incluso después de que la forma física del gurú se desvanezca.

Pregunta: Similarmente, ¿continúa el contacto de un devoto con su gurú después de la muerte del gurú o se detiene? Es posible que para un alma madura su Sí mismo pueda actuar como su gurú después de la muerte del gurú, pero ¿qué tiene que hacer el alma inmadura? Bhagavan ha dicho que también se necesita un gurú externo para empujar a la mente del de-

voto hacia el Sí mismo. ¿Puede él entrar en contacto con otro adepto? ¿Tiene que ser este contacto necesariamente físico o servirá un contacto mental? ¿Cuál es mejor?

Bhagavan: Como ya se ha explicado, no siendo el gurú la forma física, su contacto continuará después de que su forma se desvanezca. Si un *jñani* existe en el mundo, su influencia será sentida o beneficiará a toda la gente en el mundo y no simplemente a sus discípulos inmediatos. Toda la gente del mundo se divide en sus discípulos, *bhaktas*, aquellos que son indiferentes a él y aquellos que son incluso hostiles a él y se dice en el siguiente verso que todas estas clases serán beneficiadas por la existencia del *jñāñi*. Del «Vedanta Chudamani»:

«Cuatro clases de personas son beneficiadas por los *jivan muktas*. Por su fe en el *jivan mukta*, el discípulo obtiene *mukti*, el *bhakta* que adora a su gurú obtiene mérito, el indiferente que ha visto la vida sagrada del *jivan mukta* adquiere deseo de rectitud e incluso los pecadores (es decir, los hostiles) se libran de sus pecados por el mero hecho de haber tenido *darsan* de tales santos». Dios, el gurú y el Sí mismo son lo mismo. Después de que su *bhakti* a Dios le haya madurado, Dios viene en la forma del gurú y desde fuera empuja su mente hacia dentro, mientras que estando dentro como el Sí mismo, le atrae allí desde dentro. Un gurú tal es necesario generalmente, aunque no para almas muy raras y avanzadas. Uno puede ir a otro gurú después de que su gurú muera. Pero todos los gurús son uno, pues ninguno de ellos es la forma. El contacto mental es siempre el mejor.

Pregunta: Mi práctica ha sido un *japa* continuo de los nombres de Dios con la inhalación y el nombre de Baba (es decir, Upasani Baba o Sai Baba) con la exhalación. Simultáneamente a esto yo veo la forma de Baba siempre. Incluso en Bhagavan, yo veo a Baba. Las apariencias externas son también muy semejantes. Bhagavan es delgado. Baba era un poco corpulento. Ahora, ¿debo continuar esto o cambiar el método, pues algo de dentro dice que si yo me aferro al nombre y la forma nunca iré más allá del nombre y de forma? Pero no puedo comprender qué más hacer después de abandonar el nombre y la forma. Por favor, ¿me iluminará Bhagavan sobre este punto?

Bhagavan: Usted puede continuar con su presente método. Cuando el *japa* deviene continuo, todos los demás pensamientos cesan y uno está en la naturaleza real de uno, que es *japa* o *dhyana*. Nosotros volvemos nuestra mente hacia fuera sobre las cosas del mundo y por lo tanto no somos conscientes de nuestra naturaleza real que es siempre *japa*. Cuando por el esfuerzo consciente o *japa* o *dhyana*, como nosotros lo llamemos, impedimos que nuestra mente piense en otras cosas, entonces lo que permanece es nuestra naturaleza real, que es *japa*.

Mientras piense que usted es el nombre y forma, no puede escapar del nombre y la forma en *japa* tampoco. Cuando se dé cuenta que usted no es nombre ni forma, entonces nombre y forma caerán por sí solos. Ningún otro esfuerzo es necesario. *Japa* o *dhyana* llevará naturalmente y sin falta a ello. Lo que ahora es considerado como el medio, *japa*, se encontrará entonces que es la meta. El Nombre y Dios no son diferentes. Vea la enseñanza de Nama Dev

sobre el significado del nombre de Dios, extraída de la publicación *Visión* de septiembre de 1937. (Esto fue leído en voz alta en la sala).

Bhagavan citó también la Biblia: «Al principio era el Verbo y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios».

Pregunta: ¿La liberación ha de ser obtenida antes de la disolución del cuerpo o puede ser tenida después de la muerte? ¿Cuál es el significado de un verso como el II, 72 o el VIII, 6 de la *Gita*?

Bhagavan: ¿Hay muerte para usted? ¿Para quién es la muerte? El cuerpo que muere, ¿era usted consciente de él, lo tenía usted durante el sueño profundo? El *cuerpo* no era, cuando usted dormía. Pero *usted* existía incluso entonces. Cuando despertó, usted obtuvo el cuerpo e igualmente *usted* existe en el estado de vigilia. Usted existía tanto en el sueño profundo como en la vigilia. Pero el cuerpo no existe en el sueño profundo y existe sólo en la vigilia. Eso que no existe siempre, sino que existe en un tiempo y no en otro, no puede ser real. Usted existe siempre y por lo tanto sólo usted es real.

Liberación es otro nombre para usted. Ella es siempre aquí y ahora con usted. No tiene que ser ganada u obtenida en el futuro o en alguna parte. Cristo ha dicho: «El Reino de Dios está dentro de vosotros» aquí y ahora. Usted no tiene muerte. Thayumanavar ha cantado: «Aunque vivan en el mundo, aquellos que están siempre en *nishtha*, no piensan que hay una cosa tal como la muerte».

El verso de la *Gita* sólo significa en el contexto de toda la *Gita* (Cap. II, por ejemplo) que usted debe obtener la liberación durante su tiempo de vida. Incluso si fracasa en hacerlo durante su tiempo de vida, usted debe pensar en Dios al menos en el momento de la muerte, puesto que uno deviene lo que piensa en el momento de la muerte. Pero a menos que toda su vida haya estado usted pensando en Dios, a menos que siempre se haya acostumbrado a la *dhyana* de Dios durante la vida, no será posible para usted pensar en Dios en el momento de la muerte.

15-3-1946

Un visitante de Poona, que ha estado aquí durante los dos o tres últimos días, hizo algunas preguntas y Bhagavan le dijo: «*Mukti* o liberación es nuestra naturaleza. Es otro nombre para nosotros. Nuestro deseo de *mukti* es una cosa muy cómica. Es como un hombre que está en la sombra, que deja voluntariamente la sombra para ir al sol, y que al sentir la severidad del calor allí, hace grandes esfuerzos para volver a la sombra y después se regocija: «¡Cuán dulce es la sombra! ¡Después de todo he alcanzado la sombra!» Todos nosotros estamos haciendo exactamente lo mismo. Nosotros no somos diferentes de la realidad. Imaginamos que somos diferentes, es decir, creamos el *bheda bhava* (la sensación de diferencia) y entonces hacemos

una gran *sadhana* para librarnos de *bheda bhava* y realizar la unidad. ¿Por qué imaginar o crear *bheda bhava* y entonces destruirlo?»

Tarde

El Doctor Masalawala puso en manos de Bhagavan una carta que había recibido de su amigo V. K. Ajgaonkar, un caballero de unos 35 años (un seguidor de Jñaneswar Maharaj) que se dice que ha obtenido *jñana* a sus 28 años. La carta decía: «Usted me llama *purna*. ¿Quién no es *purna* en este mundo?» Bhagavan estuvo de acuerdo y continuó en la línea en la que habló esta mañana y dijo: «Nosotros nos limitamos a nosotros mismos primero, y entonces buscamos devenir lo ilimitado que somos siempre. Todo esfuerzo es sólo para abandonar la noción de que nosotros somos limitados». La carta decía también: «El primer verso en la «Isavasyopanishad» dice que el mundo es *purna*. Simplemente no puede ser nada más, pues su existencia misma está construida sobre el *purna*». Bhagavan aprobó esto también, y dijo: «Hay esta carta mecanografiada, por ejemplo. Ver sólo el mundo y no el *purna* o Sí mismo sería algo como decir: “Yo veo las letras, pero no el papel”, ¡mientras que es la existencia del papel lo que hace posible la existencia de las letras!» El Doctor M. dijo: «¡En la carta nosotros vemos el papel. ¡Pero sólo somos capaces de ver el mundo y no vemos a Dios!» Bhagavan contestó: «¿Qué ocurre en el sueño profundo? ¿Dónde va el mundo entonces? Entonces sólo usted o sólo el Sí mismo existía».

La carta decía también: «Jñaneswar Maharaj ha dicho que Dios nunca abandonará a su *bhakta* que tiene amor indiviso por él». Bhagavan dijo: «Todo santo, todo libro dice eso. Yo he estado leyendo los escritos de Ram Das. Aquí también, muchos versos terminan con: “Ramachandra nunca abandonará a su *bhakta*”». Diciendo eso, Bhagavan leyó en alto unos pocos de esos versos.

La carta continuaba diciendo: «Ramana Maharshi es un exponente de la doctrina *ajata* del *Advaita Vedanta*. Por supuesto, ella es un poco difícil». Bhagavan observó sobre esto: «Alguien le ha dicho eso. Yo no enseño sólo la doctrina *ajata*. Yo apruebo todas las escuelas. La misma verdad tiene que ser expresada de diferentes maneras para adaptarse a la capacidad del que escucha. La doctrina *ajata* dice: «No existe nada excepto la única realidad. No hay nacimiento ni muerte, ni proyección ni retracción, ni *sadhaka*, ni *mumukshu*, ni *mukta*, ni esclavitud ni liberación. Sólo la única unidad existe siempre». A aquellos que encuentran difícil entender esta verdad y a aquellos que preguntan: «¿Cómo podemos ignorar nosotros este mundo sólido que vemos alrededor nuestro?» se les señala la experiencia de sueño con sueños y se les dice: «Todo lo que usted ve depende del veedor. Aparte del veedor, no hay nada visto». Esto es llamado la *drishti-srishti vada* o el argumento de que primero uno crea de su mente y después ve lo que su mente misma ha creado. A aquellos que no pueden entender tampoco esto y que siguen argumentando: «La experiencia de sueño con sueños es muy breve, mientras el mundo existe siempre. La experiencia del sueño con sueños estaba limitada a mí, pero el mundo es sentido y visto no sólo por mí, sino por muchos, y nosotros no podemos llamar a

un mundo tal no-existente», se les da el argumento llamado *srishti-drishti vada* y se les dice: «Dios creó primero tal y cual cosa, de tal y cual elemento, y después algo más, y así sucesivamente». Sólo eso satisfará a esta gente. Su mente no se satisface de otra manera y ellos se preguntan a sí mismos: «¿Cómo puede toda la geografía, todos los mapas, todas las ciencias, las estrellas, planetas y las reglas que los gobiernan o relativas a ellos y todo el conocimiento ser totalmente falso?» A éstos es mejor decirles: «Sí. Dios creó todo esto y por eso usted lo ve». El Doctor M. dijo: «Pero todas estas doctrinas no pueden ser verdaderas; sólo una doctrina puede ser verdadera». Bhagavan dijo: «Todas ellas son sólo para adaptarse a la capacidad del principiante. Lo absoluto sólo puede ser uno».

La carta decía también: «*Avyabhicharini bhakti* es la única cosa necesaria». Como el Doctor M. no comprendía qué significaba *avyabhicharini bhakti*, Bhagavan explicó que significa sólo *bhakti* a Dios sin ningún otro pensamiento que ocupe la mente. Bhagavan dijo: «Esta palabra, *ananya bhakti* y *ekagrata bhakti*, todas significan lo mismo». La carta continuaba: «En la mente no existen dos cosas al mismo tiempo. O Dios o *samsar*. *Samsar* ya está ahí. Eso debe ser reducido poco a poco y Dios debe entrar en su sitio». Bhagavan observó sobre esto: «Dios está ahí ya, no *samsar*. Sólo que uno no lo ve por la morralla del *samsar* con la que ha llenado su mente. Si se elimina la morralla, uno verá a Dios. Si una habitación es llena con diversos artículos, el espacio en la habitación no se ha ido a ninguna parte. Para tener espacio, nosotros no tenemos que crearlo, sino sólo eliminar los artículos acumulados en la habitación. Del mismo modo, Dios está ahí. Si uno vuelve la mente hacia dentro, en lugar de hacia fuera sobre las cosas, entonces uno ve que la mente se sumerge en la unidad única que sólo existe».

Bhagavan también estuvo de acuerdo con el escritor cuando decía que para ver a Dios, la Gracia del gurú es necesaria, para la cual de nuevo la *anugraha* (Gracia) de Dios es necesaria, la cual a su vez, solo podía ser tenida por *upasana*.

La carta transmitía el *namaskar* del escritor a Bhagavan. A esto, Bhagavan dijo: «La mente que se sumerge en su fuente, la única unidad, es el único *namaskar* verdadero».

18-3-1946

Un tal señor Girdhari Lal, un antiguo residente del Ashram de Aurobindo, llegó aquí la noche pasada y está residiendo en el *ashram*. Él preguntó a Bhagavan esta mañana: «Se dice en los *puranas* que el *kaliyuga* consta de muchos miles de años, y que gran parte de él ha pasado ya y que sin embargo queda mucho todavía, etc. ¿Puedo saber cuándo va a acabar este *yuga*?»

Bhagavan: Yo no considero real el tiempo. Así pues, no me intereso por tales asuntos. Nosotros no sabemos nada sobre el pasado o los *yugas* que fueron en el pasado. Ni sabemos nada tampoco sobre el futuro. Pero sabemos que el presente existe. Conozcamos sobre él primero.

Entonces todas las demás dudas cesarán. Después de una pausa añadió: «El tiempo y el espacio siempre cambian. Pero hay algo que es eterno y sin cambio. Por ejemplo, el mundo y el tiempo, pasado o futuro, no existe para nosotros durante el sueño profundo. Pero *nosotros* existimos. Tratemos de averiguar eso que es sin cambio y que existe siempre. ¿Cómo nos beneficiará saber que el *kaliyuga* comenzó en tal y tal año y que terminará muchos años después de ahora?»

Girdhari Lal: Sé, desde el punto de vista de uno cuyo nivel de consciencia está más allá del tiempo y el espacio, que tales cuestiones son inútiles. Pero para nosotros, almas en guerra, puede ser importante en esta vía. Se dice que en los *yugas* anteriores, por ejemplo, en el *satya yuga*, el hombre no había caído al bajo nivel en el que está ahora en este *kaliyuga* y que era mucho más fácil para él entonces obtener la liberación que ahora.

Bhagavan: También se dice que es mucho más fácil obtener la salvación en este *yuga* que en el *satya yuga*. Algunos días u horas de penitencia en este *yuga* procurarán lo que solo varios años de penitencia podrían haber procurado en aquellos *yugas*. Eso es lo que dicen los libros. Además, no hay nada que obtener ni ningún tiempo dentro del cual obtenerlo. Usted es siempre eso. Usted no tiene que obtener nada. Usted sólo tiene que abandonar el pensamiento de que usted es limitado, abandonar el pensamiento de que usted es este *upadhi* o cuerpo.

Gidhari Lal: Entonces, ¿por qué dan estos *puranas* la duración exacta de cada *yuga* en tantos años?

Bhagavan: Podría haber un significado alegórico en el número de años mencionado para cada *yuga*. O, la inmensidad de los períodos de tiempo asignados a cada *yuga* puede ser un mero ardid para atraer la atención del hombre hacia el hecho de que, aunque él viva su medida completa de cien años, su vida sería una fracción muy trivial e insignificante en la vida entera del universo, y que por lo tanto él debe tener una visión apropiada de su propio humilde lugar en el plan entero y no ir por ahí con una cabeza enloquecida, estimándose a sí mismo como de gran importancia. En lugar de decir: «¿Qué es la vida del hombre comparada a la eternidad?», ellos le han enseñado a considerar cuán corto es su tiempo. Además, se dice que hay un ciclo regular de tales *yugas*. Y quién sabe cuántos de tales ciclos han venido y se han ido. Así mismo, cada *yuga* está subdividido en cuatro *yugas*. No hay fin para tales cálculos; y diferentes escuelas tienen su teoría en lo que se refiere a cuándo va a acabar el presente *kaliyuga*. Cuando el tiempo mismo no existe, como por ejemplo en el sueño profundo, ¿cuál es la utilidad de preocuparse uno mismo con semejantes cuestiones?»

22-3-1946 Tarde

La pasada noche, el señor Bose, su madre, Lady C. V. Raman y swami Sambuddhananda de la Misión Ramakrishna, de Bombay, llegaron aquí. El swami citó un verso de la *Bhagavad Gita* que dice que uno entre mil tiene éxito y conoce realmente el *tattva* o entidad. Por algún

tiempo Bhagavan guardó silencio. Cuando el swami quiso una respuesta, algunos de nosotros no pudimos dejar de observar: «¿Cuál es su pregunta? ¿Qué respuesta espera?» El Doctor Masalawala incluso preguntó intencionadamente: «¿Qué hay detrás de esta pregunta?» A esto, el swami dijo: «Yo pienso que nuestro Bhagavan ha obtenido la Auto-realización. Tales seres vivifican las *Upanishads*. Así pues, yo quiero escuchar de sus propios labios, su experiencia de Auto-realización. ¿Por qué están todos ustedes interrumpiendo y distrayéndonos del propósito de mi pregunta?»

Tras todo esto, Bhagavan dijo: «Usted dice que piensa que yo he obtenido la Auto-realización. Yo debo saber qué entiende usted por Auto-realización. ¿Qué idea tiene usted en su mente sobre ello?» Al swami no le agradó esta contra-pregunta, pero añadió después de algún tiempo: «Entiendo que el *atman* se sumerge en el *paramatman*». Bhagavan dijo entonces: «Nosotros no sabemos nada sobre el *paramatman* o el Alma Universal, etc. Sabemos que nosotros existimos. Nadie duda de que existe, aunque pueda dudar de la existencia de Dios. Así pues, si uno encuentra la verdad o la fuente de uno mismo, eso es todo lo que se requiere». El swami dijo a esto: «Por lo tanto, Bhagavan dice “Conócete a Ti mismo”». Bhagavan dijo: «Incluso eso no es correcto. Pues si nosotros hablamos de conocer el Sí mismo, debe haber dos Sí mismos, el Sí mismo que conoce, el Sí mismo que es conocido, y el proceso de conocer. El estado que nosotros llamamos realización es simplemente ser uno mismo, no conocer algo o devenir algo. Si uno ha realizado, él es eso que es lo único que es y que es lo único que ha sido siempre. Él no puede describir ese estado. Él sólo puede ser eso. Por supuesto, nosotros hablamos con soltura de Auto-realización, a falta de un término mejor. ¿Cómo “real-izar” o hacer real eso que es lo único? Lo que todos nosotros estamos haciendo es esto, nosotros “realizamos” o consideramos como real eso que es irreal. Este hábito nuestro tiene que ser abandonado. Toda *sadhana* bajo todos los sistemas de pensamiento se hace sólo para este fin. Cuando nosotros abandonemos considerar lo irreal como real, entonces sólo la realidad permanecerá y nosotros seremos eso».

El swami contestó: «Esta exposición es correcta con referencia al *advaita*. Pero hay otras escuelas que no insisten en la desaparición de las *triputis* (los tres factores de conocimiento) como la condición para la Auto-realización. Hay escuelas que creen en la existencia de dos e incluso de tres entidades eternas. Hay el *bhakta* por ejemplo. Para que pueda hacer *bhakti*, debe haber un Dios». Bhagavan contestó: «¿Quién pone objeciones a tener un Dios para adorar, mientras él requiere ese Dios separado? Por medio de *bhakti*, se desarrolla, y llega a sentir que sólo Dios existe y que él, el *bhakta*, no cuenta. Él llega a una etapa en la que dice: “No yo, sino Tú; No mi voluntad, sino Tu voluntad”. Cuando se alcanza esa etapa, que es llamada entrega completa en la *bhakti marga*, uno encuentra que la desaparición del ego es la obtención del Sí mismo. Nosotros no necesitamos discutir si hay dos entidades, o más, o sólo una. Incluso según los *dvaitis* y según la *bhakti marga*, se prescribe la entrega completa. Haga eso primero, y vea entonces por usted mismo si sólo existe el único Sí mismo, o si hay dos o más entidades».

Bhagavan añadió también: «Se diga lo que se diga para adaptarse a las diferentes capacidades de los diferentes hombres, la verdad es que el estado de Auto-realización debe estar más allá de las *triputis*. El Sí mismo no es algo de lo que pueda predicarse *jñana* o *ajñana*. Él es más allá de *ajñana* y *jñana*. El Sí mismo es el Sí mismo; eso es todo lo que puede decirse de él».

El swami preguntó entonces si un *jñani* podía permanecer con su cuerpo después de obtener la Auto-realización. Él dijo: «Se dice que el impacto de la Auto-realización es tan fuerte que el débil cuerpo físico no puede soportarlo por más de veintiún días como máximo». Bhagavan dijo: «¿Cuál es su idea de un *jñāñi*? ¿Es él el cuerpo o algo diferente? Si es algo aparte del cuerpo, ¿cómo puede ser afectado por el cuerpo? Los libros hablan de diferentes tipos de *mukti*, a saber, *videha mukti* (sin cuerpo), y *jivan mukti* (con cuerpo). Puede haber diferentes etapas en la *sadhana*. Pero en la realización no hay grados».

El swami preguntó entonces: «¿Cuál es el mejor medio para la Auto-realización?»

Bhagavan: «Yo existo» es la única experiencia permanente y auto-evidente de todos. Nada más es tan auto-evidente (*pratyaksha*) como «yo soy». Lo que la gente llama auto-evidente, a saber, la experiencia que obtienen a través de los sentidos, está lejos de ser auto-evidente. Sólo el Sí mismo es *eso*. *Pratyaksha* es otro nombre para el Sí mismo. Así pues, hacer Auto-análisis y ser «yo soy» es la única cosa a hacer. «Yo soy» es la realidad. Yo soy *esto* o *eso* es irreal. «Yo soy» es verdad, otro nombre para el Sí mismo. «Yo soy Dios» no es verdadero.

A esto el swami dijo: «Las *Upanishads* mismas han dicho “Yo soy el Brahman”». Bhagavan contestó: «No es así como debe comprenderse el texto. Ello significa simplemente: “El Brahman existe como 'yo', y no 'yo soy el Brahman'”. No debe suponerse que a un hombre se le aconseja contemplar “Yo soy el Brahman” “Yo soy el Brahman”. ¿Piensa un hombre “yo soy un hombre”... “yo soy un hombre”? Él es eso, y excepto cuando surge la duda de si él es un animal o un árbol, no hay para él ninguna necesidad de afirmar: “Yo soy un hombre”. Similarmenente el Sí mismo es Sí mismo, el Brahman existe como “Yo soy”, en cada cosa y en cada ser».

El swami observó: «El *bhakta* requiere un Dios a quien pueda hacer *bhakti*. ¿Debe enseñársele que hay sólo el Sí mismo, no un adorador y lo adorado?»

Bhagavan: Por supuesto, se requiere a Dios para la *sadhana*. Pero el final de la *sadhana*, incluso en la *bhakti marga*, es obtenido sólo después de la entrega completa. ¿Qué significa ello, excepto que la desaparición del ego resulta en que el Sí mismo permanece como siempre ha sido? Elija uno la vía que elija, el «yo» es ineludible, el «yo» que hace el *nishkama karma*, el «yo» que desfallece por unirse al señor de quien siente que ha sido separado, el «yo» que siente que ha caído de su naturaleza real, y así sucesivamente. La fuente de este «yo» debe ser encontrada. Entonces todas las cuestiones serán resueltas. Aunque todas las vías son aproba-

das en la *Bhagavad Gita*, ella dice que el *jñani* es el mejor *karma yogi*, el mejor devoto o *bhakta*, el más elevado *yogi* y así sucesivamente.

El swami todavía persistió: «Está bien decir que el Auto-análisis es la mejor cosa a hacer. Pero en la práctica, nosotros encontramos que un Dios es necesario para la mayoría de la gente».

Bhagavan: Por supuesto, Dios es necesario para la mayoría de la gente. Ellos pueden continuar con uno, hasta que encuentren que ellos y Dios no son diferentes.

El swami continuó: «En la práctica de hecho, los *sadhakas*, incluso los sinceros, a veces devienen abatidos y pierden la fe en Dios. ¿Cómo restaurar su fe? ¿Qué debemos hacer nosotros por ellos?»

Bhagavan: Si uno no puede creer en Dios, no importa. Yo supongo que él cree en él mismo, en su propia existencia. Que encuentre la fuente de la que él vino.

swami: Un hombre tal sólo dirá que la fuente de la que viene son sus padres.

Bhagavan: Él no puede ser tan ignorante, puesto que usted comenzó diciendo que él era un *sadhaka* en esta línea ya.

23-3-1946 Tarde

Bhagavan estaba examinando «Thirukovalur Puranam» y contando la historia de Pari, el filántropo, y de Avvai que había casado a sus hijas con un rey. Bhagavan estaba diciendo que en este libro, Pari es seguida hasta Ceilán, mientras que en otros libros se menciona que Pari vivió en estas partes y que eclipsó con su liberalidad a los tres reyes, Chera, Chola y Pandya.

24-3-1946

Yo aludí a la última pregunta del swami Sambhuddhananda de qué hacer con aquellos que han perdido la fe en Dios y que, si se les pide que encuentren su fuente, pueden decir: «Nuestros padres son la fuente de la que nosotros salimos».

Bhagavan: Es cosa de la imaginación que un hombre diga que nuestra fuente son nuestros padres.

Yo pregunté: «¿Pero qué hay de un materialista puro, que no cree en Dios? ¿Cómo hemos de tratar con él?»

Bhagavan: Él llegará gradualmente, paso a paso, hasta encontrar la fuente de «yo». Primero, la adversidad le hará sentir que hay un poder más allá de su control que trastoca sus planes. Entonces, él comenzará con rituales, adoración ceremonial, y mediante *japa*, *kirtam* y *dhyana*, llegará hasta *vichara*.

Yo pregunté a Bhagavan: «¿Cuál es el fuego que es llamado el fuego Nachiketa en la “Kathopanishad”?»

Bhagavan: «Yo no sé qué es exactamente. Debe referirse a algún fuego ritual. Estos términos son generalmente simbólicos. Hoy mismo, he visto en el presente número de la *Ramakrishna Vijayam* un artículo sobre los Cinco Fuegos». Diciendo eso, tomó la publicación y nos leyó en alto casi todo el artículo. Se refiere al *svarga loka*, el *megha mandala*, la tierra, el hombre y la mujer como los cinco fuegos, y da interpretaciones alegóricas para todos los detalles.

25-3-1946 Tarde

De nuevo pregunté a Bhagavan sobre el fuego Nachiketa. «He encontrado que en la “Kathopanishad” había ya un fuego sacrificial que se suponía que le lleva a uno al cielo. Después de que *yama* se lo explicara a Nachiketas como la segunda bendición, él dijo voluntariamente: “A partir de ahora este fuego será llamado el fuego Nachiketas, después de ti”. Pero más tarde, el fuego Nachiketa es citado como tres fuegos. Yo no comprendo qué es este fuego y por qué es llamado los tres fuegos». A esto Bhagavan nos pidió que buscásemos el comentario y nosotros sacamos la «Kathopanishad» de Krishna Prem y Bhagavan leyó la parte concernida. Él añadió: «Todo es alegórico. Ellos publicaban verdades sólo de esta manera, nunca directamente de una manera simple y directa. El mismo fuego tiene tres ramas o llamas, y de ese modo es llamado un fuego o tres fuegos. Pero tanto el fuego único como las tres ramas son alegóricos, el fuego representa algo y las ramas otras cosas. El comentario dice que el único fuego central tiene que ser encendido en los tres planos, *bhu*, *bhuvar* y *suvar*, o los planos físico, astral y mental».

Colombo Ramachandra había enviado dos estrofas más compuestas por él. Bhagavan las vio esta mañana, las aprobó y pidió a Muruganar que las examinara, al igual que las otras seis estrofas ya compuestas por Ramachandra, y registradas en el libro de los *stotras*. Muruganar examinó las ocho y no hubo alteraciones ni correcciones que sugerir. Así pues, otra vez con el permiso de Bhagavan, las dos estrofas fueron registradas por el señor Viswanath en el libro de los *stotras*.

27-3-1946 Tarde

El señor Nanavati de Bombay preguntó a Bhagavan el significado de la palabra *madhvada* en la «Kathopanishad». Después de consultar algunos libros, se averiguó que la expresión

significa ego o *jiva*, que es el gozador de *madhu* o todos los goces del mundo. En relación con esto Bhagavan dijo: «Hay muchas *vidyas* mencionadas en las *Upanishads*. Una de ellas es *madhu vidya*. Se dan detalles y reglas elaborados para cada uno de estas *vidyas*. ¿Pero cuál es la utilidad de todas estas *vidyas*? Sin embargo, nosotros debemos advertir que hay algunos cuyas mentes están tan solidificadas que sólo pueden interesarse en tales *vidyas*. Pero la verdad es, todo karma de cualquier tipo que sea llevará a nueva esclavitud. Por eso es por lo que se dice en *Ozhivil odukkam* que el gurú que prescribe karma o acción nueva de cualquier tipo que sea, es decir, rituales o sacrificios a uno que después de hacer varios karmas viene a él en busca de paz, es a la vez Brahma y Yama para el discípulo, es decir, él sólo crea nacimientos y muertes nuevos».

29-3-1946 Tarde

Un visitante escribió algunas preguntas en tamil y se las presentó a Bhagavan. Bhagavan dijo: «Quiere saber cómo apartar la mente de los goces de los sentidos y realizar esa felicidad que se dice que está muy por encima de los goces de los sentidos. Sólo hay una manera, hacer que la mente se sumerja en Eso que no es goce de los sentidos. Cuando se concentre en Eso, las atracciones de los sentidos caerán por sí mismas. De nuevo, pregunta: “¿Cuándo puedo obtener esa felicidad?” Está gozando diariamente de esa felicidad en el sueño profundo. Ahí ningún objeto de los sentidos está presente, y sin embargo goza de gran felicidad. No tenemos que obtener felicidad. Somos felicidad. Felicidad es otro nombre para nosotros. Es nuestra naturaleza. Todo lo que tenemos que hacer es volver la mente, retirarla de los objetos de los sentidos cada vez que vaya hacia ellos, y fijarla en el Sí mismo. Pregunta si obtendrá felicidad después de la muerte. No hay ninguna necesidad de morir para obtener felicidad. Sólo es necesaria la submersión de la mente. Muerte es también otro nombre para nosotros. ¿Para qué es la muerte sino para abandonar el cuerpo? Nuestra naturaleza real es ser sin el cuerpo».

Después de una pausa, Bhagavan añadió: «La historia de Indra y Ahalya en “Yoga Vasishtha” ilustra firmemente cómo, por la fuerza de la mente al sumergirse en una cosa, todas las demás dejarán de afectarle a uno. Ahí Ahalya, la esposa del rey, se enamora de un vividor llamado Indra y se aman apasionadamente el uno al otro. El asunto llega a oídos del rey y alcanza la magnitud de gran escándalo público. El rey entonces ordena que a la pareja se la haga pasar por diversas torturas crueles. Pero ninguno de ellos es afectado por ellas. Sus rostros ni siquiera muestran un indicio de dolor sino que se están sonriendo dichosamente el uno al otro. El rey, desconcertado por todo esto, les pregunta cuál es el secreto de su fortaleza y resistencia. Ellos dijeron: “¡Qué! ¿no lo sabe? Estamos mirándonos uno a otro y estamos tan absortos uno en otro que nuestra mente no tiene espacio para ningún otro pensamiento. En lo que a nosotros nos incumbe, sólo existimos los dos, el uno para el otro, y no existe nada más. ¿Cómo podemos ser afectados entonces por otras cosas?” Tal es el poder de la mente sumergida».

7-4-1946 Noche

Un visitante dijo: «En el *ashram* de Aurobindo de Pondicherry se dice que la etapa final del progreso espiritual es devenir el *purushottama* y parece que se predica actividad de ese *purushottama*, es decir, alguna *vritti* parecería estar asociada a ese estado, mientras que otras escuelas creen que el cese de todas las *vrittis* es la liberación».

Bhagavan dijo: «Usted dice, que todas las escuelas le aconsejan abandonar todas las *vrittis* de modo que pueda alcanzar su meta final, ya sea devenir *purushottama* o alguna otra cosa. Usted debe dejar de ser los tres tipos de *purusha* ordinario, es decir, el *adhama*, *madhyama* y *uttama* y devenir ese *purushottama*. Esto es aceptado. Si, cuando usted trascienda estos tres tipos y deje de ser el *purusha* ordinario, queda alguna *vritti*, es un asunto del que usted no necesita preocuparse ahora. Obtenga ese estado y vea por usted mismo qué es ese estado y si hay alguna *vritti* en él. Incluso hablar de *brahmakara vritti*, como hacemos a veces, no es acertado. Si nosotros podemos hablar del río que se ha sumergido en el océano como siendo todavía un río y llamarlo “río *samudrakara*”, podemos hablar de la etapa final en el crecimiento espiritual como *Brahmakara vritti*. Cuando la gente del Ashram de Sri Aurobindo viene aquí y pregunta sobre las diferencias entre nuestra escuela y las suyas, yo siempre les digo: “Allí, se aconseja la entrega completa y se insiste sobre ella antes de que pueda esperarse u obtenerse nada más. Así pues, hágalo primero. Yo también lo aconsejo. Después de hacer tal entrega, es decir, entrega completa y no una entrega parcial o condicionada, usted será capaz de ver por usted mismo si hay dos *purushas*, si el poder viene de alguna parte y va a alguna parte, etc.” Pues nosotros no sabemos nada sobre Dios ni sobre ninguna fuente de la que el poder venga y entre en nosotros. Todo eso no es conocido. Pero “yo existo” es conocido más allá de toda disputa por todos los hombres. Así pues, conozcamos quién es ese “yo”. Si después de conocerlo, continúa habiendo dudas tales como las que se plantean ahora, habrá tiempo suficiente entonces para tratar de aclararlas».

Desde este punto, la conversación derivó hacia las diversas escuelas de pensamiento, una que dice que sólo hay una realidad, otras que hay tres entidades eternas tales como *jagrat*, *jiva* e *Ishwara*, o *pati*, *pasu* y *pasam*. En relación con esto, Bhagavan observó con humor: «No es correcto decir que los *advaitines* o la escuela de Shankara niegan la existencia del mundo o que lo llaman irreal. Por otra parte, es más real para ellos que para otros. Su mundo existirá siempre, mientras que el mundo de las otras escuelas tendrá origen, desarrollo y decadencia y como tal no puede ser real. Sólo ellos dicen que el mundo como mundo no es real, pero que el mundo como Brahman es real. Todo es el Brahman, no existe nada sino el Brahman, y el mundo como Brahman es real. De esta manera, ellos proclaman que dan más realidad al mundo que las otras escuelas. Por ejemplo, de acuerdo a las escuelas que creen en tres entidades, el *jagrat* es sólo un tercio de la realidad, mientras que de acuerdo al *advaita*, el mundo como Brahman es la realidad, el mundo y la realidad no son diferentes. Similarmente, incluso a Dios o al Brahman, las otras escuelas le dan sólo un tercio de soberanía. Las otras dos entidades limitan necesariamente la realidad de Dios. Así pues, cuando Shankara es llamado *maya-*

vadi, puede replicarse: «Shankara dice que *maya* no existe. El que niega la existencia de *maya* y la llama *mithya* o no-existente, no puede ser llamado un *mayavadi*. Son aquellos que aceptan su existencia y llaman a su producto, el mundo, una realidad, los que deben ser llamados acertadamente *mayavadis*. El que niega a *Ishwara* no es llamado *Ishwaravadi*, sino sólo el que afirma la existencia de *Ishwara*». Bhagavan continuó añadiendo: «Todas éstas son, por supuesto, discusiones inútiles. No puede haber fin a tales discusiones. La cosa adecuada a hacer es encontrar el «yo», sobre cuya existencia nadie tiene ninguna duda, y que persiste solo cuando todo lo demás se desvanece, como durante el sueño profundo, y entonces ver si hay algún espacio para tales dudas o discusiones».

10-4-1946 Mañana

El Doctor Masalavala dio a Bhagavan una carta dirigida a él por un amigo suyo. Bhagavan la examinó. Algunas partes no eran relevantes. Con otras partes no podía haber disputa. La carta decía que todo está contenido en *asti* (*sat*), *bhati* (*chit*), *priya* (*ananda*), *nam* y *rup*, que los tres primeros constituyen la realidad, y el resto lo efímero e irreal; que *jñana* consiste en ver sólo la realidad y no el *nam-rup*, que los tres primeros constituyen *aham* y los dos siguientes constituyen *idam* (esto). Bhagavan estuvo de acuerdo y dijo: «“Yo” y “esto”, entre ellos se desarrolla todo». La carta decía también que ver sólo al Brahman en todo y en todas partes es *jñanottara bhakti*. Con referencia a esto, Bhagavan dijo: «Es una cuestión de meras palabras, si uno llama al estado de ver sólo el Brahman, *jñanottara bhakti* o *bhakti-uttara jñana*. En realidad, decir: “Nosotros debemos ver al Brahman en todo y en todas partes” tampoco es completamente correcto. Sólo es final ese estado donde no hay ningún ver, donde no hay ningún tiempo ni espacio. No habrá veedor, ni ver ni un objeto que ver. Lo que existe entonces es sólo el ojo infinito».

Por la tarde, la hija del señor Narayanaswamy, casada con el hijo de nuestro Sundaresa Aiyar, cantó unos pocos cantos y después relató el siguiente milagro:

«En Cawnpore, vivíamos en el tercer piso de una casa y éramos los únicos residentes en ese piso. Tenemos un grifo allí, pero el agua raramente llega hasta ese nivel y diariamente tenemos que bajar varios tramos de escaleras y subir con todo el agua necesaria. Mi esposo solía hacer este trabajo diariamente para mí. Era demasiado para él. Y yo también estaba demasiado débil para ayudarlo en esta tarea diaria. Un día, cuando estaba sola en la casa y mi marido estaba en su oficina, estaba reflexionando sobre esta difícil situación y sobre cómo íbamos a encontrar una solución. Yo había mantenido la vasija vacía ante el grifo y estaba cantando con ánimo pensativo. Entonces comencé a cantar el canto “Saranagati”. (Éste es un canto bien conocido entre los devotos de Bhagavan. Fue compuesto por el señor M. V. Ramasami Aiyar y lo cantan él y los miembros de su familia siempre que quieren que Bhagavan medie por ellos o impida el mal o les traiga bien). Dice, resumiendo: “Tomamos refugio en usted y usted es nuestro único refugio. ¿Quién más hay hacia quien podamos volvernos? Si usted se demora en venir a nuestro rescate, no podremos soportarlo más. Así pues, ¡venga al

momento, acabe con mi miseria y déme felicidad!» Entonces el agua comenzó a salir por el grifo y continuó fluyendo más mientras continué con el canto. Así pues, canté el canto hasta que todas nuestras vasijas estuvieron llenas de agua. Cuando mi marido volvió a casa, se quedó sorprendido al encontrar tanta agua y no podía concebir cómo yo la podía haber conseguido. Entonces le dije: “He descubierto ahora un ardid secreto para conseguir agua. Si yo canto Saranagati puedo obtener agua”. Mi marido naturalmente no podía creerlo, de modo que traté de hacer el mismo ardid otra vez en su presencia y el agua fluyó del grifo. Desde entonces, mi problema del agua ha cesado. Sólo tengo que cantar “Saranagati” y el agua fluirá del grifo. He intentado otros cantos pero no dan el mismo resultado. Más adelante, cuando me sentí enferma y mi padre vino a verme, yo le dije esto y él tampoco podía creerlo, hasta que de nuevo repetí el experimento delante de él y vio lo que sucedía. Me pidió que lo intentase con otros cantos. Lo hice. Pero ninguno de ellos produjo el mismo resultado». La muchacha contó todo esto con gran regocijo y había tal tinte de verdad en toda la narración, que considero que sería absurdo dudar de la verdad de la experiencia.

Por la noche, Bhagavan preguntó al asistente Vaikuntha Vasan si los monos fueron alimentados apropiadamente al mediodía y si vinieron muchos. Al ser «Sri Rama Navami», Bhagavan había sugerido: «Éste es su día (de los monos). Debemos darles comida». Y en consecuencia, sobre las 11 de la mañana, cuando todos estábamos con nuestra comida, Vaikuntha Vasan al parecer llevó una buena cantidad de comida, verduras, *vadai*, *payasam*, es decir, todo lo que nosotros estábamos tomando, todo mezclado, a los escalones en la parte trasera del *ashram* para los monos. La pregunta de Bhagavan hacía referencia a esto. Vaikuntha Vasan contestó: «Cuando fui, sólo había dos o tres monos. Pero después de un rato, todos vinieron y fueron bien alimentados. No pelearon entre sí ni se mordieron». Bhagavan dijo: «No pelean cuando hay suficiente para todos. Todos los problemas surgen sólo cuando hay necesidad. También darán un gran grito como indicación de su alegría, siempre que tengan suficiente para comer. Nosotros tuvimos tales experiencias cuando yo estaba en la colina. Ellos solían ser alimentados con frecuencia allí».

11-4-1946 Mañana

Sobre las 8 de la mañana, cuando Bhagavan entraba en su «jaula» como él lo llama, es decir, la nueva barandilla que rodea su sofá, miró fijamente al Doctor Srinavasa Rao, que estaba de pie cerca de mí al sur del sofá de Bhagavan. Yo me preguntaba por qué Bhagavan hizo eso. Pero después de unos minutos, Bhagavan explicó: «Me pareció como si usted llevara pantalones cortos y me preguntaba si estaría a punto de salir a alguna parte. Siempre que Mudaliar se pone sus pantalones, yo sé que él está a punto de salir a alguna parte. Así pues, pensé que usted también estaba preparándose para salir, pero ahora veo que sólo había arremangado su *dhoti* de tal manera que parecía que iba en pantalones cortos». El Doctor dijo: «No, he dejado ahora los pantalones».

Sobre las 11 de la mañana, después de que hubiera sonado la campana para el almuerzo como es habitual, Bhagavan estaba tratando de levantarse de su sofá. Como siempre, estaba frotando sus piernas y rodillas y masajeándolas suavemente antes de levantarse; y volviéndose hacia el señor S. Doraiwamy Iyer (que llegó aquí la tarde pasada) le dijo: «Su amigo (es decir, el doctor S. Rao) está dando una atención tan grande a este dolor mío que rehúsa dejarme. ¿A quién le gustaría irse de un lugar donde recibe toda la hospitalidad y atención?» El señor S. D. contestó: «Aparentemente, Bhagavan está manteniendo este dolor, sólo para beneficiar al doctor».

Por la tarde, cuando entré en la sala, Bhagavan estaba mirando los dos libros checos recibidos recientemente, y después de mirarlos y aprobar la encuadernación hecha localmente, me los devolvió. Yo se los mostré al señor S. D. Entonces Bhagavan le preguntó si había visto el libro de Zimmer en alemán sobre Bhagavan. El señor S. D. contestó que no. Así pues, fui y traje el libro y se lo mostré al señor S. D.

12-4-1946 Tarde

Un visitante le había dado a Bhagavan un trozo de papel en el que había garabateadas a lápiz varias preguntas. Cuando yo entré en la sala sobre las 3 de la tarde, Bhagavan estaba tratando de descifrarlas y volviéndose hacia mí dijo: «Aquí hay un papel con preguntas».

Pregunta 1: ¿Cómo deshacerse de la credulidad? El problema del visitante era que comenzaba con algún ideal que se le había recomendado, pero cuando otros vienen y recomiendan otros ideales, él se siente inclinado a creerlos y abandona sus viejos ideales.

Bhagavan: Sí. Sí. Todo nuestro problema es que somos crédulos. Nosotros creemos en todo excepto en la realidad. Debemos abandonar todas nuestras creencias falsas; y esa es la única cosa que tenemos que hacer. Entonces la realidad brillará por sí misma.

Pregunta 2: Yo comienzo con gran entusiasmo hacia algún ideal. Pero gradualmente aflojo. ¿Qué debo hacer para impedirlo, y cuál es la razón para que ocurra esto?

Bhagavan: Lo mismo que debe haber habido una razón para su entusiasmo en un tiempo, debe haber una razón para aflojar también después.

Pregunta 3: Hay un número de maestros espirituales, que enseñan diversas vías. ¿A quién debe tomar uno por su gurú?

Bhagavan: Elija a ese donde usted encuentre que tiene *shanti* (paz).

Pregunta 4: ¿Cuál es la mejor manera de tratar los deseos, con miras a librarse de ellos — satisfacerlos o suprimirlos?

Bhagavan: Si uno puede librarse de un deseo satisfaciéndolo, no habrá daño en satisfacer tal deseo. Pero los deseos generalmente no son erradicados por la satisfacción. Tratar de erradicarlos de esa manera es como derramar gasolina para apagar fuego. Al mismo tiempo, el remedio adecuado no es la supresión forzosa, pues tal represión está destinada a reaccionar violentamente más pronto o más tarde con consecuencias indeseables. La manera adecuada de librarse de un deseo es encontrar: «¿Quién tiene el deseo? ¿Cuál es su fuente?» Cuando se encuentra esto, el deseo es desarraigado y nunca volverá a emerger o a crecer de nuevo. Los pequeños deseos tales como el deseo de comer, beber y dormir y atender a las llamadas de la naturaleza, aunque estos también pueden ser clasificados entre los deseos, se pueden satisfacer sin daño alguno. Ellos no implantarán *vasanas* en su mente, que necesiten más nacimientos. Esas actividades son necesarias para continuar la vida y no dejarán detrás *vasanas* o tendencias. Por lo tanto, como regla general, no hay mal en satisfacer un deseo donde la satisfacción no lleve a más deseos creando *vasanas* en la mente.

Pregunta 5: ¿Cuál es el significado de «Om»?

Bhagavan: «Om» es todo. Es otro nombre para el Brahman.

Yo estaba mirando el número de *Visión* de enero y encontré una historia sobre Kulasekhara Alwar. Habiendo escuchado durante un *kalakshepam* que Ravana había raptado a Sita, Kulasekhara se identificó tanto con la situación en la historia que pensó que era su obligación como adorador de Rama ir de inmediato a Lanka y liberar a Sita, que corrió y entró en el mar para cruzar hasta Lanka y que entonces apareció Rama con Sita y Lakshmana derramó Su gracia sobre él. Yo recordé otra versión, a saber, que Kulasekhara emprendió una cruzada con su ejército para socorrer a Rama, que mientras tanto el Bhagavatar que hacía el *kalashepam*, al intuir la situación, pasó al instante a Rama emergiendo victoriosamente de la batalla, matando a todos sus enemigos, etc. Bhagavan también pensó que la versión que yo tenía en mente era la correcta y que el asunto se refería a la batalla de Rama con Khara y Dushana y no con Ravanna por Sita. Bhagavan buscó una historia de los Alwars y nos contó que ambos incidentes se encuentran en la vida de Kulasekhara. Esto me llevó a hacer la siguiente observación: «Un santo marathi hizo también una cosa similar. Saltó hasta el tejado, creo yo». A esto, el doctor S. Rao preguntó a Bhagavan: «Yo no conozco esa historia. ¿Cuál es esa historia?» Entonces Bhagavan dijo: «Ekanath estaba escribiendo el Ramayana y cuando llegó a la parte en la que estaba describiendo gráficamente que Hanuman saltó a través del océano a Lanka, él se identificó tanto con su héroe Hanuman, que inconscientemente brincó en el aire y aterrizó en el tejado de su vecino. Su vecino tuvo siempre una pobre opinión de Ekanath, tomándole por un religioso embaucador e hipócrita. Él escuchó un golpe seco en su tejado y, al salir a ver qué era, descubrió a Ekanath tendido sobre el tejado con la hoja de palma en una mano y su estilo de hierro en la otra, y la hoja de palma tenía versos que describían cómo Hanuman brincó a través del mar. Este incidente probó al vecino cuán genuino era el *bhakta* Ekanath y él devino su discípulo».

Después de una pausa, Bhagavan relató también: «Dios apareció en un sueño a Ekanath y le pidió que fuera y reparase la tumba de Jñaneswar. Cuando Ekanath fue allí consecuentemente, encontró a un contratista listo para hacer todo el trabajo y ser pagado al final. El contratista abrió una gran cuenta, en la que entraban todos los gastos, con los nombres de todos los trabajadores y jornales pagados a ellos. Todo continuó sistemáticamente y cuando el trabajo de reparación se hubo completado, las cuentas cerradas y al contratista hubo de pagársele lo acordado, el contratista y su gran libro de cuentas desaparecieron por completo. Sólo entonces llegó a saber Ekanath que Dios era su contratista y que hizo el trabajo. Tales cosas han ocurrido».

13-4-1946

Hoy es el día de año nuevo tamil. El *panchangam* para el año nuevo fue leído en alto por nuestro Sastriar en presencia de Bhagavan por la tarde.

14-4-1946 Tarde

El asistente Sivananda estaba leyendo en alto el «Siva Sahasranama» tamil que se encuentra al final de «Tiru Arul Mozhi». Cuando entré en la sala sobre las 3 de la tarde, Bhagavan estaba tratando de corregir a S. a medida que éste leía. Así pues, yo corrí a mi habitación y traje mi copia del mismo libro y se lo di a Bhagavan, de modo que fuera más fácil para él seguir a S. y corregirle. Bhagavan dijo: «No. Es imposible corregirle. Comete muchos errores». A esto yo me ofrecí a ayudar a S. y la lectura continuó por algún tiempo. En el curso de esta lectura, averigüé cuánto va en contra de los principios de Bhagavan si los poemas no son leídos de acuerdo a la métrica y de la manera adecuada en la que cada tipo de verso debe ser leído, o si se cometen errores. Después de algún tiempo, S. mismo pensó que dejaría de leer y así lo hizo.

Nagamma devolvió el periódico telugu *Bharati* y Bhagavan me preguntó si yo había leído «Asal Nivu Evaru» de Chinta Dikshitulu (¿Quién es usted en realidad?) que aparecía en ese periódico. Yo dije: «Sí». Bhagavan sugirió que podía ser útil una traducción inglesa de él. Yo tenía la impresión de que Mauni ya lo había traducido al inglés, pues recordaba que Balaram tradujo en la sala «Asal» por «En realidad» y que, más tarde Mauni lo tradujo como «En primer lugar» y yo prefería el último. Así pues, me apresuré hacia Mauni y le pregunté si no había hecho una traducción inglesa. Él dijo que sólo había traducido el título del artículo. De modo que yo le dije a Bhagavan que yo mismo lo traduciría. Mientras tanto, pedimos a Viswanath que lo tradujera al tamil con la ayuda de Subba Rao.

15-4-1946 Mañana

Sobre las 8 de la mañana Nagamma entró en la sala y se postró ante Bhagavan, después de haber circundado el salón unas pocas veces. Bhagavan dijo: «¡Ah! Usted también ha comenzado a circundarlo. ¿Lo ha aprendido de Ravanamma? Ella solía circundar y circundar, hasta que yo la hablé sobre ello el otro día. Si uno circunda así, todo el mundo que llegue aquí pensará: “Aparentemente, la cosa apropiada aquí es circundar” y comenzará a circundar. Así pues, toda la gente dará vueltas. Después de todo, el *pradakshina* apropiado es circundar el Sí mismo, o más exactamente, realizar que nosotros somos el Sí mismo y que dentro de nosotros giran todas las incontables esferas, dando vueltas y vueltas, como se describe en la siguiente estrofa de *Ribhu Gita* (Tercer capítulo, verso 39)».

Reflexionar «Yo soy el Sí mismo omni-dichoso»
 Es adorar como con palabras y flores.
 La verdadera circunvalación es el pensamiento,
 «En mí el millón de universos gira»,
 El que sabe que todos los seres se postran ante él
 Y él ante nadie,
 se postra ante el Mahalinga-Sí mismo.

«Algunos continúan haciendo un número de *namaskarams*, por ejemplo, esa Janaki, ella continúa inclinando su cabeza incontables veces junto con *namaskarams*. Ella circunda varias veces. En cada ventana, se echa al suelo y hace un número de *namaskarams*. Por mucho que yo le diga, no deja tales prácticas». Alguien aquí profirió: «Parece que ella es conocida por Bhagavan desde su infancia». Bhagavan dijo: «Sí, sí» y continuó: «Hay otros que vienen y caen ante mí mientras yo me estoy moviendo. Yacen postrados por algunos minutos. Yo no puedo permanecer de pie para ellos debido a mi dolencia física. Así pues, camino diciéndome a mí mismo: «Sólo si hacemos *namaskarams* seremos beneficiados. Después de todo, el verdadero *namaskaram* es sólo el abandono del sentido “yo” —o aniquilación del ego—».

Yo dije: «Bhagavan mismo nos aconseja circundar la Colina, por ejemplo. Sé que Bhagavan tampoco está en contra de circundar la imagen en un templo. Hay gente aquí que tienen la fe de que circundar a Bhagavan es tan bueno como circundar la imagen del templo o la Colina. ¿Cómo podemos objetar nosotros a eso?» Bhagavan dijo: «Yo no digo que tales cosas no deban hacerse. Pero la mejor circunvalación es ir alrededor de usted mismo, o el *bhava* expresado en el verso citado. Los otros *pradakshinams* no son condenados. El *jñani*, aunque sabe que la meditación en el Sí mismo es la mejor adoración, se unirá a todos los otros tipos de adoración por el bien de otros y como un ejemplo para ellos. De hecho, él puede observar todas las otras vías, incluso más correcta y firmemente que aquellos que siguen sólo esas vías y no saben nada de *jñana*. A eso se refiere el siguiente verso, que se encuentra también en *Ribhu Gita*, cuya esencia es:

“Si el gurú se refiere a *dvaita* cuando enseña *advaita* al discípulo, ello no debe ser considerado como su enseñanza real, en mayor medida de lo que uno debe considerar como real la pena de uno que llora debido a que se le paga para hacerlo”».

Cuando Bhagavan citó el primer verso resumido más arriba, yo fui y traje el libro para su referencia. Él lo cogió y lo abrió. El libro se abrió exactamente donde se encuentra el pasaje. Tal cosa ha ocurrido muchas otras veces también.

Por la tarde, yo estaba leyendo un número reciente de *Prabuddha Bharata*. Ahí encontré que un discípulo preguntaba a Shivananda, un discípulo directo de Sri Ramakrishna Paramahansa: «Se dice que Paramahansa dijo una vez: “Aquellos que han venido aquí no tendrán más nacimientos”. ¿Le escuchó usted decir eso? ¿Qué significa? ¿Sólo aquellos que fueron a él y le vieron en carne y hueso y le adoraron, serán salvados, o incluso aquellos que sólo han escuchado sobre él y le adoran?» Se dice que Shivananda contestó: «La observación citada anteriormente de Paramahansa se encuentra en todos los libros, y significa que ambos tipos de personas serán salvadas, siempre que se hayan entregado a él».

Yo señalé: «Todo lo que Paramahansa dijo fue: “Aquellos que han venido aquí tendrán salvación”. ¿Por qué añaden ellos, “siempre que se hayan entregado a él”? Si un hombre hace entrega completa a Dios, el Sí mismo o el gurú, por supuesto es salvado. Eso es bien sabido. Para un hombre que es capaz de hacer entrega completa, *sat sang* es superfluo». Bhagavan dijo: «Cuando Paramahansa dijo: “La gente que viene aquí” las palabras implican realmente “La gente que ha venido y se ha entregado aquí”». Yo dije: «Si él quería decir eso, ¿no lo habría dicho así? Yo creo que hay personas a quien acercarse es obtener salvación, tanto si somos capaces de entregarnos completamente como si no. ¿No obtuvo salvación toda la multitud que asistió al matrimonio del santo Sambandar, incluyendo los flautistas y tamborileros? El tamborilero y el flautista no tenían idea de hacer entrega completa». Bhagavan permaneció en silencio. Después dijo: «Se dice que Sundarar obtuvo un *vimana* y fue al Cielo y que él invitó a otros a unírsele, pero que nadie se adelantó. Pero en la vida de Tukaram se dice que fue al cielo con su cuerpo y que llevo a veintiuna personas con él». Para buscar esta última referencia, yo traje «Bhakta Vijayam» en tamil y Bhagavan leyó cómo Tukaram, antes de ir al Cielo con su cuerpo, invitó a toda la gente a ir con él y, después de siete días, fue con veintidós personas al Cielo.

En relación con esto, yo dije a Bhagavan: «Ha devenido como una suerte de tradición, y yo también lo he oído decir, que Bhagavan una vez contó a algunos discípulos que aquellos que están aquí (es decir, con Bhagavan) no necesitan preocuparse por su salvación, como si fueran pasajeros de clase superior, que habiendo informado al revisor, pueden ir a dormir tranquilamente en sus literas y serán despertados y desembarcados del tren en su destino por el revisor. Yo no he sido capaz de averiguar cuándo, dónde y a quién dijo Bhagavan las palabras citadas anteriormente». Bhagavan no dijo nada en respuesta. Pero en lo que a mí me atañe, el hecho de que no lo negase con palabras o por la expresión facial es suficiente para con-

vencerme de que Bhagavan, en algún momento desprevenido, debe haber pronunciado estas palabras (de gran esperanza para hombres perezosos como yo).

17-4-1946

Ayer mismo por la mañana, Viswanathan le había dado a Bhagavan una traducción tamil de «Asal, Nivu Evaru, Ramana Bhagavan?» Bhagavan me preguntó ayer por la tarde si había hecho la traducción inglesa. Yo tuve que decir: «No». Así pues, me senté la noche pasada y revisé la traducción inglesa que un tal señor Sitarama Rao había hecho para nosotros y dejado conmigo. Copié cuidadosamente el borrador revisado y se lo di a Bhagavan hoy a las 10.30 de la mañana. Poco después que comenzara a examinarlo, llegó el segundo *tapal* y él tuvo que prestarle atención. Después de terminarlo, aunque eran las once menos cinco, Bhagavan tomó la traducción inglesa para examinarla y continuó con ella hasta que sonó la campana para el almuerzo a las 11 de la mañana.

Tarde

Bhagavan continuó leyendo la traducción inglesa y la terminó después de sugerir una media docena de correcciones.

18-4-1946 Tarde

El señor Nanavati de Bombay preguntó a Bhagavan: «En la quinta estrofa de “Arunachala Pancharatna” se hace referencia a ver “Su forma en todo”. ¿Cuál es la forma a la que se refiere?» Bhagavan dijo: «La estrofa dice que uno debe entregar completamente la mente, volverla hacia dentro y verse “usted” el Sí mismo dentro y entonces ver el Sí mismo en “usted” en todo. Es sólo después de ver el Sí mismo dentro, que uno será capaz de ver el Sí mismo en todo. Uno debe realizar primero que no hay nada más que el Sí mismo y que uno es ese Sí mismo, y sólo entonces uno puede ver todo como la forma del Sí mismo. Ese es el significado de decir: “Ver el Sí mismo en todo y todo en el Sí mismo”, como se dice en la *Gita* y otros libros. Es la misma verdad que se enseña en la Estrofa 4 de «La Realidad en Cuarenta Versos». Si usted tiene la idea de que usted es algo con forma, de que usted está limitado por este cuerpo y que al estar en este cuerpo, tiene que ver mediante estos ojos, Dios y el mundo también aparecerán ante usted como forma. Si realiza que usted es sin forma, que es ilimitado, que sólo usted existe, que usted es el ojo, el ojo infinito, ¿qué hay que ver aparte del ojo infinito? Aparte del ojo, no hay nada que ver. Debe haber un veedor para que un objeto sea visto, y debe haber espacio, tiempo, etc. Pero si sólo existe el Sí mismo, él es tanto el veedor como lo visto, y por encima de ver o ser visto».

20-4-1946 Tarde

Un visitante muslim hizo algunas preguntas y obtuvo las siguientes respuestas:

Pregunta: Este cuerpo muere. Pero hay otro cuerpo imperecedero. ¿Cuál es?

Respuesta: «Cuerpo imperecedero» es una contradicción en los términos. El término «*sariram*» significa eso que perecerá. Por supuesto, hay algo imperecedero, algo que existe incluso después de que el cuerpo muere.

Pregunta: Se dice que la luz del señor reside en el ojo.

Respuesta: El ojo no ve. Eso que le da luz es la realidad, ya sea que nosotros lo llamemos la luz del señor o de cualquier otra manera.

Pregunta: El señor ha creado todo esto, ¿verdad? ¿Qué fue creado primero? Se dice que la luz o el sonido fue creado primero.

Respuesta: Todas estas cosas, que usted dice que han sido creadas, tienen que ser vistas por usted antes de que usted diga que ellas existen. Debe haber un veedor. Si usted encuentra quién es ese veedor, entonces sabrá sobre la creación y qué fue creado primero. Por supuesto, se dan varias teorías en cuanto a qué vino a la existencia primero desde Dios. La mayoría, incluyendo los científicos, están de acuerdo en que todo ha venido de la luz y el sonido.

Pregunta: ¿Podemos nosotros llamar a todo lo creado, como por ejemplo este trozo de madera, Dios? Se dice que es muy malo hacer eso.

Respuesta: Incluso este trozo de madera, ¿existe aparte de Dios? ¿Podemos confinar a Dios a algún tiempo o lugar, dado que Él es en todas partes y en todo? Nosotros no debemos ver nada como aparte de Dios. Eso es todo.

25-4-1946 Mañana

Un visitante preguntó a Bhagavan: «Cuando intento ser sin todos los pensamientos, me duermo. ¿Qué debo hacer con esto?»

Bhagavan: Una vez que se duerme, usted no puede hacer nada en ese estado. Pero mientras esté despierto, trate de alejar todos los pensamientos. ¿Por qué pensar en el sueño? Incluso eso es un pensamiento, ¿no es así? Si usted es capaz de ser sin ningún pensamiento mientras está despierto, eso es suficiente. Cuando usted se duerma, ese estado, en el que usted estaba antes de dormirse, continuará y de nuevo, cuando despierte, usted continuará desde donde lo había dejado cuando se durmió. Mientras haya pensamientos de actividad, habrá sueño profundo también. Pensamiento y sueño profundo son las dos caras de una misma cosa.

Bhagavan citó la *Gita* y dijo: «Nosotros no debemos dormir mucho ni no dormir nada, sino dormir sólo moderadamente. Para evitar demasiado sueño, debemos tratar de no tener pensamientos o *chalana* (movimiento de la mente), debemos comer sólo comida *sátvica* y sólo en cantidad moderada, y no darnos mucho a la actividad física. Cuanto más controlemos el pensamiento, la actividad y el alimento, más capaces seremos de controlar el sueño. Pero la moderación debe ser la regla, como se explica en la *Gita*, para el *sadhak* en la vía. El sueño es el primer obstáculo, como se explica en los libros, para todos los *sadhakas*. El segundo obstáculo se dice que es *vikshepa* o los objetos del mundo de los sentidos que distraen la atención de uno. El tercero se dice que es *kashaya* o los pensamientos en la mente sobre experiencias anteriores con los objetos de los sentidos. El cuarto, *ananda*, también es llamado un obstáculo, debido a que en ese estado está presente un sentido de separación de la fuente de *ananda*, que posibilita que el gozador diga: «Yo estoy gozando de *ananda*». Incluso esto tiene que ser superado y tiene que ser obtenida la etapa final de *samadhana* o *samadhi*, donde uno deviene *ananda* o uno con la realidad y la dualidad del gozador y el gozo cesa en el océano de *satchit-ananda* o el Sí mismo».

27-4-1946 Mañana

El sacerdote de un templo en Dwaraka, al volver del Ashram de Aurobindo, visitó a Bhagavan y le preguntó en sánscrito: «Yo deseo obtener *sakshatkara* de Sri Krishna. ¿Qué debo hacer para obtenerlo?» Esta pregunta fue planteada mientras Bhagavan estaba leyendo una carta bastante larga de Lt. Shroff, que su esposa había traído. La carta terminaba con el sentimiento: «Hágame lo que usted quiera. Envíeme salud o enfermedad, riqueza o pobreza». Bhagavan dijo con referencia a la pregunta del sacerdote: «Yo no quiero perturbar su fe, pero quisiera decirle: “Simplemente déjelo a Sri Krishna —incluso este *sakshatkara* de Krishna—”. Y esta carta de Shroff contiene lo mismo».

Tras decir esto, Bhagavan añadió: «¿Cuál es su idea de Sri Krishna y qué quiere decir usted con *sakshatkara*?» A esto, el sacerdote contestó: «Yo quiero decir el señor Krishna que vivió en Brindavan y quiero verle como le vieron las Gopis».

Bhagavan contestó: «Ve usted, usted piensa que él es un ser humano o alguien con una forma humana, el hijo de fulano y mengana, etc., mientras que él mismo ha dicho: «Yo soy en el Corazón de todos los seres, yo soy el comienzo, el medio y el fin de todas las formas de vida». Él debe estar dentro de usted, como dentro de todos. Él es su *atman* o el *atman* de su *atman*. Así pues, si usted ve esta entidad o tiene *sakshatkara* de ella, tendrá *sakshatkara* de Krishna. *Atma Sakshatkara* y *sakshatkara* de Krishna no pueden ser diferentes. Sin embargo, para seguir su propia vía, entréguese completamente a Krishna y deje que Él otorgue el *sakshatkara* que usted quiere».

29-4-1946 Tarde

El señor Nanavati preguntó a Bhagavan: «¿Cuál es el corazón al que alude el verso en “*Upadesa Saram*” donde se dice: “Permanecer en el corazón es el mejor *karma, yoga, bhakti* y *jñana*”?»

Bhagavan: Eso que es la fuente de todo, eso en lo que todos vivimos, y eso en lo que finalmente todo se sumerge, es el corazón al que se alude.

Nanavati: ¿Cómo podemos concebir nosotros ese corazón?

Bhagavan: ¿Por qué debe usted concebir algo? Usted sólo tiene que ver de dónde brota el «yo».

Nanavati: Yo supongo que el mero *mauna* en el habla no es bueno; sino que nosotros debemos tener *mauna* de la mente.

Bhagavan: Por supuesto. Si nosotros tenemos *mauna* real, ese estado en el que la mente está sumergida dentro de su fuente y ya no tiene existencia separada, entonces todos los demás tipos de *mauna* vendrán por sí mismos, es decir, el *mauna* de las palabras, de la acción y de la mente o *chitta*.

Bhagavan citó también en relación con esto, lo siguiente de Tayumanavar:

Si yo tengo *mauna* (quiescencia) puro, tendré *mauna* de *chitta*, mente, palabra y acto.

Bhagavan añadió: «Tal *mauna* no es inactividad sino gran actividad. Es el habla más poderosa».

El señor Ramasubba Iyer estaba hablando de un libro de la biblioteca del *ashram*. Bhagavan le preguntó qué libro era. Él dijo que estaba haciendo una copia de «Nannul» debido a que quería aprender prosodia. A esto Bhagavan le aconsejó coger otro libro que trataba de prosodia, ya que «Nannul» da sólo un breve tratamiento a la prosodia. Entonces Bhagavan cayó en un discurso sobre diferentes métricas y nos dijo algo sobre prosodia tamil y cómo hay seis partes en la poesía tamil. Bhagavan continuó: «*Venba* es muy difícil de hacer, incluso más difícil que el *arya vrittams* en sánscrito, como Kavyakantha mismo tuvo que admitirlo una vez ante mí. *Venba* es descrita como un “tigre” incluso para los *pandits*. Derrotará incluso a grandes poetas. Por supuesto, todo esto es sólo arruinar la paz de mente de uno. Cuando se invierte un gran esfuerzo para hacer todo tipo de gimnasia literaria, ¿cuál es el resultado sino la pérdida de la paz de la mente?» Desde esto, la conversación derivó a cómo, entrenando la mente, la gente logra cosas maravillosas como *satavadhana* (prestar atención a cien cosas al mismo tiempo) y Bhagavan describió cómo Nayana (Kavyakantha Ganapati Sastri) hacía sa-

tavadhana en presencia de Bhagavan, cómo era realmente maravilloso, cómo Nayana solía decir que lo que él estaba exhibiendo era sólo una milésima parte de los poderes de memoria y mente que había desarrollado, y cómo Nayana compuso una vez trescientas estrofas de su «Uma Sahasram» entre las ocho y las doce una noche dictando diferentes capítulos a diferentes escribientes al mismo tiempo.

2-5-1946 Mañana

Un visitante preguntó: «Yo he estado visitando distintos santuarios en una peregrinación, adorando diversas imágenes. ¿Cuál es exactamente la verdadera forma de Dios?»

Bhagavan: La única cosa que hay que saber es que hay una entidad que está en todas estas formas, pero que no es estas formas. Nosotros vemos el Uno en los muchos. Nosotros vemos el Uno como muchos, lo Sin Forma en las formas.

5-5-1946

En respuesta a un visitante, Bhagavan dijo: «Encuentre para quién es *Viyoga*. Eso es *Yoga*. *Yoga* es común a todas las vías. *Yoga* realmente no es nada más que dejar de pensar que usted es diferente del Sí mismo o la Realidad. Todos los yogas —*karma*, *jñana*, *bhakti* y *raja*— son sólo vías diferentes para adaptarse a naturalezas diferentes con modos diferentes de evolución y sacarlas de la noción largamente atesorada de que son diferentes del Sí mismo. No se trata de unión o *yoga* en el sentido de ir y unirse a algo que está en alguna parte fuera de nosotros o que es diferente de nosotros, debido a que usted nunca estuvo ni podría estar separado del Sí mismo».

Por la tarde mostré a Bhagavan el pasaje del *Sunday Times* de hoy donde el Dr. T. M. P. Mahadevan, en su discurso de radio, cita la referencia de Sri Shankara a su propia experiencia como prueba de la existencia del *jivanmukta* y sobre las controversias concernientes a varios tipos de *mukti*. Él leyó en alto los pasajes de un libro tamil llamado «La Verdad del Advaita», en el que se plantean y se responden todas las dudas sobre el estado del *jivan mukta*. Entonces él dijo:

«Se dan diversas ilustraciones en los libros para permitirnos comprender cómo puede vivir y actuar el *jñani* sin la mente, aunque vivir y actuar requiere el uso de la mente. La rueda del alfarero continúa dando vueltas incluso después que el alfarero haya cesado de girarla debido a que el cuenco está terminado. De la misma manera, el ventilador eléctrico continúa girando algunos minutos después que nosotros apaguemos la corriente. El *prarabdha* que creó el cuerpo, lo hará experimentar las actividades para las que fue creado. Pero el *jñani* experimenta todas estas actividades sin la noción de que él es el hacedor de ellas. Es difícil comprender cómo es posible esto. La ilustración dada generalmente es que el *jñani* hace acciones de algún modo como un niño que es despertado del sueño para comer y come pero a la mañana si-

guiente no recuerda qué comió. Ha de recordarse que todas estas explicaciones no son para el *jñani*. Él sabe y no tiene dudas. Él sabe que no es el cuerpo y que no está haciendo nada aunque su cuerpo pueda estar involucrado en alguna actividad. Estas explicaciones son para los espectadores que piensan que el *jñani* es alguien con un cuerpo y no pueden remediar identificarle con su cuerpo».

«Hay varias controversias o escuelas de pensamiento en lo que se refiere a si un *jñani* puede continuar viviendo en su cuerpo físico después de la realización. Algunos sostienen que uno que muere no puede ser un *jñani*, debido a que su cuerpo debe desvanecerse en el aire, o alguna cosa semejante. Ellos adelantan todo tipo de nociones divertidas. Si un hombre debe dejar su cuerpo en el momento en que realiza el Sí mismo, yo me pregunto cómo puede transmitirse algún conocimiento del Sí mismo o el estado de realización a otros hombres. Y eso significaría que todos aquellos que nos han dado los frutos de su Auto-realización en libros, no pueden ser considerados *jñanis* debido a que ellos continuaron viviendo después de la realización. Y si se sostiene que un hombre no puede ser considerado un *jñani* mientras haga acciones en el mundo (y la acción es imposible sin la mente), entonces no sólo los grandes sabios que llevaron a cabo distintos tipos de obras después de obtener *jñana* no deben ser considerados *jñanis*, sino los dioses tampoco, e Ishwara mismo, puesto que Él continúa ocupándose del mundo. El hecho es que cualquier tipo de acción puede ser hecha, y hecha perfectamente bien por el *jñani* sin identificarse con ella o imaginarse alguna vez que él es el hacedor. Un poder actúa a través de su cuerpo y usa su cuerpo para hacer que el trabajo se haga».

Bhagavan ha dicho lo mismo en ocasiones anteriores también. Él continuó hablando sobre *mukti* y dijo:

«*Mukti* no es algo que haya que obtener. Es nuestra naturaleza real. Nosotros somos siempre Eso. Es sólo mientras uno siente que está en esclavitud cuando tiene que tratar de librarse de la esclavitud. Cuando un hombre siente que está en esclavitud, trata de averiguar para quién es la esclavitud y por esa indagación descubre que no hay esclavitud para él sino sólo para la mente, y que la mente misma desaparece o se muestra no-existente cuando se vuelve hacia dentro en lugar de hacia fuera hacia los objetos de los sentidos; ella se sumerge en su fuente, el Sí mismo, y deja de existir como una entidad separada. En ese estado no hay sensación de esclavitud ni de liberación. Mientras uno habla de *mukti*, no está libre del sentido de esclavitud».

El visitante que había preguntado sobre Yoga por la mañana, prosiguió con sus preguntas.

Visitante: Yo no comprendo bien todo lo que ha dicho Bhagavan esta mañana. ¿Qué hago cuando la mente se desvía en varias direcciones durante *dhyana*?

Bhagavan: Simplemente traiga la mente de vuelta cada vez que se desvíe y fíjela en *dhya-na*. No hay otra manera. (Bhagavan también citó el capítulo VI, Verso 26 de la *Bhagavad Gita* que dice la misma cosa).

Visitante: ¿Entonces no sirve de nada el *pranayama* (control de la respiración)? ¿No debo practicarlo?

Bhagavan: El *pranayama* es también una ayuda. Es uno de los diversos métodos que pretenden ayudarnos a obtener *ekagratha* o concentración de mente. El *pranayama* puede ayudar también a controlar la mente errante y a obtener esta concentración y por lo tanto puede ser útil. Pero uno no debe detenerse ahí. Después de obtener el control de la mente por el *pranayama* uno no debe conformarse con ninguna experiencia que pueda venir de ello, sino que debe sujetar y controlar la mente con la pregunta «¿Quién soy yo?» hasta que la mente se sumerja en el Sí mismo.

El visitante preguntó también si en su meditación podía usar formas e imágenes de Dios y *mantras*.

Bhagavan: Sí, por supuesto. Todas estas cosas pueden ayudar, si no ¿por qué serían recomendadas en los libros? Se prescriben varias cosas para adaptarse a diversas naturalezas. Cada persona debe elegir lo que le parezca más fácil y le atraiga más.

8-5-1946

Por la tarde, hubo la siguiente conversación con un joven *sadhu* del norte de La India:

Sadhu: Yo quiero saber quién soy yo. Los *Arya Samajistas* dicen que yo soy el *jivatma* y que si purifico la mente y *buddhi*, puedo ver a Dios. Yo no sé que hacer. Si Bhagavan lo cree apropiado, ¿me dirá por favor Bhagavan qué hacer?

Bhagavan: Usted ha usado varios términos. ¿Qué entiende usted por «*jivatma*», «mente», «*buddhi*» y «Dios»? ¿Y dónde está Dios y dónde está usted para que quiera ir y ver a Dios?

Sadhu: Yo no sé que significan todos estos términos.

Bhagavan: Entonces no importa lo que le digan los *Arya Samajistas*. Usted no sabe nada sobre Dios y otras cosas, pero sí sabe que usted existe. Usted no puede tener duda sobre eso. Así pues, encuentre quién es usted.

Sadhu: Por eso es por lo que quiero saber. ¿Cómo puedo yo encontrar?

Bhagavan: Mantenga todos los demás pensamientos alejados y trate de encontrar en qué lugar en su cuerpo surge el «yo».

Sadhu: Pero yo soy incapaz de pensar sobre esto.

Bhagavan: ¿Por qué? Si usted puede pensar en otras cosas, puede pensar en «yo» y dónde surge en su cuerpo. Si usted quiere decir que otros pensamientos le distraen, la única manera es volver su mente atrás cada vez que se desvíe y fijarla en el «yo». Cuando surja cada pensamiento, pregúntese a usted mismo: «¿Para quién es este pensamiento?» la respuesta será: «para mí»; entonces aférrese a ese «mí».

Sadhu: ¿Debo repetir «¿Quién soy yo?» como si hiciera un *mantra* de ello?

Bhagavan: No. «¿Quién soy yo?» no es un *mantra*. Significa que usted debe encontrar dónde surge en usted el pensamiento yo, que es la fuente de todos los demás pensamientos. Pero si usted encuentra esta *vichara marga* demasiado difícil para usted, puede repetir «yo, yo» y eso le llevará a la misma meta. No hay mal en usar «yo» como un *mantra*. Es el primer nombre de Dios.

Dios está en todas partes, pero es difícil concebirLe en ese aspecto; de modo que los libros han dicho: «Dios está en todas partes; Él también está dentro de usted. Usted es Brahman». Así pues, recuérdese a usted mismo: «Yo soy el Brahman». La repetición de «yo» le llevará eventualmente a realizar «Yo soy el Brahman».

* * * * *

Un hombre joven llamado Krishna Jivrajani de Karachi dijo:

Cuando llego al estadio sin pensamiento en mi *sadhana* gozo de un cierto placer, pero a veces también experimento un vago temor que no puedo describir apropiadamente.

Bhagavan: Usted puede experimentar cualquier cosa, pero no debe quedarse contento nunca con eso. Ya sea que sienta placer o temor, pregúntese a usted mismo quién siente el placer o el temor y de ese modo continúe la *sadhana* hasta que el placer y el temor sean trascendidos y toda dualidad cese y sólo permanezca la Realidad.

No hay nada malo en que tales cosas ocurran o sean experimentadas, pero usted nunca debe detenerse ahí. Por ejemplo, usted nunca debe quedar contento con el placer de *laya* experimentado cuando el pensamiento es aquietado sino que debe continuar hasta que cese toda dualidad.

* * * * *

L. N. Sastri ha escrito ahora una copia exacta de sus versos a Bhagavan. Se lo leyó y se lo dio. Entonces dijo: «Yo me he quedado aquí tres días. Si Bhagavan me da permiso debo marcharme esta noche; si no me quedará dos días más». Como es habitual en tales casos, Bhagavan no respondió. Él se despidió de Bhagavan por la tarde y se marchó.

9-5-1946

Nagamma me pidió que la consiguiera el libro del *ashram* en el que están escritos los poemas telugu de modo que pudiera copiar en él los de L. N. Sastri. Yo lo saqué y se lo di. Entonces le dije a Bhagavan: «Parece que este L. N. Sastri es un gran poeta. Nagamma es toda alabanzas para sus poemas y me dice que él es el mejor poeta telugu que ha venido a Bhagavan en los últimos cinco o seis años». G. Subba Rao dijo: «Sí, estoy de acuerdo, es un gran poeta».

Bhagavan dijo: «Él es un pandit en el Colegio del Raja en Vizianagaram. Nadie le tomaría por un gran poeta tal. Él parece un hombre muy ordinario. Él quiere devenir alguien que pueda componer poemas improvisados sobre cualquier tema dado. Pero todo esto es sólo actividad de la mente. Cuanto más ejercita uno la mente y más éxito tiene en la composición de versos o en hacer *satavadanam* (prestar atención a muchas cosas al mismo tiempo) menos paz tiene uno. ¿De qué sirve adquirir tales logros si uno no adquiere paz? Pero si uno dice esto a tales gentes, no les interesa. Ellos no pueden estarse quietos. Deben estar componiendo cantos. Como solía decir Nayana: «Al adelantarse, uno puede correr cualquier distancia a cualquier velocidad, pero cuando es cuestión de volver atrás, es decir volverse hacia dentro, incluso un solo paso es difícil de dar».

«De alguna manera, a mí no me ocurre nunca que escriba ningún libro o componga poemas. Todos los cantos que he hecho, fueron hechos a petición de uno u otro en relación con algún evento particular. Incluso *La Realidad en Cuarenta Versos*, del que existen ahora muchos comentarios y traducciones, no fue planeado como un libro, sino que se componía de versos compuestos en diferentes momentos y organizados después como un libro por Muruganar y otros. Los únicos poemas que me vinieron espontáneamente y que me impelieron, por así decir, a componerlos, sin que nadie me apremiara a hacerlo, son los “*Ocho Versos a Arunachala*” y los “*Once Versos a Arunachala*”. El primer día las palabras de apertura de los “*Once Versos*” me vinieron de repente una mañana, e incluso si trataba de suprimirlos, diciendo: “¿Qué tengo que ver yo con estas palabras?”, no fueron reprimidos hasta que comence un canto comenzando con ellos, y todas las palabras fluyeron fácilmente sin ningún esfuerzo. De la misma manera, la segunda estrofa fue hecha al día siguiente y las siguientes los días siguientes, una cada día. Sólo el décimo y el undécimo fueron compuestos el mismo día. Al día siguiente comencé a circundar la colina. Palaniswami estaba caminando detrás de mí, y después de que él se hubiera ido a algún camino, parece que Ayyaswami le llamó de vuelta y le dio un lápiz y papel diciendo: “Durante algunos días ahora, swami ha estado componiendo

poemas cada día. Puede que él lo haga hoy también, de modo que mejor lleve este papel y este lápiz con usted”. Yo me enteré de esto sólo cuando advertí que Palani no estuvo conmigo por un rato, sino que llegó y se me unió más tarde. Ese día, antes de volver a Skandasramam, escribí seis de las ocho estrofas de “*Ashtakam*”. Ni esa tarde, ni al día siguiente vino Narayana Reddi. Él en ese tiempo vivía en Vellore como agente de Singer & Co. y solía venir de vez en cuando. Ayyaswami y Palani le hablaron sobre los poemas y él dijo: “Dénmelos inmediatamente e iré y los imprimiré”. Él ya había publicado algunos libros sobre mí. Cuando insistió en llevarse los poemas, yo le dije que podía hacerlo y podía publicar los once primeros como *padikam* y el resto, que estaban en una métrica diferente, como *ashtakam*. Para darlos forma, acto seguido compuse dos estrofas más y él se llevó las 19 estrofas para publicarlas».

En relación con esto, yo le dije a Bhagavan: «Oí que Narayana Keddi está ahora en Tindivanam y que permanece confinado en una habitación».

Bhagavan dijo: «Eso es correcto. La mente debe tener paz; eso es todo lo que importa».

Por la tarde, la muchacha Ramana Sundari llegó y le dijo a Bhagavan que ella iba a asistir al matrimonio del tío de su madre.

Yo pregunté a Bhagavan si recordaba cómo, la última vez que ella volvió aquí, subió corriendo hasta Bhagavan y cogiendo sus manos dijo: «¡He tenido que esperar mucho para ver a Bhagavan!»

Bhagavan dijo: «Sí, ella subió corriendo hasta mí cuando los demás de su comitiva estaban todavía muy atrás y tomó mis manos y las llevó a su corazón y dijo: “¡Hace dos años desde que vi a Bhagavan!” De hecho, yo no creo que fueran dos años; creo que era más o menos un año; pero aparentemente ella lo sintió así».

Yo dije: «Ella estaba tan tomada de emoción que desatendió las reglas del *ashram* sobre ir directo a Bhagavan o tocarle».

A esto Ramaswami Pillai agregó: «Estas reglas no se aplican en tales casos».

Esta conversación de casos excepcionales me recordó un ejemplo, que ahora le recordé a Bhagavan. Hace algunos años un muchacho brahmin de unos 17 años llegó aquí. Yo no sé qué problema tenía en casa, pero una mañana le dijo a Bhagavan: «Yo suplico que lo que tengo en mente pueda llegar a pasar». Y Bhagavan contestó: «Sí, pasará».

El muchacho vino y me habló sobre ello, pero yo no le creí debido a que Bhagavan, hasta donde yo sé, nunca había hecho una promesa tal a ningún devoto, y este muchacho, venía a Bhagavan por primera vez. Pero al día siguiente el muchacho repitió la misma petición antes de despedirse y yo escuché realmente a Bhagavan decir: «Sí, pasará».

Al escuchar esto, G. Subba Rao dijo: «Yo mismo he tenido la buena fortuna de tener una experiencia similar. Una vez, cuando tenía problemas y pregunté a Bhagavan sobre ello, Bhagavan dijo: “No tenga miedo”. Eso fue hace muchos años».

10-5-1946

Por la tarde, Krishna Jivrajani dijo a Bhagavan: «Durante la *sadhana* siento que algo en mí está ascendiendo. ¿Es eso correcto o debería descender?»

Bhagavan: No importa si algo sube o baja. ¿Existe ello sin usted? No olvide eso nunca. Venga la experiencia que venga, recuerde quién tiene la experiencia y aférrase así a «yo» o el Sí mismo.

Jivrajani: Bhagavan ha dicho que uno debe sumergirse profundamente dentro de uno mismo como los buscadores de perlas con la respiración y el habla controlados y descubrir el Sí mismo u obtener el Sí mismo. Así pues, ¿me aconseja Bhagavan practicar el control de la respiración?

Bhagavan: El control de la respiración es una ayuda para controlar la mente y se aconseja como tal a aquellos que no pueden controlar la mente sin esa ayuda. Para aquellos que pueden controlar su mente y concentrarse, no es necesario. Puede ser usado al comienzo hasta que uno sea capaz de controlar la mente, pero después debe ser abandonado. Puesto que la mente y el *prana* surgen de la misma fuente, el control de una da el control del otro también.

Jivrajani: ¿Es bueno esforzarse para obtener el control de la respiración?

Bhagavan: No, esforzarse no es bueno. Sólo debe hacerse un poco de *pranayama* al comienzo —tanto como sea posible sin esfuerzo indebido.

Jivrajani: Yo nunca he sido capaz de comprender la explicación de Bhagavan en lo que se refiere a cómo sobreviene *ajñana*.

Yo agrego: «Bhagavan ha dicho: “Encuentre para quién es la *ajñana* y entonces la duda se disipará».

Bhagavan: ¿Ignorancia de qué?

Jivrajani: Bhagavan ha dicho que cuando el ego es sumergido o aniquilado, algo surge dentro como «yo-yo». ¿Me dirá Bhagavan por favor más sobre eso?

Bhagavan: Cada uno tiene que encontrar eso por su propia experiencia. Ello no puede ser descrito. De la misma manera, usted dice: «algo asciende»; ¿puede usted describir eso?

Jivrajani: Es sólo desarrollando el intelecto como la intuición puede ser obtenida; de hecho, la perfección del intelecto es intuición, ¿no es así?

Bhagavan: ¿Cómo puede ser eso? La submersión del intelecto en la fuente de la que surgió da nacimiento a la intuición, como usted lo llama. El intelecto es útil para ver las cosas de fuera, el mundo exterior. La perfección del intelecto sólo llevará a ver el mundo exterior bien. Pero el intelecto no es útil en absoluto para ver dentro, para volverse dentro hacia el Sí mismo. Para eso, tiene que ser aniquilado o extinguido, o en otras palabras tiene que sumergirse en la fuente de la que brotó.

Jivrajani: ¿Tiene alguna eficacia cerrar los ojos durante la meditación?

Bhagavan: Los ojos pueden estar cerrados o abiertos según uno lo encuentre conveniente. No son los ojos los que ven. Hay el que ve por los ojos. Si él se vuelve hacia dentro y no está mirando por los ojos, ellos pueden estar abiertos y sin embargo no se verá nada. Si mantenemos nuestros ojos cerrados, para nosotros es lo mismo si las ventanas de la habitación están abiertas o cerradas.

Jivrajani: Suponga que hay alguna perturbación durante la meditación, tal como picaduras de mosquito. ¿Debe uno persistir en la meditación y tratar de soportar las picaduras e ignorar la interrupción o ahuyentar los mosquitos y después continuar la meditación?

Bhagavan: Usted debe hacer lo que encuentre más conveniente. Usted no obtendrá *mukti* simplemente porque se contenga de ahuyentar los mosquitos, ni le será negada *mukti* simplemente porque los ahuyente. La cosa es obtener concentración y entonces obtener *mano-nasa*. Si usted hace esto soportando pacientemente las picaduras del mosquito o ahuyentando a los mosquitos, es decisión suya. Si usted está completamente absorto en su meditación, no sabrá que los mosquitos le están picando. Hasta que alcance ese estadio, ¿por qué no debería ahuyentarlos?

11-5-1946

L. N. Sastri, que se había despedido de Bhagavan el 8, volvió hoy. Después de que dejara el *ashram*, yo estuve hablando a Bhagavan sobre él y dije que sus poemas parecían buenos, pero que era una pena que no nos dijera su significado, como hacía el Pudukottai Pundit, y Bhagavan dijo: «Él también los habría explicado si le hubiera preguntado». Así pues, hoy yo le pregunté, y por la tarde sobre las 3 en punto, él dio la esencia de los poemas como sigue:

«Usted, Bhagavan ha realizado el Sí mismo, retirándose del mundo y yendo hacia dentro de sí mismo. Usted ha venido al mundo para su beneficio y elevación. Yo estoy yendo hacia fuera siempre, atraído por el mundo y sus objetos; tampoco hay nada extraño en esto, puesto que Dios me ha dado los sentidos y los órganos de los sentidos, entre los cuales y las cosas del mundo, él ha creado una atracción natural e irresistible. No es posible escapar de esto sin la ayuda de un gurú que él mismo haya escapado. Yo he estado en busca de un gurú, y hoy al fin ha sido mi suerte estar cara a cara con uno, y siento que hoy toda mi miseria ha terminado. He leído libros sobre el Sí mismo, pero no tengo experiencia real. Es su cometido, dotado, como los grandes que he mencionado, con la naturaleza y poder del señor Subrahmanya, como la encarnación de la ternura y la misericordia, venir aquí para la elevación e iluminación del mundo, para hacerse cargo de mí y bendecirme y salvarme, pues yo me entrego completamente a usted».

Cuando él terminó esta explicación de sus versos, nos pidió que le diéramos algún tema sobre el cual trataría de componer versos improvisados. Todos nosotros dijimos: «Bien, entonces sobre Bhagavan. ¿Qué otro tema podemos sugerir?» Así pues, él compuso unos cuantos versos sobre Bhagavan muy rápida y fluidamente. Un abogado de Guntur que estaba allí los apuntaba, pero en ciertas partes no podía mantener el ritmo del poeta y tenía que dejar espacios en blanco.

Por la tarde, el hijo de M. V. Ramaswami Aiyar, trajo dos copias impresas de *Adhyatma Ramayanam* y se las dio a Bhagavan, y Bhagavan inmediatamente comenzó a examinarlas. M. V. R. Aiyar compuso esta obra hace más o menos un año pero ha sido impresa sólo ahora.

14-5-1946

A las 11 en punto esta mañana, la hora del almuerzo en el *ashram*, la madre de Bose trajo varios platos que había preparado especialmente para Bhagavan y los sirvió ella misma. Ella ha traído comida como ésta varias veces durante las últimas semanas, y ello significa cocinar mucho, puesto que Bhagavan no tomará nada a menos que haya suficiente para que todos participen igualmente de ella. Bhagavan me pidió que la dijera que no se molestara y decirle que ya era trabajo suficiente preparar la comida para su familia y que era innecesario enviar cosas para tantas personas. Él dijo: «¡Que cocine y coma su comida en casa, dedicando algo de ella a mí!, diciendo: “esto es para Bhagavan”. Ellos piensan que tengo un gusto especial por una cosa u otra, pero realmente no lo tengo. Toda comida es igual para mí. Gustosamente mezclaría todas las cosas diferentes servidas y las tomaría juntas, pero aquellos que han preparado la comida y piensan: “A Bhagavan le gustará esto” o “A Bhagavan le gustará aquello”, quedarían decepcionados, de modo que no lo hago. Había un tiempo en el que me complacía en la variedad, pero después de realizar la unidad todo eso desapareció».

15-5-1946

En respuesta a un visitante, Bhagavan hizo los siguientes comentarios:

«Usted puede tener, o mejor, usted mismo es, el tipo más alto de felicidad imaginable. Todos los otros tipos de felicidad de los que usted ha hablado como “placer”, “alegría”, “felicidad”, “dicha” son sólo reflejos de la *ananda* que, en su verdadera naturaleza, usted es».

«Usted no tiene que preocuparse por las luces que dice que ve alrededor de las cosas y la gente. Si se ven luces o se escuchan sonidos o lo que quiera que acontezca, no deje nunca la indagación “¿Quién soy yo?” Continúe preguntando interiormente: “¿Quién ve estas luces o escucha estos sonidos?”».

«¿Qué quiere decir con tomar *sannyasa*? ¿Piensa usted que significa dejar su hogar o vestir túnicas de un cierto color? Dondequiera que usted esté, incluso si usted vuela por el aire, ¿no irá su mente con usted? ¿O puede usted dejarla atrás e ir sin ella?»

Otro visitante pidió a Bhagavan un prólogo de bendición para un libro que había escrito, llamado *The Destiny of Freedom* o algo semejante. Él dijo que alguien más había accedido ya a escribir una introducción, pero que estaría agradecido si Bhagavan escribiera unas pocas palabras transmitiendo su mensaje y bendición. Bhagavan le explicó que él nunca había hecho tal cosa y por lo tanto no se preveía que lo hiciera ahora. El visitante insistió, y yo tuve algún problema para convencerle de que toda su persuasión sería en vano. Entonces él comenzó a decir que el mundo necesita urgentemente un mensaje espiritual y que la juventud de la India y del mundo no está apropiadamente educada, puesto que la religión no está instalada en ellos, y así sucesivamente. Yo tuve que decirle que Bhagavan sostiene que antes de que un hombre trate de reformar el mundo, primero debe conocerse a sí mismo, y después puede ocuparse de reformar el mundo si todavía siente la inclinación. Creo que el visitante todavía quería continuar con su argumento, pero afortunadamente era la hora del *parayana* y efectivamente se detuvo cuando comenzamos a cantar.

23-5-1946

He estado fuera varios días y esta mañana estaba de pie en la puerta de entrada del comedor cuando entró Bhagavan; así pues, pensé que él me vio; pero aparentemente no me reconoció; tan mala ha devenido su vista. Y sin embargo, él no usa sus gafas. En el desayuno, yo estaba sentado en el primer lugar en la fila a su derecha y él me reconoció y me preguntó cuándo había llegado. Yo contesté: «Anoche, pero eran sobre las 9.30 cuando llegué».

G. V. Subbaramayya había llegado mientras yo estuve fuera y estaba haciendo una traducción telugu de una parodia que Bhagavan había compuesto de una estrofa de Avvai. La estrofa de Avvai dice: «¡Oh, estómago dador de penuria!, tú no pasas sin comida ni siquiera un día,

ni tomarás suficiente para dos días de una vez. No tienes idea del trastorno que tengo por ti. Es imposible vivir contigo».

Bhagavan contestó inmediatamente con una parodia asignando las quejas del estómago contra el ego: «¡Oh ego! No me darás ni tan siquiera una hora de descanso a mí, tu estómago. Día tras día, cada hora, continúas comiendo. No tienes idea de cuánto sufro yo; es imposible vivir contigo».

Entonces Bhagavan explicó: «En el mes de Chittrai en 1931, en día de luna llena, todos nosotros habíamos comido en exceso y cada uno se estaba quejando de malestar en el estómago, de modo que alguien, creo que el difunto Somasundaram, citó esta estrofa de Avvai. Entonces yo dije que el estómago tenía más motivo para quejarse contra nosotros que nosotros contra él. Puede esperarse que funcione, pero debe dársele algo de descanso también y después de descansar puede funcionar de nuevo. Pero nosotros nunca le damos descanso. Puede no importar que incluso sin tener descanso, nosotros le demos más comida para digerir sólo cuando hayamos terminado de digerir lo que ya le habíamos dado, pero nosotros ni siquiera hacemos eso; lo cargamos con más comida mientras todavía está digiriendo la comida anterior. Así pues, él tiene justo motivo para quejarse. Por eso es por lo que compuse una estrofa como esa».

Entonces Bhagavan preguntó si yo había estado viendo la foto de la imagen de Dakshinamurti en el Museo de Madrás que había sido recibida en el *ashram* durante mi ausencia. Yo dije que no, pero que el muchacho parsi, hijo de Framji, me había hablado sobre ello. De modo que Bhagavan pidió a T. P. R. que me la mostrara. Encontré que tenía la cabeza vuelta hacia la derecha pero los ojos mirando más bien a la izquierda. Cuando mencioné esto, Bhagavan dijo: «La cabeza y el rostro son lo mismo; quizás por eso él escribió: “con el rostro girado hacia la derecha”». Bhagavan se estaba refiriendo a una frase en la carta que acompañaba a la fotografía. Alguien comentó que la mirada parecía estar vuelta más bien hacia dentro que hacia la izquierda y debo admitir que es así.

Cuando entré en la sala por la tarde, Bhagavan ya estaba explicando en respuesta a alguna pregunta hecha por el señor Punja, un punjabi:

«Le pido que vea dónde surge el “yo” en su cuerpo, pero realmente no es completamente correcto decir que el “yo” surge de y se sumerge en el corazón al lado derecho del pecho. El corazón es otro nombre para la Realidad y no está ni dentro ni fuera del cuerpo; no puede estar ni fuera ni dentro puesto que sólo ella es. Yo no entiendo por “corazón” ningún órgano fisiológico ni plexo de nervios ni nada parecido, pero mientras uno se identifica con el cuerpo y piensa que él está en el cuerpo, se aconseja ver dónde surge y se sumerge de nuevo en el cuerpo el pensamiento «yo». Debe ser el corazón en el lado derecho del pecho puesto que todo hombre, de cualquier raza y religión y en cualquier lengua que pueda estar diciendo “yo”, señala al lado derecho del pecho para indicarse a sí mismo. Esto es así en todo el mundo, de

modo que debe ser el lugar. Y por la observación aguda de la emergencia diaria del pensamiento “yo” al despertar y su sumergimiento en el sueño profundo, uno puede ver que es en el corazón al lado derecho».

En el curso del día, G. V. Subbaramayya preguntó a Bhagavan cómo escribió Ganapati Sastri su *Ramana Gita*, si tomó notas de las conversaciones y después las escribió. Bhagavan contestó: «Recordar tales conversaciones era un juego de niños para él. Él podía escuchar un sermón largo y culto sobre algún tema intrincado y cuando acababa reproducía su esencia con exactitud en la forma de *sutras*, sin omitir nada de importancia de lo que se había dicho. Una vez él y Arunachala Sastri, que también era un hombre instruido, tuvieron una discusión. Ganapati Sastri adoptó la posición de *drishti srishiti*: que nosotros creamos y entonces vemos, es decir, que el mundo no tiene realidad objetiva aparte de nuestras mentes, mientras que Arunachala Sastri adoptó la visión opuesta de *srishiti drishti*: que la creación existe objetivamente antes de que nosotros la veamos. Arunachala Sastri argumentó primero y apoyó su punto de vista con un gran despliegue de lógica y conocimiento y muchas citas. Entonces Ganapati Sastri escribió en la forma de *sutras* todo lo que él había expuesto y le preguntó si los *sutras* daban un resumen fiel de todo lo que él había dicho. Él accedió a que ellos lo hicieran, de modo que Ganapati Sastri dijo: «Entonces, ahora usted tendrá mi crítica y condena por ello». Entonces él expuso muy hábilmente el punto de vista *advaitico*, que el mundo es una ilusión como mundo pero real como Brahman, que no existe como mundo pero existe y es real como Brahman. De la misma manera, podía registrar cualquier discusión que escuchaba; así de destacable era su poder de memoria, y debe haber reproducido el *Ramana Gita* de esa manera. Habría sido un mero juego de niños para él».

27-5-1946

La sobrina de Nagamma, una muchacha de unos 9 años, quería saber por qué Bhagavan nunca se marchaba de Tiruvannamalai para ir a visitar a sus devotos. Ella hizo esta pregunta a través de G. V. S., pero Bhagavan guardó silencio. No obstante, ella insistió a G. V. S. para obtener una respuesta. Finalmente Bhagavan dijo: «Usted quería verme, de modo que vino aquí, y como yo estoy siempre aquí, usted pudo verme; pero si me estoy moviendo, usted no podría encontrarme aquí. Mucha gente viene aquí y si yo estuviera ausente, ellos tendrían que marcharse decepcionados. E incluso si yo me fuera de aquí, ¿cómo sabe usted que yo podría llegar alguna vez a su casa, cuando hay tanta gente en Tiruvannamalai y otros poblados en el camino que me invitarían a sus casas? Si yo accediera a ir a su casa, tendría que acceder a ir a sus casas también, y puede que nunca llegase a la suya. Y además, toda esta multitud de gente que usted ve aquí iría conmigo. Incluso aquí, yo no puedo ir a ninguna parte o la multitud entera me seguirá, como esa vez que fui a Skandasramam». Él añadió, bromeando: «Yo estoy en confinamiento. Ésta es mi cárcel».

28-5-1946

Por la tarde, la señora de Ranga Aiyar cantó casi todo el libro de «Ramanamritam» compuesto por su hijo sobre el «matrimonio» de Bhagavan con *jñana*. Bhagavan escuchaba con mucha gentileza. Una de las canciones se refería a un incidente en su quinto o sexto año, cuando, por algo que él había hecho, su padre dijo: «Quitadle su ropa y echadle». Yo pregunté a Bhagavan sobre esto y ello le llevó a hablar de aquellos tempranos años y sobre una fotografía de grupo de su padre y otros que fue tomada en el complejo hospitalario y otra que fue tomada después de él mismo con su tío. Él dijo que era de una copia del grupo con su padre, recuperada de la casa de Ranga Aiyar, que nosotros obtuvimos la fotografía de su padre que cuelga en el comedor, pero que la otra fotografía, la única con Bhagavan, se había perdido.

Por la tarde, cuando Bhagavan estaba a punto de salir, la sobrina de Nagamma estaba de pie en su camino y Bhagavan dijo, riendo: «Si usted quiere llevarme, tendrá que atarme y ponerme en una carreta; esa es la única manera».

29-5-1946

Bose: Cuando las *Upanishads* dicen que todo es el Brahman, ¿cómo podemos decir nosotros, como Shankara, que este mundo es *mithya* o ilusorio?

Bhagavan: Shankara dijo también que este mundo es el Brahman o el Sí mismo. A lo que él objetaba es a que uno imagine que el Sí mismo es limitado por los nombres y las formas que constituyen el mundo. Él sólo dijo que el mundo no existe aparte del Brahman. El Brahman o el Sí mismo es como la pantalla y el mundo es como las imágenes en ella. Usted puede ver la imagen sólo mientras hay una pantalla. Pero cuando el veedor mismo deviene la pantalla, sólo el Sí mismo permanece. *Kaivalya Navanita* ha preguntado y respondido seis preguntas sobre *maya*. Ellas son instructivas.

La primera pregunta es: ¿Qué es *maya*? Y la respuesta es: Es *anirvachaniya* o indescriptible.

La segunda pregunta es: ¿A quién le viene? Y la respuesta es: A la mente o ego que siente que es una entidad separada, que piensa: «Yo hago esto» o «esto es mío».

La tercera pregunta es: ¿De dónde viene y cómo se originó? Y la respuesta es: Nadie puede decirlo.

La cuarta pregunta es: ¿Cómo surgió? Y la respuesta es: Por no-*vichara*, por no preguntar: «¿quién soy yo?».

La quinta pregunta es: Si el Sí mismo y *maya* existen los dos, ¿no invalida esto la teoría del *advaita*? La respuesta es: No necesariamente, puesto que *maya* es dependiente del Sí mismo como la imagen lo es de la pantalla. La imagen no es real en el sentido en que es real la pantalla.

La sexta pregunta es: Si el Sí mismo y *maya* son uno, ¿no podría argumentarse que el Sí mismo es de la naturaleza de *maya*, que es ilusorio? Y la respuesta es: No; el Sí mismo puede ser capaz de producir ilusión sin ser ilusorio. Un prestidigitador puede crear para nuestro entretenimiento la ilusión de gentes, animales y cosas, y nosotros los vemos a todos tan claramente como le vemos a él; pero después de la representación sólo permanece él y todas las visiones que había creado han desaparecido. Él no es una parte de la ilusión sino que es real y sólido.

30-5-1946

Hoy de nuevo, Bose volvió al asunto de *maya* y preguntó a Bhagavan: «¿Qué es *Hiranyagarbha*?»

Bhagavan contestó: «*Hiranyagarbha* es sólo otro nombre para el *sukshma sarira* o *Ishwara*. Los libros usan la siguiente ilustración para ayudar a explicar la creación. El Sí mismo es como el lienzo para una pintura. Primero es extendida sobre él una pasta para rellenar los pequeños agujeros que hay en cualquier tela. Esta pasta puede ser comparada al *antaryami* en toda creación. Entonces el artista hace un perfil en el lienzo, y esto puede ser comparado al *sukshma sarira* de toda la creación, por ejemplo la luz y el sonido, *nada*, *bindu*, de los que surgen todas las cosas. Después el artista pinta su imagen con colores, etc., en este perfil, y esto puede ser comparado a las formas groseras que constituyen el mundo».

Por la tarde, T. P. Ramachandra Aiyar señaló: «Chadwick tiene una imagen de Bhagavan en una postura recostado, donde Bhagavan parece un mero esqueleto. No creo que nadie más tenga una imagen semejante».

Yo dije: Debe haber sido tomada en el tiempo en que Bhagavan estaba desnutrido a propósito.

Bhagavan dijo: «Sí, por algún tiempo, cuando estaba en Skandasramam solía tomar sólo una comida al día a las 11 de la mañana y nada más. En ese tiempo estaba muy delgado».

En relación con esto, G. V. S. preguntó a Bhagavan sobre sus primeros días y si fue alguna vez aceptando limosnas. Entonces Bhagavan contó cómo el padre de T. P. Ramachandra Aiyar fue el primero que le llevó a la fuerza a su casa y le alimentó, y cómo la primera vez que mendigó comida fue a la esposa de Chinna Gurukul. Continuó relatando cómo después de eso mendigó libremente en casi todas las calles de Tiruvannamalai. Él dijo: «Usted no puede con-

cebir la majestad y dignidad que yo sentía mientras mendigaba así. El primer día, cuando mendigué a la esposa de Gurukul, me sentí avergonzado por ello como resultado de los hábitos de educación, pero después de eso no hubo absolutamente ningún sentimiento de humillación. Me sentía como un rey, más que un rey. A veces recibía gachas rancias en alguna casa y las tomaba sin sal ni ningún otro aderezo en la calle, ante grandes pandits y otros hombres importantes que solían venir y postrarse ante mí en mi *ashram*, después limpiaba mis manos en mi cabeza e iba supremamente feliz y en un estado de mente en el que incluso los emperadores eran mera paja a mi vista. Usted no puede imaginarlo. Se debe a que hay una vía tal el que nosotros encontramos cuentos con la historia de reyes que abandonan sus tronos y toman esta vía».

En la ilustración de esto, Bhagavan nos contó una historia de un rey que renunció a su trono y se fue a mendigar, primero fuera de los límites de su Estado, después en su propio Estado, después en su capital, y finalmente en el mismo palacio real, y así al final se liberó de su sentido de ego. Después de algún tiempo, cuando estaba vagando como un asceta en otro Estado, fue elegido para ser su rey y aceptó debido a que ahora que había perdido completamente el sentido de «yo», podía representar cualquier papel en la vida como un mero testigo y las preocupaciones del reino ya no le preocupaban más. Cuando su propio Estado anterior tuvo noticias de esto, ellos también le pidieron que retomase su reinado, y él lo hizo, porque por muchos reinos sobre los que pudiera reinar, ahora se daba cuenta de que él no era el hacedor sino simplemente un instrumento en las manos de Dios.

De hecho, Bhagavan no terminó la historia debido a que cuando estaba a medias de ella, la señora de Ranga Aiyar comenzó a cantar y él lo dejó y nos dijo educadamente: «Ella se va esta noche y quiere terminar todos sus cantos antes de irse». Yo le pregunté por el resto de la historia al día siguiente.

31-5-1946

El señor Phillips, un caballero inglés que era misionero y ahora es profesor y que ha estado unos 20 años en Hyderabad, llegó esta mañana. Él dijo: «Perdí a mi hijo en la guerra. ¿Cuál es la vía para la salvación?»

Bhagavan estuvo en silencio un rato y después contestó: «Su preocupación se debe al pensamiento. La ansiedad es una creación de la mente. Su naturaleza real es paz. La paz no tiene que ser obtenida; es su naturaleza. Para encontrar consuelo, usted puede reflexionar: “Dios dio, Dios ha quitado; Él sabe más”. Pero el verdadero remedio es indagar en su verdadera naturaleza. El dolor que siente se debe a que usted percibe que su hijo no existe. Si usted supiera que él existe, usted no sentiría dolor. Eso significa que la fuente del dolor es mental y no una realidad. Hay una historia dada en algunos libros de cómo dos muchachos se fueron de peregrinación y después de algunos días llegaron noticias de que uno de ellos había muerto. Sin embargo, se informó de que el que vivía estaba muerto, y el resultado fue que la madre que

había perdido a su hijo estaba tan alegre como siempre, mientras que la madre del que seguía viviendo lloraba y se lamentaba. Así pues, no es ningún objeto ni condición lo que causa dolor sino sólo nuestro pensamiento de ello. Su hijo vino del Sí mismo y fue absorbido de nuevo en el Sí mismo. Antes de que él naciera, ¿dónde estaba él aparte del Sí mismo? Él es nuestro Sí mismo en realidad. En el sueño profundo el pensamiento de «yo» o «hijo» o «muerte» no aparecen a usted, y usted es la misma persona que existía en el sueño profundo. Si indaga de esta manera y encuentra su naturaleza real, usted conocerá la naturaleza real de su hijo también. Él existe siempre. Es sólo que usted piensa que lo ha perdido. Usted crea un hijo en su mente, y piensa que se ha perdido, pero en el Sí mismo él existe siempre».

K. M. Jivrajani: ¿Cuál es la naturaleza de la vida después de la muerte física?

Bhagavan: Encuentre sobre su vida presente. ¿Por qué se preocupa por la vida después de la muerte? Si realiza el presente usted conocerá todo.

Por la tarde, Bhagavan vio a un familiar suyo, un hombre joven llamado Sessa Aiyar, en la sala. Él dijo: «Verle me recuerda algo que ocurrió en Dindigul cuando yo era un muchacho. Su tío Periappa Seshaiyar vivía allí entonces. Hubo una función en la casa y todos fuimos a ella y después por la noche fuimos al templo. A mí se me dejó sólo en la casa. Estaba sentado leyendo en la habitación frontal, pero después de un rato cerré la puerta frontal y aseguré las ventanas y fui a dormir. Cuando volvieron del templo ningún griterío o estrépito en la puerta o en la ventana pudieron despertarme. Al final se apañaron para abrir la puerta con una llave de la casa de enfrente y después trataron de despertarme golpeándome. Todos los muchachos me golpeaban a su antojo, y su tío también lo hizo, pero sin efecto. Yo no supe nada hasta que ellos me lo contaron a la mañana siguiente».

Yo pregunté: «¿Qué edad tenía Bhagavan entonces?»

Bhagavan dijo: «Unos once años». Después continuó: «El mismo tipo de suceso me ocurrió en Madurai también. Los muchachos no se atrevían a tocarme cuando yo estaba despierto, pero si ellos tenían algún rencor contra mí, venían cuando estaba dormido y me llevaban donde querían y me golpeaban tanto como querían y después me devolvían a la cama, y yo no me enteraba de nada hasta que ellos me lo contaban por la mañana».

Yo dije: «Parece que incluso en aquellos días el sueño profundo de Bhagavan no era un sueño profundo ordinario sino un estado como de *samadhi*».

Bhagavan: «Yo no sé qué estado era, pero ese es el hecho. Algunos que han escrito sobre mi vida lo han llamado sonambulismo».

Yo: Ciertamente no era sonambulismo; eso es caminar dormido. Esto era más como *samadhi* o absorción en el Sí mismo.

Por la tarde Bose preguntó. «¿Es bueno hacer *japa* y *puja* y demás cuando nosotros sabemos que la indagación en el Sí mismo es la cosa real?»

Bhagavan: Todos son buenos. Ellos llevarán a ésta eventualmente. *Japa* es nuestra naturaleza real. Cuando nosotros realizamos el Sí mismo, entonces *japa* continúa sin esfuerzo. Lo que es el medio en una etapa, deviene la meta en otra. Cuando el *japa* continúa constante y sin esfuerzo, es realización.

Bose: ¿Por qué considera Bhagavan a Arunachala como Padre?

Bhagavan no contestó sino que se sentó sonriendo.

Bose: ¿Quizás para beneficio de otros?

Bhagavan: «Sí; mientras haya la sensación “yo”, debe haber una fuente de la que vino».

1-6-1946

Cuando Bhagavan volvió de su paseo matutino sobre las 7.45, el asistente Sivananda ofreció masajear sus piernas. Bhagavan se lo prohibió y dijo: «Si les dejo, ellos continúan masajeando mucho rato. Esta mañana, en el *parayana*, tampoco les dejé. Ellos comienzan (a masajear) con el *parayana* y no se detienen hasta que ha terminado, y a veces yo soy inconsciente de ello».

G. V. Subbaramayya: Bhagavan me contó una vez que Bhagavan es consciente del comienzo del *parayana* y no sabe nada más hasta que acaba.

Bhagavan: Sí, ocurre a menudo que escucho el comienzo y después el final y he estado tan absorbido que he perdido la cuenta del tiempo entre medias, y entonces me preguntó si ellos han omitido pasajes enteros para llegar al final tan pronto.

Tras un momento, Bhagavan continuó: «Similarmente, esa gente continúan masajeando y a veces no soy consciente de que estoy siendo masajeado. De modo que ahora yo no les voy a dejar. Lo haré yo mismo». Diciendo esto, Bhagavan cogió el linimento y lo esparció por sus rodillas.

Por la tarde, Bhagavan explicó, en respuesta al señor H. C. Khanna de Kanpur:

«¿Por qué deben interferir su ocupación o deberes en su esfuerzo espiritual? Por ejemplo, hay una diferencia entre sus actividades en casa y en la oficina. En las actividades de su oficina, usted está desapegado y mientras usted hace su deber no se preocupa por lo que acontece

o si el resultado hace ganar o perder al empleador. Pero sus deberes en casa son hechos con apego y usted está todo el tiempo ansioso en cuanto a si serán ventajosos o no para usted y su familia. Pero es posible hacer todas las actividades de la vida con desapego y considerar sólo al Sí mismo como real. Es erróneo suponer que si uno está fijado en el Sí mismo sus deberes en la vida no serán hechos apropiadamente. Es como un actor. Él se viste y actúa e incluso siente el papel que está interpretando, pero sabe realmente que él no es ese personaje sino alguien más en la vida real. De la misma manera, ¿por qué debe perturbarle la consciencia del cuerpo o la sensación “yo-soy-el-cuerpo”, una vez que sabe con certeza que usted no es el cuerpo sino el Sí mismo?» Nada de lo que hace el cuerpo debe moverle de su permanencia en el Sí mismo. Tal permanencia nunca interferirá en la ejecución apropiada y efectiva de cualquier deber que tenga el cuerpo, como tampoco el que el actor sea consciente de su estatus real en la vida interfiere en su representación de un papel en el escenario.

Usted pregunta si puede decirse a usted mismo: «Yo no soy el cuerpo sino el Sí mismo». Por supuesto, siempre que usted se sienta tentado de identificarse con el cuerpo (como a menudo puede ocurrir, debido a los viejos *vasanas*) puede ser una ayuda recordarse a usted mismo que usted no es el cuerpo sino el Sí mismo. Pero usted no debe hacer de tal repetición un *mantra*, diciendo constantemente: «Yo no soy el cuerpo sino el Sí mismo». Por la indagación adecuada en el Sí mismo, la idea «yo soy este cuerpo» se desvanecerá gradualmente y, a su tiempo, la fe de que usted es el Sí mismo, devendrá inamovible.

K. M. Jivrajani: En las primeras etapas, ¿no sería una ayuda para un hombre buscar soledad y abandonar sus deberes externos en la vida?

Bhagavan: La renunciación está en la mente siempre, no en ir a los bosques o lugares solitarios o en abandonar los deberes de uno. El asunto principal es ver que la mente no se vuelva hacia fuera sino hacia dentro. Realmente no depende de un hombre si él va a este lugar o a ese o si abandona sus deberes o no. Todo eso acontece de acuerdo con el destino. Todas las actividades que el cuerpo ha de experimentar se determinan cuando viene a la existencia. No depende de usted aceptarlas o rechazarlas. La única libertad que usted tiene es volver su mente hacia dentro y renunciar a las actividades ahí.

K. M. Jivrajani: ¿Pero no es posible que algo sea una ayuda, especialmente para un principiante? Como una valla alrededor de un árbol joven. Por ejemplo, ¿no dicen nuestros libros que es útil ir en peregrinación a santuarios sagrados o tener *sat sang*?

Bhagavan: ¿Quién ha dicho que no son de ayuda? Sólo que esas cosas no dependen de usted, como depende de usted volver su mente hacia dentro. Mucha gente desea la peregrinación o el *sat sang* que usted menciona, ¿pero lo obtienen todos ellos?

K. M. Jivrajani: ¿Por qué sólo se nos deja volverse hacia dentro y no algunas otras cosas externas?

Yo respondí: Nadie puede contestar eso. Ese es el plan divino.

Bhagavan: Si quiere ir a la base, usted debe indagar quién es usted y encontrar quién es el que tiene libertad o destino. Quién es usted y por qué obtuvo este cuerpo que tiene estas limitaciones.

6-6-1946

Por la tarde, G. V. S. preguntó: «¿Cuál es la diferencia entre *manasa japa* y *dhyana*?»

Bhagavan: Son lo mismo. En ambos, la mente está concentrada en una cosa, el *mantra* o el Sí mismo. *Mantra, japa, dhyana* —son sólo nombres diferentes. Mientras requieren esfuerzo, nosotros los llamamos con estos nombres, pero cuando el Sí mismo es realizado, esto continúa sin ningún esfuerzo y lo que era el medio, deviene la meta.

10-6-1946

El doctor Haridas, un discípulo de swami Madhava Thirtha y familiar de Mahatma Gandhi por matrimonio, preguntó a Bhagavan: «Si *ajñana* también es el Brahman, ¿por qué el Brahman no es visible, sino sólo *ajñana* o el mundo?»

Bhagavan: El Brahman no es para ser visto o conocido. Él es más allá de las *triputis* (tríadas) de veedor, visto y ver o conocedor, conocimiento y conocer. La Realidad permanece siempre como ella es; que haya *ajñana* o el mundo es debido a nuestra *moham* o ilusión. Ni el conocimiento ni la ignorancia son reales; lo que es más allá de esto, como todos los demás pares de opuestos, es la Realidad. Ella no es ni luz ni oscuridad, sino más allá de ambas, aunque nosotros a veces tenemos que hablar de ella como luz y de la ignorancia como su sombra.

G. V. S.: Se dice que el Sí mismo no puede ser realizado leyendo libros sino sólo por *anubhava* (experiencia personal).

Bhagavan: ¿Qué es *anubhava*? Es sólo ir más allá de los pares de opuestos o las *triputis*.

Por la tarde, Bhagavan dijo con referencia a una pregunta que alguien había hecho: «Durante el sueño profundo hay a la vez el Sí mismo y *ajñana* —*ajñana* debido a que nosotros no sabemos nada—, y el Sí mismo debido a que nosotros existimos, y cuando despertamos decimos; “Yo he dormido bien”, aunque no sabíamos nada. Si uno pregunta cómo pueden existir juntos el Sí mismo y *ajñana*, o bien la luz y la oscuridad, la respuesta es que para el que realiza, el Sí mismo es todo luz y no hay tal cosa como oscuridad, pero para el que no ha realizado nosotros decimos que puede haber *ajñana* en el Sí mismo como las sombras aparentes en la luna».

13-6-1946

Visitante: Yo hago *japa* con una imagen del señor Subrahmanya con Valli y Daivayanai a cada lado, pero tan pronto como cierro mis ojos, la imagen de Subrahmanya como el Palani Andavar, es decir, como un mendigo con un báculo, aparece ante el ojo de mi mente. Yo no sé qué significa eso. ¿Debo cambiar la imagen que tengo ante mí para el *japa*?

Bhagavan no contestó.

Yo le dije a Bhagavan: Es extraño que cuando un hombre hace *japa* ante una imagen, otra imagen, aunque del mismo Dios, aparezca ante el ojo de su mente.

Entonces el visitante añadió: Hay una cosa más que debo añadir. Yo solía hacer *japa* ante una imagen de Palani Andavar; pero mi madre dijo que una imagen tal no es auspiciosa para un hogareño y que debía cambiarla por una del señor Subrahmanya con Valli y Daivayanai.

Yo dije: Ahora es comprensible. Esa es probablemente la explicación.

Pero Bhagavan siguió sin contestar.

Un asceta que dice ser un nativo de Bagdad, desnudo, guardando silencio, y manteniendo su brazo derecho permanentemente arriba en el aire, se ha quedado en Palakothu desde el día 11. Él afirma haber estado con Sai Baba durante 25 años. Si esto es cierto, ahora debe tener al menos 65 años, aunque parece tener sólo 30 o 35. Él se reunió con Bhagavan esta mañana cuando Bhagavan volvía de su paseo matutino y le pidió su bendición. Yo fui a verle por curiosidad. Él envió la siguiente pregunta a Bhagavan por medio de Rama Subba Aiyar: «¿Cuál es mi futuro?»

Primero Bhagavan dijo: «¿Por qué se preocupa por el futuro y no por el presente?» Más tarde añadió: «Dígale que su futuro será como es su presente».

Yo le dije a Bhagavan que no fui impresionado por él. Cuando le dije a Bhagavan que las uñas de sus dedos tenían unas cinco o seis pulgadas de longitud, Bhagavan dijo: «Eso no significa nada. Cuando yo estaba en Gurumurtahm, descubrí que en menos de un año las uñas crecieron una pulgada de largo. El pelo enmarañado también creció mucho en unos pocos años. Ordinariamente el pelo no crece tanto. Recuerdo cuando Udhandi Nayanar tenía el cabello enredado sólo cinco o seis pulgadas de largo y veinticinco años después tenía quince pies de largo. De modo que por largas e imponentes que sean sus uñas y su cabello enredado, no son signos de mucha edad».

Yo recordé cómo Bhagavan una vez nos dijo que en aquellos primeros días, la gente solía mirar sus uñas y decir: «Él es muy viejo; ha estado así durante años». Y Bhagavan decía: «Sí, sí».

15-6-1946

Cuando entré en la sala por la tarde Bhagavan estaba diciendo: «Todo lo que vemos es cambiante, siempre cambiante. Debe haber algo inmutable como la base y fuente de todo esto».

G. V. S.: ¿Qué justificación tenemos nosotros para imaginar que la fuente de todo esto deba ser inmutable?

Bhagavan: No es mero pensamiento o imaginación que el «yo» es inmutable. Es un hecho del que cada uno es consciente. El «yo» existe en el sueño profundo cuando todas las cosas cambiantes no existen. Existe en el sueño con sueños y en la vigilia. El «yo» permanece sin cambio en todos estos estados mientras que otras cosas vienen y van.

El doctor S. Mauni, Director Asistente de Salud Pública de Madrás, un visitante frecuente, preguntó a Bhagavan: «¿Pero por qué deben aparecer estas cosas, es decir, el mundo?»

Bhagavan: ¿A quién aparece? Usted ve y así el mundo existe. ¿Existe él independientemente del veedor? ¿Viene él y le dice, «yo existo»? ¿Qué prueba hay de su existencia excepto que usted dice que usted lo ve o lo percibe?»

Otro visitante dijo a Bhagavan: Yo quiero tener *darsan* de Dios. ¿Qué debo hacer?

Bhagavan: Primero debemos saber qué entiende usted por «yo» y «Dios» y por «*darsan* de Dios».

El visitante abandonó el tema y no dijo más.

16-6-1946

G. V. S.: ¿Se dice en algún libro que para la Auto-realización última y final uno debe llegar finalmente al Corazón después de alcanzar el *sahasrara*, y que el Corazón está al lado derecho?

Bhagavan: No. Yo no he encontrado esto en ningún libro. Pero en un libro malayalam sobre medicina, encontré una estrofa que localizaba el corazón en el lado derecho y lo he traducido al tamil en el Suplemento a los «Cuarenta Versos».

Nosotros no sabemos nada sobre los otros centros. No podemos estar seguros de a lo que llegamos al concentrarnos en ellos y realizarlos. Pero como el «yo» surge del Corazón, debe receder y sumergirse ahí para la Auto-realización.

Más tarde durante el día, G. V. S. dijo: «Se dice que repitiendo su propio nombre varias veces Tennyson solía entrar en un estado en el que el mundo desaparecía completamente y él realizaba que todo era ilusión». Y surgió una discusión en cuanto a de dónde venía la cita y si nosotros podríamos encontrarla.

17-6-1946

Cuando Bhagavan volvió de su paseo matutino en la colina un fotógrafo de Bangalore tomó una foto de él en la postura de *Padmasanam* para incluirla en la Memoria del Jubileo de Oro que va a publicarse en septiembre.

Sri Gunaji, un abogado jubilado que ahora es un naturópata en Belgaum, ha estado aquí por algunos días, masajeando las piernas de Bhagavan para el reuma, y hoy cantó un canto que había compuesto en hindi. Él dio su significado en inglés como: «Yo no pido nada de Ti, señor; pero si Tú estás dispuesto a concederme algún favor, entonces llévate este sentido del ego, aniquila todos mis pensamientos, destruye el mundo y deja que mi mente se disuelva en el océano del Sí mismo».

Bhagavan dijo riendo: «Usted no me está pidiendo dar sino tomar». Y entonces él añadió: «No hay nada que dar. Si todo esto se va, es decir, el ego y el mundo creado por él, la Realidad permanece. Eso es todo. Nada nuevo es traído. Si lo falso se va, lo verdadero permanece».

Como continuación de la conversación de ayer sobre Tennyson, el pasaje pertinente fue encontrado en un pie de página a la traducción inglesa de «Upadesa Saram». No estaba en poesía sino en una carta a B. P. Blood. Bhagavan me pidió que lo leyera en alto, de modo que lo hice: «...un tipo de trance despierto que he tenido frecuentemente, desde la adolescencia, cuando he estado solo. Generalmente esto me ha sobrevenido repitiendo para mí mismo mi propio nombre dos o tres veces, en silencio, hasta que de pronto por así decir, por la intensidad de la consciencia de la individualidad, la individualidad misma parecía disolverse y desvanecerse en ser ilimitado; y esto no es un estado confuso sino lo más claro de lo más claro, lo más seguro de lo más seguro, lo más insólito de lo más insólito, completamente más allá de las palabras, donde la muerte era una imposibilidad casi irrisoria y la pérdida de personalidad (por así decir) no parecía una extinción sino la única vida verdadera».

Bhagavan dijo: «Ese estado es llamado permanencia en el Sí mismo. Está descrito en numerosos cantos».

18-6-1946

G. V. S. Tradujo el *Pancharatna* (el último de los «Cinco Himnos») de Bhagavan en verso inglés y se lo mostró a Bhagavan. Bhagavan dijo: «La tercera estrofa trata del aspecto *sat*, la cuarta el aspecto *chit* y la quinta el aspecto *ananda*. El *jñani* deviene uno con el *sat* o Realidad, como el río que se sumerge en el océano; el yogi ve la luz de *chit*; el *bhakta* o *karmayogin* se sumerge en el océano de *ananda*».

19-6-1946

G. V. S. modificó ligeramente su traducción del *Pancharatna* y se la mostró a Bhagavan. En la conversación que prosiguió, Bhagavan dijo: «Así es como el *Pancharatna* fue compuesto: de alguna manera yo compuse la primera estrofa en una forma ligeramente diferente, cuando Ganapati Sastri la vio y la alteró un poco y dijo que había devenido “Arya Githa” y me pidió que escribiera cuatro estrofas similares más diciendo que él las usaría como *mangalam* para sus obras. Eso fue en 1917. Más tarde, en 1922, Aiyasami Pillai estaba preparando una edición de los cuatro primeros cantos del presente “Arunachala Sthuthi Panchakam” y a mí se me pidió que tradujera el *Pancharatna* también al tamil para juntarlos, y así lo hice».

Un recién llegado llamado Gajendra Mehta preguntó a Bhagavan sobre el estado del alma después de la muerte. Él acababa de volver de África. Ha estado escribiendo a Bhagavan durante cuatro años, pero ésta es la primera vez que ha venido aquí.

Bhagavan: Si usted conoce el presente, conocerá el futuro. Es extraño que la gente no quiera conocer el presente, sobre cuya existencia nadie puede tener ninguna duda, sino que estén siempre ansiosos de conocer el pasado o el futuro, los cuales son desconocidos. ¿Qué es nacimiento y qué es muerte? ¿Y quién tiene nacimiento o muerte? ¿Por qué ir a nacimiento y muerte para comprender lo que usted experimenta diariamente en el sueño profundo y la vigilia? Cuando usted duerme profundamente, este cuerpo y el mundo no existen para usted, y estas preguntas no le preocupan, y sin embargo usted existe, lo mismo que usted existe ahora en la vigilia. Es sólo cuando usted despierta que tiene un cuerpo y ve el mundo. Si usted comprende la vigilia y el sueño profundo apropiadamente, comprenderá la vida y la muerte. Sólo que la vigilia y el sueño profundo acontecen diariamente, de modo que la gente no advierte la maravilla de ello, sino que sólo quieren conocer sobre nacimiento y muerte.

G. Mehta: ¿Hay un renacimiento?

Bhagavan: Si hay nacimiento, debe haber no sólo un renacimiento, sino toda una sucesión de nacimientos. ¿Por qué y cómo obtuvo usted este nacimiento? Por la misma razón y de la misma manera que usted debe tener nacimientos sucesivos. Pero si usted pregunta quién tiene el nacimiento y si nacimiento y muerte son para usted o para alguien distinto de usted, entonces usted realiza la verdad y la verdad quema todo el karma y le libera de todos los nacimien-

tos. Los libros describen gráficamente cómo todo el *sanchita karma*, que llevaría incontables vidas agotar, es quemado por una pequeña chispa de *jñana*, lo mismo que una montaña de pólvora estallará por una única chispa de fuego. El ego es la causa de todo el mundo y de las incontables ciencias cuyas investigaciones son tan grandes como para inutilizar toda descripción, y si el ego es disuelto por la indagación, todo esto se desmorona inmediatamente y sólo permanece la Realidad o el Sí mismo.

G. Mehta había hecho también una pregunta personal: Si él debía permanecer en el extranjero o volver a la India, pero a eso Bhagavan dijo: «No se preocupe sobre lo que debe hacer. Las cosas acontecerán como están destinadas a acontecer».

Por la tarde, la Maharani de Baroda llegó para quedarse unos pocos días con la señora Taleyarkhan.

20-6-1946

G. Mehta: Si yo no soy el cuerpo, ¿soy responsable de las consecuencias de mis acciones buenas y malas?

Bhagavan: Si usted no es el cuerpo y no tiene la idea «yo-soy-el-hacedor», las consecuencias de sus acciones buenas o malas no le afectarán. ¿Por qué dice usted sobre las acciones que hace el cuerpo «yo hago esto» o «yo hice eso»? Mientras se identifique así con el cuerpo, usted es afectado por las consecuencias de las acciones y usted tiene mérito y demérito.

G. Mehta: ¿Entonces yo no soy responsable de las consecuencias de las acciones buenas o malas?

Bhagavan: Si usted no lo es, ¿por qué se preocupa por la cuestión?

G. Mehta: ¿Significa eso entonces que si uno no tiene el sentido de «yo hago esto» o «yo soy el hacedor» no necesita hacer nada en absoluto?

Bhagavan: La cuestión de hacer surge sólo si usted es el cuerpo.

Este Mehta me cuenta que él ha estado en África los pasados 20 años, visitando la India de vez en cuando. Él viene de Ahmedabad. Durante los últimos seis años, no le ha sido posible venir debido a la guerra. A comienzos de este año recibió una carta del *ashram* de que podría venir este año y así lo hizo a pesar de las grandes dificultades.

Sri Krishniah Chowdhuri llegó hoy. Bhagavan me dijo: «Parece que él está escribiendo mi vida en telugu y ha terminado dos capítulos. Él dijo que me los leería esta tarde».

Él vino a las tres y leyó hasta las cuatro y cuarto y entonces dijo que terminaría mañana. Estaba escrito en la biografía que Bhagavan fue a Tiruchuzhi al recibir noticias de la muerte de su padre, pero Bhagavan dijo que de hecho fue allí cuatro o cinco días antes de la muerte de su padre. Él tuvo noticias de que su padre estaba gravemente enfermo y fue a Tiruchuzhi inmediatamente y su padre murió sólo cuatro o cinco días más tarde. El error surgió porque esto no estaba claro en el «Ramana Lila» telugu sobre el que Chowdhuri basa su biografía.

24-6-1946

Lokamma cantó la bendición de Muruganar de «Sarana Pallandu»; cuando ella terminó, Bhagavan dijo: «El último canto que ella cantó puede ser traducido para ellas», refiriéndose a la Maharani de Baroda y a la señora Taleyarkhan. En consecuencia yo di el significado del canto: «Que todos aquellos devotos con gran amor vivan largamente, quienes, al venir a Ramana, ven sus deseos cumplidos y, plantando sus pies (de Ramana) en su corazón, deshacen todos sus problemas y obtienen paz».

Al explicar por qué quería él que yo lo tradujera, Bhagavan dijo: «Ayer la señora Taleyarkhan me pidió que se leyera el mejor poema sobre mí de Muruganar en la sala y que se tradujera para ella y la Maharani. Sundaesa Aiyar sugirió la bendición en tamil, pero yo pensé que un canto en la que la abeja es enviada como una mensajera y la respuesta de la abeja en particular sería más apropiado, de modo que lo leímos en alto y lo tradujimos. Y ahora Lokamma cantó la bendición, y cuando ella cantó la última estrofa se me ocurrió que a ellas les gustaría escucharla y podría ser un consuelo para ellas».

Justo entonces Muruganar entró después de una ausencia de dos o tres meses y se postró ante Bhagavan. Bhagavan comentó: «Nosotros estábamos hablando de él y su “Bendición” y aquí llega él».

Le pregunté cuál de los poemas en su «Ramana Sannidhi Murai» le gustaba más, pero no pudo decirlo. Yo le dije que a mí el que más me gustaba era «Arunai Ramanesan» y procedí a cantarlo, y Bhagavan me pidió que tradujera ese también para la Maharani, y así lo hice. La esencia de él es que Ramana lleva sobre su cabeza, debido a que es su destino, las cargas de todos aquellos que se arrojan a sus pies y le consideran como su único refugio, que la paz viene naturalmente a todos aquellos que viven con él, que ante cualquier peligro que pueda amenazar a sus devotos, no deben tener miedo y que Bhagavan le había salvado diciéndole que no tuviera miedo.

A mediodía, cuando Muruganar entró en la sala, Bhagavan le explicó por qué se tradujo el último canto en «La Bendición» y añadió también: «Cuando yo estaba volviendo de mi paseo, la Maharani me encontró y me pidió: “La próxima vez que venga aquí, me gustaría venir con mi esposo a sus pies”. Ahora él está en Inglaterra y ellos tenían noticias de que no está bien,

de modo que pensé que sería reconfortante para ellas escuchar traducida esa última estrofa de la *Bendición*». Muruganar no la recordaba, de modo que Bhagavan sacó el libro y se la leyó.

Por la tarde, la señora Taleyarkhan le dijo a Bhagavan: «Cuando la Maharani se fue, estaba muy apenada por tener que marcharse. Ella me dijo que los cinco días que estuvo aquí, han sido los días más felices de su vida».

26-6-1946

T. P. R., le dijo a Bhagavan que tomó sólo *kanji* (gachas) para el almuerzo, puesto que tenía disentería. Bhagavan habló muy bien de la eficacia de unas gachas hechas de arroz, jengibre seco, cilantro y sal de roca (*induppu*) y añadió: «Parece que ellos van a darnos a todos *kanji* (gachas) mañana por la mañana. Se me ha dicho que Sama Tatha va a prepararlo. Alguien debe habérselo pedido. La gente no se da cuenta de cuán sano y sabroso es el *kanji*». Bhagavan entonces se acordó de la anciana Kiraipatti, que reunía toda clase de verduras verdes y las cocinaba de alguna manera, aunque estaba medio ciega. Parece que Bhagavan lo disfrutaba a conciencia. «En aquellos días nosotros hacíamos *kanji* (gachas) y un *aviyal* con todas las verduras que teníamos a mano. Ninguno de los platos finos que hacen aquí ahora puede igualar la comida simple que disfrutábamos entonces. La gente no se da cuenta del gozo de un almuerzo semejante». Bhagavan continuó diciendo: «La gente no sabe cuánto aprecia un hombre pobre su comida, por simple que sea. Él llega a casa terriblemente hambriento después de un día de trabajo duro en el campo o en alguna otra parte, y entonces cuando se sienta para tomar su almuerzo, come un puñado tras otro hasta que parece como si se tragara el plato también. El hombre rico se sienta para un almuerzo con todo tipo de delicias servidas ante él en elegantes platos y pica o sorbe de una cosa tras otra pero no saborea nada y no tiene satisfacción de todo el lujo dispuesto ante él. Incluso después de que nosotros nos estableciéramos aquí, seguíamos haciendo *kanji*. Al principio había muchos hombres trabajando en el terreno, limpiándolo de cactus y allanándolo, después preparábamos un almuerzo de mediodía para ellos además de su sueldo. Para ellos y para nosotros, solíamos preparar sólo dos platos; una enorme cazuela de *kanji* y otra de todas las verduras que teníamos a mano. Se pueden imaginar la cantidad cuando les digo que el cucharón con el que nosotros lo movíamos era la rama de un árbol. En aquellos días yo hacía toda la molienda para cocinar. Una vez, hice *uppuma* de *kiraithandu*. Alguien había traído un saco entero de *kiraithandu* y nosotros cortamos todo el lote en pequeños pedazos. Había siete u ocho medidas. Yo añadí una medida de *ravai* y cocí el lote entero bien e hice *uppuma* de ello. Cada uno lo disfrutó como *uppuma* hecho de *ravai*, pero cuando les dije cómo se hizo realmente, ellos no estuvieron tan complacidos. A la gente siempre le gusta algo caro».

Cuando el Mauni trajo hoy el correo cojeaba de su pierna derecha. Bhagavan le aconsejó que restregara algún linimento en él y dijo al asistente que le diera algo. El pequeño bote de Bhagavan para uso constante estaba vacío, de modo que Bhagavan dijo al asistente que cogiera la botella grande del armario. Bhagavan le dijo a Vaikunta Vasar que cogiera una botella

pequeña de él para Mauni y vigilara que la usara. Cuando la botella grande fue sacada del armario, Bhagavan advirtió que no estaba llena, de modo que se volvió hacia Khanna, que la había comprado para él y dijo: «Parece como si usted hubiera comprado esto para usted mismo o sus hijos y después me la hubiera dado a mí, cuando vio en qué estado estoy. Y quizás el *Chavanaprash* que usted me dio también fuera comprado para usted o sus hijos».

Khanna aseguró a Bhagavan que el linimento no era necesario para él ni para su familia, sino que había sido comprado especialmente para Bhagavan, y explicó que la razón por la que la botella no estaba llena era porque lo había comprado en varias botellas pequeñas y lo había echado en esta grande.

Un poco después, él entregó a Bhagavan un trozo de papel en el que había escrito algo. Después de leerlo, Bhagavan dijo: «Es una queja. Él dice: “Yo he estado viniendo a usted y esta vez he permanecido casi un mes a sus pies y no encuentro ninguna mejora en mi condición. Mis *vasanas* son tan fuertes como siempre. Cuando vuelva, mis amigos se reirán de mí y me preguntarán qué bien me ha hecho mi estancia aquí».

Entonces, volviéndose hacia Khanna, Bhagavan dijo: «¿Por qué afligir su mente pensando que *jñana* no ha venido o que los *vasanas* no han desaparecido? No dé usted espacio a los pensamientos. En la última estrofa de “Sukavari” en Thayumanavar, el santo dice lo mismo que está escrito en este papel». Y Bhagavan me hizo leer la estrofa y traducirla al inglés para beneficio de aquellos que no saben tamil. Dice: «La mente se burla de mí y, aunque te lo he dicho diez mil veces, tú eres indiferente, de modo que ¿cómo voy a obtener paz y felicidad?»

Entonces yo dije a Khanna: «Usted no es el único que se queja a Bhagavan así. Yo me he quejado más de una vez de la misma manera, y continúo haciéndolo, pues no encuentro ninguna mejora en mí mismo».

Khanna contestó: «No es sólo que no encuentre ninguna mejora, sino que pienso que estoy peor. Los *vasanas* son más fuertes ahora. Yo no puedo comprenderlo».

Bhagavan citó de nuevo las últimas tres estrofas de «Mandalathin» de Thayumanavar, donde la mente es halagada como el más generoso y desinteresado de los donantes, a volver a su lugar de nacimiento o fuente y dar de ese modo paz y felicidad al devoto, y él me pidió que leyera en alto la traducción de ello que hice una vez.

Khanna preguntó entonces: «La iluminación más la mente es *jivatma* y la iluminación sola es *paramatma*, ¿es eso correcto?»

Bhagavan asintió y entonces señaló a su toalla y dijo: «Nosotros llamamos a esto una tela blanca, pero la tela y su blancura no pueden ser separadas, y es lo mismo con la iluminación y la mente que se unen para formar el ego». Entonces añadió: «La siguiente ilustración que se

da a menudo en los libros, también le ayudará. La lámpara en el teatro es el *Parabrahman* o la iluminación, como usted lo diga. Ella se ilumina a sí misma y al escenario y a los actores. Nosotros vemos el escenario y los actores por su luz, pero su luz continúa cuando no hay más representación. Otra ilustración es una barra de hierro que es comparada a la mente. El fuego se une a ella y deviene al rojo. Ella luce y puede quemar cosas, como el fuego, pero sigue teniendo una forma definida, a diferencia del fuego. Si nosotros la golpeamos, es la barra la que recibe los golpes, no el fuego. La barra es el *jivatma* y el fuego el Sí mismo o *Paramatma*».

27-6-1946

Al mediodía, T. V. K. Aiyar, que tenía consigo nuestra copia de la biblioteca de «Thiruvaumozhi» con comentario, preguntó a Bhagavan si nosotros teníamos algún comentario mejor que éste. Bhagavan contestó que no y añadió: «Todo tipo de comentarios eruditos están escritos en el “Nalayira Prabandam” en la lengua vaishnavite convencional, que tergiversan los textos que son claramente *advaiticos* con algún significado *dvaitico* elaborado. En otro tiempo algunos vaishnavites venían aquí, y cuando llevaban la marca U me la ponían a mí también, y cuando llevaban la marca Y también me la ponían, entonces se postraban ante mí. Yo les dejaba hacer lo que quisieran conmigo».

T. V. K. dijo entonces a Bhagavan: «Recientemente un hombre de la escuela *thengalai*, que está bien versado sobre el significado esotérico de la literatura vaishnavite, me inició y me dio “*samasanam*” y “*sama asrayam*” y me enseñó su significado esotérico. Él da discursos y hace buenas obras entre los pobres, pero no admitía *vadakalais* a sus discursos; de acuerdo a la enseñanza vaishnavite, uno debe hacer *kainkaryam* o servicio a Dios».

Bhagavan contestó más bien sarcásticamente: «Así pues, ¿Dios no puede seguir adelante sin sus servicios? Por el contrario, Dios pregunta: «¿Quién es usted para hacerMe servicio a Mí?» Él está diciendo siempre: «Yo soy dentro de ti; ¿quién eres tú?» Uno debe tratar de realizar eso y no hablar de servicio. La sumisión o la entrega es la enseñanza básica del vaishnavismo, pero no consiste en pagar a un gurú un estipendio por la iniciación y decirle que usted se ha entregado. Tan a menudo como uno trata de integrarse, el ego eleva su cabeza y uno tiene que tratar de suprimirlo. La entrega no es una cosa fácil. Aniquilar al ego no es una cosa fácil. Es sólo cuando Dios Mismo por Su Gracia atrae a la mente hacia dentro, que la entrega completa puede ser obtenida. Pero tal gracia viene sólo a aquellos que, en esta vida o en vidas anteriores, ya han pasado por todas las luchas y *sadhanas* preparatorios a la extinción de la mente y aniquilación del ego».

Bhagavan añadió: «Antaño, estos vaishnavites venían y me aconsejaban suspender un *samasanam*, pero yo guardaba silencio».

Bhagavan continuó hablando del *dvaitismo* de los vaishnavites y citó el canto «Nammalwar» cuya esencia es: «sin conocerme a mí mismo, yo vagaba errante diciendo “yo” y “mío”. Entonces descubrí que “yo” era “Tú” y “mío” era “Tuyo”, ¡oh Dios!» Él dijo: «Esto es claro *advaita*, pero estos vaishnavites le darán alguna interpretación para hacerlo concordar con su sentido de dualidad. Ellos sostienen que deben existir y Dios debe existir, pero ¿cómo es eso posible? Parece que ellos deben permanecer todos para siempre haciendo servicio en Vaikunta, pero ¿cuántos de ellos han de hacer servicio y dónde habría sitio para todos estos vaishnavites?»

Bhagavan dijo esto riendo, y después, tras una pausa, añadió: «Por otro lado, *advaita* no significa que un hombre deba sentarse siempre en *samadhi* y no involucrarse nunca en la acción. Son necesarias muchas cosas para mantener la vida del cuerpo, y la acción nunca puede ser evitada. Tampoco *bhakti* está excluida en *advaita*. Shankara es considerado correctamente como el principal exponente del *advaita*, y sin embargo vean el número de santuarios que visitó (acción) y los cantos devocionales que escribió».

Entonces Bhagavan dio más citas de la octava «Década» de «Thiruvoymozhi» para mostrar que algunos alvars vaishnavites habían apoyado claramente el *advaita*. Él enfatizó particularmente la tercera estrofa donde dice: «Yo estaba perdido en Él o en Eso» y la quinta, que es muy semejante a la estrofa «Thiruvagasam» que dice que el ego se atenuó cada vez más y se extinguió en el Sí mismo.

Más tarde, un visitante preguntó si Bhagavan había pensado alguna vez en hacer un viaje por toda la India o si consideraría una proposición tal.

Bhagavan: Yo nunca he tenido ninguna idea tal, aunque varios devotos lo han propuesto. Rajeswarananda dijo una vez que él dispondría un tren especial para llevarme por toda la India. Pero ¿de qué sirve que yo vaya a alguna parte? Yo no soy capaz de ver nada. (Yo me quedo con esto para aludir a la visión de Bhagavan del Sí mismo sólo en todo). Ellos dicen que yo debo ir y dar *darshan* a toda la gente en esas partes que no son capaces de venir aquí, pero incluso si yo fuera, ¿quién se fijaría en un mendigo que va ataviado sólo con un taparrabos? ¿O debo ir con una etiqueta en mi frente o una tarjeta colgada alrededor de mi cuello que diga: «Aquí viene un Maharshi»? ¿O debo llevar un gran séquito que vaya proclamando: «Aquí viene nuestro gran Ramana Maharshi». Además, de todos los millones de personas, ¿a cuántos podría dar *darshan*?»

De nuevo, sobre las siete en punto de la tarde, cuando entré en la sala, Bhagavan volvió al tema, diciendo: «La gente viene aquí a darme *darshan* a mí, así pues, ¿por qué debo ir yo a darles *darshan* a ellos? Si yo cediera a la insistencia de algún devoto, y fuera a algún lugar cuando me lo pidiera, tendría que ir a todos los lugares a los que todos los demás devotos me pidieran y no habría fin para mi problema».

28-6-1946

Al mediodía la esposa de Khanna apeló a Bhagavan escribiendo: «Yo no soy entendida de las Escrituras y encuentro el método de la Auto-indagación demasiado difícil para mí. Soy una mujer con siete hijos y un montón de tareas en el hogar, y ello me deja poco tiempo para la meditación. Le suplico a Bhagavan que me dé algún método más simple y más fácil».

Bhagavan: No se necesita ninguna erudición o conocimiento de las Escrituras para conocer el Sí mismo, lo mismo que ningún hombre requiere un espejo para verse a sí mismo. Todo conocimiento se requiere sólo para ser abandonado finalmente como no-Sí mismo. Tampoco el trabajo del hogar o el cuidado de los niños es necesariamente un obstáculo. Si usted no puede hacer nada más, al menos continúe diciéndose «yo, yo» para usted misma mentalmente todo el tiempo, como se aconseja en «¿Quién soy yo?», cualquiera que sea el trabajo que haga y tanto si está sentada, como de pie o caminando. «Yo» es el nombre de Dios. Es el primer *mantra* y el más grande. Incluso OM viene en segundo lugar.

Khanna: Se dice que el *jiva* es la mente más la iluminación. ¿Qué es lo que desea la Auto-realización y qué es lo que obstruye nuestra vía a la Auto-realización? Se dice que la mente obstruye y la iluminación ayuda.

Bhagavan: Aunque nosotros describimos al *jiva* como la mente más la luz reflejada del Sí mismo, en la práctica efectiva, en vida, usted no puede separar los dos, lo mismo que, en las ilustraciones que nosotros usamos ayer, usted no puede separar la ropa de la blancura en una tela blanca o el fuego y el hierro en una barra de metal al rojo. La mente no puede hacer nada por sí misma. Ella emerge sólo con la iluminación y no puede hacer ninguna acción, buena o mala, excepto con la iluminación. Pero mientras la iluminación está siempre ahí, capacitando a la mente para actuar bien o mal, el placer o el dolor resultantes de tal acción no es sentido por la iluminación, lo mismo que cuando usted golpea una barra de hierro al rojo, no es el fuego sino el hierro el que recibe los golpes.

Khanna: ¿Hay destino? ¿Y si lo que está destinado a acontecer acontecerá, sirve de algo el rezo o el esfuerzo o debemos permanecer simplemente ociosos?

Bhagavan: Hay sólo dos maneras de conquistar al destino o ser independiente de él. Una es indagar para quién es este destino y descubrir que sólo el ego es limitado por el destino y no el Sí mismo, y que el ego es no-existente. La otra manera es aniquilar al ego entregándose completamente al señor, dándose cuenta de la propia impotencia de uno y diciendo todo el tiempo: «¡No yo sino Tú, oh señor!», y abandonando todo sentido de «yo» y «mío» y dejando al señor que haga lo que quiera con usted. La entrega no puede ser considerada nunca como completa mientras el devoto quiere esto o eso del señor. La entrega verdadera es amor de Dios por el amor mismo y nada más, ni siquiera por la salvación. En otras palabras, la eliminación

completa del ego es necesaria para conquistar el destino, ya sea que usted obtenga esta eliminación por la Auto-indagación o ya sea que la obtenga por *bhakti-marga*.

Khanna: ¿Son nuestras súplicas concedidas?

Bhagavan: Sí, son concedidas. Ningún pensamiento tendrá lugar en vano. Todo pensamiento producirá su efecto en un momento u otro. La fuerza del pensamiento nunca tendrá lugar en vano.

2-7-1946

Esta tarde, después del *parayana*, Venkatramaiyar vino y le dijo a Bhagavan: «Parece que la señora Taleyarkhan y su invitada, una prima del señor Mirza de Mysore, estaban sentadas en la colina, hablando de Bhagavan y la colina, y la señora Taleyarkhan dijo: “Bhagavan es un Dios andante y todas nuestras súplicas son respondidas. Ésa es mi experiencia. Bhagavan dice que esta colina es Dios Mismo. Yo no puedo comprender todo eso, pero Bhagavan lo dice así, de modo que yo lo creo”. A esto su amiga contestó: “Yo lo tomaría como una señal, de acuerdo a nuestras creencias persas, si lloviera”. Casi inmediatamente después, hubo un chaparrón y ellas llegaron a mí empapadas y me lo contaron».

3-7-1946

Un visitante dijo. «Se me dijo que, de acuerdo a nuestra escuela, yo debo encontrar la fuente de mis pensamientos. ¿Cómo he de hacerlo?»

Bhagavan: Yo no tengo escuela; sin embargo, es cierto que uno debe rastrear la fuente de todos los pensamientos.

Visitante. Suponga que yo tengo el pensamiento «caballo» y trato de buscar su fuente; encuentro que es debido a la memoria y la memoria a su vez es debida a la percepción anterior del objeto «caballo», pero eso es todo.

Bhagavan: ¿Quién le pidió que pensara sobre todo eso? Todos esos son también pensamientos. ¿Qué bien le hará continuar pensando sobre la memoria y la percepción? Ello no tendrá fin, como la vieja disputa, ¿qué fue primero, el árbol o la semilla? Pregunte, quién tiene esta percepción y esta memoria. Ese «yo» que tiene la percepción y la memoria, ¿de dónde surge? Encuentre eso. Por qué la percepción o la memoria o cualquier otra experiencia viene sólo a ese «yo». Usted no tiene tales experiencias durante el sueño profundo, y sin embargo usted dice que existía durante el sueño profundo. Y usted existe ahora también. Eso muestra que el «yo» continúa mientras las otras cosas vienen y van.

Visitante: Se me pide que encuentre la fuente de «yo», y de hecho eso es lo que quiero encontrar, ¿pero cómo puedo? ¿Cuál es la fuente de la que vino yo?

Bhagavan: Usted vino de la misma fuente en la que usted estaba durante el sueño profundo. Sólo que durante el sueño profundo usted no podía saber dónde entró; por eso es por lo que usted debe hacer la indagación mientras está despierto.

Algunos de nosotros aconsejamos al visitante que leyera «¿Quién soy yo?» y «Ramana Gita» y Bhagavan también le dijo que podía hacerlo. Él lo hizo durante el día y por la tarde le dijo a Bhagavan: «Esos libros prescriben la Auto-indagación, pero ¿cómo ha de hacerla uno?»

Bhagavan: Eso también debe estar descrito en los libros.

Visitante: ¿Debo concentrarme en el pensamiento «¿Quién soy yo»?

Bhagavan: Significa que usted debe concentrarse para ver dónde surge el pensamiento yo. En lugar de mirar hacia fuera, mire hacia dentro y vea dónde surge el pensamiento yo.

Visitante: ¿Y Bhagavan dice que si veo eso realizaré el Sí mismo?

Bhagavan: No hay tal cosa como realizar el Sí mismo. ¿Cómo va uno a realizar o hacer real lo que es real? Toda la gente realiza, o considera como real, lo que es irreal, y todo lo que tienen que hacer es abandonar eso. Cuando usted haga eso, permanecerá como usted es siempre y lo Real será Real. Es sólo para ayudar a la gente a abandonar la consideración de lo irreal como real, que todas las religiones y las prácticas enseñadas por ellos han venido a la existencia.

Visitante. ¿De dónde viene el nacimiento?

Bhagavan: ¿Para quién es el nacimiento?

Visitante: Las Upanishads dicen: «El que conoce al Brahman deviene el Brahman».

Bhagavan: No es una cuestión de devenir sino de ser.

Visitante: ¿Son los *siddhis* mencionados en los *sutras* de Patanjali verdaderos o sólo su sueño (de Patanjali)?

Bhagavan: El que es el Brahman o el Sí mismo, no valorará esos *siddhis*. Patanjali mismo dice que todos son ejercitados con la mente y que impiden la Auto-realización.

Visitante: ¿Qué hay sobre los poderes de los superhombres?

Bhagavan: Tanto si los poderes son altos como si son bajos, tanto si son de la mente o de la supermente, ellos existen sólo con referencia al que tiene los poderes; encuentre quién es ese.

Visitante: Cuando uno obtiene la Auto-realización, ¿cuál es la garantía de que uno la ha obtenido realmente y no está bajo una ilusión como el lunático que piensa que él es Napoleón o alguna cosa semejante?

Bhagavan: En un sentido, hablar de Auto-realización es un engaño. Se debe sólo a que la gente ha estado bajo el engaño de que el no-Sí mismo es el Sí mismo y lo irreal lo Real por lo que tienen que ser apartados de ese engaño por otro engaño llamado Auto-realización, debido a que realmente el Sí mismo es siempre el Sí mismo y no hay tal cosa como realizarlo. ¿Quién va a realizar qué, y cómo, cuando todo lo que existe es el Sí mismo y nada más que el Sí mismo?

Visitante: Sri Aurobindo dice que el mundo es real y usted y los vedantinos dicen que es irreal. ¿Cómo puede el mundo ser irreal?

Bhagavan: Los vedantinos no dicen que el mundo es irreal. Eso es una mala comprensión. Si ellos lo hicieran, ¿cuál sería el significado del texto vedántico: «¿Todo esto es el Brahman»? Ellos sólo quieren decir que el mundo es irreal como mundo, pero es real como el Sí mismo. Si usted considera el mundo como no-Sí mismo, el mundo no es real. Todo, ya sea que usted lo llame mundo o *maya* o *lila* o *sakti*, debe estar dentro del Sí mismo y no aparte de él. No puede haber *sakti* aparte del *sakta*.

Visitante: Diferentes maestros han establecido distintas escuelas y proclamado diferentes verdades y así han confundido a la gente. ¿Por qué?

Bhagavan: Todos ellos han enseñado la misma verdad, pero desde puntos de vista diferentes. Tales diferencias eran necesarias para adaptarse a las necesidades de mentes diferentes constituidas diferentemente, pero todas ellas revelan la misma Verdad.

Visitante: Puesto que ellos han recomendado diferentes vías, ¿cuál ha de seguir uno?

Bhagavan: Usted habla de vías como si usted estuviera en alguna parte y el Sí mismo en alguna otra y usted tuviera que ir y alcanzarlo. Pero de hecho el Sí mismo es aquí y ahora y usted es eso siempre. Es como si usted está aquí y pregunta a la gente el camino a Ramanasramam y se queja de que cada uno le muestra un camino diferente y pregunta cuál seguir.

Nagamma ha estado llevando un registro de acontecimientos interesante que escribe a su hermano, D. S. Sastri, en Madrás en forma de cartas. Esto fue colocado ante Bhagavan y él lo

examinó y sugirió que ella incorporase en el documento una lista de contenidos en la cubierta. Uno de los extractos se refería a las ardillas y esto llevo a Bhagavan a empezar a hablar de ellas.

«Hubo una vez una guerra habitual entre la gente de aquí y las ardillas durante un mes entero. Ellas construían sus nidos sobre mi cabeza. Cada día, la gente los destruía y al día siguiente las ardillas construían uno nuevo. Finalmente, se cerraron todos los agujeros en el tejado y las ardillas no pudieron hacer nada. En otro tiempo, corrían por todo el sofá y se metían en los lados y bajo las almohadas y por todas partes, y yo tenía que mirar atentamente antes de sentarme o reclinarme. Algunas veces ha ocurrido que accidentalmente me he reclinado pesadamente sobre alguna pequeña ardilla y la he dado *samadhi* sin saberlo. Lo mismo ocurrió algunas veces en la colina también, en Skandasramam. Allí las ardillas también anidaban en mis colchones y almohadas. Esto comenzó incluso antes de eso. Cuando estaba en Gurumurtham, los pájaros y las ardillas construían sus nidos alrededor mío. Hay un pájaro que construye su nido de barro, y una vez mientras yo estaba allí se construyó un nido tal, y después que los pájaros se fueron, lo ocuparon las ardillas».

12-7-1946

El día 8, habían llegado noticias de la muerte de Madhava swami y Bhagavan había hablado un buen rato sobre ello. Por la tarde, Kunju swami salió para Kumbakonam, donde tuvo lugar el deceso, y volvió esta mañana. Él dijo: «Parece que unos 20 días antes de su muerte, Madhava swami salió para Kumbakonam diciendo que venía aquí, pero en realidad tomó un billete para Palni. Después de estar allí, parece que fue a Palghat y a su pueblo natal. Entonces fue a Trichy y se quedó unos pocos días con nuestro Tirumala Chetty y, desde allí, volvió a Kumbakonam más o menos una semana antes de su muerte. Parece que toda esta semana estuvo diciendo: “Dondequiera que voy me siento desdichado. No me siento bien en ninguna parte. Si voy a Ramanasramam, ellos pueden no dejarme allí, pero después de haber tenido el privilegio de servir a Bhagavan por tanto tiempo, yo no puedo soportar más la carga de este cuerpo en ninguna otra parte. Debo deshacerme de él”. Parece que este pensamiento estaba constantemente y él devino melancólico y triste. El día antes de morir se estaba quejando de indigestión, pero durante una semana entera su digestión no había sido buena».

Bhagavan preguntó qué le dio indigestión.

Kunju swami dijo: «Parece haberse debido a que comió un mango. Ellos nunca le fueron bien. Sobre las cuatro del domingo por la tarde, día 7, se le ofreció algún almuerzo pero lo rehusó y pidió una botella de agua con gas. Poco después de eso, sudó copiosamente y dejó su cuerpo, sentado en la postura de *padmasana*».

Cuando llegó el correo, trajo una carta con noticias sobre la muerte de la primera nuera de L. Sarma. Esto llevo a Bhagavan a hablar de la muerte. Él dijo: «Los muertos son afortunados.

Son sólo aquellos que se quedan los que se sienten miserables. Es nuestra preocupación constante soportar la carga de este cuerpo y cuidar de sus necesidades. Día tras día, ésta es nuestra ocupación —bañarse, comer, masajear nuestras piernas, y así sucesivamente— sin que esto tenga fin. Cuando morimos, cuatro personas tienen que llevar este cuerpo y sin embargo nosotros lo llevamos constantemente sin ni siquiera pararnos a pensar que lo estamos haciendo. Nosotros podemos alzar fácilmente una piedra pesada bajo el agua, pero tan pronto como la sacamos, encontramos cuán pesada es, y de la misma manera nosotros no sentimos el peso del cuerpo mientras un *chaitanya* o fuerza vital lo penetra.

«La inmortalidad es nuestra naturaleza real, y nosotros la atribuimos falsamente al cuerpo, imaginando que vivirá para siempre y perdiendo de vista lo que es realmente inmortal, debido simplemente a que nosotros nos identificamos con el cuerpo. Se dice en las *Upanishads* que el *jñani* espera ansiosamente el momento en que pueda deshacerse del cuerpo, lo mismo que un jornalero que lleva una pesada carga espera llegar a su destino y dejarla».

16-7-1946

Algunos miembros de la comitiva Khairagarh llegaron y pidieron permiso a Bhagavan para ir a Skandasramam. Yo le dije a Bhagavan que ayer Venkatramaiyar y yo fuimos con el Rani y Kamakshi y cuando estábamos en la caverna Virupakshi, Venkatramaiyar nos dijo que si alguien se sienta allí en silencio consigo mismo y escucha, oye el sonido «OM». Yo le pregunté si él lo había escuchado alguna vez y dijo que todavía no había tenido la oportunidad de intentarlo. Así pues, ahora yo pregunto a Bhagavan si es cierto.

Bhagavan sólo dijo: «Ellos dicen eso».

Yo pregunté: «¿Pero lo escuchó Bhagavan?» Y entonces yo me corregí a mí mismo y añadí: «Pero no sirve de nada preguntar, porque Bhagavan escucha OM o el sonido *Pranava* en todas partes, y no sería debido al lugar si Bhagavan lo escuchara allí».

A esto Bhagavan dijo: «¿Por qué no va y lo averigua por usted mismo?»

«Sí», dije yo, «Quiero ir y ver. Si un bobo como yo tiene la experiencia, entonces no puede haber duda de que es debido a la influencia del lugar».

Después de un rato Bhagavan añadió: «Se dice generalmente que no sólo la cueva es en la forma de OM sino que el sonido OM se escucha allí. Suddhananda Bharati lo menciona en su “Ramana Vijayam”. Él debe saberlo porque vivió allí». Diciendo eso, Bhagavan sacó el libro y me mostró el pasaje relevante en el Capítulo 24, titulado «*Guhan*».

Un visitante preguntó a Bhagavan qué debía hacer uno para la mejora de *atma*.

Bhagavan: ¿Qué quiere decir usted con *atma* y con mejora?

Visitante: Nosotros no sabemos todo eso; por eso venimos aquí.

Bhagavan: El Sí mismo o *atma* es siempre como es. No hay tal cosa como obtenerlo. Todo lo que se necesita es abandonar la consideración del no-Sí mismo como Sí mismo y lo irreal como Real. Cuando nosotros abandonamos identificarnos a nosotros mismos con el cuerpo, sólo el Sí mismo permanece.

Visitante: Pero ¿cómo va uno a abandonar esta identificación? ¿Venir aquí y eliminar nuestras dudas ayudará en el proceso?

Bhagavan: Las preguntas son siempre sobre cosas que usted no sabe y no tendrán fin a menos que usted encuentre quién es el preguntador. Aunque las cosas sobre las que se hacen las preguntas son desconocidas, no puede haber duda de que el que pregunta existe para hacer las preguntas, y si usted pregunta quién es él, todas las dudas cesarán.

Visitante: Todo lo que yo quiero saber es si *sat sang* es necesario y si mi venida aquí me ayudará o no.

Bhagavan: Primero usted debe decidir qué es *sat sang*. Significa asociación con *sat* o Realidad. El que conoce o ha realizado *sat* también es considerado como *sat*. Tal asociación con *sat* o con el que conoce *sat* es absolutamente necesaria para todos. Sankara ha dicho (Bhagavan citó aquí el verso sánscrito) que en los tres mundos no hay ninguna barca como *sat sang* para llevarle a uno indemne a través del océano de nacimientos y muertes.

17-7-1946

Esta mañana Bhagavan estuvo hablando sobre una carta del señor Pande, Director de un colegio en Khatmandu, que contaba un incidente que el señor Pande ya había descrito en el volumen de la «Memoria». A. N. Rao y yo queríamos verla, de modo que Bhagavan pidió la carta para que nos fuera mostrada. Éste es el incidente: Pande fue al gran templo en Tiruvannamalai la tarde de su marcha. Cuando entró al santuario más interior, el *lingam* de Arunachala le señalaba a él, y el hombre joven que estaba con él, también un devoto de Bhagavan, exclamó: «¡Arunachala! ¡Arunachala!»; pero Pande no podía ver ningún *lingam* sino sólo el rostro de Bhagavan en cualquier parte donde se volviera —¡por todas partes, el rostro de Bhagavan!—.

18-7-1946

Esta mañana un visitante, de nombre S. P. Tayal, hizo preguntas.

S. P. Tayal: Yo he estado haciendo *sadhana* cerca de 20 años y no veo ningún progreso. ¿Qué debo hacer?

Bhagavan: Yo puedo decir algo si sé qué *sadhana* es.

S. P. Tayal: Desde las 5 en punto cada mañana, me concentro en el pensamiento de que sólo el Sí mismo es real y todo lo demás irreal. Aunque he estado haciendo esto por unos 20 años, no puedo concentrarme más de dos o tres minutos sin que vaguen mis pensamientos.

Bhagavan: No hay ninguna otra vía para triunfar que tirar de la mente hacia atrás cada vez que se vuelve hacia fuera y fijarla en el Sí mismo. No hay necesidad de meditación ni *mantra* ni *japa* ni *dhyana* ni nada de ese tipo, debido a que éstos son nuestra naturaleza real. Todo lo que se necesita es abandonar el pensar en objetos aparte del Sí mismo. La meditación no es tanto pensar en el Sí mismo como abandonar el pensar en el no-Sí mismo. Cuando usted abandona el pensar en objetos externos e impide a su mente salir hacia fuera y la vuelve hacia dentro y la fija en el Sí mismo, sólo el Sí mismo permanecerá.

S. P. Tayal: ¿Qué debo hacer para vencer la atracción de estos pensamientos y deseos? ¿Cómo debo regular mi vida de modo que obtenga control sobre mis pensamientos?

Bhagavan: Cuanto más quede usted fijado en el Sí mismo, más disminuirán los otros pensamientos por sí solos. La mente no es nada más que un paquete de pensamientos, y el pensamiento yo es la raíz de todos ellos. Cuando usted ve quién es este «yo» y de dónde procede, todos los pensamientos se sumergen en el Sí mismo.

La regulación de la vida, tal como levantarse a una hora fija, bañarse, hacer *mantra*, *japa*, etc., observar rituales, todo esto es para gente que no siente atracción por la Auto-indagación o que no es capaz de ella. Pero para aquellos que pueden practicar este método, todas las reglas y disciplinas son innecesarias.

En este punto, medió K. M. Jivrajani: «¿Tiene que pasar uno necesariamente por la etapa de ver visiones ocultas antes de obtener Auto-realización?»

Bhagavan: ¿Por qué se preocupa usted sobre visiones y si ellas vienen o no?

K. M. Jivrajani: No sé. Yo sólo quiero saber de modo que no quede decepcionado si no las tengo.

Bhagavan: Las visiones no son una etapa necesaria. Para algunos vienen y para otros no, pero tanto si vienen como si no, usted existe siempre y debe aferrarse a eso.

K. M. Jivrajani: Yo me concentro a veces en el centro del cerebro y otras veces en el corazón —no siempre en el mismo centro—. ¿Es eso erróneo?

Bhagavan: Dondequiera que usted se concentre y sobre cualquier centro que se concentre, debe haber un *usted* para concentrarse, y eso es en lo que usted debe concentrarse. Personas diferentes se concentran en centros diferentes, no sólo en el cerebro y el corazón, sino también en el espacio entre las cejas, la punta de la nariz, la punta de la lengua, el *chakra* más bajo e incluso en objetos externos. Tal concentración puede llegar a un tipo de *laya* en la que usted siente una cierta felicidad, pero hay que tener cuidado de no perder el pensamiento «Yo Soy» en todo esto. Usted nunca puede dejar de existir en todas estas experiencias.

K. M. Jivrajani: ¿Eso quiere decir que yo debo ser un presenciador?

Bhagavan: Hablar del «presenciador» no debe llevar a la idea de que hay un presenciador y algo más aparte de él que él está presenciando. El «presenciador» significa realmente la luz que ilumina al veedor, lo visto y el proceso de ver. Antes, durante y después de la tríadas de veedor, visto y ver, la iluminación existe. Sólo eso existe siempre.

K. M. Jivrajani: Se dice en los libros que uno debe cultivar todas las cualidades buenas o *daivic* para prepararse para la Auto-realización.

Bhagavan: Todas las cualidades buenas o *daivic* están incluidas en *jñana* y todas las cualidades malas o *asuric* están incluidas en *ajñana*. Cuando viene *jñana*, todo *ajñana* se va y todas las cualidades *daivic* vienen automáticamente. Si un hombre es un *jñani*, no puede pronunciar una mentira o hacer nada malo. Se dice, sin duda, en algunos libros que uno debe cultivar una cualidad tras otra y prepararse así para *moksha* final, pero para aquellos que siguen la *jñana* o *vichara marga*, su *sadhana* es ella misma suficiente para adquirir todas las cualidades *daivic*; ellos no necesitan hacer nada más.

19-7-1946

Hoy de nuevo un visitante hizo preguntas: «Yo no comprendo cómo hacer la indagación “¿Quién soy yo?”».

Bhagavan: Encuentre de dónde surge el «yo». Auto-indagación no significa argumentar o razonar tal como ocurre cuando usted dice: «Yo no soy este cuerpo, yo no soy los sentidos», etc.; todo eso puede ayudar también, pero no es la indagación. Observe y encuentre dónde, en el cuerpo, surge el «yo» y fije su mente en eso.

Visitante: ¿Ayudará la *gayatri*?

Bhagavan: ¿Qué es la *gayatri*? Significa realmente: «Concéntrate yo en eso que ilumina todo». *Dhyana* significa realmente sólo concentrarse o fijar la mente en el objeto de *dhyana*. La meditación es nuestra naturaleza real. Si nosotros abandonamos otros pensamientos, lo que queda es «yo» y su naturaleza es *dhyana* o meditación o *jñana*, como quiera que elijamos llamarlo. Lo que en un tiempo es el medio, deviene más tarde el fin; a menos que la meditación o *dhyana* no sean la naturaleza del Sí mismo, no podrían llevarle al Sí mismo. Si el medio no fuera de la naturaleza de la meta, no podría llevarle a la meta.

20-7-1946

Por la tarde, Sundaresa Aiyar le contó a Bhagavan que su nuera (la hija de Narayanaswami Aiyar) tenía severos dolores de parto y finalmente no pudo soportarlo más y exclamó: «¡Rama! ¡No puedo soportarlo!»; e inmediatamente tuvo lugar el parto. Bhagavan dijo meramente: «¡Vaya!»

21-7-1946

Por la tarde, las dos preguntas siguientes fueron planteadas por el señor Bhargava, un visitante anciano de Jhansi en U.P.:

(1) ¿Cómo he de buscar el «yo» de comienzo a fin?

(2) Cuando medito, alcanzo un estadio donde hay un vacío. ¿Cómo debo proseguir desde ahí?

Bhagavan: No importa si hay visiones o sonidos o cualquier otra cosa o si hay un vacío. ¿Está usted presente durante todo esto o no? Usted debe haber estado ahí incluso durante el vacío para ser capaz de decir que usted experimentó un vacío. Ser fijado en ese «usted» es la búsqueda del «yo» de comienzo a fin. En todos los libros sobre el vedanta, usted encontrará esta cuestión de un vacío o de que no queda nada, planteada por el discípulo y respondida por el gurú. Es la mente la que ve objetos y tiene experiencias y la que encuentra un vacío cuando cesa de ver y experimentar, pero eso no es «usted». Usted es la iluminación constante que ilumina tanto las experiencias como el vacío. Es como la luz del teatro que posibilita que usted vea el teatro, los actores y la representación mientras la representación se está llevando a cabo, pero que también permanece encendida y le hace posible a usted decir que no hay ninguna representación cuando todo ha terminado. Hay otra ilustración. Nosotros vemos objetos por todo nuestro alrededor, pero en oscuridad completa nosotros no los vemos y decimos: «Yo no veo nada»; incluso entonces los ojos están ahí para decir que no ven nada. De la misma manera, usted está ahí incluso en el vacío que usted menciona.

Usted es el presenciador de los tres cuerpos; el grosero, el sutil y el causal, y de los tres estados: vigilia, sueño con sueños y sueño profundo, y de los tres tiempos: pasado, presente y

futuro, y también de este vacío. En la historia del décimo hombre, cuando cada uno de los diez contó y pensó que eran sólo nueve, olvidando cada uno contarse a sí mismo, hay una fase en la que ellos piensan que falta uno y no saben quién es; y eso corresponde al vacío. Nosotros estamos tan acostumbrados a la noción de que todo lo que nosotros vemos alrededor nuestro es permanente y que nosotros somos este cuerpo, que cuando todo esto deja de existir, nosotros imaginamos y tememos que nosotros también dejemos de existir.

Bhagavan citó también los versos 212 y 213 de *Vivekachudamani*, en los que el discípulo dice: «Después de eliminar las cinco envolturas como no-Sí mismo, encuentro que no queda nada en absoluto», y el gurú contestó que el Sí mismo o Eso por lo que todas las modificaciones (incluyendo el ego y sus criaturas) y su ausencia (que es el vacío) son percibidas, está siempre ahí.

Entonces Bhagavan continuó hablando sobre el tema y dijo: «La naturaleza del Sí mismo» o «yo» debe ser iluminación. Usted percibe todas las modificaciones y su ausencia. ¿Cómo? Decir que usted obtiene iluminación de otro, plantearía la pregunta de cómo la obtuvo él y no habría fin a la cadena de razonamiento. Así pues, usted mismo es la iluminación. La ilustración habitual de esto es la siguiente: Usted hace todo tipo de dulces con diversos ingredientes y en distintas formas y todos ellos saben dulces debido a que hay azúcar en todos ellos y el dulzor es la naturaleza del azúcar. Y de la misma manera, todas las experiencias y la ausencia de ellas contienen la iluminación, que es la naturaleza del Sí mismo. Sin el Sí mismo, ellas no pueden ser experimentadas, lo mismo que sin azúcar usted no puede hacer que ninguno de los artículos sepa dulce».

Un poco más tarde Bhagavan dijo también: «Primero uno ve el Sí mismo como objeto, después uno ve el Sí mismo como vacío, después uno ve el Sí mismo como Sí mismo, sólo en este último no hay ningún ver debido a que ver es ser».

El señor Bhargava dijo también algo sobre el sueño profundo, y esto condujo a Bhagavan a hablar sobre el sueño profundo como sigue:

«Lo que se requiere es permanecer fijado en el Sí mismo siempre. Los obstáculos a eso son la distracción por las cosas del mundo (que incluyen los objetos de los sentidos, los deseos y las tendencias) por un lado, y el sueño profundo por el otro. El sueño profundo es mencionado siempre en los libros como el primer obstáculo al *samadhi* y se prescriben diversos métodos para vencerlo de acuerdo al estadio de evolución de la persona concernida. Primero, a uno se le prescribe abandonar toda distracción por el mundo y sus objetos o por el sueño profundo. Pero después se dice, por ejemplo en la *Gita*, que uno no necesita abandonar el sueño profundo enteramente. Demasiado o muy poco son igualmente indeseables. Uno no debe dormir en absoluto durante el día e incluso durante la noche debe restringir el sueño a la porción media, a saber, desde las diez de la noche a las dos de la mañana. Pero otro método que se prescribe es no preocuparse del sueño profundo en absoluto. Cuando viene, uno no

puede hacer nada sobre ello, de modo que permanezca simplemente fijado en el Sí mismo o en meditación cada momento de su vida de vigilia y emprenda la meditación de nuevo en el momento en que despierte y eso será suficiente. Entonces incluso durante el sueño profundo la misma corriente de pensamiento o meditación estará operando. Esto es evidente debido a que si un hombre va a dormir con algún pensamiento fuerte operando en su mente, él encuentra el mismo pensamiento ahí cuando despierta. Es del hombre que hace esto con meditación de quien se dice que incluso su sueño profundo es *samadhi*. Una buena manera para reducir la cantidad de sueño profundo necesaria es tomar sólo alimento *sátvico* moderadamente y evitar trabajar o la actividad de cualquier tipo».

22-7-1946

Esta mañana, Vaidyanathan, el R. D. O. entró en la sala y preguntó si podía hacer pasar al Consejero, Ramamurti. Bhagavan dio permiso y él hizo pasar a Ramamurti y su comitiva. Ramamurti comenzó a hablar a Bhagavan en telugu y dijo: «Yo sé que Bhagavan habla telugu porque vine aquí hace diez años con Raghaviah y encontré que Bhagavan hablaba telugu bastante bien. Éste (señalando al hombre a su lado) es mi hermano. Él ha abierto un Instituto de Naturopatía en Bangalore. Kameswara Sarma también está trabajando allí».

A esto su hermano dijo: «Bhagavan se complació en enviar sus bendiciones cuando el Instituto fue abierto». Después de eso, añadió: «Encuentro difícil creer en un Dios Personal. De hecho, lo encuentro imposible. Pero puedo creer en un Dios Impersonal, una Fuerza Divina que gobierna y guía al mundo, y sería una gran ayuda para mí, incluso en mi trabajo de sanación, si esta fe fuera aumentada. ¿Puedo saber cómo aumentar esta fe?»

Tras una breve pausa Bhagavan contestó: «La fe es en las cosas desconocidas; pero el Sí mismo es auto-evidente. Incluso el egoísta más grande no puede negar su propia existencia, es decir, no puede negar el Sí mismo. Usted puede llamar a la Realidad última por cualquier nombre que quiera y decir que tiene fe en ella o amor por ella, pero ¿quién hay que no tenga fe en su propia existencia o amor por sí mismo? Eso es debido a que la fe y el amor son nuestra naturaleza real».

Un poco más tarde Ramamurti preguntó: «Eso que surge como “yo” dentro de nosotros es el Sí mismo, ¿verdad?»

Bhagavan: No; es el ego el que surge como «yo». Eso de lo que surge es el Sí mismo.

Ramamurti: Ellos hablan de un *atman* más bajo y uno más alto.

Bhagavan: No hay tal cosa como más bajo o más alto en el *atman*. Más bajo y más alto se aplican a las formas, no al Sí mismo o *atman*.

Poco después, la comitiva se despidió, declinando una invitación a quedarse para el almuerzo, puesto que ellos ya habían organizado el almuerzo en alguna otra parte.

Al mediodía, el señor Tayal de Calcuta habló con Bhagavan de nuevo.

Tayal: Yo no me concentro siempre en el mismo centro en el cuerpo. A veces encuentro más fácil concentrarme en un centro y otras veces en otro. Y a veces cuando me concentro en un centro, el pensamiento por sí mismo va y se fija en otro. ¿Por qué es eso?

Bhagavan: Puede ser debido a sus prácticas pasadas. Pero en cualquier caso es intrascendente sobre qué centro se concentre usted, puesto que el corazón real está en todos los centros e incluso fuera del cuerpo. En cualquier parte del cuerpo que usted pueda concentrarse o en cualquier objeto externo, el corazón está ahí.

K. M. Jivrajani interviniendo, preguntó: ¿Puede uno concentrarse una vez en un centro y otra vez en otro o uno debe concentrarse siempre firmemente en el mismo centro?

Bhagavan: Como acabo de decir, no puede haber ningún mal dondequiera que usted se concentre, debido a que la concentración es sólo un medio para abandonar los pensamientos. Cualquier centro u objeto sobre el que usted se concentre, el que se concentra es siempre el mismo.

24-7-1946

Bhargava: ¿Qué es consciencia y cómo puede uno obtenerla y cultivarla?

Bhagavan: Usted es consciencia. Consciencia es otro nombre para usted. Puesto que usted es consciencia, no hay necesidad de obtenerla o cultivarla.

Esto era obviamente demasiado para Bhargava y él se estaba preguntando cómo podía ser esto una respuesta a su pregunta, pero Bhagavan vino en su ayuda añadiendo: Todo lo que usted tiene que hacer es abandonar el ser consciente de otras cosas, es decir del no-Sí mismo. Si uno abandona el ser consciente de ellas, entonces sólo permanece la consciencia pura, y eso es el Sí mismo.

28-7-1946 Mañana

Sobre las 10 de la mañana, cuando yo entraba en la sala, Bhagavan estaba diciendo a un visitante de Jaipur: «¿Cuál es la utilidad de dejar su casa? Usted ha dejado una casa. Ésta es otra casa. ¿Qué puede hacer la casa? Nada. Es la mente la que hace todo». Después de decir esto continuó: «Inmediatamente surge la pregunta, “¿Entonces por qué dejó usted su casa?”». Yo pregunté a Bhagavan: «¿Por qué hizo este hombre también esa pregunta?»

Bhagavan: No. Él no lo ha preguntado. Pero yo mismo me doy cuenta de la incongruencia.

En ocasiones anteriores, Bhagavan ha respondido esta pregunta de la siguiente manera: «Yo me fui debido a que era mi *prarabdha*, y usted también se irá si es su *prarabdha*».

Por la tarde, un *bairagi* de Rishikesh vino y se quejó largo rato en hindi ante Bhagavan de que algunos *sadhus* malayali habían estado tratando de borrar la existencia de Ramanasramam en Rishikesh, fundado por un tal Govindananda hace 25 años, y que él había venido aquí para ver que la tierra sobre la que fue construido el *ashram* hace 25 años, está adquirida y debidamente registrada, de modo que nadie pueda expulsar a los residentes actuales del *ashram* del lugar. Se le dijo que el Sarvadhikari, que era el único que podía tratar tales asuntos, estaba ausente y que Bhagavan no haría nada. El *bairagi* quedó grandemente contrariado y dejó la sala, incluso sin quedarse para la cena.

El día 29, yo salí para Chingleput y volví la noche del 2-8-1946.

4-8-1946

Esta mañana llegó Yogi Ramiah. Sobre las 9.30 de la mañana, Bhagavan estaba mirando el periódico tamil *Hindusthan* y me leyó en alto el siguiente diálogo:

Primer hombre: «Sólo cuando las miserias o problemas vienen a nosotros pensamos en Dios».

Segundo hombre: «¡Ah, usted es bobo! Si estamos siempre pensando en Dios, ¿cómo puede alguna miseria o problema venir a nosotros?»

¿Por qué atrajo Bhagavan mi atención a esto? Yo no lo sé. Me pregunto si es debido a que yo generalmente argumento con él que no debería ser necesario para un Dios todopoderoso y todoamoroso hacernos experimentar dolor para volvernos hacia Él.

La mayor parte del día continuó la corrección de la prueba.

11-8-1946 Mediodía

Bhagavan examinó el «Bhakta Vijayam» tamil y dijo a Nagamma: «Usted puede comenzar diciendo que cuando los brahmines se quejaron ante el Rey en contra del abuelo de Jñaneswar, porque estaba echando a perder la casta brahmin, etc., Jñaneswar fue al Rey y debatió con él tan hábilmente en beneficio de su abuelo que el Rey quedó grandemente tocado por el genio del muchacho y quiso ver qué tipo de hombre era el padre que dio nacimiento a un hijo tal, y envió a Jñaneswar con su propio séquito para que fuera al bosque a buscar a su padre».

Bhagavan me pidió también que mostrara al señor D. S. Sastri (hermano de Nagamma), que llegó esta mañana, el apéndice al Gita de Manu Subedar (Jñaneswari). Más tarde, la conversación derivó hacia el periódico propuesto para nuestro *ashram*, sobre el que el señor D. S. Sastri ha sido muy entusiasta. D. S. Sastri dijo que el caballero de Calcuta que era igualmente entusiasta, se encontró con él en Madrás y le habló sobre ello. D. S. S. dijo: «Pero no se editará desde Calcuta. Debe haber alguien aquí que muestre todo a Bhagavan y obtenga su aprobación antes de que se envíe a la imprenta». Yo sugerí el nombre del Doctor Anantanarayana Rau, puesto que le veía sin igual para cualquier obra de tal responsabilidad. Bhagavan dijo: «Hoy mismo hemos recibido una carta de alguien que pregunta si no hay algún periódico — algún órgano del *ashram*—».

Más tarde, a petición de un visitante, Bhagavan dijo: «Concentrar los pensamientos de uno solamente en el Sí mismo llevará a la felicidad. Atraer los pensamientos, restringirlos e impedirlos salir fuera, es llamado *vairagya*. Fijarlos en el Sí mismo es *sadhana* o *abhyasa*. Concentrarse en el Corazón es lo mismo que concentrarse en el Sí mismo. El Corazón es otro nombre para el Sí mismo».

Este mediodía, estuve leyendo el reciente *Vedanta Kesari*, que comienza con una conversación de Latu Maharaj (Adbhutananda). Entonces le dije a Bhagavan que Adbhutananda era Latu, que era totalmente analfabeto; que un hombre tal más tarde fuera capaz de mantener tal conversación como se registra en este artículo, era considerado un milagro y así Latu fue llamado Adbhutananda. Bhagavan dijo: «¡Vaya!»

17-8-1946

Esta mañana, un número de visitantes gujeratis llegaron aquí, evidentemente a su vuelta de Pondicherry, después del *darshan* allí el día 15. Uno de ellos preguntó a Bhagavan: «¿Qué se entiende por Auto-realización? Los materialistas dicen que no hay ninguna tal cosa como Dios o Sí mismo». Bhagavan dijo: «No importa lo que digan los materialistas u otros; y no se preocupe por el Sí mismo o Dios. ¿Existe usted o no? ¿Cuál es su idea de usted mismo? ¿Qué entiende usted por “yo”?» El visitante dijo que él no entendía por «yo» su cuerpo, sino algo dentro de su cuerpo. A esto Bhagavan continuó: «Usted admite que “yo” no es el cuerpo sino algo dentro de él. Vea entonces de dónde surge el “yo” dentro del cuerpo. Vea si surge y desaparece, o está siempre presente. Usted admitirá que hay un “yo” que emerge tan pronto como usted despierta, que ve el cuerpo, el mundo y todo lo demás, y cesa de existir cuando usted duerme profundamente; y que hay otro “yo” que existe aparte del cuerpo, independientemente de él, y que sólo él está con usted cuando el cuerpo y el mundo no existen para usted, como por ejemplo en el sueño profundo. Entonces pregúntese si usted no es el mismo “yo” durante el sueño profundo y durante los otros estados. ¿Hay dos “yoes”? Usted es la misma persona siempre. Ahora, ¿cuál puede ser real, el “yo” que viene y va, o el “yo” que permanece siempre? Entonces conocerá que usted es el Sí mismo. Esto es llamado Auto-realización. La Auto-realización sin embargo no es un estado que le sea extraño a usted, que esté lejos de usted y

que tenga que ser alcanzado por usted. Usted está siempre en ese estado. Usted lo olvida, y se identifica con la mente y su creación. Dejar de identificarse usted mismo con la mente es todo lo que se requiere. Nosotros nos hemos identificado durante tanto tiempo con el no-sí mismo, que encontramos difícil considerarnos a nosotros mismos como el Sí mismo. Abandonar esta identificación con el no-sí mismo es todo lo que se entiende por Auto-realización. ¿Cómo realizar, es decir, hacer real, el Sí mismo? Nosotros hemos realizado, es decir, considerado como real, lo que es irreal, el no-sí mismo. Abandonar esa realización falsa es Auto-realización».

Por la tarde, después del *parayana*, un visitante preguntó a Bhagavan: «¿Cómo controlar la mente errante?» Él prologó la pregunta con la observación: «Yo quiero hacer a Bhagavan una pregunta que me está perturbando». Bhagavan contestó, después de reír: «Esto no es nada peculiar de usted. Ésta es la pregunta que hace siempre todo el mundo y sobre la que tratan todos los libros como la *Gita*. ¿Qué manera hay, excepto atraer la mente tan a menudo como se desvía o va hacia fuera, y fijarla en el Sí mismo, como aconseja la *Gita*? Por supuesto, no será fácil hacerlo. Vendrá sólo con práctica o *sadhana*». El visitante dijo: «La mente sólo va detrás de lo que desea, y no quiere permanecer fijado en el objeto que ponemos ante ella». Bhagavan dijo: «Todo el mundo va sólo tras de lo que le da felicidad. Pensando que la felicidad viene de un objeto u otro, usted va tras ello. Vea de dónde viene realmente toda la felicidad, incluyendo la felicidad que usted considera que viene de los objetos de los sentidos. Usted comprenderá que toda la felicidad viene sólo del Sí mismo, y entonces usted permanecerá siempre en el Sí mismo».

21-8-1946 Mediodía

Un visitante de Bengal preguntó a Bhagavan: «Shankara dice que nosotros somos todos libres, no limitados, y que debemos volver todos a Dios de quien hemos salido como las chispas del fuego. Entonces, ¿por qué no debemos cometer todo tipo de pecados?»

Bhagavan: Es cierto que nosotros no somos limitados, es decir, el Sí mismo real no tiene límite. Es cierto que eventualmente usted volverá a su fuente. Pero mientras tanto, si usted comete pecados, como usted los llama, tiene que afrontar las consecuencias de tales pecados. Usted no puede escapar de sus consecuencias. Si un hombre le golpea, entonces ¿puede usted decir: «Yo soy libre, yo no soy limitado por estos golpes y no siento ningún dolor. Que él siga golpeando?» Si puede sentir eso, usted puede continuar haciendo lo que quiera. ¿De qué sirve decir meramente con sus labios «Yo soy libre?»

El visitante preguntó también: «Los libros mencionan varios métodos para la Auto-realización. ¿Cuál es el más fácil y mejor?»

Bhagavan: Se mencionan varios métodos para adaptarse a las distintas mentes. Todos ellos son buenos. Usted puede elegir cualquier método que le atraiga más.

2-9-1946

Pregunta: Se dice que la anciana señora Kirapatti nació como Lakshmi. ¿Cómo puede uno, que tuvo la única buena fortuna de servir a Bhagavan bien y con amor, tener que nacer de nuevo e incluso si ella tenía que nacer, cómo pudo nacer como una vaca? ¿No se dice en todos nuestros libros que el nacimiento como un ser humano es el mejor nacimiento que uno puede tener?

Bhagavan: Yo nunca dije que Kirapatti hubiera nacido como una vaca.

Yo dije: «Yo ya le he dicho eso a Rani. Pero ella dice: «Se ha dicho y también se ha escrito en muchos libros y artículos y Bhagavan no lo ha negado. De modo que nosotros podemos tomarlo como la Verdad». Yo añadí: «Pero ella hace la pregunta en base a la presunción de que la vaca es la anciana mujer renacida, tanto si Bhagavan ha dicho eso como si no, y ella desea una respuesta». A esto Bhagavan dijo: «No es cierto que el nacimiento como un humano sea necesariamente el más alto, y que uno debe obtener realización sólo siendo un hombre. Incluso un animal puede obtener Auto-realización».

En la conversación que siguió sobre esto, Bhagavan dijo: «Incluso como un ternero de sólo algunos días, Lakshmi se comportaba de una manera extraordinaria. Ella venía diariamente a mí y ponía su cabeza a mis pies. El día en el que fueron colocados los cimientos para el *goshala* (establo), ella estaba jubilosa y vino y me llevó a la función. De nuevo, el día de *grahapravesam* ella vino derecha a mí en el momento señalado y me llevó. De muchas maneras y en muchas ocasiones, ella se comportó de una manera tan sensible y tan extremadamente inteligente, que uno no puede sino considerarla como una vaca extraordinaria. ¿Qué vamos a decir nosotros sobre ello?»

Esta noche, el señor Framji Dorabji, ayudado hábilmente por la señora Taleyarkhan, nos mostró en el comedor la película en tamil «Nandanar».

3-9-1946 Mediodía

Nagamma leyó el poema de Nellore Narasinga Rao sobre Bhagavan para el Jubileo. Bhagavan sugirió que se leyera la Memoria, añadiendo: «Yo no sé qué contiene. No he mirado los artículos hasta el momento». Acto seguido, yo leí unas pocas páginas. Por la noche fue mostrada a Bhagavan la película «Tukaram» en marathi.

4-9-1946 Mañana

Sobre las 10 de la mañana, continué leyendo la Memoria. Al mediodía otra vez, leí la Memoria y después Viswanath y también Balaram.

Esta noche otra película: «Bhartruhari» en hindi, fue mostrada a Bhagavan.

5-9-1946

V., B. y yo continuamos la lectura de la Memoria al mediodía.

El día entero Bhagavan estuvo tratando de encontrar la verdadera historia del Rey Bhartruhari y mirando varios libros, que daban diversas versiones de la vida del famoso Rey. La primera narración que miró Bhagavan fue la introducción de Banky Bihari a su traducción inglesa de los poemas de Bhartruhari. Finalmente, Bhagavan dijo: «Ninguna versión coincide con otra, y hay cuatro o cinco. Pero todas están de acuerdo en el objeto que da la inmortalidad entregado por el Rey a su reina y por la reina a alguien más, y en que el Rey renunció a todo debido a su repentino descubrimiento de que su reina no le era fiel. En eso, la película de la noche pasada tampoco se apartaba del original».

Del 6 al 9-9-1946

Se continuó la lectura de la Memoria y la misma finalizó en el último día.

11-9-1946

Parece que hoy Rangaswami (un asistente) estuvo tratando de persuadir a Bhagavan para que comiera una naranja al mediodía y, cuando le dijo a Bhagavan: «Estas naranjas y otras frutas son traídas por los devotos sólo para que Bhagavan pueda comerlas. Así pues, ¿por qué no debe comerlas Bhagavan?» Parece que Bhagavan contestó: «¿Por qué piensa usted que yo como sólo con esta boca? Yo como a través de miles de bocas». R. me contó esto.

Hoy, el señor T. P. Ramachandra Aiyer llegó de Madrás. Bhagavan dijo al verle: «¡Qué!, Está usted muy desmejorado. Parece un hombre diferente». T. P. R. dijo: «Mi pie se hinchó. Los doctores no pudieron diagnosticarlo correctamente; además, he tenido un montón de tensión». Bhagavan es criticado por algunos de ser tan impersonal y abstraído que no puede atraer a la mayoría de la gente. Yo registro este ejemplo para refutar tal crítica. Ese comentario de Bhagavan debe haber significado mucho para T. P. R. Muchos otros, incluyéndome yo mismo, hemos tenido tales pruebas de amor y atención de Bhagavan. Esto me recuerda que hace sólo unos pocos días, S. Doraiswamy Iyer llegó aquí una tarde con cuatro o cinco de sus amigos, y Bhagavan señaló tan pronto como S. D. entró en la sala: «Muy inesperado» y a esto S. D. explicó: «Estos amigos me propusieron de repente sobre las 10 a. m. de hoy, que viniéramos aquí, tuviéramos *darshan* de Bhagavan, visitáramos el templo y volviéramos, y así es como he venido».

12-9-1946

Casualmente, examinando el cuaderno de T. P. R., encontré una entrada ahí — *Mithya=Jagat; Brahma bhavam=Satyam*—.

Como recordaba a Bhagavan diciendo ocasionalmente: «*mithya* significa “*satyam*”», pero no entendía bien su significado, pregunté a Bhagavan sobre ello. Él dijo: «Sí. Yo digo eso de vez en cuando. ¿Qué entiende usted por real o *satyam*? ¿A qué llama usted real?» Yo respondí: «De acuerdo con el Vedanta, eso que es permanente e inmutable, sólo eso es real. Esa, por supuesto, es la definición de realidad». Entonces Bhagavan dijo: «Estos nombres y formas que constituyen el mundo siempre cambian y perecen. Por consiguiente, ellos son llamados *mithya*. Limitar el Sí mismo y considerarlo como estos nombres y formas es *mithya*. Considerar todo como el Sí mismo es la realidad. El advaitín dice que *jagat* es *mithya*, pero también dice: “Todo esto es el Brahman”. De modo que está claro que lo que él condena es considerar que el mundo como tal es real, sin considerar el mundo como el Brahman. El que ve el Sí mismo, ve sólo el Sí mismo en el mundo también. Para el *jñani* carece de importancia si el mundo aparece o no. Tanto si aparece como si no, su atención está siempre en el Sí mismo. Es como las letras y el papel en el que las letras están impresas. Usted está totalmente absorto en las letras y no queda ninguna atención para el papel. Pero el *jñani* piensa sólo en el papel como el sustrato real, tanto si las letras aparecen en él como si no».

14-9-1946 Mediodía

Cuando entré en la sala, Bhagavan estaba leyendo un artículo en el periódico tamil *Hindusthan* de K. R. R. Sastri, que parece que acababa de volver de un viaje a Inglaterra y América. En el artículo menciona que visitó el *ashram* de Ramana antes de hacer este viaje por el extranjero. Entonces Bhagavan dijo: «Creo que él ha enviado algún poema en tamil o inglés para el Jubileo». Yo contesté que había visto el poema y que estaba en inglés. Pero no estaba seguro de si lo leí en el Volumen de la Memoria o en alguna otra parte. Al no encontrarlo entre los contenidos, saqué el archivo de recortes, etc., relacionado con el Jubileo y al abrirlo, se desplegó, aunque parezca extraño, exactamente en la página donde se encontraba pegada una copia mecanografiada de este poema de K. R. R. Le mostré el mismo a Bhagavan, y dijo: «Ese es el poema al que me refería».

Nagamma leyó en alto la dedicatoria a «Trisulapura Mahatmyam» de Naganariya, diciendo: «Encuentro que esta dedicatoria es un tributo al Jubileo de Bhagavan». Como encabezamiento de cada capítulo también, N. tenía una estrofa en alabanza de Bhagavan. De modo que nosotros le pedimos que leyera también esas estrofas. Como la dedicatoria parecía buena, yo pedí a G. Subba Rao que nos diera una traducción libre en inglés y él dijo que escribiría una.

Mi hermano me ha escrito en una carta que Krishna y Nammalvar han dicho que Dios vendrá a nosotros en cualquier forma que Le adoremos; yo escribí a mi hermano en respuesta:

«Un *jñani* es la manifestación más elevada de Dios en la tierra, próximo quizás sólo a un *avatar*». En relación con esta frase, yo quería que se aclarase mi duda sobre la posición relativa de un *jñani* y un *avatar*. Entonces complació a Bhagavan decirme que, de acuerdo con los libros, el *jñani* era más elevado que el *avatar*. Pero cuando corregí mi carta acordemente, él dijo: «¿Por qué la corrige? Déjela como está».

Un poco más tarde, R. Narayana Iyer vino y Bhagavan le preguntó: «Usted ha venido en el tren de las 3 de la tarde, ¿cierto?» Él dijo: «Sí», y añadió: «Los horarios actuales son apropiados para mí. Los sábados puedo llegar aquí más temprano, y los lunes puedo marcharme más tarde que con los horarios antiguos».

Entonces alguien dijo: «Kalyanaramma Aiyer también está ahora en Tirukoilur» y yo pregunté sobre su relación exacta con la difunta Echamma. Se me dijo que él era el hijo de su hermano. En relación con esto, se mencionó a su hermana, Chellamma, criada por Echamma, y el señor Viswanath dijo: «Fue por ella que Bhagavan escribió los tres cantos en tamil sobre *sat sang*». Entonces yo dije: «Pensaba que fue debido a Rajamma que Bhagavan los escribió». Entonces Bhagavan contó: «Un día, yo iba a salir de Skandasramam. En aquellos días, Chellamma, Rajamma y otros solían visitarme los sábados y domingos, cuando no tenían colegio. Ellos venían por sí mismos, tanto si tenían algún acompañante como si no. Ese día, encontré que Chellamma tenía un pedazo de un diario o periódico en su mano y estaba aprendiendo de memoria un canto de «Yoga Vasishtam» en alabanza de los beneficios de *sat sang*:

(Lo imperfecto devendrá perfecto, el peligro buena suerte, lo inauspicioso auspicioso, por la asociación con hombres santos. Para aquellos que se han bañado en el Ganges de la compañía con tales almas realizadas, *homa* (ofrenda, oblaciones en el fuego), *yagna*, penitencia, limosna, baño en ríos sagrados, todos son innecesarios. Busca, por tanto, por todos los medios la compañía del bueno y sabio, que es un bote que le cruza a uno el océano de nacimiento y muerte).

Cuando encontré a la muchacha tan entusiasta sobre el asunto, compuse aquellos tres cantos sobre *sat sang* que son una traducción de los cantos sánscritos, con los que en aquella época yo había devenido bastante familiarizado, debido a que eran recitados muy a menudo ante mí por varios devotos que me visitaban. En aquella época, yo no sabía si alguno de aquellos cantos sánscritos habían sido traducidos por alguien al tamil. Pero algunos años después, cuando Rajamma dio un sermón sobre *sat sang*, ella citó una estrofa tamil que era una traducción tamil de uno de aquellos tres cantos. Entonces yo dije: «Yo también recuerdo ese sermón suyo. Fue en Villupuram. Ellas me enviaron una copia de ese sermón».

Bhagavan contó cómo Echamma, después de perder a su propia hija, crió a la hija de su hermano, esta Chellamma, y añadió: «Chellamma solía visitarme a menudo cuando era estudiante. Después también, ella siempre pensaba en mí. En todas sus cartas se referiría a mí tanto al comienzo como al final. Ella murió poco después de dar nacimiento a Ramanan, el mu-

chacho que ahora está en Bombay. Ellos trajeron al muchacho aquí (fue poco después de que nosotros llegáramos aquí y teníamos sólo una pequeña habitación techada de paja en la que se encontraba la tumba y yo residía ahí también.) Al ver al bebé, yo no pude dejar de pensar en su madre y lloré por ella». (Bhagavan estaba conmovido incluso ahora, después de varios años cuando me contó el acontecimiento).

Por la tarde, después del *parayana*, Balaram leyó un artículo en inglés del *Sunday Leader* de Allahabad, sobre Bhagavan y sus enseñanzas.

15-9-1946

Este mediodía, Nagamma leyó una narración en telugu de todo lo que tuvo lugar en el Día del Jubileo. Yo encontré, de lo que Bhagavan y T. S. R. dijeron, que además de lo que yo he anotado sobre el primero de septiembre, se leyeron también otras dos conferencias, una del Arya Vaisya Samajam y otra de la firma de los señores Munuswami Chetti y Hermanos, y que sobre las 11 de la mañana de ese día, los sacerdotes del Gran Templo vinieron con *prasad* de Arunachaleswara para Bhagavan. Más tarde, Nagamma leyó también una parte del manuscrito de Naganariya como deseaba el autor.

17-9-1946

Esta noche sobre las 9.15, Ramana, el hijo de T. S. R. fue mordido por algo cerca del pozo de su recinto. Después de unos minutos, el niño estuvo sufriendo mucho, vomitando y sudando con profusión. Ellos consultaron al Dr. Shiva Rao que vive en la puerta siguiente y él le dio algo que dijo que era un antídoto general para todos los venenos. No obstante, tomó el pulso del niño y les aconsejó que sería mejor llevarlo a Bhagavan. Ellos en consecuencia llevaron al niño y cuando entraban en el complejo del *ashram*, el niño estaba casi en un estado de colapso, habiendo devenido frío el cuerpo y casi cesado la respiración. Entraron a la sala y le contaron lo sucedido a Bhagavan; él tocó al niño, pasando su mano por todo su cuerpo como tranquilizándole, y dijo: «No es nada. Se repondrá». Fue sólo después de eso, que los padres tuvieron alguna esperanza de que el niño sobreviviera. Cuando salieron de la sala, se encontraron con nuestro Ramaswami Pillai, y él les mostró a otro visitante que había llegado al *ashram* esta tarde misma, que era un experto en salvar a la gente de picaduras de serpientes, etc., y éste pronunció algunos *mantras* sobre el niño y declaró que el veneno había sido desecho por sus *mantras*. El niño se recuperó gradualmente, y los padres me han dicho que fue salvado sólo por la gracia de Bhagavan. Otra cosa que también puede ser mencionada aquí, es que el niño mismo, tan pronto como sintió dolor, gritó: «Vayamos a Bhagavan. El dolor se irá si vamos allí», aunque en algunas ocasiones él se negaba a ser llevado a Bhagavan cuando los padres se lo proponían.

Esta tarde, sobre las 6, se recibió la carta del señor Colombo Ramachandra a Bhagavan con siete copias de su Ashtakam, y Bhagavan me dio una y otra a Somasundaram Pillai como

deseaba R. en su carta. Bhagavan encontró que el orden de las estrofas no estaba impreso según las instrucciones que dio él. Bhagavan dijo: «Él lo ha establecido a su antojo». A esto yo dije: «Estos folletos deben haber sido impresos antes que R. recibiera el nuestro y la carta que lo acompañaba».

18-9-1946

Esta mañana, cuando dejé mi habitación sobre las 9.30 de la mañana, para ir a la sala, me vino que debía leer el Ashtakam de Colombo Ramachandra, del que Bhagavan me dio una copia la noche pasada. Cuando fui y me postré ante Bhagavan, él estaba diciendo a T. S. R. con el Ashtakam en su mano: «¿No debemos leerlo aquí, puesto que llegó justo la noche pasada?» y T. S. R. dijo: «Aquí ha venido también el señor Mudaliar. Le pediremos que lo lea». En consecuencia, yo lo leí, diciendo a Bhagavan: «De alguna manera, yo también pensé en leer esto hoy aquí y he traído el folleto conmigo. Aquí está». Yo había leído el Ashtakam antes que Bhagavan cuando estaba siendo compuesto en partes, y una vez aquí después de que las ocho partes estuvieran terminadas durante la enfermedad de Ramachandra; y otra vez lo había leído el Día del Jubileo. Pero es extraño que hubiera pensado en hacer lo mismo hoy también y que Bhagavan lo hubiera pensado también al mismo tiempo.

20-9-1946

Este mediodía, por un libro que trajo Anandammal, Bhagavan fue capaz de averiguar la historia de cómo Goraknath mató al hijo de su maestro Machendra, etc., que Bhagavan estuvo tratando de encontrar el día 5 después de haber visto la película «Bhartruhari» la noche anterior. En esta historia, se cuenta que Chandu Nath quería escribir a Goraknath, pero al no estar seguro de cómo dirigirse a él, con condescendencia como un superior, o como un menor escribiendo a un mayor, finalmente envió un trozo de papel en blanco. En relación con esto, Bhagavan dijo: «Esto me recuerda un incidente en mi adolescencia. Yo era bastante joven y no sabía mucho sobre la escritura de cartas y escribí al hijo de mi tía (el hijo de la hermana de mi padre) “*aneka asirvadam*” (es decir, muchas bendiciones, a la manera en que un anciano da sus bendiciones). Cuando él vino, me ridiculizó por haberle enviado bendiciones a él (que era unos 10 años mayor que yo). Pero yo no sabía entonces quién debía bendecir a quién. Yo sólo sabía que siempre que mi padre le escribía, él solía escribir: “Mis bendiciones a Ramu”, y de ese modo yo pensé que era la manera en que debía escribirse una carta. Que tenían que darse bendiciones a unos y a otros saludos —yo no lo sabía entonces—».

El señor Daniel Thomas, Ministro, visitó a Bhagavan hoy sobre las 4 de la tarde. Él se quedó en presencia de Bhagavan unos 15 minutos y después se marchó. Él estaba presidiendo una celebración en la ciudad en relación con el Jubileo de Oro de este municipio. Yo estuve en Tinnevely durante un año y medio de 1910 a 1912, cuando este caballero se unió también al tribunal. Él no hizo preguntas a Bhagavan. El señor Tilak, un periodista, estuvo aquí y aparentemente tomó una foto del Ministro.

1-10-1946

Dilip Kumar Roy del ashram de Aurobindo, llegó aquí la noche pasada, y esta mañana cantó algunos cantos ante Bhagavan. Más tarde, cuando Bhagavan estaba examinando el *The New Times* de hoy, nos leyó que en el Monte Abu, dos serpientes se batieron, que una venció a la otra que quedó inconsciente y que en ese punto, un muchacho que se cruzó en la escena, procuró los primeros auxilios a la serpiente derrotada y le puso un vendaje frío, que la serpiente dañada revivió lentamente, que al ver todo esto, la serpiente victoriosa se enfureció y mordió al muchacho, que la serpiente vencida, que se había recuperado ahora y revivido bajo el tratamiento del muchacho, corrió hacia el chico, succionó el veneno de la otra serpiente y salvó al muchacho. Cuando Bhagavan nos leyó todo esto, yo dije: «Parece increíble». La señora T. a quien T. P. R. volvió a contar la historia señaló también: «¿Es esto una historia o qué?» Entonces Dilip preguntó a Bhagavan si todo esto era posible. Bhagavan dijo: «¿Por qué no? Es completamente posible» Roy preguntó aún: «¿Cómo pudo la serpiente derrotada saber y hacer todo esto?» Bhagavan dijo: «¿Por qué? Ella estuvo observando lo que le hizo el muchacho y lo que la otra serpiente le hizo al muchacho y por eso corrió y succionó el veneno. Las serpientes ven y observan y pueden hacer tales cosas. Se han contado muchas historias como ésta sobre serpientes».

4-10-1946

Al mediodía Nagamma pidió que le fuera mostrada a Madhavi Amma (la hermana de K. K. Nambiar), que ahora está aquí, una copia de su carta a su hermano describiendo la primera visita a Bhagavan de la Princesa Prabhavati con su marido después de su matrimonio. A esto Bhagavan preguntó: «¿Cuál es esa carta? ¿La he escuchado yo?» Nagamma dijo: «No». Yo dije: «Entonces, ¿por qué no leerla ahora? Todos nosotros estamos aquí (quiero decir los Profesores G. V. Subbaramayya, D. S. Sarma, K. swaminathan) y podemos escucharla todos». A esto ella leyó la carta. Más tarde Bhagavan preguntó a G. V. S. si él había visto el canto de Nagamma y el «Nivedana» de Chintha Dikshitulu, que fueron impresos sobre el tiempo del Jubileo. Él dijo: «No» y acto seguido Bhagavan pidió a T. S. R. que le mostrara los dos panfletos citados anteriormente. Él también pidió a T.S.R. que mostrara a G.V.S. la traducción en telugu de cuatro cantos de Bhagavan en relación con la grave fiebre de su madre, hecha por el señor Narasinga Rao de Nellore. G. V. S. vio la misma y dijo: «Hasta el momento no han sido traducidos al telugu». Al explicar el primero de estos cantos tamiles, Bhagavan nos dijo qué podía significar: «Para cambiar las incontables olas de nacimientos y muertes, Arunachala surge como una montaña en medio de las olas» o «Para curar la enfermedad de los incontables nacimientos, la Colina Arunachala ha surgido como una medicina».

Esta tarde, D. S. Sarma, preguntó a Bhagavan: «En el misticismo occidental, se habla a menudo de tres etapas definidas, a saber, purgación, iluminación y unión. ¿Hubo alguna etapa semejante a la purgación —correspondiente a lo que nosotros llamamos *sadhana*— en la vida de Bhagavan?» Bhagavan contestó: «Yo nunca he hecho ninguna *sadhana*. Ni siquiera sabía

qué era *sadhana*. Sólo mucho después llegué a saber lo que era *sadhana* y cuántos tipos diferentes de ella había. Sólo si hubiera habido un objeto o algo diferente de mí, yo hubiera podido pensar en ello. Sólo si hubiera habido una meta que alcanzar, yo debería haber hecho *sadhana* para obtener esa meta. No había nada que yo quisiera obtener. Yo estoy ahora sentado con los ojos abiertos. Entonces estaba sentado con los ojos cerrados. Esa era toda la diferencia. Yo no estuve haciendo ninguna *sadhana* ni siquiera entonces. Cuando me sentaba con los ojos cerrados, la gente decía que yo estaba en *samadhi*. Cuando no hablaba, ellos decían que yo estaba en *mauna*. El hecho es que yo no hacía nada. Un Poder Más Alto se apoderó de mí y yo estaba enteramente en Su mano». Bhagavan añadió además: «Los libros sin duda hablan de *sravana*, *manana*, *nididhyasana*, *samadhi* y *sakshatkara*. Nosotros somos siempre *sakshat*, ¿y qué hay para que uno obtenga *karam* de eso? Nosotros llamamos a este mundo *sakshat* o *pratyaksha*. Lo que cambia, lo que aparece y desaparece, lo que no es *sakshat*, nosotros lo consideramos *sakshat*. Nosotros *somos* siempre y nada puede ser *pratyaksha* más directamente presente que nosotros, y sobre eso nosotros decimos que tenemos que obtener *sakshatkaram* después de todas estas *sadhanas*. Nada puede ser más extraño que esto. El Sí mismo no se obtiene haciendo algo, sino permaneciendo sereno y siendo como nosotros somos».

5-10-1946

Esta mañana llegó una persona y se postró ante Bhagavan en el comedor. Él casi tocó sus pies, y como yo me estaba preguntando quién podía ser, la persona se presentó a Bhagavan como Vasu y Bhagavan dijo: «¿Es usted? Si no lo hubiera dicho, yo nunca le habría reconocido. Usted ha menguado mucho». El visitante contestó: «Encuentro que debo decir lo mismo sobre Bhagavan». A esto Bhagavan dijo: «¿Por qué, qué pasa conmigo? ¡Probablemente debido a que usted está menguado, su visión ha devenido reducida también y yo aparezco reducido ante usted!» Más tarde, en la sala, Bhagavan presentó a este caballero a todos los presentes y dijo: «Éste es el Vasu que se agarró a mí cuando volvía de un baño de aceite un día caluroso a Skandasramam y tuve esa experiencia de lo que parecía un colapso absoluto incluso con parada del corazón». Entonces Vasudeva Sastri dijo: «Entonces yo también era joven. Ni siquiera sabía qué era la muerte. Pero debido a que Palani swami comenzó a llorar, yo pensé que era la muerte y me agarré a Bhagavan temblando de pena». Bhagavan dijo aquí: «Incluso en ese estado yo podía ver claramente su temblor y emoción». V. Añadió que, después de que Bhagavan se recuperase, él les dijo a los dos: «¿Qué? ¿Pensaron que moría? ¿Creyeron que moriría sin ni siquiera decírselo?»

Bhagavan dijo también: «Ésta es la persona que, cuando estábamos en la Cueva Virupaksha y vino un tigre por ese camino una noche, corrió rápidamente adentro de la cueva dejándonos en la galería, cerró la puerta y entonces gritó al tigre: «Vamos, ven ahora. ¿Qué puedes hacer?» V. dijo: «Una vez Bhagavan y yo circundamos la Colina durante los días de Skandasramam. Cuando llegamos cerca del Essanya Mutt sobre las 8.30 de la mañana, Bhagavan se sentó sobre una roca y dijo con lágrimas en los ojos que nunca volvería de nuevo al *ashram* y que iría donde le pareciera bien y viviría en los bosques o cavernas lejos de todos

los hombres. Yo no le dejaba y él no volvía. Se hizo muy tarde. Fuímos allí sobre las 8 u 8.30 de la mañana y cuando llegó la 1 de la tarde continuábamos quietos en este sitio. Bhagavan me pidió que fuera al poblado y comiera y que entonces volviera si quería. Pero yo estaba asustado de que si me iba, Bhagavan se fuera a alguna parte. Mientras tanto, el swami del Easanya Mutt llegó por ese camino muy inesperadamente. Ordinariamente, no podía esperarse que él viniera por allí a esa hora. Pero extrañamente, él vino por ese camino y persuadió a Bhagavan de que fuera con él al Easanya Mutt. Yo dejé a Bhagavan allí y corrí al poblado por mi comida y volví rápidamente, temiendo que Bhagavan pudiera haberse marchado. Pero le encontré allí y después ambos volvimos a Skandasramam».

Cuando se mencionó esto, Bhagavan dijo: «En otra ocasión también quise huir de toda esta multitud y vivir en alguna parte desconocida, libremente como quería. Eso fue cuando estaba en la Cueva Virupaksha. Sentía que mi estancia allí era un inconveniente y dificultad para Jadaswami y otro swamis allí. Pero en esa ocasión, mis planes fueron frustrados por Yogananda swami. Traté de ser libre en una tercera ocasión también. Eso fue después de la muerte de la madre. No quería tener un *ashram* como Skandasramam y la gente que iba allí entonces. Pero el resultado ha sido este *ashram* y toda la multitud aquí. De modo que mis tres tentativas fracasaron».

En relación con otra cosa Bhagavan mencionó a este Vasudeva Sastri hoy también. El señor G. V. S. leyó una estrofa telugu compuesta por él sobre la celebración del cumpleaños (parece que ayer fue el cumpleaños de G. V. S.). Cuando se leyó esto, Bhagavan dijo: «Fue este Vasu y otros quienes quisieron celebrar por primera vez mi cumpleaños en 1912. Yo era completamente opuesto a ello. Pero Vasu argumentó conmigo: “Es por nosotros de modo que Bhagavan no debe objetar” y lo celebraron ese año por primera vez».

Al mediodía, el nieto de Sundaresa Iyer (de un mes de edad) fue traído por el señor Narayanaswami Aiyar a la sala ante Bhagavan, siguiéndole detrás su hija. Bhagavan tomó al niño en sus manos, cuando fue ofrecido por N. Aiyar y dijo: «Me estaba preguntando si ustedes traían algún muñeco. Él me está mirando y sonriendo». Después de sostener al niño, Bhagavan estaba a punto de devolvérselo a N. Aiyar, cuando su hija corrió hasta Bhagavan y, mostrando una marca roja en el abdomen del niño, dijo: «Hay esta marca roja en el niño. Además él tuvo *Brahma mudi* (literalmente, nudo de Brahma) en el momento de su nacimiento». Bhagavan miró la marca de nacimiento y entonces devolvió al niño. La muchacha continuó y dijo: «No sabemos si esta marca y ese nudo son buenos. Mi madre me pidió que preguntara a Bhagavan. ¿Son buenos?» Bhagavan dijo: «Todo es sólo bueno». Yo considero a esta gente extremadamente afortunada y creo que todo irá bien con este niño en su vida. Bhagavan además comentó después de que el niño fuera devuelto y estuviera sentado en el regazo de su abuela: «Es para obtener el estado de este bebé que se hace todo el *yoga*. Este bebé, ¿Qué pensamientos tiene ahora? Ni siquiera guiña sus ojos». Entonces la madre del niño comenzó a cantar el canto «Saranagati» de M. V. R. Bhagavan, volviéndose hacia G. V. S. dijo: «¿Sabe qué le ocurrió a esta muchacha? Ella vivía en Cawnpore en el segundo o tercer piso, y aunque había

un grifo, parece que el agua no fluía allí. Pero, al parecer, ella giró el grifo y cantó este canto y entonces el agua fluyó. Eso es un *siddhi*. Cuando el padre fue a ella, ella dijo: «Le mostraré un milagro» y repitió el hecho ante él».

Cuando la marca de nacimiento fue mostrada y hubo una conversación sobre ello, Bhagavan dijo: «Yo también tengo una marca roja en la planta de mi pie derecho. Pero la marca en el abdomen de este niño es grande». Entonces T. S. R. dijo: «El señor Ramaswamy Iyer ha cantado que los pies de Bhagavan han devenido rojos por las lágrimas ardientes derramadas a Sus pies por los devotos y otro escritor ha descrito la marca roja como la marca de ajorca (*pada chilambu*) de Nataraja».

Vasudeva Sastri volvió a relatar otro incidente, que él había visto:

«Un día, cuando estábamos en Skandasramam, yo quedé sobrecogido al encontrar un escorpión subiendo por el cuerpo de Bhagavan por delante y otro al mismo tiempo bajando por su espalda. Quedé horrorizado y quise hacer algo. Pero Bhagavan permaneció tranquilo, como si no ocurriera nada, y los dos escorpiones, después de trepar por su cuerpo como si fuera una pared, finalmente le dejaron. Después de que ellos se marcharan, Bhagavan nos explicó: “Ellos trepan sobre uno igual que lo harían sobre el suelo o sobre una pared o un árbol. ¿Trepan ellos sobre algo, picando mientras lo hacen? Es sólo debido a que uno les tiene miedo y hace algo por lo que ellos le tienen miedo a uno y a su vez hacen algo”».

6-10-1946

Este mediodía, Bhagavan habló de sus días en Pachaiamman Koil, cuando tenía que recordar a la oficina que enviase una respuesta a un familiar de Rangachari (que solía visitar a Bhagavan diariamente en aquellos días y que permaneció con él, durante el espanto de la plaga, en el Pachaiamman Koil citado anteriormente). Bhagavan dijo: «Por la plaga, el poblado entero fue evacuado completamente durante seis meses. Había un grupo de unas 200 personas que desinfectaban diariamente casa por casa y ellos vivían en dos campamentos, uno de unos ciento cincuenta cerca de Chetti Kolam Koil y otro de cincuenta en la otra punta del poblado. Yo me quedé en Pachaiamman Koil, con otros dos o tres. El grupo de desinfección me visitaba con frecuencia. Ellos decían que iban a organizar un *bhajana* al final de su estancia y que yo debía asistir. Yo no dije que no iría, pensando que su propuesto *bhajana* podía no ocurrir en absoluto. Pero una noche, repentinamente, una comitiva de treinta o cuarenta personas con antorchas en sus manos apareció ante nosotros, después de que hubiéramos ido a dormir, y nos despertaron. Yo pregunté: «¿Qué ocurre?» Entonces revelaron que se había dispuesto el *bhajana*, que todo estaba listo y que yo debía ir con ellos. No podía decir “No” cuando tantos vinieron así, de modo que fui. Habían hecho una organización elaborada. Muchas luces, muchos comestibles, muchas guirnaldas y músicos de reputación enviados desde diversos lugares. Habían dispuesto un asiento para mí y otra plataforma para aquellos que iban a hacer *bhajana*. Me pusieron las guirnaldas. Todas las imágenes de la ciudad estaban allí. Todos los bancos y

sillas también estaban allí. Varias de las personas reunidas allí también estaban bebidas de modo que estaban todos con espíritu alegre. Yo permanecí con ellos por algún tiempo y después me despedí y me fui. Algunos de ellos vinieron también detrás de mí con sus antorchas y me dejaron en Pachaiamman Koil y después volvieron».

T. S. R. preguntó entonces: «Parece que Bhagavan tuvo un sueño una vez y vio tantos *siddhas* reunidos ante él, que ellos le parecían todos familiares y que se sentó allí en un estrado con *chinmudra*». Bhagavan contestó: «¿Es esa la única cosa? Yo he visto varias visiones semejantes. ¿Qué voy a decir?» Él continuó: «Una vez me crucé con un *sunai* (manantial en una caverna); fui hacia él. Al acercarme, se volvía más amplio, y había árboles a cada lado. Devino más y más ancho. Había buena luz y el pasaje conducía a un gran estanque. En medio del estanque había un templo». Yo pregunté: «¿Eso no fue un sueño?» Bhagavan dijo: «Ya fuera un sueño o ya fuera *jagrat* (vigilia) llámelo como quiera». Bhagavan relató también que después de que él llegase aquí, en los últimos seis años más o menos, vio grandes calles flanqueadas por casas imponentes a cada lado que conducían al *ashram*, que Chadwick y otros le estaban siguiendo en ese sueño y que Bhagavan preguntó a Chadwick: «¿Puede alguien llamar a todo esto un sueño?» y que Chadwick contestó: «¿Qué necio llamaría a todo esto un sueño?» En ese momento, él se despertó. Cuando Bhagavan llama claramente a esto un sueño y deja que a la experiencia previa otros la llamen sueño o vigilia, yo me inclino a creer que la otra visión del estanque y el templo fue en la vigilia o algún otro estadio, que no era el sueño con sueños.

El señor T. V. Krishnaswami Aiyer preguntó: «¿Eran el hermano de Bhagavan y los otros conscientes de la absorción de Bhagavan en el Sí mismo y la indiferencia a las cosas externas?» Bhagavan dijo: «Sí. Ellos no podían sino ser conscientes. Pues aunque yo trataba como mejor podía parecer como si estuviera prestando atención a los asuntos externos, no podía tener éxito completamente en el intento. Yo me sentaba a leer como los otros, abría un libro, pretendía leer y después de algún tiempo volvía la página. Similarmente, después de un rato yo cogía otro libro. Pero todos sabían que mi actitud había cambiado. Ellos solían reírse de mí por esta abstracción mía. Yo nunca me ofendí, pues era totalmente indiferente a sus burlas. Esto les alentaba para continuar con sus mofas. Si yo hubiera sentido la inclinación, podría haberles silenciado a todos ellos con un golpe. Pero no me preocupaba en absoluto. Después de la experiencia de “muerte” yo vivía en un mundo diferente. ¿Cómo podía volver mi atención hacia los libros? Antes de eso, al menos yo prestaba atención a lo que los otros muchachos repetían y repetía yo mismo. Pero después, no podía hacer ni siquiera eso. En la escuela, mi mente no se posaba en el estudio en absoluto. Yo estaba imaginando y esperando que repentinamente descendiera Dios del Cielo ante mí».

Alguien preguntó a Bhagavan si él emprendió deliberadamente el estudio de Periapuranam. A esto Bhagavan dijo: «No. No. Fue un mero accidente. A un familiar mío, mi tío, un swami que vivía cerca de nuestra casa le dio el libro y le aconsejó que lo leyera. De ese modo aconsejó que el libro estaba en nuestra casa y al cruzarme con él, lo miré primero por curiosidad y

después, al devenir interesado, leí el libro entero. Me causó una gran impresión. Antes de eso, las sesenta y tres imágenes de los Nayanars en el templo eran meras imágenes y nada más. Pero después, ellas ganaron nuevo significado para mí. Yo solía ir y llorar ante esas imágenes y ante Nataraja para que Dios me diera la misma gracia que Él dio a esos santos. Pero esto fue después de la experiencia de “muerte”. Antes de eso, la *bhakti* por los sesenta y tres santos yacía latente, por así decir». El señor Somasundaram Pillai preguntó a Bhagavan: «¿Con que *bhava* lloraba Bhagavan ante esas imágenes? ¿Suplicaba Bhagavan para no tener ningún nacimiento más o qué?» Bhagavan contestó: «¿Qué *bhava*? Yo sólo quería la misma gracia que fue mostrada a esos santos. Suplicaba para tener la misma *bhakti* que tuvieron ellos. No sabía nada de la liberación de los nacimientos ni de la esclavitud».

8-10-1946

Este mediodía, un visitante preguntó a Bhagavan: «Sin duda el método enseñado por Bhagavan es directo. Pero es muy difícil. Nosotros no sabemos cómo comenzar. Si continuamos preguntando “¿Quién soy yo?” “¿Quién soy yo?” como un *japa*, con “¿Quién soy yo?” por *mantra*, deviene tedioso. En otros métodos, hay algo preliminar y positivo con lo que uno puede comenzar y después ir paso a paso. Pero en el método de Bhagavan, no hay tal cosa, y buscar el Sí mismo de una vez, aunque directo, es difícil».

Bhagavan: «Usted mismo reconoce que es el método directo. Es el método directo y fácil. Si ir detrás de otras cosas, ajenas a nosotros, es muy fácil, ¿cómo puede ser difícil para uno ir al propio Sí mismo de uno? Usted habla de “Dónde comenzar”. No hay ningún comienzo ni ningún fin. Usted mismo es el comienzo y el fin. Si usted está aquí y el Sí mismo en alguna otra parte, y usted tiene que obtener ese Sí mismo, se le puede decir cómo comenzar, cómo viajar y entonces cómo obtenerlo. Suponga que usted, que está ahora en el *ashram* de Ramana pregunta: “Yo quiero ir al *ashram* de Ramana. ¿Cómo comenzaré y cómo lo alcanzaré?”, ¿qué va a decir uno? La búsqueda de un hombre por el Sí mismo es así. Él es el Sí mismo siempre y nada más. Usted dice que “¿Quién soy yo?” deviene un *japa*. Ello no significa que usted deba seguir preguntando “¿Quién soy yo?” En ese caso, el pensamiento no morirá fácilmente. Todos los *japas* pretenden, por el uso de un único pensamiento, a saber, el *mantra*, excluir todos los demás. Éste, el *japa*, eventualmente acaba con el hombre. Todos los demás pensamientos, excepto el pensamiento del *mantra*, mueren gradualmente y entonces incluso ese único pensamiento muere. Nuestro Sí mismo es de la naturaleza de *japa*. *Japa* continúa siempre ahí. Si nosotros abandonamos todos los pensamientos, encontramos que *japa* está ahí siempre sin ningún esfuerzo por nuestra parte. En el método directo, como usted lo llama, al decir pregúntese a usted mismo “¿Quién soy yo?”, se le dice que se concentre en usted mismo donde surge el pensamiento yo (la raíz de todos los demás pensamientos). Como el Sí mismo no está fuera sino dentro de usted, se le pide que profundice dentro, en lugar de ir fuera, y ¿qué puede ser más fácil que ir a usted mismo? Pero el hecho es que para algunos este método parece difícil y no les atrae. Por eso es por lo que se han enseñado muchos métodos diferentes. Cada uno de ellos atraerá a algunos como el mejor y más fácil. Eso es de acuerdo a su *pakva* o

aptitud. Pero a otros, no les atraerá nada excepto la *vichara marga*. Ellos preguntarán: “Usted quiere que conozca o vea esto o eso. Pero ¿quién es el conocedor, el veedor?” En cualquier otro método que pueda ser elegido, siempre habrá un hacedor. Eso no puede evitarse. Debe encontrarse quién es ese hacedor. Hasta entonces, la *sadhana* no puede terminar. De modo que, eventualmente, todos deben llegar a encontrar “¿Quién soy yo?”. Usted se queja de que aquí no hay nada preliminar o positivo con lo que comenzar. Usted tiene el “yo” para comenzar. Usted sabe que usted existe siempre, mientras que el cuerpo no existe siempre, por ejemplo, en el sueño profundo. El sueño profundo revela que usted existe siempre, incluso sin un cuerpo. Nosotros identificamos el “yo” con un cuerpo, consideramos que el Sí mismo tiene un cuerpo, y que tiene límites, de ahí toda nuestra penuria. Todo lo que tenemos que hacer es abandonar la identificación de nuestro Sí mismo con el cuerpo, con formas y límites, y entonces nos conoceremos a nosotros mismos como el Sí mismo que somos siempre».

El visitante preguntó además: «¿Debo creer que no hay nada más que conocer ahora, en lo que atañe a la técnica de la *sadhana*, que eso que ha sido escrito en sus libros de vez en cuando? Esta pregunta surge del hecho de que, en todos los demás sistemas de *sadhana*, el *sadguru* revela alguna técnica de meditación secreta a su discípulo en el momento de la iniciación o *diksha*, como es llamada».

Bhagavan: No hay nada más que conocer que lo que usted encuentra en los libros. Ninguna técnica secreta. Todo es un secreto abierto en este sistema.

Visitante: Si, incluso después de la realización de Dios, uno tiene que prestar atención a sus necesidades corporales tales como hambre, sueño, descanso, calor y frío, ¿de qué sirve la Auto-realización? Este estado es algo que no puede ser llamado completud.

Bhagavan: ¿Cuál será el estado después de la Auto-realización? ¿Por qué debe preocuparse usted por ello ahora? Obtenga Auto-realización, y entonces vea por usted mismo. Pero ¿por qué ir al estado de Auto-realización? Incluso ahora, ¿es usted sin Sí mismo? ¿Y son todas estas cosas: comer, dormir, etc., sin el Sí mismo o aparte de Él?

9-10-1946

Esta mañana Nagamma leyó su narración telugu de las celebraciones del Jubileo que aparecían en el periódico *Navodaya*. La noche anterior, una señora y un caballero europeos, llegaron aquí, con una presentación para Bhagavan del señor D. S. Sastri. Sobre las 2.30 de la tarde de hoy, la señora vino y se sentó en la sala junto con otras señoras y tuvo sus piernas estiradas opuestas a Bhagavan. T. S. R. fue a ella y sigilosamente la dijo que no era una buena forma aquí sentarse así ante Bhagavan; y ella dobló sus piernas. Bhagavan se contrarió grandemente con esto y reprendió a T. S. R. diciendo: «¿Por qué esta mala conducta? Es difícil para ellos acucillarse en el suelo como nosotros. ¿Por qué debe usted hacerlo más difícil imponiendo más restricciones?» Después de decir esto, Bhagavan añadió: «Ahora, mi consciencia

cia me reprende por tener mis piernas estiradas enfrente de todos». Diciendo esto, él retiró sus piernas, las dobló y las mantuvo así hasta las 4.45 cuando se levantó como de costumbre.

10-10-1946

Esta mañana, después de su paseo habitual, Bhagavan llegó a la sala sobre las 7.35 y al sentarse en el sofá estiró sus piernas. Pero inmediatamente, las retiró y las dobló diciendo: «Lo olvidaba», contó el incidente de ayer, y terminó diciendo: «Mi consciencia me reprende. Yo no puedo mantener mis piernas estiradas enfrente de todos». Entonces él mantuvo sus piernas dobladas. Al mediodía también, él no había olvidado esto y estaba tratando de mantener esta nueva decisión suya. Pero antes de la noche, él se relajó un poco, pues todos nosotros le rogamos que lo abandonara.

Este mediodía, el señor Subba Rao dijo que algunos incidentes en la vida de Bhagavan no habían sido registrados en ningún libro hasta ahora; por ejemplo, dijo que nadie sabía que Bhagavan había estado desnudo algún tiempo, pero que él averiguó leyendo su horóscopo, que Bhagavan debe haber estado desnudo algún tiempo. Entonces se descubrió que este hecho se menciona en la biografía telugu de Bhagavan. Esto llevó a Bhagavan a decir: «Es cierto que estuve desnudo algún tiempo en los primeros días, cuando estaba bajo el árbol *illuppai* en el complejo del templo. No fue debido a que tuviera un *vairagya* de que no debía tener ropas de ningún tipo. El taparrabos que llevaba solía provocar úlceras donde tocaba la piel. Cuando la úlcera se agravó, tiré el taparrabos. Eso es todo. Hubo un anciano gurukkal que dispuso por primera vez alguna comida regular para mí suministrándola de su casa o enviándome la leche del *abhisheka* del templo. Después de que yo hubiera estado desnudo alrededor de un mes, este anciano gurukkal me dijo un día: “Muchacho, el Kartigai Dipam se acerca. Gente de los 24 distritos viajarán en tropel aquí. La policía de todos los distritos estará aquí también. Ellos le arrestarán y le llevarán a la cárcel si está desnudo. De modo que usted debe llevar un taparrabos”. Diciendo eso, él consiguió un nuevo trozo de tela, hizo que cuatro personas me levantaran y ató un taparrabos alrededor mío».

Bhagavan contó también hoy que la mañana del día después de su llegada, almorzó por primera vez en Tiruvannamalai. Aparentemente, no comió nada en absoluto el primer día. Él dijo: «Al día siguiente yo estaba subiendo y bajando en el *mantapam* de dieciséis pilares enfrente del templo. Entonces un Mauni swami que vivía antaño en el templo Kambath Ilaiyanar, llegó allí desde el templo. Otro Palni swami, un hombre de buena constitución con largos cabellos enmarañados que hacía mucho servicio, fregando y limpiando el recinto del templo con la ayuda de un grupo de *sannyasis*, vino también al *mantapam* de dieciséis pilares desde el poblado. Entonces el Mauni mirándome, un extraño aquí, en condición exhausta y hambriento, hizo signos al Palni swami citado anteriormente de que se me debía dar algo de comida. Acto seguido, el Palni swami citado anteriormente se fue y trajo algo de arroz frío en una recipiente de hojalata que estaba totalmente negro, con un poco de sal esparcida encima del arroz. ¡Ese fue el primer *bhiksha* que me dio Arunachaleswara!»

11-10-1946

Este mediodía, hice que Nagamma nos leyera a todos en la sala su narración de lo que Bhagavan había dicho en respuesta a las preguntas del Profesor D. S. Sarma el 4-10-1946. El mismo señor Sarma había enviado también una narración de su conversación con Bhagavan. Nosotros leímos esa también. Al compararlas, encontré que lo que yo había registrado ya en estas páginas necesitaba algunos cambios. Nagamma ha registrado todo lo que tuvo lugar entonces, incluyendo las preguntas que otros, además del señor Sarma, habían hecho, y las respuestas que Bhagavan les dio. En relación con esto, Bhagavan recordó que en respuesta a Sarma, él había citado «*abhyasakale sahajam sthitim prahurupasanam*» (*Ramana Gita*). (Lo que es el estado *sahaja* es conocido como *upasana* durante la práctica). Bhagavan repitió de nuevo mucho de lo que le dijo al Profesor Sarma y dijo: «Lo que es obvio, auto-evidente y más inmediato para nosotros, el Sí mismo, decimos que no somos capaces de verlo. Por otro lado, decimos que sólo lo que vemos con estos ojos es *pratyaksha* (percepción directa). Debe haber primero el veedor, antes de que algo pueda ser visto. Usted mismo es el ojo que ve. Sin embargo, dice que no conoce el ojo que ve, sino que conoce sólo las cosas vistas. Pero para el Sí mismo, el Ojo Infinito al que se alude en la estrofa de “Ulladu Narpadu” (La Realidad en Cuarenta Versos), ¿qué puede ser visto? Usted quiere *sakshatkaram*. Usted ahora está haciendo “*karma*” de todas estas cosas, es decir, real-izando estas cosas, considerando como reales todas estas cosas, haciendo real lo que no es real. Si este “*karma*” es abandonado de su presente *sakshatkaram* de lo irreal, entonces lo que quedará es eso que es real o *sakshat*».

Esta tarde, la señora polaca, Uma Devi, llegó con una comitiva de 25 personas polacas, la mayoría muchachas, del estado de Kolhapur, donde hay un campamento refugio de unos 5.000 polacos.

12-10-1946

Este mediodía, la comitiva polaca entretuvo a Bhagavan con sus cantos y danzas folclóricas.

14-10-1946

Esta mañana le dije a Bhagavan: La noche pasada, como deseaba Uma Devi, llevé a algunas de la comitiva polaca a circundar la Colina y en el camino les expliqué la tradición sobre la Colina y los varios dioses de nuestra religión. Ellas dijeron: «¿Tantos dioses? ¿Cómo puede haber tantos dioses?» Aunque las expliqué que el mismo Dios es adorado en diferentes aspectos, etc., ellas decían que no podían comprenderlo todo. A esto Bhagavan sugirió que ellas debían examinar el libro «Todo es Uno» que había sido traducido al inglés y me pidió que averiguase si estaban disponibles copias mecanografiadas de la traducción inglesa para dárselas. Yo traje tres copias del Mauni. Bhagavan dio una a Uma Devi, otra a las muchachas de la

comitiva y mantuvo la tercera en sus manos. Mientras tanto, el señor T. K. S. llegó allí y pidió la tercera copia y Bhagavan se la dio. Uma Devi dijo que ella había terminado su traducción polaca de la *Gita* y que sólo tenían que ser escritas su introducción y el prólogo de Sir Radhakrishnan antes de que el libro pudiera ser enviado a la imprenta.

15-10-1946

Esta mañana se marchó la comitiva polaca. Esta tarde el Doctor B. K. Roy, que había estado residiendo en Ramana Nagar durante un mes o más y visitando el *ashram*, le dijo a Bhagavan que como le había pedido, había examinado el libro de Zimmer y que encontró que la traducción que el *ashram* tenía ya de una parte del libro, era bastante buena y que él no podía mejorarla, y que el resto del libro no contenía nada original de Zimmer sino que era sólo una traducción de las obras de Bhagavan. (Este doctor Roy al parecer es un escritor bengalí, que conoce bien el inglés y otras lenguas. Es Doctor en Filosofía que ha permanecido mucho tiempo en Alemania, Suiza y otros lugares).

16-10-1946

Esta noche, el doctor Roy citado anteriormente se despidió de Bhagavan, diciendo que se iba a la mañana siguiente. La señora Taleyarkhan también le dijo a Bhagavan que una tal señorita Boman, una señora Suiza que ha estado aquí durante los últimos tres días, se iría mañana, y la señorita B. hizo sus *namaskarams* y se marchó. (Esta señorita B., parece que ha estado en India unos ocho años, a la cabeza del servicio del palacio de Baroda. Parece que ella no cree en Dios, pero cree en el servicio social. Ha venido aquí al escuchar de Bhagavan por la señora T. cuando la Maharani de Baroda estuvo residiendo en Uty el verano pasado y la señorita B. estuvo en la comitiva de la Rani. Antes de venir aquí escribió a la señora T.: «Voy a ver a su Dios y espero que le pueda hacer mío también», (o palabras similares).

Esta noche, otro doctor Roy, un caballero ciego, llegó aquí desde el Ashram de Sri Aurobindo, donde al parecer Dilip Kumar Roy le aconsejó que viniera aquí. Parece que él se quedó ciego con diecisiete años, pero se ha apañado, a pesar de ello, para educarse tan bien que hasta hace poco ha sido instructor en la Universidad de Calcuta y ahora es instructor en el Instituto Sociológico Tata de Bombay. Se ha casado con una mujer americana y por la foto que amablemente nos mostró a mí y a algunos otros, es una mujer bella. Es una persona muy notable. Ha viajado aquí desde Bombay. Pero esto no es nada. También ha viajado a América, Japón y otros lugares él sólo. Cuando nosotros le halagamos por todo lo que ha sido capaz de conseguir, él dice que no es nada comparado a lo que Helen Keller, quien perdió todos sus sentidos a los 18 meses, ha sido capaz de obtener por sí misma.

Este caballero tuvo una conversación privada con Bhagavan sobre las 8 de la tarde hoy, cuando contó sus problemas en los ojos y suplicó la misericordia de Bhagavan.

17-10-1946

Esta mañana el doctor Roy mostró ante Bhagavan cómo escribe, lee, lee su reloj, etc. Yo he sabido que él es un M.A., B.L., de la Universidad de Calcuta y que después ha devenido un Doctor en Filosofía de una universidad americana. Al mediodía, cuando entré en la sala sobre las 3 de la tarde, el doctor Roy estaba preguntando a Bhagavan. «En el caso de personas que no son capaces de larga meditación, ¿no será suficiente si se dedican a hacer el bien a otros?» Bhagavan contestó: «Sí, lo será. La idea del bien estará en sus corazones. Eso es suficiente. Bien, Dios, Amor, son todos lo mismo. Si la persona se mantiene pensando continuamente en cualquiera de éstos, será suficiente. Toda meditación tiene el propósito de mantener alejados todos los demás pensamientos». Después de una pausa, Bhagavan dijo: «Cuando uno realice la verdad y sepa que no hay veedor ni visto, sino sólo el Sí mismo que trasciende a ambos, que sólo el Sí mismo es la pantalla o el sustrato sobre el que tanto la sombra del ego como de todo lo que ve, vienen y van, la sensación de que uno no tiene vista, y que por lo tanto a uno le falta la vista de varias cosas, se desvanecerá. El ser realizado, aunque tiene vista normal, no ve todas estas cosas». (Él ve sólo el Sí mismo y nada sino el Sí mismo).

Después de más discusión con el doctor Roy, Bhagavan añadió: «No hay nada malo en no ver nada, este cuerpo o el mundo. El error está en pensar que usted es el cuerpo. No hay mal en pensar que el cuerpo está en usted. El cuerpo, el mundo, todo debe estar en el Sí mismo; o más bien nada puede existir aparte del Sí mismo, lo mismo que no pueden ser vistas imágenes sin la pantalla sobre la que las sombras pueden ser proyectadas». En respuesta a una pregunta en lo que se refiere a cuál es la mejor vía a la meta, Bhagavan dijo: «No hay ninguna meta que tenga que ser alcanzada. No hay nada que tenga que ser obtenido. Usted es el Sí mismo. Usted existe siempre. No puede predicarse nada más del Sí mismo excepto que existe. Ver a Dios o al Sí mismo es sólo ser el Sí mismo o usted mismo. Ver es ser. Usted, siendo el Sí mismo, quiere saber cómo obtener el Sí mismo. Eso es algo semejante a un hombre que está en Ramanasramam y pregunta cuántos caminos hay para llegar a Ramanasramam y cuál es el mejor camino para él. Todo lo que se requiere de usted es que abandone el pensamiento de que usted es este cuerpo y que abandone todos los pensamientos de las cosas externas o el no-Sí mismo. Tan a menudo como la mente salga hacia objetos externos, impídalo y fíjela en el Sí mismo o “yo”. Ese es todo el esfuerzo requerido por su parte. Los diferentes métodos prescritos por diferentes pensadores están todos de acuerdo sobre esto. Las escuelas *advaita*, *dvaita*, *visih-tadvaita* y otras escuelas están todas de acuerdo en que la mente debe abandonar el pensar en cosas externas y debe pensar en el Sí mismo o Dios como quieran llamarlo. Eso es llamado meditación. Pero siendo la meditación nuestra naturaleza, usted encontrará cuando usted realice el Sí mismo que lo que una vez fue el medio es ahora la meta, y que mientras que una vez usted tenía que hacer un esfuerzo, ahora usted no puede deshacerse del Sí mismo incluso queriéndolo».

18-10-1946

Este mediodía, un visitante de Shimoga preguntó a Bhagavan: «¿Cómo serenar la mente agitada?» Bhagavan contestó: «¿Quién hace esta pregunta? ¿Es la mente o usted?» El visitante dijo: «La mente».

Bhagavan: Si usted ve qué es esta mente, será serenada.

Visitante: ¿Cómo ver qué es la mente?

Bhagavan: ¿Cuál es su idea de la mente?

Visitante: Mi idea es que ella es pensamiento.

Bhagavan: La mente es un paquete de pensamientos. Pero la fuente de todos los pensamientos es el pensamiento yo. Así pues, si usted trata de encontrar quién es este «yo», la mente desaparecerá. La mente existirá sólo mientras usted piense en cosas externas. Pero cuando la retira de las cosas externas y la hace pensar en la mente o «yo» —en otras palabras, cuando la introvierte—, ella cesa de existir.

25-10-1946

Durante los tres o cuatro últimos días, el señor Subba Rao ha estado leyendo en la sala su «Vida de Bhagavan» en telugu. Él ha mencionado varias cosas nuevas en este libro. Una es que la mangosta que vino a Bhagavan cuando estaba en la colina era de color dorado. S. dijo también que «Nayana» le había dicho que la mangosta era el Dios Arunachala que venía a ver a Bhagavan. Otra cosa que yo no he registrado antes se encuentra en esta «Vida» de S. Al parecer «Nayana» decía que los perros no pueden sobrevivir mucho al contacto con una persona como Bhagavan, cuyo *granthi* (nudo) ha sido cortado; y que él apartaba a todos los perros. En relación con esto, Bhagavan dijo: «Sí, solía apartar a los perros. Pero hubo una excepción. Fue una perra que llamábamos Nila. Ella venía y se sentaba siempre sobre mi regazo. Pero ella no permitía a ningún otro perro, ni siquiera a su propia madre o hermanas o hermanos, pasar más allá de la puerta de Skandasramam. Nayana decía: “Ésta ha nacido como perro por error”».

S. también ha registrado que lo que quiera que dijera Nayana siempre devenía cierto, y citaba un acontecimiento en su propia vida para probar esto.

26-10-1946

El *tapal* matutino traía una carta firmada por Kannan. Bhagavan leyó la carta pero no estaba seguro de quien la escribía. Al mediodía, él mandó a buscar el sobre en la que llegó y por

varios hechos se aseguró de que el escritor era el señor Krishnamurti del Colegio Madura, hijo del señor Ranganatha Aiyer. A sugerencia de Bhagavan, Viswanath añadió a una carta que iba a ser enviada hoy al señor Ranganatha Iyer: «Dígale al señor Krishnamurti que el “Kannan” que pasó desapercibido esta mañana cuando se leyeron los *tapals*, fue descubierto y puesto en conocimiento esta tarde».

Lo siguiente es la traducción inglesa de la carta de Kannan hecha por el señor T. P. R. y yo mismo al día siguiente:

«¡Oh Emperador Supremo, Ramana, que gobierna el mundo bajo el dosel de la Soberanía Universal, sentado en el trono del Corazón! Ese día usted dijo benévolamente: “¡Oh niño!, siendo usted nuestro amado hijo, nosotros le otorgamos la realeza. ¡Que asumiendo esta soberanía, sea usted feliz!”»

«Yo estoy sentado en la sala de audiencias. Se han reunido el Primer Ministro, la mente, los ministros asistentes, es decir, los cinco órganos de los sentidos, y los jefes de la autoridad ejecutiva, es decir, los cinco órganos de acción. Ante mí, ellos están haciendo tanto ruido como les place. Atrevidamente desafían mi autoridad. A menudo y repentinamente, ellos oscurecen la sala de audiencias. Si yo digo: “Ya está bien. Déjenme en paz todos ustedes y váyanse”, ellos incurren en tácticas obstructivas y dicen que no se irán. Estoy teniendo problemas sin fin. Estoy harto de este reino carente de poder. He entregado este reinado a los Pies de Loto de Ramana, que es mi padre y maestro».

«Bhagavan debe aliviarme y darme su graciosa protección o si no enseñarme el secreto de la soberanía, concediéndome el poder necesario».

«¡Oh Rey, Refugio, Refugio, Refugio que yo anhelo!».

Kannan

«Usted me dio refugio, diciendo: “Hijo, cuando suenen las campanas de la extroversión, la asamblea se reunirá. En la sala de audiencias, eleva el incienso de *vichara* o indagación. La mente, el ministro, es un borracho. Confundiéndose a sí misma con la intoxicación del pensamiento, seguirá confundiendo a la asamblea también. Este incienso de *vichara* limpiará la intoxicación del pensamiento. La asamblea funcionará en orden. Como este incienso de *vichara* aumenta cada vez más, esos reunidos se marcharán. Cuando la campana de la “permanencia” suene, la mente finalmente desaparecerá. Con todo ese incienso de *vichara* transformado en luz, tú permanecerás como tú mismo, solo y bendecido».

«Por lo tanto, no debes abandonar ni siquiera por un momento esta “Auto-Indagación” de “¿Quién soy yo?”. Con el aumento progresivo de *vichara*, *jagrat* y *swapna* se fundirán en *sahaja nirvikalpa samadhi*. Todo sueño profundo devendrá *kevala nirvikalpa samadhi*. La *vichara* se sumergirá en *swarupa*».

Oración

«Ramana, mi madre y padre, usted me dio la espada de *jñana*, llamada *vichara*. Otorgue a este humilde sí mismo, que ha buscado refugio a sus pies, la no-deseación necesaria para abatir y destruir el demonio del “pensamiento” cómo y cuando surja, con determinación, y sin ninguna piedad o compasión.

Señor, yo me entrego.

Kannan»

El señor Thiagaraja Iyer, Oficial Receptor de Madrás, que estaba en la sala, preguntó a Bhagavan: «¿Es todo esto imaginación, la creación de la fantasía del escritor, o es real?» Bhagavan contestó: «No sabemos. ¿Cómo podemos decir nada?» Después Bhagavan me pidió que leyera un artículo titulado: «La gracia de Ramana» que no estaba en la primera edición del volumen de las Memorias, sino que ha sido incluido en la segunda edición, que llegó aquí ayer. Yo en consecuencia lo leí. Ahí, el escritor menciona cómo la gracia de Bhagavan le dio realización y experiencia directa del Sí mismo o la consciencia de «yo», en la sala de Bhagavan por un breve tiempo, y lo describe vívidamente y en detalle. Después de que yo terminase de leer el artículo, Bhagavan comentó en respuesta a la pregunta original del señor T. Iyer: «Ahora, ¿qué vamos a decir nosotros sobre esto? ¿Era todo real o fantasía?»

Por la tarde, después del *parayana*, Alamelu Ammal se levantó y le dijo a Bhagavan que ella estuvo presente en el *samadhi* de Seshadri Swami esta mañana cuando tuvo lugar el siguiente incidente. Ella dijo: «La comitiva de Coimbatore incluyendo al hombre que dice que Seshadri Swami está hablando y escribiendo a través de él en una güija, llegó al *samadhi* y encontró el lugar cerrado. Ellos circundaron el santuario del *samadhi* tres veces y mientras tanto Thiruvengadam Pillai, el policía alguacil jubilado que está a cargo del santuario, vino y abrió el templo. Entonces la comitiva Coimbatore procedió a decir que Seshadri swami estaba escribiendo en la güija que ellos también habían traído. Había algún escrito mostrado por la güija. Pero T. Pillai preguntó a la comitiva: “Ahora, díganme lo que me dijo un día S. Swami justo después de afeitarse y estando sentado en el poyo de la casa de Gurukkal”. La comitiva dio alguna respuesta. El señor T. hizo otra pregunta, que también fue respondida. A esto T. comentó que ambas respuestas eran erróneas y que no había necesidad de hacer más preguntas y que él no podía creer que S. swami estuviera hablando a través de ellas. La comitiva se deshizo entonces desordenadamente».

Bhagavan y el *ashram* habían sido ya informados de la pretendida visita de esta comitiva Coimbatore. De hecho, la comitiva quería tener nuestro *ashram* como su oficina general y continuar sus actividades desde este centro. Pero el *ashram* había declinado permitir ninguna cosa semejante. Cuando Bhagavan escuchó por primera vez de esta comitiva que S. swami estaba hablando a través de ellos, observó humorísticamente: «Parece que S. swami les está

hablando. Él era bien conocido por nosotros y nos relacionábamos muy íntimamente. Es una pena que no venga y nos hable a nosotros».

29-10-1946

Esta mañana Bhagavan recibió una carta de la señora Noye, Bettie y el señor K. K. Nambiar, en la que la señora Noye expresaba alegría y gratitud porque K. K. N. las hubiera encontrado a Bettie y a ella a sugerencia del *ashram*, y describía su sentir como si Bhagavan estuviera presente con ella.

Sobre las 2.30 de la tarde cuando me acercaba a la sala de Bhagavan, T. P. R. estaba fuera en la entrada y me dijo que a Bhagavan le estaban aplicando calor por algún dolor en su cadera derecha y que, por lo tanto, no se permitía que la gente entrara justo entonces. Así pues, esperé y entré junto con otros sobre las 2.55 de la tarde. Bhagavan sintió que había causado gran inconveniencia a los devotos debido a que sus asistentes habían mantenido a los visitantes fuera por unos minutos y comentó: «Todas esta gente estuvo esperando media hora». Bhagavan ocasionalmente tiene estos dolores. Hoy, era obvio, el dolor era severo. Pero él lo hizo leve y no permitió que se hiciera nada más por él. Él mismo cogió algún linimento y de vez en cuando lo frotaba sobre su cadera derecha. Al ver esto, yo sugerí a los amigos que nosotros podríamos limpiar entre todos la sala y dejar que Bhagavan se tumbara si le apetecía. Pero Bhagavan no lo permitió. Un poco más tarde, el doctor Anantanarayana Rao entró en la sala, y se ofreció a masajear la zona y dar algún alivio. Bhagavan sin embargo, no le dejó y observó humorísticamente: «Es suficiente con que el asunto haya llegado a sus oídos. No necesita usar sus manos. Ya me siento mejor». (Esto fue en referencia a nuestra creencia común de que si tenemos algún problema, es suficiente con que nuestra queja llegue a oídos de Bhagavan). Bhagavan continuó teniendo este dolor a intervalos hasta que nosotros abandonamos la sala a las 7.30 de la tarde.

Alamelu Ammal contó a Bhagavan que la comitiva Coimbatore la dijo que varias personas les hablaron a través de la güija, incluyendo nuestro Bhagavan, y que un tal Kolandai swami de Madura, muerto, habló a través de la güija y escribió un canto sobre Bhagavan. Diciendo esto, ella se lo mostró y Bhagavan lo examinó y se lo dio a T. S. R. diciendo: «Usted es el custodio de estos cantos. Haga lo que quiera con éste».

Bhagavan observó: «Estos *siddhis* no vendrán a nosotros. Ningún swami viene y nos habla a nosotros». Cuando Alamelu Ammal dijo que la comitiva pretendía que Bhagavan también hablaba a través de su güija, Bhagavan dijo: «¿Ah, es cierto?»

Bhagavan mostró a Muruganar un recorte de un periódico tamil en el que se daba una narración de la celebración del Jubileo de Oro en *Golden Rock* el 1-10-1946, en lugar del 1-9-1946 debido a la huelga de Ferrocarril del Sur de la India.

1-11-1946

La señora Taleyarkhan se tomó muchas molestias y organizó que, por «Harischandra», se exhibiera una película tamil a Bhagavan en el comedor esta noche. El espectáculo no podía comenzarse antes de las 9.30 de la tarde y de ese modo Bhagavan se tuvo que mantener despierto hasta las 12.30. Pero él se sentó hasta el final y yo creo que lo disfrutó.

2-11-1946

Bhagavan buscó la historia de Harischandra en tamil y dijo: «Han abreviado la historia mucho en un punto. No han mostrado cómo se sospechó que Chandramathi había matado al hijo del rey y fue sentenciada a muerte por ese supuesto crimen». Al mediodía, Bhagavan estaba leyendo la vida de Pundarika en «Bhakta Vijayam»; la película tamil «Bhakta Pundarika» iba a ser exhibida a Bhagavan esta noche. Hay mucha diferencia entre la historia en el libro y la versión en película.

6-11-1946

Como se propuso que esta noche se exhibiría la película «Sivakavi», Bhagavan sacó «Pulavar Puranam» (Historia de los Poetas), y nos leyó partes a nosotros. Cuando llegó a la estrofa en la que se dice que el poeta cayó repentinamente a los Pies de Subramanya y dijo: «Yo no me cuidaba de ti. Sin embargo, tal fue tu gracia que por ti mismo apareciste ante mí, me enderezaste y me tomaste en tu gracia. ¿Cómo puedo agradecerte por tu misericordia?» Bhagavan apenas podía contener sus lágrimas. Él estaba tocado de emoción. A menudo he observado cómo tales cosas le conmueven profundamente.

Bhagavan está teniendo un resfriado muy malo. Cuando alguien dijo: «Probablemente sentarse tarde la pasada noche para ver la película, ha afectado a la salud de Bhagavan», él dijo: «No. No. Me senté ahí igual que me siento aquí. Parte del tiempo, estuve durmiendo allí. Además, ellos mismos hacen muchas paradas. Siempre que el carrete no se mueve, yo cierro mis ojos. Eso me da suficiente descanso. Incluso si me sentara toda la noche así, no habría ninguna diferencia para mí».

7 al 13-11-1946

Bhagavan ha estado sufriendo un resfriado malo, ligera tos y fiebre durante dos o tres días.

18-11-1946

Lo siguiente me fue proporcionado por el señor G. V. Subba Rao. Un visitante presentado por T. S. R. preguntó a Bhagavan que si haciendo a los muertos ceremonias anuales, etc., has-

ta la muerte, podemos conferirles algún beneficio a ellos. A esto Bhagavan contestó: «Sí. Todo depende de la creencia de uno».

La versión del señor Somasundaram Pillai de la pregunta y la respuesta citadas anteriormente se da abajo:

Pregunta: Si tales ritos como las ceremonias anuales realizadas por descendientes pueden acabar con el *karma* del muerto, eso parece minar la raíz de la teoría del *karma*. Pues entonces un hombre puede escapar de las malas consecuencias de sus malos actos mediante la ayuda de los ritos hechos por sus hijos, etc.

Respuesta: Tales ritos sólo ayudan al difunto en una medida pequeña. Se trata del mismo principio que dice que *prayaschittam* y las buenas obras mitigan las consecuencias malas de las malas obras de uno.

Después de que el visitante se marchara, pregunté a Bhagavan: «Hasta hace tres años yo tenía la impresión de que hacer ceremonias anuales a los difuntos les conferiría beneficio mientras que ellos no renacieran». Bhagavan intervino con el comentario: «Ellos recibirán beneficio aunque renazcan varias veces: y hay una entidad que se ocupa de todo esto. Por supuesto, *jñana marga* no dice todo esto». Después de un rato yo dije: «Bhagavan solía decir que si uno cree en la existencia de este mundo, uno debe creer también en la existencia de otros mundos». Bhagavan decía que eso era así. Yo pregunté: «El *jñani* trasciende todos los estados y él no es limitado por ningún *karma* (*vidhi* o *nisheda*). El *ajñani* debe hacer su propio *dharma* prescrito por los *sastras* hasta que obtiene *jñana*. Pero mientras él está tratando de obtener *jñana*, ¿será él responsable de las consecuencias de no hacer el *karma* ordinario o se presumirá que ha hecho todo este *karma*, lo mismo que se presume que una persona inscrita en una clase más alta tiene que haber acabado las clases más bajas?» Bhagavan dijo: «Depende de la superioridad de la vía que uno persiga. A menos que una persona haya terminado (en este o en nacimientos previos) las otras vías, no perseguirá la vía de *jñana*; y no necesitará preocuparse porque no haya hecho los varios *karmas* prescritos por los *sastras*. Pero no debe transgredir intencionadamente las prescripciones sástricas haciendo cosas prohibidas por ellas».

19-11-1946

Sobre las 10.30 de la mañana de hoy, un visitante preguntó a Bhagavan: «El hombre realizado no tiene más *karma*. Él no está limitado por su *karma*. ¿Por qué debe seguir permaneciendo con su cuerpo?» Bhagavan contestó: «¿Quién hace esta pregunta? ¿Es el hombre realizado o el *ajñani*? ¿Por qué debe usted preocuparse de lo que hace el *jñani* o de por qué no hace nada? Ocúpese de usted mismo» Un poco más tarde él añadió: «Usted está bajo la impresión de que es el cuerpo. De modo que piensa que el *jñani* tiene un cuerpo también. ¿Dice el *jñani* que él tiene un cuerpo? Él puede mirarle a usted como teniendo un cuerpo y haciendo

cosas con el cuerpo, como hacen otros. La cuerda quemada sigue pareciendo una cuerda, pero no puede servir como una cuerda si usted trata de atar algo con ella. Mientras uno se identifica con el cuerpo, todo esto es difícil de entender. Por eso es por lo que se dice algunas veces en respuesta a tales preguntas: “El cuerpo del *jñani* continuará hasta que la fuerza del *prarabdha* se agote, y después de que el *prarabdha* se agote, caerá”. Una ilustración de la que se hace uso en relación con esto, es la de una flecha ya lanzada que continuará avanzando y golpeará su blanco. Pero la verdad es que el *jñani* ha trascendido todos los *karmas*, incluyendo el *prarabdha karma* y él no está limitado por el cuerpo o sus *karmas*».

El visitante preguntó también: «Cuando un hombre realice el Sí mismo, ¿qué verá?» Bhagavan contestó: «No hay ningún ver. Ver es sólo Ser. El estado de Auto-realización, como nosotros lo llamamos, no es obtener algo nuevo o alcanzar alguna meta que está lejos, sino simplemente *ser* eso que usted es siempre y que usted siempre ha sido. Todo lo que se necesita es que usted abandone su realización de lo no verdadero como verdadero. Todos nosotros estamos realizando, es decir, considerando como real eso que no es real. Nosotros sólo tenemos que abandonar esta práctica por nuestra parte. Entonces realizaremos el Sí mismo como el Sí mismo, o en otras palabras: “Sea el Sí mismo”. En un estadio, uno se reirá de que uno mismo tratara de descubrir el Sí mismo que es tan auto-evidente. Así pues, ¿qué podemos decir a esta pregunta?»

«Ese estadio trasciende al veedor y lo visto. No hay ningún veedor ahí para ver nada. El veedor que está viendo todo esto ahora deja de existir y sólo el Sí mismo permanece».

24-11-1946

La señora Chenoy (de Bombay) preguntó a Bhagavan esta tarde (después de leer «¿Quién soy yo?») si la cosa apropiada a hacer era que ella se preguntara a sí misma «¿Quién soy yo?» y decirse a sí misma que ella no era este cuerpo sino un espíritu, una chispa de la llama divina. Bhagavan dijo primero: «Sí, usted puede hacer eso o lo que le atraiga. Ello devendrá correcto al final». Pero, después de un ratito, él la dijo: «Hay una etapa al comienzo en que usted se identifica con el cuerpo, en que usted tiene todavía la consciencia del cuerpo. En esa etapa, usted tiene la sensación de que es diferente de la realidad o Dios, y piensa en usted misma como una devota de Dios o como una sierva o amante de Dios. Ésta es la primera etapa. La segunda etapa es cuando piensa en usted misma como una chispa del fuego divino o un rayo del Sol divino. Entonces hay todavía ese sentido de diferencia y la consciencia del cuerpo. La tercera etapa viene cuando toda diferencia deja de existir, y usted realiza que sólo el Sí mismo existe. Hay un “yo” que viene y va y otro “yo” que existe y permanece siempre. Mientras el primer “yo” exista, la consciencia del cuerpo y el sentido de diversidad o *bheda buddhi* persistirán. Sólo cuando ese “yo” muera, se revelará la realidad. Por ejemplo, en el sueño profundo, el primer “yo” no existe. Entonces usted no es consciente de un cuerpo o del mundo. Sólo cuando aparece ese “yo” de nuevo, tan pronto como usted sale del sueño profundo, deviene usted consciente del cuerpo y de este mundo. Pero en el sueño profundo, sólo existía

usted. Pues cuando usted despierta, es capaz de decir: “He dormido profundamente”. Usted, que despierta y dice eso, es la misma que existía durante el sueño profundo. Usted no dice que el “yo” que persistía durante el sueño profundo era un “yo” diferente del “yo” presente en el estado de vigilia. Ese «yo» que persiste siempre y no viene ni va, es la realidad. El otro “yo” que desaparece en el sueño profundo no es real. Uno debe examinar y realizar en el estado de vigilia ese estado que inconscientemente todo el mundo tiene en el sueño profundo, el estado donde el pequeño “yo” desaparece y sólo el “yo” real es». En este punto, la señora C. preguntó: «Pero ¿cómo debe hacerse?» Bhagavan contestó: «Indagando de dónde y cómo surge este pequeño “yo”. La raíz de todo *bheda buddhi* es este “yo”. El está en la raíz de todos los pensamientos. Si usted indaga de dónde surge, desaparece».

La señora C. preguntó entonces: «¿Entonces no debo decir (en respuesta a mi propia pregunta «¿Quién soy yo?») “yo no soy este cuerpo sino un espíritu, etc.”?» Bhagavan dijo entonces: «No. La indagación “¿Quién soy yo?” significa realmente indagar dentro de uno mismo dónde surge dentro del cuerpo el pensamiento «yo». Si usted concentra su atención en esa indagación, siendo el pensamiento “yo” la raíz de todos los demás pensamientos, todos los pensamientos serán destruidos y entonces sólo el Sí mismo o el Gran “yo” permanecerá como siempre. Usted no obtiene nada nuevo, ni llega a ninguna parte donde usted no estuviera antes. Cuando todos los demás pensamientos que estaban ocultando el Sí mismo son eliminados, el Sí mismo brilla por sí mismo».

La señora C. aludió después a la parte en el libro («¿Quién soy yo?») donde se dice: «Si usted continúa diciendo “yo”, “yo”, ello le llevará al Sí mismo o realidad» y preguntó si no era esa la cosa apropiada a hacer. Yo expliqué: «El libro dice que uno debe probar y seguir el método de indagación que consiste en volver los pensamientos de uno hacia dentro y tratar de encontrar de dónde surge el “yo” que es la raíz de todos los pensamientos. Si uno encuentra que no es capaz de hacerlo, simplemente puede continuar repitiendo “yo”, “yo” como si fuera un *mantram* como “Krishna” o “Rama” que la gente usa en su *japa*. La idea es concentrarse en un único pensamiento para excluir todos los demás y entonces eventualmente incluso ese único pensamiento morirá». A esto, la señora C. me preguntó: «¿Servirá de algo si una repite simplemente “yo”, “yo” mecánicamente?» Yo contesté: «Cuando uno usa “yo” u otras palabras como “Krishna”, ciertamente tiene en su propia mente alguna idea del Dios que uno llama por el nombre “yo” o el que sea. Cuando un hombre continúa repitiendo “Rama” o “Krishna”, él no puede estar pensando en un árbol como el significado de ello». Después de todo esto, Bhagavan dijo: «Ahora considera que está haciendo un esfuerzo y pronunciando “yo”, “yo” u otros *mantrams* y haciendo meditación. Pero cuando llegue al estadio final, la meditación continuará sin ningún esfuerzo por su parte. Usted no puede salir de ella o detenerla, pues la meditación, *japa* o como usted quiera llamarlo, es su naturaleza real».

27-11-1946

A mediodía, cuando entré en la sala, Nagamma acababa de terminar de leer un artículo telugu titulado «Vinnappalu» (Sumisiones) escrito por el señor Venkatachalam (padre de Souris), que aparecía en el periódico telugu *Andhra Silpi*. Yo pedí al señor G. V. S. que lo tradujera. Su esencia era una queja de que Bhagavan, tras permitir que Venkatachalam tuviera unas pocas experiencias al comienzo, parece que se ha vuelto totalmente indiferente y que le ha descuidado e ignorando completamente desde entonces. El artículo continúa como si un niño cariñoso riñera con su amado padre o maestro, y en una parte dice: «¿Piensa usted que no soy consciente de cuán necesario soy yo para usted? Si no le tengo, tengo todo este mundo y sus placeres con los que puedo ocuparme y consolarme. Pero ¿qué puede hacer usted sin el amor de sus devotos, pues usted depende únicamente de tal amor y devoción?» A algunas personas, incluyendo Nagamma, no les gustó esta manera de escribir. La señora Chenoy, por ejemplo, preguntó: «¿Pero por qué están todos ustedes haciendo tanta bulla por esta estúpida carta?» Yo la expliqué que otros no pensaban que la carta fuera tan estúpida, que, hasta donde yo podía juzgar, ni siquiera Bhagavan pensaba de ese modo, y que otros devotos, mucho antes que Venkatachalam, han reñido algunas veces con Dios, e incluso abusado de él por lo que parecía total indiferencia a sus urgentes súplicas, que era una fase pasajera en la vida del devoto, que sentiría remordimiento al momento siguiente, y se sentiría agradecido a Dios por las múltiples mercedes que él ha tenido y así sucesivamente. Bhagavan dijo: «Parece que Venkatachalam ha escrito otro artículo en este tono y que Nagamma lo ha visto. Pero no me lo ha mostrado». Él preguntó a Nagamma: «¿Dónde está ese artículo?» Ella contestó: «No sé donde está. Lo he tirado». Ella añadió que se lo había mostrado a Mauni y que él también lo desaprobó. Parece como si Nagamma y Mauni, habiendo examinado el artículo, hubieran decidido que no era apto para llevarlo a la sala para el examen de Bhagavan. Pero hasta donde yo podía juzgar, Bhagavan quería verlo.

28-11-1946

Esta tarde, justo antes del *parayana*, un caballero telugu escribió unas pocas preguntas y se las presentó a Bhagavan. Bhagavan le contestó. Las preguntas en efecto eran: «Dicen que los *jivanmuktas* están teniendo siempre *brahmakara vritti*. ¿Lo tienen durante el sueño profundo? Si lo tienen, entonces ¿quién es el que duerme?»

Respuesta: «Naturalmente, los *jivanmuktas* están teniendo *brahmakara vritti* siempre, incluso durante el sueño profundo. La respuesta real a la última pregunta y a todo el conjunto de preguntas es que el *jñani* no tiene los *avasthas* de vigilia, sueño con sueños ni sueño profundo, sino sólo el estado *turiya*. Es el *jñani* el que duerme. Pero él duerme sin dormir o está despierto mientras duerme».

8-12-1946

Un oficial francés de Pondicherry ha estado aquí durante dos días, y le dijo a Bhagavan que pretendía abandonar su trabajo y hacer alguna *sadhana* en la línea espiritual. Como siempre, Bhagavan le dijo que no era necesario abandonar el trabajo de uno o renunciar al mundo o ir a un bosque, etc., para hacer alguna *sadhana*; y que, dondequiera que uno pudiera estar, y cualquiera que fuera la ocupación que uno pudiera estar desempeñando en la oficina o en la familia, podía seguir practicando *sadhana*. (Yo no estuve presente en la conversación citada anteriormente. Pero la señora Osborne me lo contó.)

25-12-1946

Yo estuve en Madrás desde el día 13 y volví la noche pasada. Esta tarde sobre las 6.30, el hijo de nuestro hermano Framji, que ha estado aquí durante un mes más o menos con su esposa y su hijo, llegó con su comitiva para despedirse de Bhagavan, puesto que pretendían marchar para Bombay a la mañana siguiente. Madre e hijo se quedaron de pie cerca de los pies de Bhagavan, y T. S. R. le dijo a Bhagavan que la comitiva había venido a despedirse. El niño, de unos tres años de edad, se levantó hasta Bhagavan y se quedó de pie junto a él cerca de la verja. Bhagavan benévolamente le agarró del brazo derecho y le sacudió y le dejó ir. Él volvió con su madre y, cuando ellos estaban postrándose, la dijo algo en gujerati. Bhagavan preguntó qué era. La madre dijo: «Él dice que Bhagavan no puso sus manos sobre su cabeza y le bendijo». Bhagavan quedó sorprendido ante este comentario del niño. La madre aprovechó la situación y dijo a su hijo que se acercara a Bhagavan. Bhagavan comenzó a decir: «He tocado su brazo. Es suficiente». Pero el niño había llegado hasta él y puso su cabeza a través de la verja. Bhagavan tocó su cabeza y observó: «Pensé que él estaría satisfecho con que le hubiera tocado y acariciado. Pero él persiste y quiere esto».

27-12-1946

Esta noche, un caballero que citó unas pocas estrofas de obras tamil como «Thiruppugazh, Thayamanavar y Manickavasagar», quería saber, si, como le había dicho un cierto profesor suyo al interpretar estos pasajes, la manera adecuada de obtener salvación era ver que el cuerpo no moría, se desprendía de la vida y se destruía, sino que gradualmente devenía cada vez menos y finalmente se desvanecía sumergiéndose en lo Supremo. El caballero prologó sus observaciones con el reconocimiento de que él era sin ojos, es decir, sin comprensión (como un toro deambulando sin ojos) y que él suplicaba por la iluminación.

Bhagavan le preguntó: «¿No tiene usted ojos?» Él contestó: «Yo quiero el ojo que me capacitaría para ver qué es el cuerpo y qué es el alma».

Bhagavan: Usted dice esto. Usted tiene un cuerpo y dice «mi cuerpo», etc. ¿Cómo ve todo esto?

Visitante: Con el ojo carnal (*unakkan*). Yo llevo la vida del egoísmo.

Bhagavan: Exactamente. Así pues, ver de donde surge este *ahamkara* (sentido de yo) y volver a su fuente es la única vía. Usted quería la vía. Ésta es la única vía, volver por el mismo camino por el que usted vino. Usted dijo: «La vía que los grandes de antaño caminaron». Todos ellos usaron sólo esta vía. Debido a que usted preguntó: «¿Qué vía?», yo contesté: «La vía por la que usted vino».

El visitante señaló también que su maestro, basándose en varios textos de los autores citados anteriormente, le había enseñado que el yoga adecuado es ver que el cuerpo no muere.

Bhagavan: La gente aplica varias interpretaciones en los mismos textos, de acuerdo a sus teorías favoritas. Usted cita por ejemplo a Manickavasagar y dice que él uso la vía propugnada por su maestro, la vía en la que el alma debe abandonar el cuerpo por la décima puerta (y no por las nueve puertas). ¿Puede usted señalar una única línea en esas obras de los santos donde tenga lugar la frase (décima puerta)? Usted dijo que los grandes usaron este *yoga*. ¿De qué es la *viyoga* (separación)? ¿Quién tiene esa *viyoga*, y quién quiere obtener *yoga* (unión) de nuevo? Primero debe saberse eso.

El visitante preguntó también en el curso de esta larga conversación: «¿De qué otra forma va el *jiva* (alma individual) a unirse a *sivam* (Dios), cómo va a devenir el *jivatman* uno con el *paramatman*?» Bhagavan dijo: «Nosotros no sabemos nada sobre Siva o el *paramatman*. Nosotros conocemos al *jiva*. O, más bien, nosotros sabemos que existimos. “Yo soy” es la única cosa que permanece siempre, incluso cuando el cuerpo no existe para nosotros, como por ejemplo, cuando estamos dormidos. Aferrémonos a esto, y veamos de dónde surge el sentido “yo” o *ahamkara*, como usted lo llama».

El visitante preguntó a Bhagavan: «A mí se me pide que vaya por la vía por la que vine. Entonces ¿Qué ocurrirá?» Bhagavan contestó: «Si usted va, usted se marcha. Eso es todo. No hay nada más. No volverá. Debido a que preguntó: “¿Qué vía?”, yo dije: “La vía por la que vino”. Pero ¿quién es usted? ¿Dónde está ahora y dónde quiere ir, para que uno pueda mostrar la vía? Todas estas preguntas tendrán que ser respondidas primero. Así pues, la cosa más importante es averiguar quién es usted. Entonces se resolverá todo lo demás».

El señor T. S. R. encontró en las manos del visitante un libro de su maestro Thirunagalinga swami, y habiéndolo mirado por un minuto, se lo pasó a Bhagavan. Bhagavan echó una ojeada a sus contenidos unos pocos minutos, y después lo devolvió. Él dijo: «Ha habido una escuela como esa que propagaba que el que dejaba su cuerpo atrás no podía ser un *jñani* o un ser perfecto. Pero todos aquellos que decían eso también han dejado su cuerpo atrás en la muerte». El visitante, sin embargo, continuó diciendo: «Yo prefiero creer literalmente lo que

se dice de un santo como Sundaramurti, que él no dejó su cuerpo atrás, sino que se fue en el elefante blanco enviado desde los cielos para llevarle allí».

Lo citado anteriormente es sólo un pobre intento de mostrar la esencia de una larga conversación entre el visitante y Bhagavan.

Esta tarde, otro visitante, un hombre joven y de mirada brillante, Girish Ganapat, leyó en alto una larga oración a Bhagavan, que él había compuesto en inglés, formada por veinte estrofas, y después se la dio a Bhagavan. Bhagavan recibió la misma muy amablemente, después de escucharla con sonrisas de agradecimiento todo el tiempo. Yo extraigo abajo cinco de las estrofas anteriormente dichas.

«Yo vagué errante en busca de la verdad;
Pero no encontré nada sino confusión,
Con ojos esperanzados, llegué aquí,
Esperando luz, para evitar la ilusión».

«Vine y me senté a sus pies,
La paz y la serenidad me capturaron.
De una manera invisible, ¡Oh señor!,
Usted me ayudó en su admirable silencio».

«La luz de esperanza me animó,
Vi mi sueño obtenido,
¡Oh!, ver que con la espada de la serenidad
Son cortados los velos de la oscuridad».

«Sin embargo, ¡Oh señor!, mi alma pecadora
No está libre de los viejos hábitos.
Por eso la ayuda de usted, gurú,
Mendigando estoy con ojos ardientes».

«Así pues, ¿no me ayudará usted? ¡Oh señor!
¿Llegará mi súplica de niño
A Su oído, ¡Oh Ramana misericordioso!?
¿Y caerán mis velos misteriosos
Por su simple rayo sereno?»

El hombre joven citado anteriormente, tomó una copia del artículo de Colombo Ramachandra (ver la fecha 26-12-1946) y dijo que iba a hacer una traducción de él al gujerati y conseguir que la publicaran en un periódico gujerati.

31-12-1946

Un visitante preguntó a Bhagavan: «¿Cuál es la concepción correcta de la vida?»

Bhagavan: Si usted sabe quién quiere aclarar esto, es decir, quién hace esta pregunta, entonces todo estará resuelto. ¿Qué quiere decir con vida, con concepción correcta, y quién es usted?

Visitante: Soy un hombre. Quiero saber cuál es la concepción correcta de la vida, de modo que pueda vivir de acuerdo con ella.

Bhagavan: La vida del hombre es lo que es. Eso que es, es. Todo el problema surge por tener una concepción de ello. La mente entra en escena. Ella tiene una concepción. Entonces viene todo el problema. Si usted es como es, sin una mente y sus concepciones sobre diversas cosas, todo estará bien para usted. Si busca la fuente de la mente, sólo entonces serán resueltas todas las cuestiones.

Otro visitante preguntó a Bhagavan: «¿No será suficiente para asegurarse la salvación la conducta correcta?»

Bhagavan: ¿Salvación para quién? ¿Quién quiere salvación? ¿Y cuál es la conducta correcta? ¿Qué es conducta? ¿Y qué es correcta? ¿Quién va a juzgar lo que es correcto y lo que es erróneo? De acuerdo a los *samskaras* previos, cada uno considera correcta una cosa u otra. Sólo cuando se conoce la realidad, puede ser conocido lo que es correcto. El mejor camino es encontrar quién quiere esta salvación, y toda la conducta correcta consiste en rastrear este «quien» o ego hasta su fuente original.

Esta respuesta no satisfizo al visitante, y continuó preguntando si hacer *nitya karmas* y *sat karmas* no llevará a la salvación, como se menciona en los libros. A esto Bhagavan dijo: «Así se dice en los libros. ¿Quién niega que la buena conducta es buena o que eventualmente no le llevará a la meta? La buena conducta o *sat karma* purifica el *chitta* o la mente y le da a usted *chitta suddhi* (mente pura). La mente pura obtiene *jñana*, que es lo que se entiende por salvación. Así pues, eventualmente debe alcanzarse *jñana*, es decir, el ego debe ser rastreado hasta su fuente. Pero para aquellos a quienes no les atrae esto, nosotros tenemos que decir que los *sat karmas* llevan a *chitta suddhi*, y *chitta suddhi* llevará al conocimiento correcto o *jñana*, y eso a su vez a la salvación».

1-1-47

Una anciana señora, una viuda brahmin, estuvo hablando a Bhagavan en la sala, recordando varios incidentes relacionados con su familia y Bhagavan, durante la estancia de Bhagavan en la caverna Virupakshi y Skandasramam. A esto yo pregunté a T. S. R. quién era la señora.

Él dijo que era la viuda del señor Venkatramier de Madura que residió con Bhagavan durante largo tiempo y estaba muy unido a él. Inmediatamente Bhagavan me preguntó: «¿No le conoció usted? Su foto debe estar en nuestros grupos en la “Biografía”». Yo dije: «No». Entonces Bhagavan pidió a T. S. R. que consiguiera una copia de la primera edición de «Auto Realización» de B. V. N., sacó una foto de grupo (del segundo Jayanti) y nos mostró al señor V. Iyer citado anteriormente en ese grupo.

La señora comenzó a cantar algunos cantos tamiles. Entre ellos estaban los cantos «Rama-na Stuti Panchagam». En relación con esto, T. S. R. preguntó a Bhagavan cuántas veces había visitado el autor de esos cantos a Bhagavan, y dónde estaba él ahora. Bhagavan respondió: «Él sólo vino una vez cuando nosotros estábamos en la Caverna Virupakshi. Los primeros cuatro cantos, los escribió mientras estaba aquí, uno cada día de su estancia, y el quinto, el canto *sadguru*, lo envió después de marcharse a su casa. Él nunca volvió aquí de nuevo y nosotros no supimos más de él. El día que escribió el canto *kummi*, el señor M. V. Ramaswami Aiyar, probablemente Ramanath Dikshitar y otros —todos tipos locos— se reunieron por la noche y cantaron este canto e hicieron *kummi*».

Después la señora comenzó a cantar unos pocos extractos del canto de Bharati «Kannan». De pronto Bhagavan preguntó a la señora: «¿Conoce usted a Alamelu? Ella solía cantar este canto». La señora contestó: «Sí. La conozco. Es por ella que yo me familiaricé con este canto», y continuó su canto.

Yo estaba examinando un libro sobre Ma Ananda Mayi, recibido por el *ashram* recientemente. En las páginas 127-129 del libro, se hace la pregunta de si ha de estimarse que ella está en el estado supraconsciente, conociendo todo, cuando habla a la manera ordinaria del mundo, preguntando a sus discípulos cuando llegaron, si habían tomado su comida o cómo estaba su familia, etc. Ella respondía que de hecho en ese estado supraconsciente no podía haber ninguna conversación ni dualidad; y que cuando ella conversa, lo hace como otras personas, y no con todo el conocimiento. Pero añadía: «Hay otro estado en el que cualquier cosa que diga a una persona en particular, será verdadero». Yo pregunté a Bhagavan cuál era este estado y cuál era su nombre. Bhagavan dijo: «Yo no sé que quieren decir con eso. Algunos son capaces de ver lo que está oculto por el tiempo o el espacio. Pero eso está entre los supuestos *siddhis* y no tiene nada que ver con *jñana* o Liberación del Ser Perfeccionado».

4-1-47

Este mediodía T. S. R. estaba pegando una copia del canto de Uma impreso para el próximo Jayanti en la carpeta abierta para 1947, con el canto de Colombo K. Ramachandra en la parte superior. Nagamma preguntó a Bhagavan: «¿Ha sido impreso el canto? ¿Cómo se ha hecho, en un solo folio o como una carpeta?» Bhagavan contestó: «Se ha hecho como una pequeña carpeta con el canto de K. R. en la parte superior», y pidió a T. S. R. que se lo mostrara a N. En relación con esto, Bhagavan dijo a T. S. R.: «K. R. no ha puesto su firma al can-

to, sino que se ha suscrito a sí mismo como “un devoto”. Usted quizás pueda anotar ahí “K. Ramachandran” para indicar quién fue el autor para cualquier referencia en el futuro».

Más tarde, Bhagavan me dijo: «El artículo de R. ha aparecido en el *Sunday Times*». Bhagavan me pidió que lo leyera en alto para el beneficio de todos. R. se había referido a los *siddhis* como «poderes subnormales». Con la aprobación Bhagavan, yo lo corregí como «poderes supranormales».

GLOSARIO

- Abhaya*: Estado de ausencia de temor; ofrecer cobijo a uno que busca refugio.
- Abheda*: Sin diferencia.
- Abheda buddhi*: Concepto libre de ideas de diferencia.
- Abhishekam*: El baño sagrado de agua, leche, yogur, etc., dado a una deidad.
- Abhyasa*: Práctica.
- Abhavam*: No-existencia; ausencia.
- Adhama*: Inferior.
- Adi*: Comienzo.
- Advaita*: No-dualidad; no-otredad.
- Adváitico*: Perteneciente al *advaita*.
- Advaitin*: Uno que cree en la no dualidad.
- Aham*: Yo, el ego.
- Ahamkaram*: Sentido del ego.
- Aham vritti*: El pensamiento «yo».
- Ajñana*: Ignorancia; ausencia de conocimiento.
- Akasa*: Espacio; éter; cielo; Brahman.
- Ananda*: Felicidad.
- Ananya bhakti*: Devoción de todo corazón.
- Angushtha-pramana*: Del tamaño del pulgar.
- Anta*: El fin.
- Antaryami*: El controlador dentro de nosotros. Dios.
- Anugraha*: Bendición; gracia.
- Anupallavi*: Estribillo de un canto.
- Apachara*: Sacrilegio.
- Arati*: Agitar lámparas ante una imagen sagrada.
- Archana*: Ofrenda de flores a una imagen sagrada.
- Arupa manas*: Mente que no tiene ninguna forma o concepto.
- Asariri*: Sin cuerpo; una voz celestial.
- Asat*: No-existencia.
- Ashta Dik Palakas*: Protectores de ocho cuadrantes.
- Ashta lingam*: Ocho *lingam*.
- Ashta Vasus*: Seres celestiales que son en número de ocho.
- Asti*: Existe.
- Asuric*: Demoníaco.
- Atma*: Sí mismo.
- Atma-sakshatkaram*: Percibir (realizar) el Sí mismo directamente.
- Avadhuta*: Un asceta que ha abandonado todo incluyendo sus ropas.
- Avastha*: Estado, especialmente el estado de vigilia o sueño con sueños o sueño profundo.
- Avatar*: Encarnación; descendimiento de Dios en una forma mundana.

Avidya: Ignorancia, nesciencia.

Aviyal: Una preparación del sur de la India en la que se usan varios tipos de verduras.

Avyabhicharini bhakti: *Bhakti* que no cambia de un objeto a otro.

Bhagavat-Bhakta: Uno que es devoto de Bhagavan (Vishnu).

Bhajan: Cantar cantos devocionales en coro.

Bhakti: Devoción a un Dios personal.

Bhakti marga: La vía espiritual de devoción a un Dios personal.

Bhakti rasa: El gozo de *bhakti*.

Bhati: Brilla, se manifiesta, es consciente.

Bhava: Sensación, emoción.

Bheda bhava: Sentido de separación.

Bhiksha: *lit.* La comida ofrecida a ascetas mendicantes en caridad; una fiesta dada a ascetas y otras personas religiosas.

Bhoga Kshetra: Lugar de goce.

Bhu: Sílabo sagrada y simbólica llamada un *vyahriti*.

Bhuvan: Sílabo sagrada y simbólica llamada *vyahriti*.

Bindu: Un punto; en yoga el punto sobre OM.

Brahmacharya: El primer estadio de la vida, el estadio del estudiante.

Brahmajñana: Realización del Brahman.

Brahmakara vritti: Concepto de la forma del Brahman.

Buddhi: Intelecto.

Chaitanya: Consciencia, senciencia.

Chakora: Un pájaro mítico que se alimenta sólo de agua de lluvia.

Chakra: Un centro yógico en el cuerpo.

Chalana: Movimiento.

Charanam: El cuerpo de un canto.

Charya: Observancia regular de ritos.

Chattram: Lugar de hospedaje gratis para peregrinos y viajeros. Algunas veces también se proporciona comida gratis.

Chitah: Guepardo.

Chembu: Cuenco redondo pequeño para agua, hecho de cobre o latón.

Chidabhasa: La consciencia reflejada; el *jiva*.

Chidakasa: El akasa o éter o espacio en el corazón; el Brahman.

Chinmudra: La posición de la mano que indica iluminación.

Chiranjivi: Que vive para siempre.

Chit: Consciencia.

Chit-jada-granthi: El nudo que ata lo senciante (Sí mismo) y lo inerte (el cuerpo).

Chitta suddhi: Pureza de mente.

Daharakasa: El *akasa* diminuto: Un término aplicado al Sí mismo que es realizado en el Corazón.

Daivico: Piadoso, divino.

Darsan(a): Ver a una persona o imagen sagrada.

- Dasara holidays*: Los diez días dedicados a la adoración de la Madre Universal.
- Deham*: Cuerpo.
- Dehatma buddhi*: La idea de que el cuerpo es el Sí mismo.
- Deva*: Ser celestial.
- Dhoti*: Pieza de tela larga atada alrededor de la cintura.
- Dhyana*: Meditación, contemplación.
- Diksha (diksha)*: Iniciación formal de un discípulo por el gurú.
- Dosai prasad*: *Prasad* (Ofrenda a Dios) que consiste en *dosai*, bizcocho hecho de arroz y judías.
- Drishti srishti*: Percepción seguida de creación.
- Dvaita*: Dualidad.
- Dvaitico*: Perteneciente a *dvaita*.
- Dvaitin*: Uno que cree en la dualidad.
- Eka chintana*: Pensamiento concentrado.
- Ekagra bhakti*: Devoción completa a uno.
- Ganjira*: Instrumento musical similar a un tambor.
- Gayatri*: Un bien conocido mantra védico.
- Giri Pradakshina*: Circundar la Colina.
- Gokulashtami*: El octavo día lunar en el que nació Sri Krishna.
- Gos(h)ala*: Lugar donde se guardan las vacas.
- Gottuvadyam*: Instrumento musical de cuerda.
- Grihapravesam*: Calentar la casa.
- Grihasta*: El que está en el segundo estadio de la vida, el de un hogareño.
- Guna*: Cualidad, modo.
- Guru stuti*: Alabanza del gurú; versos en alabanza del gurú.
- Harikatha*: Discurso religioso entremezclado con cantos devocionales.
- Hasta diksha*: Iniciación espiritual en la que el gurú coloca su mano sobre la cabeza del discípulo.
- Hastamalaka(m)*: Fruto *amalaka* en la mano.
- Hatha yoga*: Forma de yoga que implica posturas corporales difíciles.
- Homa*: Sacrificio ofrecido en el fuego sagrado.
- Idam*: Esto, aplicado usualmente en el Vedanta al mundo.
- Ishta devata*: La deidad a quien uno desea adorar o contemplar.
- Iswara*: Dios.
- Iswara maya*: La *maya* (engaño) producida por Dios.
- Isvaravadi*: El que expone la doctrina de un Dios personal.
- Jada*: Lo inerte.
- Jagrat*: El estado de vigilia.
- Japa*: Repetición de una palabra o sílaba sagrada o el nombre de Dios.
- Jata*: Cabello enredado.
- Jayanti*: Cumpleaños de un dios o de una persona santa.
- Jibba*: Camisa larga, suelta sin cuello ni puños.

Jiva: Individuo.

Jivanmukta: El que está Liberado en vida.

Jivatman: El sí mismo individual.

Jñana: Conocimiento; Sabiduría; Iluminación.

Jñanottara Bhakti: *Bhakti* que sigue a *Jñana*.

Jukta: Carruaje de dos ruedas tirado por un poni.

Jyoti: Refulgencia.

Jyoti maya: Pleno de refulgencia.

Kainkaryam: Servicio hecho a Dios, al gurú, etc.

Kalakshepam: Discurso religioso entremezclado con cantos.

Kali yuga: El último de los cuatro yugas (eones).

Kamandala(m): Un receptáculo para el agua usado por ascetas y hecho generalmente de la cáscara de un coco grande.

Kanji: Gachas.

Kashaya: Mácula, impureza.

Kattalai: Ofrendas hechas en un templo regularmente por un devoto.

Kayakalpa: Preparación medicinal para la longevidad.

Kirtan: Canto devocional.

Koham: ¿Quién soy yo?

Kripa: Misericordia.

Kripa drishti: Mirada de misericordia o gracia.

Kriya: Un acto.

Kshetra: Un campo, un lugar, el cuerpo.

Kshira sagara: El océano de leche en el que Vishnu yace sobre una serpiente con mil capuchas.

Kummi: Canto que acompaña a un tipo de baile rústico.

Kumkum(am): Bermellón aplicado a la frente, generalmente por las mujeres.

Kundalini: El círculo místico de tres espirales y media situadas en la región umbilical. El principio yogico del poder de la Serpiente. La *Maya* Primordial.

Kuvalaya: El loto.

Laya: Disolución, absorción.

Lila: Juego.

Lingam: Símbolo; el símbolo de Siva.

Lingamaya: Lleno de *lingas*.

Madhu: Miel; goce.

Madhu Vidya: El nombre de una práctica espiritual y esotérica.

Madhwada: El que goza de las cosas buenas y malas en el mundo; el *jiva*.

Madhyama: El medio.

Maha Prana: La fuerza vital.

Manana: Reflexión sobre lo que ha sido escuchado.

Manas: Mente.

Manasa japam: *Japam* hecho mentalmente.

Mangalam: Auspicioso.

Manigar: La persona a cargo de una institución.

Mano nasa: La extinción de la mente.

Mantapam: Plataforma de piedra elevada, cubierta con un techo ornamental soportado por pilares.

Manthi: Mono macho adulto.

Mantra: Palabra o palabras sagradas que se supone tienen poder espiritual.

Mantra japam: Repetición del mantra.

Mantramaya: Lleno de mantra.

Marundu: Preparación medicinal.

Mattu Pongal day: El día en el que las vacas son veneradas.

Mauna (mowna): Silencio.

Mayavadi: El que expone la doctrina de *maya*.

Megha: Nube.

Megha mandala: Banco de nubes.

Mithya: Irreal; falso.

Moham: Engaño.

Moharrum: Festival musulmán.

Moksha: Liberación.

Mridangam: Tambor pequeño que es golpeado con los dedos de ambas manos y usado en los conciertos musicales de la India del Sur.

Mudra: Pose de las manos.

Mukta: El que está liberado.

Mukti: Liberación

Muladhara: El nombre del *chakra* o centro yóguico más bajo.

Mumukshu: El que desea ser Liberado.

Mada: Sonido; en yoga el sonido representado por OM.

Nadi: Río.

Nadi: Nervio yóguico.

Nadi horoscope: Un sistema de astrología.

Naham: «Yo no soy el cuerpo».

Naivedya(m): Comida ofrecida a un Dios en el momento de la adoración.

Nakshatra: Estrella; constelación.

Nama: Nombre.

Nama smarana: Repetición del nombre de Dios.

Navami: El noveno día lunar.

Nididhyasana: Contemplación ininterrumpida.

Nirvikalpa samadhi: *Samadhi* en el que todas las diferencias entre el sí mismo individual y el Brahman dejan de existir.

Nishkama karma: Acción hecha sin motivo egoísta.

Nitya karma: Los ritos diarios que son obligatorios.

Niyati: Ley; regla; orden establecido.

- Om(kar)*: La sílaba sagrada que representa el Brahman.
- Padaividu*: Templo o santuario construido en el sitio de una batalla emprendida por los dioses con los demonios.
- Padmasanam*: La postura del loto de sentarse en meditación.
- Pakva*: Apto; apropiado; maduro.
- Pallavi*: Estribillo en una pieza musical.
- Paramatma(n)*: El Sí mismo Supremo; el Brahman.
- Parayana*: El canto de los Vedas.
- Pathasala*: Escuela, especialmente en la que a los muchachos se les enseña a cantar los Vedas.
- Pipal*: Árbol sagrado; el *ficus religiosa*.
- Poli*: Preparación de la India del Norte hecha de harina de trigo frita en mantequilla clarificada.
- Pongal*: Preparación de la India del Sur hecha de arroz, legumbres, frutos secos, mantequilla clarificada, etc.
- Pongal Prasadam*: *Pongal* ofrecido a Dios.
- Puran poli*: Preparación dulce de la India del Norte.
- Pradakshina*: Circundar un objeto o persona sagrada.
- Prakara*: El patio pavimentado que rodea al santuario en un templo.
- Prakriti*: Naturaleza; combinado de los tres *gunas*, *satva*, *rajas* y *tamas*.
- Prana*: Fueza vital; los soplos vitales; respiración.
- Pranayama*: Regulación o control de la respiración.
- Prarabdha*: Esa parte del *karma* de uno que tiene que ser agotada en esta vida.
- Prasada(m)*: Alimento distribuido a los devotos después de ser ofrecido a Dios, al gurú, etc.
- Pratyaksha*: Directo; inmediato.
- Pravritti*: Actividad.
- Prayaschittam*: Acto expiatorio.
- Priyam*: Felicidad.
- Puja*: Adoración ceremonial con flores, agua, etc.
- Punarvasu*: El nombre de una constelación.
- Punya*: Mérito; el resultado de una buena obra.
- Puranas*: Antiguos poemas que contienen historias mitológicas, leyendas, etc.
- Purusha*: Hombre; el Sí mismo.
- Purushottama*: El mejor de los hombres; un epíteto de Dios.
- Ramamaya*: Lleno de Rama.
- Sadhana*: Práctica espiritual.
- Sadhu*: Asceta; *sannyasin*.
- Sagduru*: El gurú auto-realizado.
- Sahaja samadhi*: *Samadhi* que es natural y constante.
- Sahaja sthiti*: Estado natural.
- Sadhak(a)*: Aspirante; el que sigue una disciplina espiritual.
- Sahasrara*: El loto de los mil pétalos; el centro yóguico más alto situado en la cabeza.
- Sakshat(kara)*: Percepción directa.

Sakti: Poder, energía.

Samasanam: Ver *Sama asraya*.

Sama asraya(m): Método de iniciación *vaishnava*.

Samkalpa: Idea, concepto, imaginación.

Samsara: Círculo de nacimientos y muertes.

Samskara: Impresión.

Samudra(m): Océano.

Sanchitakarma: *Karma* que ha sido acumulado en vidas anteriores y que todavía no ha tenido efecto.

Sandal: Pasta olorosa hecha frotando un trozo de madera de sándalo sobre una piedra áspera y húmeda.

Sandhi: Conjunción, especialmente de sílabas y palabras.

Sannyasa: Ascetismo; el cuarto estadio de la vida.

Shanti: Paz, tranquilidad.

Sastra: Escritura, una ciencia.

Sannyasi: Asceta, persona que pertenece al cuarto estadio de la vida.

Sariram: Cuerpo.

Sat: Existencia, ser.

Satavadhana: Prestar atención a varias cosas al mismo tiempo.

Sat Karma: Actos buenos o meritorios.

Sat sang: Contacto con personas buenas o piadosas.

Satakam: Poema de cien estrofas.

Satvico: Bueno; íntegro; que posee la cualidad de *satva*.

Satya yuga: El primero de los cuatro *yugas* (eones).

Siddhi: Logro supranatural.

Siva lingam: El símbolo de Siva que es objeto de adoración.

Sivanamavali: Repetición de los nombres de Siva.

Sloka: Estrofa en poesía sánscrita.

Soham: Yo soy Él.

Sphurana: Manifestación.

Sravana: Escuchar, especialmente la verdad sagrada.

Srishti: Creación.

Srishti drishti: Creación seguida de percepción.

Sruti: Eso que es escuchado o revelado; palabras inspiradas, generalmente aplicado a los Vedas.

Sthalapurana: La leyenda de un lugar sagrado.

Sthapati: Arquitecto de templos y otras estructuras sagradas.

Sthitaprajña: El que es estable en inteligencia; un Sabio Auto-realizado.

Stotram: Himno de alabanza.

Suddha manas: Mente pura; mente sin conceptos.

Sukshma: Sutil.

Sukshma sarira: El cuerpo sutil.

- Sushumna nadi*: Nervio yóguico.
- Sushupti*: Estado de sueño profundo y sin sueños.
- Sushupti ananda*: La felicidad experimentada en *sushupti*.
- Sutra*: Palabras o frases aforísticas.
- Suvar*: Sílabas sagradas conocidas como un *vyahriti*.
- Svabhavasthiti*: Estado natural.
- Svanubhava*: La propia experiencia de uno.
- Svarga loka*: El mundo del dios personal.
- Swarupa*: Naturaleza, forma, Sí mismo.
- Taila*: Aceite medicinal.
- Tapal(s)*: Correo, el correo.
- Tapam*: Calor.
- Tapas*: Austeridades, disciplina espiritual severa.
- Tapasvi*: El que hace *tapas*.
- Tapasya*: Ver *Tapas*.
- Tat*: Eso, el Brahman.
- Tattwa*: Verdad, significación.
- Thai*: El nombre del mes tamil que corresponde de mediados de enero a mediados de febrero.
- Thai pusam*: El día en el que la luna está en conjunción con el asterismo Pushya en el mes tamil de Thai.
- Thengalai*: Secta entre los adoradores de Vishnu.
- Thevaram*: Cantos compuestos por importantes santos tameses que son venerados como los Vedas.
- Tithi*: Día lunar.
- Tope*: Arboleda.
- Triputi*: Tríada como la del conocedor, conocido y conocimiento.
- Tulsi*: Planta sagrada.
- Turiya*: El cuarto estado que es más allá de los tres estados de vigilia, sueño con sueños y sueño profundo.
- Turiya ananda*: Felicidad experimentada en el estado de *turiya*, el cuarto estado, el Brahman.
- Turiyatita*: Más allá de *turiya*, el cuarto estado más allá de la vigilia, el sueño con sueños y el sueño profundo.
- Upades(h)*: Instrucción espiritual.
- Upadhi*: Un adjunto.
- Upadhi ananda*: Felicidad que es causada por un adjunto.
- Upasana*: Contemplación de una deidad o palabra o sílaba como Om.
- Uppuma*: Preparación de la India del Sur hecha de sémola o arroz molido.
- Uttama*: Superior; lo mejor.
- Vadai*: Preparación de la India del Sur a base de pasta de judías que se fríe en aceite.
- Vaikasi*: El nombre del mes tamil que corresponde de mediados de mayo a mediados de junio.
- Vairagya*: Desapasionamiento.

- Varnasrama (dharma)*: El orden de castas y estadios de la vida; las obligaciones que pertenecen a las distintas castas y órdenes de la vida.
- Vasana*: Tendencia inherente.
- Vibhuti*: Cenizas sagradas.
- Vichara*: Indagación.
- Vichara marga*: La vía de la indagación.
- Videha mukti*: Liberación después de la muerte.
- Vidya*: Disciplina espiritual y esotérica.
- Vikalpa*: Duda; concepto erróneo.
- Vikshepa*: Arrojar a y de.
- Vimanam*: La parte superior de la torre de un templo; carroza celestial.
- Viparita*: Contrario.
- Viparita buddhi*: Concepción errónea.
- Visishtadvaita*: *Advaita* en una forma modificada.
- Viyoga*: Separación.
- Vrata*: Rito; observancia.
- Vritti*: Idea, pensamiento.
- Yajña*: Sacrificio ritual.
- Yama*: Control.
- Yama*: el dios de la muerte.
- Yathartham*: Verdad; una cosa como tal.
- Yoga nidra*: Sueño profundo yóguico,
- Yuga*: Un largo período de tiempo compuesto de miles de años (eones).